



FACULTAD
DE CIENCIAS
ECONÓMICAS



ESCUELA DE
GRADUADOS
FCE - UNC



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba

Doctorado en Demografía
Escuela de Graduados FCE
Universidad Nacional de Córdoba

**Estructura socioeconómica y laboral de los migrantes en
Colombia: discusión entre teoría y realidad**

Por Alejandro Barrera Escobar

Tesis doctoral presentada para optar al grado de Doctor en Demografía

Director: Alejandro I. Canales

Córdoba, Argentina

Fecha defensa de tesis: 16 de diciembre 2022



Estructura socioeconómica y laboral de los migrantes en Colombia: discusión entre teoría y realidad by Alejandro Barrera Escobar is licensed under a [Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional License](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/).

Dedicatoria

Esta investigación está dedicada a todas esas personas que se han cruzado por mi vida personal y profesional, y que posiblemente sin saber o querer, agregaron valiosos detalles a mi formación que acumulativamente me permitieron llegar a este punto. Para mis 33 años de edad, son muchas personas entre amigos, colegas, conocidos y familiares, que por extensión no puedo nombrar a cada uno. A todos ellos con mi pensamiento les digo gracias, los quiero en diversa forma e intensidad.

Pero, haciendo una excepción, dedico especialmente este trabajo a mi madre, Silvia Elena Escobar Londoño, quien murió en el proceso de mi doctorado. Gracias mama, siempre confiaste en mis capacidades y me ayudaste a superar muchos obstáculos. Cuando decaía eras una voz y una energía con una fuerza de movilidad que difícilmente se puede explicar, y sin ser doctora, magíster ni profesional, me enseñaste lo valioso de la educación, creías que era el mejor camino, y te sacrificaste en varios aspectos por esa convicción. Hoy la educación y el conocimiento son mi afición, mi trabajo y mi vida. Espero lo veas, lo sientas o lo percibas en algún sentido, efectivamente tenías razón, cumpliste, valió la pena.

Agradecimientos

Los agradecimientos a esta investigación son más específicos. Existen personas, instituciones y momentos que contribuyeron y apoyaron en diversa calidad a la realización de este trabajo. Inicialmente agradecer a mi familia, mi padre y mi hermano, Luis y Felipe, tuvieron que tolerar mis momentos de estrés, siempre apoyando en silencio y creyendo que era capaz de lo que me propusiera. Mis numerosas tías, pero con especial mención a María Paulina “Mi Tía”, Menchis y Ana María, siempre preocupadas por mi proceso de formación, enviándome buenas energías. Mis primas y primos de ambas familias, creo que nunca dudaron de mi responsabilidad y compromiso con este proyecto. Y, mi novia Isabel Cristina, a quien agradezco la empatía, la comida, la música, los vinos y demás tiempos de calidad que compartimos mientras pensaba y escribía.

En paralelo debo agradecer a la Universidad de Manizales, mi segundo hogar, su apoyo y confianza para realización de mi doctorado fueron determinantes. Y, en esta línea, a mis amigos y colegas de trabajo en la Universidad que desde diversos ámbitos y momentos fueron un soporte inigualable. Juan Manuel, Rafa, Edison, Hector, Nata, Eliana, Judith, Chamy y Bilver, una parte de ustedes está dentro de este trabajo. En este grupo, debo mencionar a Martina, colega argentina de estudio del doctorado, una mujer brillante.

Finalmente, a los profesores y directivos del Doctorado en la UNC, esta investigación hubiera sido imposible sin su orientación académica y gestión administrativa. Y, a mi director de tesis, del cual, estuve en varias ocasiones en desacuerdo con sus abordajes críticos, lo respeto inmensamente, y agradezco por el aprendizaje sobre formas, fondos y balances de leer, pensar, interpretar y proyectar la realidad social.

Estructura socioeconómica y laboral de los migrantes en Colombia: discusión entre teoría y realidad

Alejandro Barrera Escobar¹

Resumen

Los estudios poblacionales sobre migraciones generalmente se inscriben alrededor una corriente teórica de interpretación para entender y explicar en causas y consecuencias el fenómeno del desplazamiento humano. La restricción de dicho enfoque es delimitar la migración a una visión estricta de un fenómeno que en esencia es un hecho social. De este modo, la presente investigación busca generar una conexión entre las diversas teorías sociales de la migración, partiendo de un debate interno en cada una, y la realidad del fenómeno para Colombia desde sus estructuras socioeconómicas, utilizando fuentes de información secundaria, principalmente censos de población y encuestas continuas de hogares que permiten identificar a los sujetos migrantes internos e internacionales, exceptuando del análisis a los emigrantes colombianos. Ahora bien, dicha discusión se hace sobre la base de una reflexión propia acerca de fuerzas estructurantes de desigualdad que han dominado el sistema de organización económica y social, siendo el mercado laboral el principal canal de transmisión, en donde los migrantes son agentes sociales que padecen igualmente de estas desigualdades y, en forma de reproducción social, trasladan sus afectaciones a los sitios y mercados de destino. Por medio de la articulación entre la revisión teórica, análisis descriptivos y métodos estadísticos, se pueden descubrir dichas fuerzas de desigualdad para la migración en Colombia, conectándose con las teorías de la migración, presentando un valor agregado en la investigación de la migración para Colombia, que como se muestra en los antecedentes en este trabajo, es relativamente nueva y se ha concentrado en unas líneas específicas fundamentalmente.

Palabras clave: Desigualdad, Teorías de migración, Migración internacional, Migración interna, Colombia

Clasificación JEL: F22, J01, J19, J31, J61, O15, R23

¹ Economista, Universidad de Manizales (Colombia). Magíster en Economía y Finanzas, Università degli Studi di Palermo (Italia). Doctorando en Demografía, Universidad Nacional de Córdoba (Argentina). Profesor Universidad de Manizales. Correo electrónico: abarrera@umanizales.edu.co
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7103-3166>

Socioeconomic and labor structure of migrants in Colombia: discussion between theory and reality

Abstract

Population studies on migrations are generally inscribed around a theoretical current of interpretation to understand and explain the causes and consequences of the phenomenon of human displacement. The restriction of this approach is to limit migration to a strict vision of a phenomenon that is essentially a social fact. In this way, the present investigation seeks to generate a connection between the various social theories of migration, starting from an internal debate in each one, and the reality of the phenomenon for Colombia from its socioeconomic structures, using secondary information sources, mainly population censuses and continuous household surveys that allow the identification of internal and international migrant subjects, excluding Colombian emigrants from the analysis. Now, this discussion is made on the basis of an own reflection about the structuring forces of inequality that have dominated the system of economic and social organization, the labor market being the main transmission channel, where migrants are social agents who suffer also of these inequalities and, in the form of social reproduction, they transfer their effects to the destination sites and markets. Through the articulation between the theoretical review, descriptive analysis and statistical methods, these forces of inequality for migration in Colombia can be discovered, connecting with the theories of migration, presenting an added value in the investigation of migration for Colombia, which as shown in the background in this work, is relatively new and has been concentrated in a few specific lines fundamentally.

Keywords: Inequality, Migration theories, International migration, Internal migration, Colombia

JEL classification: F22, J01, J19, J31, J61, O15, R23

Tabla de contenido

1. INTRODUCCIÓN.....	12
2. MÉTODOS Y FUENTE DE INFORMACIÓN.....	16
3. MARCO TEÓRICO DE LA MIGRACIÓN Y ANTECEDENTES PARA COLOMBIA: PRIMERA DISCUSIÓN (TEORÍA Y ANTECEDENTES).....	18
3.1. Teorías sociales de la migración.....	29
3.2. Antecedentes y estudio de migración en Colombia.....	70
4. ANÁLISIS SOCIOECONÓMICO DEL MIGRANTE EN COLOMBIA: SEGUNDA DISCUSIÓN (REALIDAD).....	83
4.1. Radiografía de la migración en Colombia.....	84
4.2. Caracterización y perfiles socioeconómicos de los migrantes en Colombia.....	110
5. CONCLUSIONES FINALES: TERCERA DISCUSIÓN (REFLEXIÓN).....	150
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	160

Índice de Tablas

Tabla 1. Síntesis teorías sociales de la migración y fuerzas estructurantes	67
Tabla 2. Síntesis teoría de las migraciones desde líneas disciplinares	68
Tabla 3. Síntesis teoría de las migraciones desde paradigmas de pensamiento social....	68
Tabla 4. Distribución de la población activa nacional y extranjera de Colombia por ramas de actividad económica, Censo 1938	87
Tabla 5. Población censada por lugar de nacimiento y área de residencia en Colombia, 2018	101
Tabla 6. Población censada que nacieron en otro país por área de residencia en Colombia, 2018	102
Tabla 7. Tasa (por 100 habitantes) de la población de 5 años y más de edad censada en hogares particulares con residencia en otro país cinco años antes del censo según país en Colombia, 2018.....	105
Tabla 8. Distribución de la población censada según lugar de residencia hace 5 años y lugar de nacimiento en Colombia, 2018.....	109
Tabla 9. Distribución de la población censada de 5 años y más con lugar de residencia hace 5 años por sexo y edades decenales en Colombia, 2018.....	111
Tabla 10. Distribución de la población censada de 5 años y más por lugar de residencia hace 5 años según nivel educativo más alto alcanzado en Colombia, 2018	114
Tabla 11. Distribución de la población censada de 5 años y más por lugar de residencia hace 5 años según actividad que hizo durante la semana pasada en Colombia, 2018..	115
Tabla 12. Índice de Pobreza Multidimensional (IPM), con porcentaje de privación de la población censada de 5 años y más por lugar de residencia hace 5 años y departamento, 2018	117
Tabla 13. Índice de Pobreza Multidimensional (IPM), con porcentaje privación por indicador de la población censada de 5 años y más por lugar de residencia hace 5 años, 2018...	118
Tabla 14. Población de Colombia por lugar donde vivía hace 5 años y 12 meses antes, 2021	121
Tabla 15. Motivos de cambio de residencia de la población por país donde vivía hace 12 meses (migración internacional) en Colombia, 2021	125
Tabla 16. Motivos de cambio de residencia de la población por departamento donde vivía hace 12 meses en otro municipio (migración interna) en Colombia, 2021.....	126
Tabla 17. Ocupados por lugar donde vivió hace 5 años y 12 meses en las 13 ciudades y AM en Colombia, 2021	128

Tabla 18. Ocupados por nivel educativo y lugar donde vivió hace 5 años y 12 meses en las 13 ciudades y AM en Colombia, 2021.....	129
Tabla 19. Ocupados por sitio de trabajo y lugar donde vivió hace 5 años y 12 meses en las 13 ciudades y AM en Colombia, 2021.....	132
Tabla 20. Ocupados por número de trabajadores del sitio de trabajo y lugar donde vivió hace 5 años y 12 meses en las 13 ciudades y AM en Colombia, 2021	132
Tabla 21. Ingreso laboral (por hora) en pesos colombianos COP de los ocupados por lugar donde vivió hace 5 años y 12 meses en las 13 ciudades y AM en Colombia, 2021	133
Tabla 22. Ocupados por ramas de actividad económicas según sección CIIU Rev. 4 AC por lugar donde vivió hace 12 meses en las 13 ciudades y AM en Colombia, 2021.....	134
Tabla 23. Ocupados por ramas de actividad económicas según sección CIIU Rev. 4 AC por lugar donde vivió hace 5 años en las 13 ciudades y AM en Colombia, 2021	134
Tabla 24. Desocupados por lugar donde vivió hace 5 años y 12 meses en las 13 ciudades y AM en Colombia, 2021.....	136
Tabla 25. Población por fuera de la fuerza de trabajo por lugar donde vivió hace 5 años y 12 meses en las 13 ciudades y AM en Colombia, 2021	138
Tabla 26. Población por fuera de la fuerza de trabajo por lugar por motivo o razón principal que dejó su último trabajo, según donde vivió hace 5 años y 12 meses en las 13 ciudades y AM en Colombia, 2021.....	139
Tabla 27. Población por fuera de la fuerza de trabajo por razón principal que dejó de buscar trabajo, según donde vivió hace 5 años y 12 meses en las 13 ciudades y AM en Colombia, 2021	140
Tabla 28. Indicadores globales del mercado laboral para no migrantes, migrantes internos migrantes internacionales en las 13 ciudades y AM en Colombia, 2021	141
Tabla 29. Definición de variables a incluir en la ecuación de participación.....	147
Tabla 30. Modelo de descomposición de ingresos Blinder-Oaxaca (BO) para grupos de ocupados según donde vivió hace 5 años y 12 meses en las 13 ciudades y AM en Colombia, 2021.....	148

Índice de Figuras

Figura 1. Publicaciones científicas totales anuales de migración Global y Colombia, 2000-2021	76
Figura 2. Mapa de coocurrencia de palabras clave de publicaciones científicas sobre migración en Colombia, 1972-2022	78
Figura 3. Mapa de coocurrencia de palabras clave (sin países y regiones) de publicaciones científicas sobre migración en Colombia, 1972-2022.....	79
Figura 4. Mapa de evaluación temática de palabras clave de publicaciones científicas sobre migración en Colombia, 1972-2022	80
Figura 5. Mapa temático de palabras clave de publicaciones científicas sobre migración en Colombia, 1972-2022.....	81
Figura 6. Distribución de la población activa nacional y extranjera de Colombia por sectores de actividad económica, Censo 1938	87
Figura 7. Distribución de la población activa nacional y extranjera de Colombia por categorías económicas, Censo 1938	88
Figura 8. Distribución de la población inactiva nacional y extranjera de Colombia por discriminación, Censo 1938	89
Figura 9. Pirámide de población nacional y extranjera de Colombia, Censo 1951	90
Figura 10. Distribución de la población activa nacional y extranjera de Colombia por ramas de actividad económica, Censo 1951	90
Figura 11. Tasa de crecimiento anual (modelo de crecimiento exponencial) de la población censada en Colombia, periodos intercensales 1825-2018	92
Figura 12. Población censada total en Colombia que cambió de lugar de residencia en los últimos 5 años, por causa y sexo, Censo 2005.....	93
Figura 13. Población censada total en Colombia que cambió de lugar de residencia en los últimos 5 años, por causa y sexo, Censo 2005.....	94
Figura 14. Población total, saldo vegetativo y saldo migratorio de Colombia por estimación indirecta, serie anual 1998-2020pr (preliminar)	96
Figura 15. Tasa Neta de Migración Internacional (TNM por mil habitantes) en Colombia, 1950-2018	98
Figura 16. Mapa Tasa Neta de Migración Internacional (por 1.000 habitantes) por departamentos en Colombia, 2018	98
Figura 17. Distribución de la migración internacional por grupos quinquenales de edad y sexo en Colombia, 1950-2018	99

Figura 18. Distribución de la migración interna por grupos quinquenales y área geográfica en Colombia, 2005-2018.....	100
Figura 19. Población censada por lugar de nacimiento de persona en Colombia, 2018.	103
Figura 20. Mapa Tasa (por 100.000 habitantes) de la población de 5 años y más de edad censada en hogares particulares, por residencia en otro país cinco años antes del censo según departamento en Colombia, 2018	104
Figura 21. Mapa Tasa (por 100.000 habitantes) de la población de 1 años y más de edad censada en hogares particulares, por residencia en otro país un año antes del censo según departamento en Colombia, 2018.....	104
Figura 22. Mapa Tasa (por 100 habitantes) de la población censada nacida por lugar de residencia hace 5 años en otro municipio colombiano según departamento en Colombia, 2018	107
Figura 23. Mapa Tasa (por 100 habitantes) de la población censada nacida por lugar de residencia hace 12 meses en otro municipio colombiano según departamento en Colombia, 2018	107
Figura 24. Categorización de los flujos migratorios en Colombia, 2018	109
Figura 25. Pirámide de población en edades simples de población censada de 5 años y más por lugar de residencia hace 5 años en Colombia, 2018	112
Figura 26. Distribución de la población censada de 5 años y más por lugar de residencia hace 5 años según relación con el jefe de hogar en Colombia, 2018.....	113
Figura 27. Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) con porcentaje sin y con privación de la población censada de 5 años y más por lugar de residencia hace 5 años, 2018	116
Figura 28. Población de Colombia país en donde vivía hace 5 años y 12 meses, sin Venezuela, 2021	121
Figura 29. Mapa Tasa de población migrante interna (por 100) por departamento donde vivía hace 12 meses en Colombia, 2021.....	122
Figura 30. Mapa Tasa de población migrante interna (por 100) por departamento donde vivía hace 5 años en Colombia, 2021	122
Figura 31. Motivos de cambio de residencia de la población que vivía en otro país (migración internacional) y en otro municipio (migración interna) hace 12 meses en Colombia, 2021.....	124
Figura 32. Ocupados por género y lugar donde vivió hace 5 años y 12 meses en las 13 ciudades y AM en Colombia, 2021.....	128
Figura 33. Ocupados por estado civil y lugar donde vivió hace 5 años y 12 meses en las 13 ciudades y AM en Colombia, 2021.....	130

Figura 34. Ocupados con algún tipo de contrato por lugar donde vivió hace 5 años y 12 meses en las 13 ciudades y AM en Colombia, 2021	130
Figura 35. Ocupados con pago de pensión y salud por lugar donde vivió hace 5 años y 12 meses en las 13 ciudades y AM en Colombia, 2021	131
Figura 36. Desocupados por género y lugar donde vivió hace 5 años y 12 meses en las 13 ciudades y AM en Colombia, 2021.....	137
Figura 37. Escolaridad (promedio años) de los desocupados por género y lugar donde vivió hace 5 años y 12 meses en las 13 ciudades y AM en Colombia, 2021	137
Figura 38. Población por fuera de la fuerza de trabajo por género y lugar donde vivió hace 5 años y 12 meses en las 13 ciudades y AM en Colombia, 2021.....	139

1. INTRODUCCIÓN

¿Qué es la migración? ¿Por qué se presentan los flujos migratorios? ¿Cuáles son los impactos de la migración? Generalmente estas tres preguntas han orientado los estudios sociales alrededor de la migración. En la demografía tradicional, la migración ha ocupado un rol más asociado a las mecánicas de cambio de la población, siendo efectivamente una fuerza, junto con la fecundidad y la mortalidad, que determinan la dinámica demográfica. La anterior interpretación es utilitarista porque permite visualizar y proyectar eficientemente los cambios en el stock y estructura de población en el tiempo, variable esencial de análisis para el debate de la política pública.

Sin embargo, limitar las principales variables objeto de estudio de la demografía a dicha óptica de cambio, presenta el riesgo que sean utilizadas como instrumentos de análisis y pierdan protagonismo en los procesos de investigación. O desde otra perspectiva, siendo consideradas fuerzas de cambio de una población, comienzan a ocupar una posición determinante de dinámicas económicas y sociales, que sin duda tienen afectación, pero omite que son en sí mismas fenómenos sociales, por lo cual, están afectadas por fuerzas de mayor jerarquía que efectivamente terminan condicionando sus estructuras, llevando a su interpretación más allá de un simple componente de dinámica poblacional (Rodríguez Gómez, 2012; Canales, 2004; Strauss & Corbin, 2016).

Posiblemente, en respuesta a este vacío desde la demografía tradicional, desde otros campos y áreas de conocimiento de las ciencias sociales las fuerzas demográficas han encontrado espacio de explorar su naturaleza, y, de hecho, la demografía ha tomado prestado el arsenal teórico externo para dar explicación a los cambios internos de estos fenómenos. Buscando reconocer la migración como un fenómeno social, y no demográfico tradicional, este trabajo de investigación procura reflexionar sobre esas fuerzas sociales estructurantes de la migración, por medio de una revisión de literatura de teoría de la migración, y la posterior exploración de datos para Colombia, en búsqueda de dichos patrones que condicionan la estructura particular del migrante, que como se explicará más adelante, se pueden comprender desde fuerzas estructurantes de desigualdad y que se transmiten por medio del mercado laboral. Así, se pretende discutir, entre teoría y realidad, las desigualdades socioeconómicas y laborales de los migrantes en Colombia.

Exponer las realidades de la migración, desde sus estructuras socioeconómicas en el mercado laboral, ayudaría a demostrar la complejidad del fenómeno y verificar las condiciones de desigualdad del migrante dentro del sistema desde una amplia perspectiva

teórica, ampliando la discusión de la realidad de la migración como fenómeno social para contribuir al argumento de que migración sobrepasa la mirada de la demografía formal como una simple fuerza de cambio en la estructura de un conjunto de individuos denominado población, y se inserta en dinámicas de estructura de un conjunto de personas denominado población como constructo histórico y social. Esta discusión se justifica especialmente para Colombia, donde los antecedentes de investigación en migración son crecientes en los últimos años, pero desde líneas de investigación muy específicas, y relativamente de baja producción en la comparación internacional. Adicionalmente, su conexión y reflexión desde la articulación con el cuerpo de teorías sociales del fenómeno es un valor agregado sustancial.

Un importante objeto de estudio de esta investigación es que contiene una mirada integral desde la desigualdad², entendida como construcción histórica y dinámica que corresponde a instituciones creadas, instaladas y aceptadas, por preferencia o no³, donde es necesario incluir o diferenciar los paradigmas de pensamiento social de interpretación de la realidad. Del mismo modo, se articula a la línea propuesta por Canales & Castillo (2020) de la desigualdad como un proceso histórico determinante de condiciones de vida ampliamente definidas de la población, donde la organización social de las personas se convierte en un factor de discriminación, siendo la desigualdad una estructura fundante de la sociedad. Y, recoge los planteamientos de reproducción simple planteados por Marx (1867)⁴, que permiten concebir el proceso de desigualdad como una dinámica de autocreación continua desde el sistema de mercado alrededor del trabajo como eje mismo de articulación y organización social.

De este modo, la estructura socioeconómica y laboral del migrante es una representación de su desigualdad social dentro mercado laboral⁵, donde se materializa los problemas estructurales de vulnerabilidad de poblaciones con brechas de activos socioeconómicos, que funcionan como aquellas fuerzas estructurantes de realidad. La vulnerabilidad social

² Profundizar en la dimensión conceptual de la desigualdad de Deaton (2015), Atkinson (2016), Sen (2000) y Sen (2001).

³ “La desigualdad moderna se caracteriza por un conjunto de prácticas discriminatorias entre estatus sociales y orígenes étnico-religiosos que son ejercidas con una violencia mal descrita en el cuento de hadas meritocrático. Esta violencia nos acerca a las formas más brutales de desigualdad de las que decimos querer distinguirnos. Basta citar la discriminación a la que se enfrentan las personas que no tienen domicilio o provienen de ciertos barrios u orígenes” (Piketty, 2019, p. 12).

⁴ Marx (2015) en referencias bibliográficas.

⁵ Acercándose al concepto de demografía de la desigualdad en la lectura de la postmodernidad de Canales (2007), en la búsqueda de entender las desiguales de los hechos demográficos.

puede ser concebida como una condición de fragilidad o susceptibilidad a las vicisitudes de la dinámica económica, política y social que, de algún modo, afectan la movilidad y la integración de las personas en la sociedad, lo cual, depende de los activos de la persona, y los obstáculos al acceso de dichos activos por parte de las instituciones sociales, concibiendo los activos como el instrumental cuantitativo y cualitativo acumulado para enfrentar las adversidades expuesto por González (2009).

De esta sombrilla conceptual surgen los conceptos de estratificación en el aparato social, los cuales, experimentan riesgos de caída a fenómenos sociales de diversa intensidad y la vivencia de los mismos dependerá en buena parte de las herencias intergeneracionales. La estructura laboral de los migrantes se convierte en un acto desigualitario por las fuerzas estructurantes del migrante, la segmentación o segregación laboral será el efecto de la desigualdad socioeconómica desde las personas hacia los mercados, y la desigualdad laboral migrante en un resultado de la estructura económica desigual en su totalidad, concibiendo a los migrantes en el mercado laboral como residuos⁶ que alimentan aún más la desigualdad económica del sistema, reproduciendo y reproducido por esas mismas fuerzas estructurantes de sociedad.

De lo anterior, surgen los siguientes planteamientos de investigación, objetivo general y objetivos específicos:

- *¿Cuál es el perfil sociodemográfico del migrante de Colombia?*
- *¿Existen diferencias socioeconómicas entre el modelo de migración interna, migración internacional y no migrante en el mercado de trabajo de Colombia?*
- *¿Cuáles son las condiciones socioeconómicas y laborales de los migrantes en Colombia y las fuerzas estructurantes de su desigualdad en el mercado laboral?*

Objetivo general: Revelar las desigualdades socioeconómicas y laborales de los migrantes en Colombia

Objetivos específicos:

- Discutir las teorías de la migración para identificar fuerzas estructurantes de desigualdad y que sirvan de contraste a la realidad de la migración en Colombia.
- Modelar el perfil socioeconómico del migrante en Colombia.
- Describir las estructuras sociales y laborales de los migrantes en Colombia, diferenciando entre migrantes internos e internacionales, en comparación con los

⁶ Profundizar sociológicamente en el concepto de desechos de la modernidad como daños colaterales de la desigualdad de Bauman (2011).

locales (nativos) o no migrantes en Colombia, para evidenciar patrones de realidad y desigualdad por el canal del mercado laboral.

La estructura de la tesis se divide básicamente en tres discusiones que se van retroalimentando entre sí. En el **capítulo 1 y 2**, se hace una breve descripción de los objetivos y métodos de la investigación, preparando al lector para la comprensión global del documento. En el **capítulo 2** inicia la primera discusión, con un marco teórico que expondrá la reflexión conceptual propia sobre de las fuerzas estructurantes de la desigualdad, siendo un eje transversal de la investigación, dando paso a la revisión de las teorías sociales de la migración, desde una mirada crítica de comprensión de cada corriente, con sus virtudes y limitaciones, y extrayendo sus fuerzas de desigualdad, y cerrando con un análisis de accedentes del estudio de la migración en el país, para evaluar líneas de profundización. La segunda discusión se presenta en el **capítulo 4**, donde se hace una caracterización de los perfiles migrantes y no migrantes en el país, en una lógica comparada y de articulación con la primera discusión para detallar fuerzas de desigualdad para los migrantes colombianos, agregando al discurso de los perfiles socioeconómicos el de perfiles teóricos únicos o combinados.

Ambas discusiones darán cierre al trabajo de investigación en las conclusiones del **capítulo 5**, en una tercera discusión de reflexión con los insumos anteriores. Finalmente, en el **capítulo 6** se expondrán las referencias bibliográficas que nutrieron la investigación en el transcurso de todo el documento, la gran mayoría utilizadas como refinaciones, ampliaciones y aclaraciones de argumentos, metodologías y conceptos construidos.

2. MÉTODOS Y FUENTE DE INFORMACIÓN

Es importante delimitar a la población objeto de estudio en esta investigación⁷. Se “denomina migrante a toda persona que traslada su lugar de residencia habitual de una división geográfica o administrativa a otra. Recibirá la calificación de emigrante respecto de su lugar de residencia original y la de inmigrante respecto de su lugar de residencia actual (o lugar de destino)” (Welti, 1997, p. 126). Y, desde una línea institucional es posible referirse al glosario de OIM (2006), donde el concepto de migración hace referencia a: “Movimiento de población hacia el territorio de otro Estado o dentro del mismo que abarca todo movimiento de personas sea cual fuere su tamaño, su composición o sus causas; incluye migración de refugiados, personas desplazadas, personas desarraigadas, migrantes económicos” (p. 38).

De las anteriores instrumentalizaciones del fenómeno, se considera una migración cuando: (i) existen cambios de residencia entre jurisdicciones administrativas y (ii) dichos cambios se realizan en un periodo de tiempo suficiente para ser calificado como nueva residencia habitual, con un periodo mínimo de 12 meses. En este proceso se distingue entre migraciones internacionales (cruces de fronteras) y migraciones nacionales o internas. En las primeras, la entradas y salidas de población se denominan inmigrantes y emigrantes respectivamente; mientras en las segundas se hace referencia a migrante de entrada y migrante de salida (Sloggett, 2015).

En esta investigación se omite la exploración de la emigración internacional, por lo cual, el análisis se concentrará en la migración interna e internacional del país, exclusivamente en los fenómenos de inmigración internacional, migración interna entrante y migración interna saliente de la población en Colombia, buscando hacer comparaciones entre ambos y los no migrantes para encontrar esas variables de desigualdad económica y social.

Debido a que la medición de la migración es mucho más compleja que la fecundidad y la mortalidad, se pretende hacer confrontación de distintas fuentes para el enriquecimiento de los resultados. Para este fin, se utiliza los censos de población, que ayudan a tener una dimensión histórica de la importancia del fenómeno en Colombia, y su última versión para

⁷ Las definiciones que se utilizan se encuentran estandarizadas a los marcos estadísticos internacionales, lo cual, no omite la realidad que la interpretación del mismo no puede ser universal y pueden existir definiciones específicas según las perspectivas teóricas como los marcos conceptuales utilizados en los procesos de recolección de fuentes primarias de información, precisamente por la complejidad de su medición (Martínez & García, 2002).

conocer estructuras con mayor detalle, y encuestas de hogares que integren módulos de migración para tener una mirada social y laboral mucho más amplia. De este modo, para cifras recientes se utilizará el Censo Nacional de Población y Vivienda de 2018 (CNPV 2018) y la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)⁸ de Colombia.

Según los metadatos en el CNPV 2018, principalmente se utilizará el módulo de personas para distinguir migrantes internos recientes (12 meses) y antiguos (5 años) y cruzar con variables socioeconómicas y laborales de naturaleza de demográfica (edad y género), educativo (nivel más alto alcanzado) y laboral (actividad realizada la semana pasada). Por su parte, dentro de la GEIH se consultará principalmente el módulo de migración, que cuenta con 18 variables o preguntas que permitirá identificar el volumen de migrantes internos e inmigrantes internacionales reciente (12 meses) y antiguo (5 años) y su principal motivo de cambio reciente, así como los cruces de variables socioeconómicas y laborales con el resto de los módulos sociales y laborales la encuesta.

A partir de los censos de población y las encuestas de hogares se conocerá la dimensión de la migración interna e internacional en Colombia y aproximarse a una caracterización demográfica y socioeconómica. El procesamiento de los datos tendrá una función de realizar descripciones estadísticas comparadas de perfiles migrantes y no migrantes en el país, para encontrar diferencias significativas, y posteriormente explorar algún método estadístico que permita ser más robusto en las dichas conclusiones diferenciales.

Ahora bien, el objetivo de encontrar diferencias estadísticas está ligado a visualizar esas fuerzas estructurantes de desigualdad para los migrantes en el sistema económico y social y del mercado laboral del país, las cuales, deben ser coherentes con las teorías de la migración. Para lograrlo, previamente se hará una explicación conceptual de dichas fuerzas como marco teórico y seguido una exhaustiva revisión histórica de literatura sobre las diversas teorías sociales de la migración, que permitan extraer señales de las fuerzas estructurantes, y por medio de las variables disponibles en las fuentes de información, hacer coincidir la discusión entre teoría y realidad.

⁸ Institución oficial de generación, procesamiento y medición de estadísticas del país. Consultar en el siguiente enlace: <https://www.dane.gov.co/>

3. MARCO TEÓRICO DE LA MIGRACIÓN Y ANTECEDENTES PARA COLOMBIA: PRIMERA DISCUSIÓN (TEORÍA Y ANTECEDENTES)

La primera discusión de este trabajo doctoral es la entrada a delimitar el problema de investigación, donde el abordaje del cuerpo teórico de la migración permitirá establecer las fronteras conceptuales del fenómeno, para posteriormente hacer distinciones que serán el núcleo de análisis para confrontar con la realidad estadística de los migrantes en Colombia. Si bien, por la individualidad de los migrantes, los perfiles teóricos no pueden ser generalizados a cualquier contexto, sería un error previo omitir las reflexiones teóricas de otros autores que en la historia también han estado interesados en el mismo problema de investigación⁹, y son referentes de estudio en este campo.

En esta discusión se ofrece una explicación al fenómeno migratorio, resultado del mismo proceso de reflexión intelectual, confrontando las diversas corrientes y aproximaciones teóricas por medio de una revisión de literatura como componente esencial de debate, soporte y deliberación académica. El objetivo es crear un hilo de discusión argumentativa, que sirva de insumo para sintetizar teóricamente la interpretación histórica del hecho social de la migración.

Ahora bien, la intención de delimitar el problema de investigación con el aprendizaje teórico acumulado también involucra construir una posición alrededor de la migración, tratando evitar un enamoramiento doctrinal o una contaminación conceptual, aspecto que podría sesgar el análisis de la migración y el migrante en Colombia. Entonces, la propuesta es separarnos de la migración como fuerza de cambio poblacional común a la demografía tradicional, y abordarla como un fenómeno social que debe ser estudiado y entendido desde las fuerzas que lo estructuran, precisamente para entender sus estructuras de realidad. Para esto, debemos desarrollar el concepto de fuerza estructurante.

En los estudios poblacionales generalmente se tiende a la desmembración de los hechos y fenómenos sociales, debido a la complejidad del concepto desde su totalidad, aspecto que comprensiblemente dificulta su interpretación global. Esto significa que la población es

⁹ Entendiendo que existen dos momentos de revisión en esta sección: la de cuerpos teóricos y la de antecedentes de investigación para Colombia. El primero, ayuda a delimita el problema de investigación desde su concepto, el segundo alimenta la comprensión del fenómeno al contexto colombiano, acercándonos o alejándonos de la literatura.

una entidad completa que generalmente es evaluada desde sus partes integrantes, pero no totales. La demografía es un ejemplo de que la construcción científica, teórica y empírica prioriza la delimitación de las realidades para facilitar su entendimiento¹⁰.

En este caso, la demografía formal se ha concentrado en el estudio de la población desde un entendimiento como un todo despersonificado abstracto y separado de una realidad social, priorizando métodos y técnicas estadísticas en el análisis de los cambios referente a una estructura delimitada por sexo y edad de los individuos, una mirada amarrada a profundizar en el funcionamiento de mecánicas de cambio poblacional –fecundidad, mortalidad y migración¹¹-, llevando a comprenderlas como simples motores de una dinámica de crecimiento y decrecimiento, entrada y salida, variaciones en volúmenes, aparición, desaparición y movimiento de sujetos, al parecer sin rostro humano.

Esta concepción se ha favorecido por los avances en la estadística, llegando a concebir la demografía como un estudio de estadísticas humanas, marcando una instrumentalización que refuerza la delimitación de los hechos poblacionales a simples cambios de tendencias y estructuras, dejando de lado su faceta social. La misma complejidad del concepto población, exige ampliar los discursos hacia fuerzas estructurantes, es decir, concebir la población como una entidad total que involucra fenómenos de personas que cohabitan en sociedad, que son los ejes determinantes de las fuerzas de cambio antes mencionadas¹², fuerzas que no son de naturaleza exclusivamente demográfica, sino que, al ser fenómenos sociales, involucra la totalidad de campos de una vida en sociedad. De este modo, el estudio de la población no es simplemente una estadística de cantidad y estructura, como se ha delimitado en la demografía formal, sino que arrastra la identificación de hechos sociales inherentes en la historia que conforman una población¹³.

¹⁰ Esto se puede evidenciar en el *Handbook* de Poston (Ed.). (2019), donde se desprende capítulos de demografía de la familia, demografía del envejecimiento, demografía de la raza y la etnia, demografía de la infancia, demografía de la fuerza laboral, demografía de la sexualidad, demografía rural, demografía económica, demografía ecológica, entre otros.

¹¹ Por ejemplo, para algunos autores como Wright & Ellis (2016) la migración es un estudio concerniente a la geografía porque implica el movimiento desplazamiento de seres humanos entre espacios geográficos, desde el campo de la geografía humana o geografía de la población. Igualmente, se debe tener en cuenta que la migración no es comparable con la fecundidad y la mortalidad en sentido estricto, ya que, no es un proceso biológico e involucra la variable espacial (Martínez & García, 2002).

¹² “La cuestión entonces, es cómo pasar del término Población, entendido como agregado de personas, al término Población como proceso, esto es, a los procesos que dan origen a la población como conjunto, como un todo, como una totalidad, independientemente de su dimensión cuantitativa, de cuántos sean esos individuos” (Canales, 2019a, p. 42).

¹³ Bean & Brown (2014) distingue entre la demografía formal y la demografía social.

En demografía, este viraje de discurso implica estudiar las fuerzas tradicionales de cambio poblacional, pero desde las fuerzas estructurantes en la sociedad, y no como simples mecanismos que explican transformaciones demográficas de sociedad¹⁴, porque son fenómenos de articulación del tejido social.

Desde la antigüedad, las sociedades se han estructurado alrededor de manifestaciones de interacción entre hombres, que ha llevado gradualmente a la conformación de hechos propiamente colectivos como la religión, la educación, la política, el mercado, el ocio, las artes, entre otros, que han moldeado la población como ente social. Estas mismas fuerzas se mantienen institucionalmente en la estructura social con el pasar del tiempo y configuran la transformación de las sociedades. De este modo, la religión es una creación del ser humano en sociedad que, como institución, se ha conservado en el tiempo y ha determinado los cambios del mundo social. De la misma forma ha sucedido con la política, las artes o el mercado, son fuerzas que se han acoplado a las sociedades, generan articulación de grupos poblaciones para vivir en colectivo y están relacionadas con las dinámicas de cambio de la población porque ejercen fuerzas de empuje que modifican, condicionan y determinan las decisiones y situaciones de riesgo demográficas en fecundidad, mortalidad y migración.

Así, las personas no son simplemente individuos de un simple conjunto agregado llamado población¹⁵, sino que son agentes sociales de un conjunto históricamente y socialmente construido, en donde son objeto de fuerzas demográficas de cambio que son alteradas por fuerzas estructurantes de la sociedad. Así, estas fuerzas estructurantes son condicionantes de aquellas fuerzas demográficas tradicionales, porque estas no son otra cosa más que

¹⁴ El fenómeno migratorio al ser una de las tres fuerzas principales de cambio en la estructura de las poblaciones hace parte de los estudios de variación demográfica de las poblaciones, es decir, las investigaciones y teorías alrededor de la evolución en las tendencias de la fecundidad, la mortalidad y los patrones migratorios en el tiempo. Esta lógica, alentó diversos estudios que apuntaron a un esquema de transformación de las sociedades con respecto a estas fuerzas, que llevaron a plantear teorías de transición demográfica con evidencia de caídas graduales en la fecundidad y la mortalidad de las poblaciones resultado del proceso de industrialización y modernidad (Patarra, 1973; Welti, 1997; Coale, 1977). Esta postura ha sido ampliamente aceptada, aunque no ha estado exenta de críticas (Welti, 1997). Uno de los supuestos más fuertes de esta teoría es considerar poblaciones cerradas, es decir, sin flujos migratorios internacionales, representado una de sus grandes limitaciones (Canales, 2015). En esta coyuntura, comenzaron a surgir inquietudes sobre la sostenibilidad de dichas poblaciones en el tiempo, con potenciales crecimientos vegetativos negativos y en esta realidad se incluyó la migración como mecanismo de recomposición (Díaz Franulic, 2017), en donde la inmigración sirve de flujo estabilizador del tamaño de la población, y los nuevos desafíos demográficos implican pensar en integración sociocultural, envejecimiento, reconfiguración del matrimonio, mercados del trabajo segmentados, entre otros (Lesthaeghe, 2014; Filgueira & Peri, 2004).

¹⁵ Como menciona Livi-Bacci (2011), en la interpretación tradicional de población como sumatoria de individuos se debe tener en cuenta estas conforman grupos sociales de mayor complejidad y, por ende, reclamarían una visión de completitud.

fenómenos sociales más allá de una lectura desde la demografía formal. Lo anterior implica entender la fecundidad, la mortalidad y la migración como fuerzas de cambio influenciadas por fuerzas estructurantes sociales.

Desde las primeras sociedades, las fuerzas estructurantes han establecido moldes de construcción social. Unas han tenido más influencia que otras, dependiendo de diversas variables en los contextos históricos, generando organizaciones de la población en espacios geográficos con patrones y normas de conducta colectiva generalizadas. En dicha concepción de organización, existe una característica que se ha mantenido vigorosamente latente: la desigualdad. La desigualdad ha sido el factor común de las sociedades y se ha manifestado en los diversos campos de vida de las personas. La desigualdad ha sido una constante en los procesos de relacionamiento social.

La desigualdad se ha entremezclado en todos los fenómenos sociales como un factor inherente a la organización de las sociedades, cobijando sus fuerzas estructurantes y siendo un determinante activo de las fuerzas de cambio de la población¹⁶. Esto no significa que la desigualdad sea una parte natural de la vida en sociedad, sino que ha sido una construcción histórica continúa¹⁷ en una lógica de reproducción social marxista¹⁸.

En cada campo social la desigualdad sobresale como una característica intrínseca. Una manera evidente de identificarla es por la conformación de grupos heterogéneos como organización social estándar en la historia, donde la desigualdad aflora por la división misma de sociedad, en pro de una organización. Cada grupo está conformado por individuos que se unen por variables de acercamiento propias –raciales, políticas, religiosas, étnicas, económicas, geográficas o simplemente determinadas por la misma sociedad- pero que son desiguales en comparación con los individuos ajenos a dicho grupo¹⁹.

¹⁶ La desigualdad en su constante dimensión produce efectos diferenciados en los grupos de población social, lo que ocasiona patrones y dinámicas más tenues o más profundas según los grados de desigualdad (Chang, 2015). Esto manifiesta que la desigualdad es una característica estructural de las sociedades pero que sus fuerzas de impacto son diversas.

¹⁷ En la línea propuesta por Canales & Castillo (2020) de la desigualdad como un proceso histórico determinante de las condiciones de vida ampliamente definidas de la población, donde la organización social de las personas se convierte en un factor de discriminación, siendo la desigualdad una estructura fundante de la sociedad.

¹⁸ Recogemos los planteamientos de reproducción simple planteados por Marx (1867), que permiten concebir el proceso de desigualdad como una dinámica de autocreación continua desde el sistema de mercado alrededor del trabajo como eje mismo de articulación y organización social. En referencias bibliográficas se refiere a Marx (2015).

¹⁹ Por ejemplo, Weber (2006) reflexiona alrededor del concepto de “nación”, estableciendo la compleja estructura de variables, especialmente de valores que involucra a todos sus miembros para ser considerados

Se podría plantear que la desigualdad es nativa a la sociedad porque está compuesta por individuos que son naturalmente diversos, desde su componente biológico, físico y mental, y la ordenación en grupos es una forma de dar organización a dicha desigualdad. Sin embargo, la conformación de dichos grupos responde a diversos patrones de selección que históricamente han dominado la conversación de creación de sociedad.

Ahora bien, el patrón de desigualdad no necesariamente se produce por diferencias entre grupos, existe por los vínculos de desigualdad que se crean en el relacionamiento social por variables de distanciamiento entre los grupos. Con esto, la dinámica de organización social ha generado estratificación en una estructura vertical y horizontal en la población, clasificando o jerarquizando a las personas de un grupo a otro grupo y al interior de un mismo grupo, condicionando un estatus social que es reconocido y auto-reconocido en sociedad. La desigualdad surge de las limitaciones y activos sociales reservados entre dichos grupos.

Una variable fundamental en todo este proceso ha sido la organización económica, catalizado a través de la institución del sistema de mercado²⁰. El mercado, históricamente ha sido el principal motor de supervivencia de la humanidad, cumpliendo una función de abastecimiento de necesidades y deseos de consumo de la población y otorgando roles a las personas en el proceso de producción, distribución y consumo de la riqueza en la sociedad, generando una división social en base a la estructura económica. De este modo, cada persona cumple roles de oferta y demanda, y la interacción de todos los agentes crea de manera sinérgica una organización económica.

El gran componente de desigualdad se da en el proceso de producción de la riqueza –que afecta su consumo y distribución posterior- donde cada individuo es un factor de generación de riqueza, pero por sus características socioeconómicas –determinadas por una estructura social desigual subyacente- la producción la misma es heterogénea,

parte de esa “nación”. Dentro de dicho discurso, menciona un ejemplo de que los “negros norteamericanos se juzgan a sí mismos (...) miembros de la “nación” estadounidense, pero es difícil que así los juzguen los blancos del Sur” (p. 37), lo cual, inspira traer ese sistema de valores a la integración de los migrantes en los mercados de trabajo de un territorio, en donde, los migrantes pueden sufrir de fenómenos de segregación laboral al no ser juzgados como miembros pertenecientes a dicho territorio, materializado en el mercado de trabajo, donde el mantenimiento de sus estructuras de poder podría ser la clave, sumado a una repulsión por los sistemas de valores.

²⁰ Desde la antigüedad la sociedad ha estado organizada en función de reglas en un sistema económico, o lo que se conoce como modos de producción, que desde el principio fueron formas de organización social de la actividad económica para garantizar la sostenibilidad de la sociedad, con una definición limitada de la sostenibilidad que no implica propiamente transformación y evolución. De este modo, ligado a la aparición de revoluciones técnicas en el tiempo, las diversas civilizaciones fueron mutando en sus modos de producción.

condicionando su rol en el mercado y sus escalas en una sociedad, llevando al sistema de mercado a transformarse en un instrumento de reproducción sistémica de la organización social como fuerza estructurante desigual de la sociedad²¹²².

Desde la óptica de organización económica y social, en función del sistema de mercado, los individuos son factores de producción de riqueza, a lo cuales, se les puede homogenizar con el concepto de trabajo productivo²³. Cada uno tiene a su disposición unos medios de producción propios para generar dicha riqueza –trabajo y capital en forma agregada-, los cuales, son en buena parte otorgados dentro del sistema de organización social, por ende, son desiguales, formando una bola de nieve donde la desigualdad penetra las diversas fisuras del sistema, siendo el inicio y el fin de todo el proceso, y el trabajo se convierte en un hecho articulador de sociedad.

El trabajo al ser el instrumento social de generación de riqueza, determina el bienestar de las personas²⁴, construyendo organización social desde la especialización y/o división social del trabajo en el sistema²⁵. El trabajo se convierte en el elemento integrador y formador, propulsor de la vida humana individual y en sociedad desde las comunidades

²¹ Bourdieu (2008) concibe a la educación como una de las estrategias de reproducción de la estructura social por parte de las familias, transmitiendo privilegiadamente el capital económico y cultural.

²² Se comparte la visión de dinámica de cambio y totalidad de la sociedad de Canales (2019a) y Canales (2019b), conceptualizada desde la reproducción de relaciones, estructuras y cosmovisiones de sociedad, que generan procesos de herencia histórica en los procesos sociales con implicaciones en las condiciones de los seres humanos. En este proceso continuo de reproducción, la sociedad cambia como población, siguiendo tendencias demográficas, pero también como ente de organización y sufre transformaciones que en muchas ocasiones perpetúan las condiciones de desigualdad de los individuos, reproduciendo la desigualdad del sistema natural del capitalismo, es decir, sosteniéndolo.

²³ Bauman (2004) en su reflexión sobre la ética posmoderna pone de manifiesto la complejidad del individuo actual en la amplia división del trabajo, donde el hombre se logra separar en muchas dimensiones, en forma de papeles de vida, los cuales, fragmentan la comprensión total del individuo, como sujeto insustituible, pero que es reemplazable en el mercado por otro que pueda realizar el mismo papel como actor, invitando a pensar en la estandarización experimentada al interior de los mercados laborales, situación que podría profundizar las segregaciones de algunos segmentos poblacionales, dando una mirada de sólidas estratificaciones económicas y sociales.

²⁴ Colateralmente, este patrón desequilibrante de la desigualdad, condiciona el comportamiento de los individuos, dando como resultados situaciones con repercusión macro y micro social en la población (Wilkinson & Pickett, 2009).

²⁵ Esta organización económica y social ha configurado una distinción de grupos o clases sociales, que dentro de la literatura se comienza fuertemente a visualizar precisamente con los escritos de los autores de la denominada escuela clásica de economía. Es bueno matizar que dichas clases tienen un enfoque económico, pero que también hacen parte de la división de las sociedades en clases a través de la historia, lo que denominó Piketty (2019) como sociedades ternarias, es decir, “compuestas por tres grupos sociales distintos, cada uno de los cuales cumple unas funciones esenciales al servicio de la comunidad que son indispensables para su perpetuación” (p. 72). En estas, las instituciones de poder, legitimidad y jerarquía cobran un papel estructurador, que, en su transformación histórica, conducido por la ideología y los sistemas políticos, muestran relaciones de dominación, conflicto de intereses y desequilibrio en los niveles de propiedad que son la raíz de la desigualdad, en muchas ocasiones considerada justa.

antiguas, y el principal elemento explicativo de la evolución del hombre como especie²⁶, necesariamente determinando también su condición social y estructural de desigualdad²⁷.

En este sentido, a través de la organización económica de la sociedad con base en el trabajo, los fenómenos sociales experimentan dicha fuerza estructurante de desigualdad y, desde una concepción de reproducción marxista de la historia²⁸, las relaciones sociales dadas por el sistema de mercado reproducen constantemente dicha organización, la cual, reproduce a su vez las relaciones sociales, proceso que sustenta el funcionamiento del sistema de mercado y lo soporta con el paso del tiempo. Este funcionamiento sistémico y autosuficiente se asimila a una organización social de naturaleza autopoyética²⁹, creando sus propias condiciones de estructura incluso con patrones de desequilibrio reflejados por dichas fuerzas estructurantes de desigualdad. Así, el mercado del trabajo se convierte en el principal canal de transmisión de las desigualdades en estructuras, determinantes y consecuencias sociales de los fenómenos, incluyendo la migración.

Dentro de la realidad demográfica, que no es otra cosa que una realidad de fenómenos sociales, la desigualdad como fuerza estructurante³⁰ en el proceso de producción y su posterior efecto sobre el sistema de organización social, puede impactar en diversos grados a las fuerzas de cambios de la población de la demografía formal, ya que, la fecundidad, la mortalidad y la migración antes de ser dinámicas demográficas, son fenómenos de la población humana, aspecto que refuerza analizarlos desde la comprensión de las fuerzas estructurantes sociales. En efecto, las fuerzas de cambio demográficas no son homogéneas en todos los individuos, sociedades y generaciones, son eventos que presentan cambios históricos y, a su vez, son afectados por fenómenos que condicionan la estructura económica y social.

²⁶ Profundizar en Engels (1876). Engels (2011) en referencias bibliográficas.

²⁷ Touraine (1998) hace una reflexión sobre los principales factores que determinaron el nacimiento de la sociedad en la edad moderna en el siglo XIX, donde uno de estos fue la revolución humanística con raíces en la Revolución Francesa y la Declaración de los Derechos humanos, donde los individuos se hacen iguales en derechos civiles, pero al mismo tiempo son jerarquizados según las condiciones sociales. "La igualdad de los derechos civiles es así fácilmente combinada con la de desigualdad de las situaciones sociales, con una fuerte dominación de clase" (p. 10-11). Esta fuerza inercial de construcción de sociedad moderna pudo haber sido heredado hasta nuestros tiempos, siendo el mercado laboral el principal vehículo de transmisión.

²⁸ Profundizar en el Capítulo XXI Reproducción simple de Marx (2015, p. 505).

²⁹ Profundizar en Maturana & Varela (1994).

³⁰ Canales & Castillo (2020) utilizan una definición similar, mencionando a la desigualdad como una estructura estructurante de la modernidad, el progreso, la globalización y el proceso mismo de desarrollo en la sociedad, distinguiendo con el concepto de estructura estructurada, con lo cual, también brindan una mirada dinámica, móvil y cambiante a la desigualdad en la sociedad.

En los fenómenos sociales, como la migración³¹, necesariamente se materializan hechos de desigualdad a través del trabajo como fuerza estructurante que se reproduce continuamente, por ejemplo, por medio de la segmentación laboral de los migrantes, que no es más que un resultado de la desigualdad estructural existente, y que se manifiesta en dicho grupo social por el canal del mercado laboral, eje articulador del mismo sistema. La segmentación laboral es un hecho social que se va construyendo con las relaciones sociales de producción³² y en los migrantes se evidencia en una de doble desigualdad desde los estereotipos creados alrededor de la figura creada del “ser migrante”, adicional a su condición propia desigual históricamente estructurada como individuo en la sociedad.

Los migrantes son personas que deciden desplazarse, voluntaria o involuntariamente, por condiciones internas y externas de su mundo social, cambiando temporalmente su residencia, y en ocasiones para el resto de su vida. A pesar de esta ligera diferencia, siguen siendo agentes que cumplen roles en la organización económica. Son trabajo productivo con patrones estructurantes de desigualdad³³, así como las personas no migrantes, pero la experimentación de su desigualdad puede contener mayores niveles de afectación por ser un grupo con construcciones históricas de segmentación, produciendo fenómenos de

³¹ Para la demografía formal o tradicional la migración ha sido un fenómeno netamente numérico de una ecuación contable de población (Villa, 1991). Lo anterior ha promovido la exploración del resto de ciencias sociales, reconociendo su relevancia científica.

³² Las segregaciones laborales se derivan según Veblen (1899) en distinciones de clases que se han construido con instituciones históricas. Por ejemplo, la distinción entre trabajos honorables o dignos y ordinarios o innobles, en una clara segregación de género es identificaba por Veblen (2004) desde la época bárbara en su teoría de la clase ociosa, donde los trabajos eran una señal de superioridad de clase. Afirma:

“La institución de una clase ociosa es el resultado de una previa discriminación entre empleos, según la cual algunos empleos son dignos y otros indignos. Según esta antigua distinción, las tareas dignas son aquellas que pueden ser clasificadas como proezas; las indignas son aquellas necesarias tareas cotidianas en las o entra un apreciable elemento de proeza (...) Es una distinción de índole personal; una distinción de superioridad e inferioridad” (p. 35).

“La diferenciación original de la que surge la distinción entre una clase ociosa y una clase trabajadora proviene de la división que se establece en la baja edad bárbara entre el trabajo de hombres y el de las mujeres. De igual modo, la forma más antigua de propiedad es la apropiación de las mujeres por los hombres sanos de la comunidad. Los hechos pueden expresarse en términos más generales y más fieles a lo esencial de la teoría bárbara de la vida, si decidimos que se trata de que la mujer es poseída por el hombre” (p. 49).

Obra original: Veblen, T. B. (1899). *The theory of the leisure class: an economic study in the evolution of institutions*.

³³ Canales (2019a) realiza una reflexión interesante en la materia, donde el patrón de desigualdad del migrante nace de su condición de extraño en el territorio de origen, pero a su vez, su condición está asociada a narrativas lingüísticas y de orden social, produciendo efectos diferenciados entre individuos migrantes, todo un resultado del inconformismo social actual con el mismo proceso de globalización que ha generado la migración. Los migrantes terminan experimentando desigualdad múltiple de su condición socioeconómica y su posición como ese extraño en la sociedad, donde la migración sufre una connotación económica, social, política y cultural de grandes dimensiones más allá de un desplazamiento en un discurso de sociedad globalizada pero discriminada desde el uso mismo del lenguaje.

segregación más evidentes que se presenta en diversos campos sociales asociado a las estructuras socioeconómicas que funcionan en fuerzas de grupo social³⁴.

Esta estructura puede resultar disfrazada en la organización económica y social³⁵, pero evidentemente es una manifestación adicional de la fuerza de desigualdad en la sociedad³⁶. Por el discurso mencionado del trabajo como canal articulador de la vida en sociedad, la segregación del migrante se puede estudiar desde los patrones de desigualdad en el mercado laboral, que no son otra cosa que conocer su estructura real.

Es importante resaltar que los paradigmas de pensamiento en las ciencias económicas y sociales han tratado de explicar todo el funcionamiento anterior, partiendo de dos grandes teorías de orden superior. Por un lado, (i) se entiende que las mismas fuerzas sociales conducen a elementos de equilibrio en el sistema en donde dicha desigualdad se mitiga, desaparece o se corrige³⁷; y, por otro lado, (ii) que las fuerzas sociales producen mayor

³⁴ Los migrantes son grupos de individuos estructuralmente segregados, ya que, presentan rasgos de marginación o exclusión que son creados en dimensiones de discriminación dentro de la desigualdad de la sociedad, es decir, que las distinciones demográficas son solo el resultado de las estructuras de sociedad con desiguales (Canales & Castillo, 2020).

³⁵ La segregación laboral en algunos segmentos de la población en el mundo globalizado recuerda la reflexión de Bauman (2001) sobre las consecuencias del proceso mismo de globalización donde existe una falsa creencia de la integración, y donde se ha producido una fragmentación más nítida, con grupos poblaciones realmente globalizados y otros encerrados en la localidad aislados de las nuevas dinámicas del mundo, en buena parte creadas y recreadas por el grupo más favorable del proceso. Igualmente, la nueva estructura institucional de las organizaciones empresariales del nuevo capitalismo más flexible tiene una característica esencial ha sido la precarización y subcontratación del trabajo (Sennett, 2006), hecho moderno que podría agravar las condiciones de empleabilidad de segmentos de población con patrones de vulnerabilidad socioeconómica en el mercado como son los migrantes.

“Las elites han optado por el aislamiento, pagan por él generosamente y de buen grado. El resto de la población se encuentra excluida y obligada a pagar el fuerte precio cultural, psicológico y político del nuevo aislamiento. Los que no pueden optar por vivir aisladamente y pagar los costes correspondientes de seguridad son víctimas del equivalente contemporáneo de los cerramientos de la modernidad temprana; se los coloca lisa y llanamente “afuera” sin consultarlos, se les impide el acceso al “ejido comunal” de antaño, afrontan el arresto, la expulsión o una fuerte conmoción cuando ingresan en la región cercada sin advertir los carteles de “propiedad privada” o sin conocer el significado de las señales, no verbales pero no por ello menos resultas, de “prohibida la entrada”” (p. 32).

³⁶ Perocco (2017) aborda esta situación estructural en el caso de los inmigrantes europeos desde las condiciones de precarización laboral como un resultado de la transformación de la sociedad en el siglo XX y XXI dentro del denominado modelo neoliberal, en donde, la precariedad del trabajo es transmitido a las condiciones laborales de los migrantes, con sus efectos sobre su calidad de vida y, estos a su vez, reproducen estas condiciones en los mercados, fortaleciendo los patrones de desigualdad.

³⁷ Profundizar con los aportes desde un paradigma del consenso en la sociedad del filósofo francés Auguste Comte (1798-1857), el sociólogo francés Émile Durkheim (1858-1917) y el sociólogo estadounidense Talcott Parsons (1902-1979).

desequilibrio, agravando, aumentado y reforzando dicha desigualdad³⁸. De este modo, la discusión de la desigualdad depende del paradigma de sociedad que se proyecta³⁹.

Para el triángulo conceptual propuesto de **desigualdad (+) laboral (+) migrante**, sería posible abarcar el fenómeno desde estas dos posiciones teóricas: desde un enfoque, los desequilibrios laborales se ajustan, independientemente de la condición del migrante, el cual, es un individuo más de la organización social; y desde el otro ángulo, los desequilibrios laborales no desaparecen y resisten en el tiempo, presentándose desequilibrios desiguales entre personas de los diversos grupos de sociedad. Esto, lleva a plantear procesos de segmentación de población de un lado –en un paradigma de organización en equilibrio- y de segregación de otro lado –en un paradigma de organización en desequilibrio-, entendiendo la segmentación como divisiones de un conjunto llamado población y la segregación como proceso de marginación o expulsión de núcleos sociales de población.

De este modo, los migrantes experimentan desequilibrios temporales que se reflejan en el mercado laboral, y que vienen de sus condiciones de desigualdad, pero que el mismo sistema se encarga de aplacar, generando segmentaciones –conjunto y partes de una misma organización- en la sociedad. O, desde la otra mirada, los migrantes sufren de desequilibrios que son inerciales o reproducidos en el mercado laboral, generando segregaciones –separaciones dentro de una misma organización- que profundizan las condiciones subyacentes de desigualdad⁴⁰.

³⁸ Profundizar con los aportes desde un paradigma del conflicto en la sociedad del pensador alemán Karl Marx (1818-1883) y el sociólogo alemán Max Weber (1864-1920).

³⁹ La concepción del funcionamiento del sistema social desde esta mirada dicotómica es posible comprenderla en las raíces del nacimiento de la sociología entre los siglos XVIII y XIX expuesta de forma ilustrada por Martindale (1960), quien muestra las dos visiones encontradas de la realidad, desde el organicismo positivista, con una postura ideológica conservadora y del equilibrio del sistema social, donde el statu quo es organización; frente a la teoría del conflicto, nacida en un contexto histórico de revolución francesa y revolución industrial, son posturas ideológicas liberales, reformistas y socialistas, donde el sistema social se encuentra en tensión continua y el sistema social es el resultado de las disparidades entre los grupos sociales en la realidad, animando a cambios profundos en el sistema.

⁴⁰ En cualquiera de los dos casos, segmentación o segregación, se conforma un sistema social cohesionado con vínculos de interdependencia y funciones diferenciadas desde la heterogeneidad de los individuos, recordando reflexiones de Durkheim (1893) en su estudio sobre la división del trabajo, en una especie de contrato social de derechos y deberes colectivos. Sin embargo, desde el concepto de la segregación laboral en general, y en este caso de estudio para el grupo demográfico de los migrantes, se conforma una estructura social donde brillan las desigualdades y la división social del trabajo ejerce una carga histórica que se heredan, en mayor o menor medida, verticalmente entre generaciones, y horizontalmente entre personas del mismo grupo socioeconómico. De este modo, el dicho contrato social es disparejo, con derechos limitados y deberes fragmentados, trayendo en el discurso la analogía del turista versus el viajero de Bauman (2001).

En forma de embudo analítico, las teorías de la migración que buscan dar explicación formal al fenómeno siguen un orden de jerarquización media e inferior, en la medida que van adquiriendo huellas que permiten evidenciar la preferencia sobre algunos de los dos paradigmas de comprensión social anteriormente mencionados –orden superior-. Las teorías de orden medio e inferior se entremezclan, pero existiendo unos canales comunicantes definidos.

Cuando se habla de las diferencias en la estructura laboral, donde existe realidades de segregación, el concepto tiene muchos matices. Por la misma naturaleza del mercado del trabajo que involucra seres humanos, podría afirmarse que la segregación es natural a su misma heterogeneidad. Reflexión interesante que invita a pensar desde la óptica diferencial del ser humano, donde las posiciones de homogenización se convierten en material propicio para la utopía. Sin embargo, aterrizando a la realidad social, la segregación laboral puede abarcarse desde las distribuciones desiguales de los ocupados por ocupaciones⁴¹ o sectores, que determinan su generación y distribución de riqueza, y que se han construido y reproducido históricamente, desde la perspectiva del desequilibrio, donde precisamente las fuerzas estructurantes de la desigualdad en la economía de mercado influye en los fenómenos sociales como la migración, y se reproducen.

En el campo de la segregación laboral, el elemento del género ha sido uno de los favoritos de la bibliografía en la materia, precisamente por la cruda realidad de las condiciones más desfavorables para las mujeres y con mayor penetración en cargos de servicios domésticos frente a los hombres, reproduciéndose en el mercado laboral patrones y roles familiares con implicaciones antropológicas detrás del fenómeno, alimentando jerarquizaciones sociales en el mundo laboral. En el ámbito geográfico o urbano el concepto de segregación se refiere a concentraciones particulares de población según algunas condiciones socioeconómicas. Desde este panorama, la segregación laboral, especialmente a los casos de migración internacional, se introduce el concepto de discriminación por condiciones propias del migrante, características intrínsecas de fuerzas estructurantes de desigualdad.

Así, la segregación laboral del migrante es un resultado agregado histórico y social de las desigualdades construidas y heredadas, que se materializan en personas que deciden desplazarse y cambiar su residencia, pero que dicha decisión no implica necesariamente un mejoramiento de vida o una eliminación total o parcial de desigualdad, claramente en

⁴¹ Como afirmó Aldaz Odriozola (2013) especialmente desde el enfoque del género o la nacionalidad.

una discusión epistemológica entre los paradigmas del equilibrio y el desequilibrio. Estos insumos llevan a pensar que los contextos de estructura social y laboral son fuente de investigación por dos razones: la primera entender los patrones y elementos detrás para la existencia de diferencias, básicamente las causas; y la segunda, los efectos que produce en dichas personas y su afecto agregado en la sociedad, es decir, las consecuencias⁴², en un enfrentamiento teórico de paradigmas.

Claramente comprender a profundidad la inserción laboral del migrante requiere de muchos ángulos de observación, desde la misma dinámica de movilización laboral, que predominantemente encuentra brechas empíricas por ejemplo a favor de los nativos⁴³, hasta una mirada integral de la inserción de dicha persona como son las redes sociales alrededor de las ocupaciones de estas personas, que cumplen un factor institucional clave en el entendimiento del fenómeno, especialmente en la categoría del trabajo informal, así como la postura de la segregación laboral de los migrantes especialmente desde el enfoque de la nacionalidad⁴⁴ o su origen socioeconómico.

Por todo lo anterior, este trabajo se inscribe más allá de la demografía tradicional o formal, tratando de conectar a la demografía con las realidades de una población que supera la lectura de inventario y flujo, hacia una de comprensión de sus estructuras y fenómenos, donde la desigualdad es una característica esencial⁴⁵, por las continuas fuerzas estructurantes que determinan los fenómenos sociales.

3.1. Teorías sociales de la migración

En resumen, concluimos que la migración está determinada por fuerzas estructurantes de sociedad, como es la desigualdad que se puede identificar desde la economía política

⁴² Entre estas, el común denominador ha sido los procesos graduales de precariedad, exclusión y marginalidad, alimentando el reforzamiento de la desigualdad social (Aldaz Odriozola, 2013).

⁴³ A pesar que exista evidencia de mejoras con el tiempo y convergencias (Alós, 2012; Álvarez Arce & Valdemoros Erro, 2012).

⁴⁴ Dando luces de foco en la migración internacional (Ambrosini, 1998).

⁴⁵ "El discurso de una Demografía de la Desigualdad, por el contrario, se sustenta en la recuperación de lo diverso y de la diferencia que ha sido anulada y silenciada en el concepto de población subyacente en el discurso de la modernidad. Esta perspectiva permitiría reposicionar a la Demografía de cara a la sociedad contemporánea, siempre y cuando sea capaz de reconstruir un concepto de población con base en la inclusión de las diferencias, de lo diverso, de lo distinto, aspectos todos ellos, que además, son cotidianamente reivindicados en la sociedad postmoderna. En este sentido, reposicionar la Demografía en el marco de la sociedad contemporánea exige, a nuestro entender, trascender el análisis demográfico tradicional de agregados poblacionales, para confluir en una reflexión sobre la configuración de sujetos demográficos. En este sentido, el discurso de una Demografía de la Desigualdad debe ser capaz de dialogar fructíficamente con lo multicultural, con el relativismo étnico, con las radicales reivindicaciones del género, con la explosión de un diferencialismo generacional" (Canales, 2007, p. 15.).

alrededor del trabajo como base del modo de producción y sustento histórico, generando procesos de reproducción en el sistema de organización social. Lo anterior significa que las homogenizaciones de los agentes migrantes, así como las estandarizaciones de interpretaciones teóricas de sus grupos y decisiones pueden ser limitados, lo cual, sugiere que sean analizadas desde sus fortalezas y debilidades en alcance, apostando por el complemento teórico basado en una sumatoria de visiones de realidad donde cada una aporta miradas adicionales del fenómeno, pero distinguiendo la naturaleza de su paradigma de pensamiento social desde el equilibrio o el desequilibrio.

Para indagar con detalle sobre el fenómeno de las migraciones se invita en esta sección a hablar críticamente con los autores que han construido los pilares de interpretación teórica de la migración. Existe una necesidad de debatir cronológicamente con las teorías, reconociendo que los cuerpos doctrinales de pensamiento están alineados a los contextos intelectuales, sociales, económicos y culturales de cada época histórica.

Para empezar, las migraciones actualmente gozan de una mayor presencia en su conocimiento y aceptación como hecho por parte de la sociedad. Esto puede deberse a que las noticias relativas a las migraciones se encuentran más al orden del día hoy que en el pasado, por un lado, debido a que la cifra actual del fenómeno es posiblemente la más grande en la historia (Koser, 2007), y, por otro lado, el avance en las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC)⁴⁶ ha servido como mecanismo de difusión de este proceso casi en tiempo real, incluso ayudando a los migrantes con información y redes de contacto⁴⁷, factor que contribuye a su fortalecimiento tanto formal como informal (IOM, 2019). De igual manera, los registros estadísticos de flujos migratorios se han fortalecido con el tiempo, permitiendo mayor abundancia de información estadística, que, sumado a la expansión de las TIC, ha generado mayor noticia en las preocupaciones y debates modernos, ocupando una posición más completa y significativa (White, 2016).

Sin embargo, lo anterior no significa que la migración sea un fenómeno reciente, de hecho, constantemente ha acompañado los diversos cambios económicos, políticos, sociales y obviamente demográficos de la población (Castles, De Haas & Miller, 2014; Koser, 2007). Desde una óptica histórica, las migraciones hacen parte del ADN de las civilizaciones en

⁴⁶ En un nuevo mundo emergente de sociedad de la información, el conocimiento y la tecnológica con disrupciones globales transversales en las esferas económica, social, laboral, cultural y organizacional (Castells, 2010a; 2010c).

⁴⁷ Desde una perspectiva sociológica de la migración las redes y comunidades creadas alrededor pueden influenciar retroalimentando el proceso migratorio por medio de acceso a información, que tiende reducir incertidumbre y posibles costos económicos, sociales y culturales, infraestructura, capital social y normativas (White & Johnson, 2016).

la historia de la humanidad (Fall Diaw, 2017; Lucassen, Lucassen & Manning, 2010; Bellwood, 2013; Fisher, 2013; Ferrie & Hatton, 2015) y desde los inicios de la vida nómada, las migraciones fueron el común denominador de la vida en sociedad. Luego de la revolución neolítica que permitió los asentamientos humanos, las migraciones se dieron en un contexto de expansión territorial, colonización y exploración de nuevos espacios geográficos para el asentamiento y aprovechamiento como fuente de recursos económicos, aproximadamente hasta la época mercantilista europea y, desde el siglo XIX en adelante, las migraciones han mantenido una connotación política, cultural, ideológica y económica en diversos grupos de población, haciendo parte integral de la civilización, no como un fenómeno excepcional (King, 2019).

Las teorías sociales del fenómeno migratorio tuvieron que esperar hasta el siglo XIX, con el desarrollo más estructurado de la disciplina demográfica y, de otras ciencias sociales como la economía, la geografía, la sociología y la antropología, para abrirse campo en la ciencia, con su consecuente influencia interpretativa desde lo teórico, político y social.

Recordar que las raíces históricas de la demografía fueron los diversos conteos, recuentos y censos de población que tenían como principal intención establecer la cantidad disponible de personas con objeto militar y fiscal, asuntos concernientes a la política de los Estados. El crecimiento demográfico después del siglo XV y la curiosidad por la comprensión de los patrones de mortalidad, difundieron el interés por los estudios de población entre diversos académicos, especialmente astrónomos y matemáticos, pero manteniéndose en interés casi exclusivo para los funcionarios del Gobierno.

De este modo, los antecedentes históricos de la demografía como hoy se conoce surgieron con los limitados avances de las estimaciones y estadísticas poblacionales, asociado a censos de población y registros oficiales (eclesiásticos y administrativos) de nacimientos y defunciones, empezando por los estudios de ciudades del estadístico italiano Giovanni Botero (1544-1617), las observaciones de patrones de mortalidad como avances para la epidemiología del estadístico británico John Graunt (1620-1674)⁴⁸, las estimaciones de población y características sociodemográficas en Inglaterra del estadístico británico Gregory King (1648-1712)⁴⁹, los cálculos de mortalidad y probabilidades de muerte del

⁴⁸ Graunt, J. (1662). *Natural and Political Observations Made upon the Bills of Mortality*.

⁴⁹ King, G. (1696). *Natural and Political Observations and Conclusions upon the State and Condition of England*.

estadístico holandés Willem Kersseboom (1691-1771), hasta los análisis de nacimientos del pastor alemán Peter Süssmilch (1707-1767).

En el siglo XIX, los avances de la estadística promovieron la sistematización y el análisis de información, repercutiendo en las ciencias sociales, especialmente en la economía y la demografía que fueron testigos de la enorme influencia en su metodología científica como instrumento y lenguaje de análisis. Precisamente, el término demografía se acuña gracias al profesor y botánico francés Achille Guillard (1799-1876) en 1855⁵⁰ que desde el título de su obra sugiere en esta disciplina la orientación hacia la estadística humana. Claramente, la concepción de la demografía para Guillard no era limitada al simple manejo estadístico, sino como esta se convertía en un camino de comprensión y lenguaje para abordar los temas relacionados con la población, en estructura y evolución, desde la cantidad y la calidad.

Este punto de inflexión histórico es fundamental para entender la problemática de comprensión teórica del fenómeno migratorio, ya que, por la misma amplitud del concepto de migración, el aterrizaje lingüístico del fenómeno migratorio estuvo marcado por la instrumentalización técnica, estadística y legal de la demografía, mismo camino experimentado por otras ciencias sociales como fue la economía, con la necesidad de medir hechos sociales con el objetivo de tomar decisiones de política pública. Para esto es interesante hacer un paréntesis para revisar brevemente este aspecto, antes de entrar en materia en las teorías de las migraciones que si trataron en esencia el fenómeno.

Paréntesis: De la medición demográfica a la regulación política demográfica

La estadística y el manejo de datos permitió comprender la realidad social desde una lógica cuantitativa, ofreciendo una tentación de manipulación, transformando las relaciones sociales en variables de relación y causa-efecto, recordando el concepto de minimalismo metodológico de Otero (2011), donde el análisis de información demográfica desde fuentes de información, como los censos de población, se convierten en ingeniería social para los tomadores de decisión. La estadística y los datos, desde las ciencias sociales, se unió a la política (Bigo, Isin & Ruppert, 2019) y se convirtió en una nueva forma de acumulación de capital (Sadowski, 2019), donde su valor radica en el poder de facilitar la comprensión de fenómenos y la toma de decisiones.

⁵⁰ Guillard, A. (1855). *Éléments de statistique humaine: ou, Démographie comparée, où sont exposés les principes de la science nouvelle, et controntés, d'après les documents les plus authentiques, l'état, les mouvements généraux et les progrès de la population dans les pays civilisés.*

La simbiosis entre la estadística como herramienta y la política de Estado como objetivo de uso, adicionalmente se soportó en una narrativa teórica antropocéntrica y evolucionista iniciada por el clérigo británico Thomas Robert Malthus (1766-1834)⁵¹, que ubicó el problema del crecimiento poblacional como eje central de discusión⁵², el cual, evolucionó en el siglo XX hacia corrientes neomalthusianas preocupadas por el mayor número de miembros en las familias en las clases sociales más bajas, abriendo un abanico de recomendaciones hacia controles directos e indirectos de población⁵³. Así, la demografía se armó de un método, un corpus teórico y una utilidad analítica que directamente respaldaron la narrativa de las políticas de población entre los siglos XIX y XX^{54,55}.

La demografía tradicional se construyó entre el siglo XIX y XX con una base de análisis del crecimiento poblacional, con un fuerte componente estadístico para estandarizar su estudio y justificado como información cardinal para políticas públicas de planificación y desarrollo, en el marco de un discurso teórico influenciado sobre la regulación de los fenómenos demográficos, los cuales, hacen parte activa del constructo conceptual de dicho proceso de desarrollo económico y social creado en ese contexto histórico. En esta línea, surgieron las políticas de población como todas las acciones y medidas por parte del Estado que han buscado interferir en la dinámica poblacional, utilizando la demografía como instrumento

⁵¹ Malthus, T. R. (1798). *An essay on the principle of population*.

⁵² Los desarrollos teóricos posteriores agregaron el lenguaje matemático hacia leyes de población con los aportes del matemático belga Lambert Adolphe Jacques Quetelet (1796-1874), el matemático belga Pierre-François Verhulst (1804-1849), el biólogo estadounidense Raymond Pearl (1879-1940), el matemático estadounidense Rowell J. Reed (1886-1966) y el matemático estadounidense Alfred James Lotka (1880-1949).

⁵³ Principales difusores del neomaltusianismo: el anarquista francés Paul Robin (1837-1912), el ingeniero inglés Charles Robert Drysdale (1829-1907), uno de los fundadores de la Malthusian League (1877-1927), el editor estadounidense Moses Harman (1830-1910), la feminista estadounidense Lillian Susan Harman (1869-1929), la enfermera estadounidense Margaret Sanger (1879-1966), la anarquista judía Emma Goldman (1869-1940), el médico holandés Johannes Rutgers (1850-1924), el escritor español Avelino Luis Bullfi de Quintana (1867-1910) y la feminista francesa Nelly Roussel (1878- 1922) con rasgos en defensa de la educación sexual, liberación sexual de la mujer y métodos de control de la natalidad y planificación familiar.

⁵⁴ Esto no significa que antes no existieran acciones concretas o tendencias en la materia. Desde el siglo XIX, se registran intenciones hacia el control de la natalidad (Schoijet, 2007).

⁵⁵ Este contexto se enmarcó en unos patrones de cambio de época, especialmente del *boom* demográfico experimentado luego de la Segunda Guerra Mundial, que reforzaron las preocupaciones poblacionales (Felitti, 2008). La fuerza teórica y mediática logró tener un empujón en la década de los cincuenta, sesenta y setenta con influencias políticas y académicas como la familia Rockefeller en la importancia de la planificación familiar y los informes del biólogo estadounidense Paul Ralph Ehrlich (1932-) y los científicos y ambientalistas estadounidenses Denis Meadows (1942-) y Donella Meadows (1941-2001) dando campanazos de alerta con ánimo intervencionista al crecimiento población por su evidente presión sobre el medio ambiente. De hecho, las políticas de población, de naturaleza del campo de la demografía, tuvieron una defensa por parte de otras ciencias como la economía, en lo que se refiere a las externalidades negativas sociales que puede involucrar una posible sobrepoblación desde una lógica tacita de la escasez de recursos (May, 2019). Todo esto, bajo una construcción paradigmática dirigida del camino correcto hacia el crecimiento, el desarrollo y el progreso de las sociedades.

de análisis metodológico y teórico, asociándose con la regulación de fenómenos demográficos y mitigación de problemáticas multidimensionales derivadas de dichos fenómenos en la población.

Para el caso de las migraciones, desde el siglo XX se desarrollaron mayores análisis descriptivos e investigaciones cuantitativas y cualitativas de causa-efecto, situación que suscitó una mayor teorización y comprensión del fenómeno. Sin embargo, la migración también fue cobijada por la demografía tradicional que extendió su paradigma de hacer hincapié en el “control de la variable población” contando con los estudios de evidencia empírica en los países occidentales iniciada a principios del siglo XX que invitaron a concebir las sociedades en la óptica de regímenes demográficos, construyendo un corpus de enfoques teóricos clásicos de dinámica demográfica alrededor de la Teoría Transición Demográfica (TTD), como una teoría lineal de la historia de las sociedades, en donde la migración gradualmente se convierte en la variable demográfica de mayor explicación en las dinámicas poblacionales modernas (Bilsborrow, 2016).

Las referencias de TTD se encuentran en los escritos de Thompson (1929)⁵⁶ con la primera formulación del modelo de regímenes demográficos como una transición continua y global. A esta postura se suman los aportes de: (i) Landry (1909; 1934)⁵⁷, acuñando el término revolución demográfica por la relación de variables demográficas y económicas en sus obras; (ii) Davis (1945)⁵⁸, reflexionando sobre el crecimiento demográfico derivado de la revolución industrial y los cambios en los niveles de fecundidad y mortalidad en las sociedades occidentales; y (iii) Notestein (1945; 1952)⁵⁹ quien retomó la tesis de Thompson, quien tenía un enfoque más económico que social (Patarra, 1973). Esta transición demográfica se inscribe en un cambio de las estructuras económicas hacia sociedades modernas con bajos niveles mortalidad y su posterior descenso en la fecundidad, implicando tasas de crecimiento poblacional más bajas.

La TTD estuvo alimentada por diversos autores en el siglo XX, exponiendo la reducción histórica en los niveles de fecundidad, principalmente en Europa, y buscando explicaciones en las decisiones intrínsecas del fenómeno, que fue evolucionando hacia nuevas concepciones culturales y sociales de la familia y el matrimonio, gestando el nacimiento de

⁵⁶ Demógrafo estadounidense Warren Thompson (1887-1973).

⁵⁷ Economista francés Adolphe Landry (1874-1956).

⁵⁸ Sociólogo y demógrafo estadounidense Kingsley Davis (1908-1997).

⁵⁹ Economista estadounidense Frank Wallace Notestein (1902-1983).

la teoría de la segunda transición demográfica (STD) por parte de Van de Kaa (1987; 2001; 2002)⁶⁰, Lesthaeghe (1983; 1991; 1994; 2014)⁶¹ y Coale (1977; 2017)⁶², corrientes que conversaron con la Teoría de la Transición Epidemiológica (TTE) de Omran (1971; 1983; 1998)⁶³ para explicar en paralelo la reducción en la mortalidad y los cambios en los patrones entre países en el ámbito de la modernidad, complementando la transición demográfica desde las dos principales fuerzas demográficas de cambio fecundidad y mortalidad, invitando a una idea de convergencia demográfica (Borges, 2018).

Y, en el siglo XXI se ha desarrollado un concepto alrededor de la migración más allá del otorgado en la STD de ser una fuerza de cambio de sostenimiento poblacional en sociedades avanzadas con bajos niveles de fecundidad donde el crecimiento natural de la población es negativo, otorgándole el protagonismo en un proceso de reemplazo étnico-racial de población y demográfico en dichas sociedades envejecidas con bajos niveles de fecundidad, destacando a Coleman (2006)⁶⁴, donde las transiciones sociales pueden ser múltiples (Brown, Bean & Nasir, 2019), inscribiéndose de una latente Tercera Transición demográfica (3TTD).

De esta manera, la TTD instrumentalizó las variables demográficas, apostando a un análisis alineado a etapas en el marco de la modernización de las economías y las sociedades⁶⁵, generando un soporte teórico a las políticas de población, especialmente en la relación norte-sur y occidente-oriente en un mundo en fases iniciales hacia la maduración dentro de la globalización, dividido entre el desarrollo, subdesarrollo y tercermundismo económico.

Sin embargo, se debe mencionar que existen posturas diversas a dicha TTD, la cual, se formula como consecuencia paralela de la modernidad. Desde otra perspectiva, el cambio demográfico de las sociedades es parte misma de la modernidad como una revolución en

⁶⁰ Demógrafo holandés Dirk van de Kaa (1933-).

⁶¹ Demógrafo belga Ron Lesthaeghe (1945-).

⁶² Demógrafo estadounidense Ansley Johnson Coale (1917-2002).

⁶³ Epidemiólogo egipcio Abdel R. Omran (1925-).

⁶⁴ Demógrafo británico David Coleman (1946-).

⁶⁵ “El concepto de modernización se refiere a un manajo de procesos acumulativos y que se refuerzan mutuamente: a la formación de capital y a la movilización de recursos, al desarrollo de las fuerzas productivas y al incremento de la productividad del trabajo, a la implantación de poderes políticos centralizados y al desarrollo de identidades nacionales, a la difusión de los derechos de participación política, de las formas de vida urbana y la educación formal, a la secularización de valores y normas, etc.” (Haberman, 2008, p. 12).

sí misma, siendo parte integral del proceso, no un simple cambio. Esta línea se ha conocido como revolución reproductiva⁶⁶ que tiene en cuenta “el descenso del trabajo reproductivo, el declive del patriarcado, la desregulación social de la sexualidad, el paso del género a la generación como eje de distribución de roles productivos-reproductivos, el «envejecimiento demográfico» o la madurez de masas” (MacInnes & Díaz, 2008, p. 90). Representa una mirada desde la eficiencia reproductiva de la sociedad, evaluando a la población como un sistema de flujo generacional, transversal y sostenible. De este modo, los autores MacInnes & Díaz (2009) proponen una tercera revolución de la modernidad junto con la económica y política, con el punto central en la supervivencia demográfica, sin mención al fenómeno migratorio.

Siguiendo con el discurso, paralelamente en la misma ventana histórica de inicio de la concepción de la TTD, la función del Estado estuvo fuertemente influenciada por el periodo entre guerras de la primera mitad del siglo XX, el marco de las políticas económicas keynesianas e intervencionistas derivadas de la Gran Depresión y la formación de sistemas políticos nacionalistas, ambos en el entramado ideológico de procurar el bienestar social por medio del accionar del Estado. Siguiendo esta construcción donde la población se convierte en un componente esencial para la intervención del Estado, en su función de desarrollo económico, político, social y cultural, las estrategias de influencia para las políticas de población naturalmente se dirigieron hacia las tres fuerzas de cambio poblacional mostradas por la transición demográfica: la fecundidad, la mortalidad y las migraciones.

Sin embargo, aún faltaba un ingrediente para la instrumentalización demográfica ampliada de las políticas de población o en palabras de May (2019), para tener una estrategia macrodemográfica global. Una vez terminada la Segunda Guerra Mundial, entre 1945 y 1950 se forjó un nuevo ordenamiento político de gobernanza mundial, nacido en los ánimos de preservar la paz y promover la cooperación y el desarrollo liderado por los países occidentales, que dio forma a la Organización de las Naciones Unidas (ONU). A partir de este momento, el sistema de la ONU emprendió una maniobra mundial de global-influencia

⁶⁶ Esta postura tiene sus raíces en Davis (1937) donde explicaba las potenciales reducciones en los niveles de fecundidad como una maduración reproductiva de la población derivado de la incompatibilidad entre la familia y la sociedad formada desde la revolución industrial, por medio de la segunda que estaba socavando la primera (MacInnes & Díaz, 2008). La anterior se complementa con la concepción de capilaridad social del abogado, sociólogo y demógrafo francés Arsène Dumont (1849-1902), quien explicó las caídas en la fecundidad por motivaciones individuales de avance en la jerarquía social, asociado a los altos costos de las familias numerosas (Weeks, 2008; Sutter, 1953; Dumont, 1890), lo cual, limitaba la decisión de tener hijos. De hecho, la experiencia muestra que son los hogares ricos o de estratos altos los que experimentan con antelación las caídas en los niveles de fecundidad frente al resto de población Mulder (1998).

basado en recomendaciones de política intervencionista a los países⁶⁷, especialmente subdesarrollados y en vía de desarrollo, donde las fuerzas demográficas de cambio poblacional estuvieron dentro la agenda política.

El sistema de la ONU amplió su campo de autoridad durante la segunda mitad del siglo XX por medio de programas, fondos, agendas especializadas y otras entidades relacionadas, en función de la concepción de desarrollo de los países fundantes, estableciendo sus diversas temáticas de interés. De este modo, las políticas de población con un fuerte marco teórico demográfico y un rol protagónico desde el Estado con agendas de compromiso internacional, avanzaron en diversos frentes de discurso y medidas de control demográfico, directamente con estrategias de fecundidad, mortalidad y migraciones o indirectamente con variables sociales, humanas y económicas que involucraron en diversa intensidad patrones de cambio en la estructura y dinámica de las poblaciones.

Con el nacimiento del sistema ONU, se logró penetrar mundialmente la problemática demográfica, y al mismo tiempo incorporar temáticas de desarrollo que se interpretaron como problemas de población. La baja fecundidad y el control de la natalidad fueron concebidas como un paso de tránsito hacia sociedades modernas, industrializadas y desarrolladas, donde dicha fuerza en países del Tercer Mundo arriesgaba la sostenibilidad mundial. La baja mortalidad y la difusión de los avances científicos en salud fue analizada como resultado del mismo desarrollo, abogando al mejoramiento de la calidad de vida que permitió el modelo de occidental. Y, la migración se interpretó como una bomba de escape desde países subdesarrollados, introduciendo una narrativa de amenaza, criminalización y legalidad (Domenech, 2015) y, por ende, la urgencia de seguridad y control (Bigo, 2002; Domenech, 2008; Velasco, 2012) por parte de los países desarrollados desde la voz, acción y promoción de los organismos internacionales⁶⁸.

La agenda mundial de la ONU se fortaleció con el liderazgo de las Conferencias Internacionales de Población y Desarrollo (CIPD). Estas comenzaron en la primera mitad del siglo XX como espacios académicos y de disertación científica, pero posteriormente se transformaron en escenarios políticos y relacionamiento gubernamental. Y, especialmente desde la Conferencia de Bucarest 1974 se priorizó la agenda política sobre la población

⁶⁷ La ONU utiliza los Gobiernos, la sociedad y sus grupos de representación para conseguir los objetivos de su agenda mundial (Falquet, 2003).

⁶⁸ Asociado a la teoría de la estabilidad hegemónica, que se refiere a que los países vencedores de la Segunda Guerra Mundial tuvieron la capacidad de liderar el establecimiento del nuevo orden económico y geopolítico mundial, dominando la opinión en las organizaciones internacionales de recién creación (Brown, Bean & Nasir, 2019).

(Finkle & McIntosh, 2002; Mellado, 2014) profundizando la instrumentalización de la demografía hacia políticas de los Estados⁶⁹⁷⁰. Podría afirmarse que cada fuerza principal de cambio demográfico logró edificar sus propias agendas políticas, con el apoyo de diversas instancias u organismos multilaterales, con presencia directa o indirecta de la ONU, siempre manteniendo el prisma de instrumentalización de la demografía en las políticas de población⁷¹.

Merece la pena resaltar que las políticas de población se inscribieron en el denominado nacionalismo metodológico, postura científica que refuerza la visión divisoria del mundo en fronteras de naciones donde las problemáticas sociales requieren esfuerzos propiamente nacionales a través de la intervención. Dicha perspectiva nacionalista permeó el análisis económico, político y social (Massó Guijarro, 2013), con un Estado cumpliendo rol de responsable-protagonista en la organización social (Morcillo, 2011), como un resultado de la modernidad (Wimmer & Glick Schiller, 2002). Claramente, el nacionalismo metodológico tuvo una influencia sobre las ciencias sociales (Chernilo, 2011) que se explica posiblemente al surgimiento histórico paralelo de los estados-nación con las ciencias sociales (Goig, 2007). En la lógica de seguridad, a través del nacionalismo metodológico, las políticas de población se retroalimentaron del sentimiento de los países naciones-estado en su deber por el beneficio común, convirtiéndose en políticas legítimas de estados nacionales (May, 2019) y en el marco de agendas multilaterales⁷².

⁶⁹ Como generalmente sucede en este tipo de discusiones, existen posiciones ideológico-políticas encontradas que tienen raíces históricas. En esta temática, se debe rescatar el debate entre poblacionistas o natalistas, asociado a la derecha política, y los partidarios de la libertad y la elección individual, balanceados hacia la izquierda política (May, 2019).

⁷⁰ Para profundizar en políticas y programas de población para 23 casos de estudio en países africanos, árabes, europeos de oriente, suramericanos, centroamericanos, caribeños y asiáticos consultar Robinson & Ross (2008), exclusivamente economías subdesarrolladas, emergentes y en vía de desarrollo. En May (2019) hay una síntesis de las políticas más representativas entre las décadas de 1960 a 1980, y en García (2002) se encuentran recomendaciones de la ONU para América Latina entre 1960 y 1980.

⁷¹ "El gran impulsor y financiador de este activismo demográfico fue USA, que controlaba el Fondo de Población de la ONU, ya que la mayoría de los ingresos que recibía esta organización proceden de fundaciones privadas norteamericanas" (Matey & Serrano, 1995, p. 8).

⁷² En el caso de la migración, adicional a la mayor presencia mediática internacional, la estructura de gobernanza trascendió hacia agendas de desarrollo mundial, como lo expone UN (2018) con su definición de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), en los cuales, se encuentra el ODS 10 "Reducir la desigualdad en los países y entre ellos", con la meta 10.7 "Facilitar la migración y la movilidad ordenadas, seguras, regulares y responsables de las personas, incluso mediante la aplicación de políticas migratorias planificadas y bien gestionadas" (p. 47) y sus indicadores 10.7.1 "Costo de la contratación sufragado por el empleado en proporción a los ingresos anuales percibidos en el país de destino" (p. 48) y 10.7.2 "Número de países que han aplicado políticas migratorias bien gestionadas" (p. 48). De la misma forma, las organizaciones multilaterales mundiales han liderado espacios de concertación internacional, como fue el Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular con 23 objetivos trazados y el Pacto Mundial sobre los Refugiados (IOM, 2019).

Este paréntesis documental e histórico da cuenta de la doble mirada en la forma de analizar las fuerzas de cambio poblacional, fecundidad, mortalidad y migración, porque en vez de continuar su entendimiento como fenómenos sociales, se convirtieron en partes mecánicas de un sistema con prisma demográfico, perdiendo su discusión de estructuras, fuerzas, condicionantes, y como máximo llegando a caracterizaciones sociales, claramente desde este rol instrumental. Como veremos a continuación, la migración ha gozado de una mayor virtud en su reflexión teórica autónoma frente a la demográfica formal.

Cierre de paréntesis, continuación: Teorías sociales de la migración

Ahora bien, como se mencionó antes del paréntesis, las teorías sociales del fenómeno migratorio tuvieron que esperar hasta el siglo XIX, con el desarrollo más estructurado de la disciplina demográfica, y en general, de las ciencias sociales⁷³, donde cada teoría se estructuró desde supuestos teóricos específicos, temáticas, métodos, perspectivas y análisis diferentes del mismo fenómeno (Castles, De Haas & Miller, 2014). En materia teórica de las migraciones existen unos precursores que fueron el geógrafo alemán Ernest-George Ravenstein (1834-1913), el sociólogo estadounidense William Isaac Thomas (1863-1947) y el filósofo polaco Florian Znaniecki (1882-1958).

Los tres autores escriben sus obras en un lapso de treinta años finalizando el siglo XIX y comienzos del siglo XX, posiblemente asociado a importantes flujos migratorios, internos e internacionales, que se dan en este periodo de segunda fase de revolución industrial en el mundo occidental. Por un lado, Ravenstein (1889) publicó las famosas Leyes de la Migración, que como el mismo autor explica no se refiere a leyes físicas sino a características geográficas e individuales que aparecen como común denominador en la experiencia de las migraciones europeas y americanas. Y, por otro lado, Thomas & Znaniecki (1918a; 1918b; 1919; 1920^a; 1920^b) en cinco volúmenes hacen un estudio sociológico del proceso de adaptación y reconversión cultural de inmigrantes campesinos en sociedades de origen más desarrolladas económicamente.

En el primer caso, es admirable el ejercicio realizado por Ravenstein (1889) de revisión de estructura de población en países europeos (Reino Unido, Alemania, Austria, Luxemburgo, Suiza, Países Bajos, Hungría, Bulgaria, Rumania, Noruega, Suecia, Finlandia, Rusia, Francia, Italia, España y Portugal) y americanos (Canadá y Estados Unidos), mostrando la representación de personas no nativas residentes, efectivamente visibilizando la población migrante y recolectando patrones que posteriormente definiría como leyes del fenómeno.

⁷³ Y, con el avance gradual de las estadísticas demográficas, en este caso, de migraciones (Greenwood, 2016).

El autor introduce conceptos que se volverán de cotidiano uso en los estudios de migración como sitios de atracción y repulsión o dispersión, regiones de ganancia y pérdida poblacional, patrón migratorio de mujeres, relación campo-ciudad, y la existencia de flujos y contraflujos migrantes.

De la revisión descriptiva de cifras en Ravenstein (1889) se pueden detallar los siguientes factores (leyes) de análisis en las migraciones: (i) la importancia relativa de las distancias geográficas, marcado el patrón de cercanías⁷⁴; (ii) migraciones por etapas, mostrando corrientes temporales de flujos migratorios; (iii) la diferencia urbano-rural como variable de comprensión para motivar las migraciones; (iv) los flujos de ida y vuelta, como efecto de que las corrientes migratorias generan social y geográficamente flujos de contracorriente; (v) la feminización de la migración especialmente en los movimientos de corta distancia; (vi) el efecto productividad de regiones cercanas, como fuerza de atracción de capital trabajo; (vii) el recorrido de grandes distancias hacia centros de relevancia económica o comercial; y (viii) el motivo económico como principal razón de movilidad, soportado básicamente en oportunidades de ingresos, bien sea por excesos de oferta de trabajo en el origen o demanda de trabajo en el destino por recursos no explotados, como tierra cultivable o algún otro tipo de actividad mercantil⁷⁵.

Así, las famosas Leyes de Ravenstein son consideradas el primer intento de análisis explicativo de las migraciones desde las relaciones origen-destino y revelando la interacción de fuerzas atracción-repulsión del fenómeno migratorio destacando a grandes rasgos que las migraciones tienen como principal fuente razones económicas, con predominancia de distancias cortas en las mujeres y hacia los principales centros de producción empresarial, por lo cual, en la medida que se desarrollan estas actividades, los flujos migratorios se refuerzan (Arango, 1985; King, 2012). Sus hipótesis respaldadas en hallazgos empíricos se caracterizan por el poco sustento teórico, volcado hacia un análisis descriptivo de datos censales de la época (Greenwood, 2016), lo cual, no le resta importancia, porque representa el primer acercamiento empírico “científico” en la materia, marcando el inicio del estudio formal demográfico en migración⁷⁶ y, un primer patrón o línea teórica de interpretación del fenómeno, que normalmente sesgará su comprensión.

⁷⁴ Siendo pionero de la ley de relaciones por proximidad espacial de la geografía de Tobler (1970).

⁷⁵ Es importante aclarar que Ravenstein (1889) menciona unas causantes de menor importancia jerárquica para explicar la migración, referidas a entornos climáticos, sociales, políticos e institucionales, pero es enfático en que el deseo de conseguir mejores condiciones económicas sobresale.

⁷⁶ Es posible afirmar que los primeros descubrimientos de Ravenstein del fenómeno migratorios, asociado al estudio geográfico, llevarán al desarrollo de modelos alternativos desde la geografía humana, o aplicaciones de estos a la migración. En relación con eso, se presenta por ejemplo el modelo gravitacional de la migración,

Si bien muchos de los patrones encontrados por Ravenstein (1889) serán identificados en diversas investigaciones durante el siglo XX y XXI⁷⁷, ayudando a la cuantificación social y económica del fenómeno, delimita una frontera de análisis desde la demografía y geografía tradicional en donde los hechos sociales omiten las realidades y experiencias individuales y colectivas, cayendo en la universalidad de la interpretación, y en mucho sentido, omitiendo el contexto histórico y sus instituciones, en una especie de formalización de la migración a unas características invariables, sin rostro humano.

Desde otro ángulo de análisis, Thomas & Znaniecki (1918a; 1918b; 1919; 1920^a; 1920^b) con apuntes personales (documentos relacionados con la historia de vida del migrante) reflexionaron sobre grupos comunitarios y familiares inmigrantes polacos en Estados Unidos, involucrando en el análisis del fenómeno migratorio la experiencia de grupo y su transformación en la sociedad de destino, acercando a los estudios de migración a la sociología para visualizar aspectos relacionados con la cultura, la asimilación, la etnia, la reorganización social y las relaciones humanas. Los autores marcan una clara distinción con la metodología⁷⁸ y perspectiva conceptual de Ravenstein (1889), complementado positivamente a la demografía tradicional de la simple cuantificación de población y flujos.

En los cinco volúmenes los autores realizan un análisis particular del contexto económico, social y cultural (matrimonio, religión, valores) de miembros de un grupo social-familiar inmigrante, siguen la historia de vida un inmigrante como protagonista del fenómeno en su evolución social, describen los procesos de desorganización, reorganización y revolución social del grupo inmigrante y detallan la conformación de nuevas comunidades y realidades en destino, brindando una lectura de un hecho social completo desde el reconocimiento de instituciones sociales históricas y características propias, con rostro humano.

derivado de la Ley de la gravedad de Newton, utilizado para predecir interacciones migratorias entre dos lugares con respecto a sus dimensiones poblacionales y cercanía, variables que pueden predecir los flujos migratorios. Según Wright & Ellis (2016) fue Ravenstein uno de los primeros modeladores de teorías geográficas basadas en la gravedad que actualmente se utilizan para diversas disciplinas; mientras Greenwood (2016) afirma que las primeras construcciones empíricas y relaciones entre poblacionales y distancias geográficas se encuentran en Carey (1859), Makower, Marschak & Robinson (1938), Stewart (1941) y Zipf (1946). El mismo modelo también se ha utilizado en el campo de la economía para predecir posibles relaciones comerciales entre países, y en aplicaciones recientes se han involucrado relaciones entre flujos migratorios y factores como niveles de ingresos, envejecimiento demográfico, desempleo, idioma, derechos políticos, relaciones coloniales y distancias entre países (Kolev, 2013).

⁷⁷ Demostrado que sus leyes aún siguen vigentes (Tobler, 1995).

⁷⁸ Porque se basa en una recopilación de materiales que no pretende el razonamiento lógico de leyes universales o generalizaciones para diversos grupos poblacionales (Blanshard, 1918), es decir, es un estudio cualitativo con material de primera mano (Fairchild, 1922), representado un trabajo único y de gran valor para la sociología (Zaretsky, 1988).

Siguiendo el recorrido cronológico, en los siguientes años no se formularon teorías significativamente valiosas, o al menos, que no se inscribieran en las tendencias geográficas-demográficas y sociológicas iniciadas por los pioneros expuestos⁷⁹. De este modo, para el corpus teórico de las migraciones, hasta el momento el marco de referencia iba a estar dominado por las Leyes de Ravenstein y, por complementos menores jerárquicamente importantes para sociología de Thomas & Znaniecki. Se tendría que esperar hasta la década de los sesenta y setenta para experimentar una importante revolución intelectual, con sus aspectos positivos y negativos como veremos a continuación.

Iniciamos con los escritos del economista británico William Arthur Lewis (1915-1991) y el sociólogo estadounidense Everett S. Lee (1917-1989). El primero es considerado uno de los pilares de la corriente de la economía del desarrollo, postulando su modelo de economías duales que analíticamente describe el funcionamiento de los factores de producción capital y trabajo en un sistema de orientación económica clásica donde hay perfecta movilidad de dichos factores, la generación de riqueza se origina en la acumulación de capital, los mercados tienden a competencia perfecta, incluyendo el mercado de factores de producción, y basado en las fuerzas de oferta y demanda,

En dicho sistema, inicialmente de economía cerrada, Lewis (1954) explica que co-existen dos sectores económicos, uno asociado al mundo moderno (industria) y otro al mundo tradicional o pre-moderno (agrícola), que registran divergencia en sus niveles de productividad y, por ende, de salarios, y básicamente el desarrollo de esta economía moderna se sustenta en el exceso de oferta de trabajo del sector tradicional con beneficios para el sector moderno. El autor expone que, en las economías abiertas, cuando la productividad de capital no se soporta en la oferta de trabajo, el capitalista tiene la opción de trasladar su capital a otro país para disfrutar de exceso de trabajo, y de menores salarios, o atraer factor de producción trabajo extranjero, es decir, fomentando la inmigración. De esta forma, la migración se explica en diferenciales de desarrollo sectorial, salarios y productividad del capital, razones netamente de la doctrina económica tradicional.

⁷⁹ Sin mucha profundización, en la década de los cuarenta del siglo XX, el sociólogo estadounidense Samuel Andrew Stouffer (1900-1960) formuló la teoría de oportunidades intermedias como una extensión de la Leyes de Ravenstein, la cual, se aleja de las explicaciones de la migración basadas en distancias geográficas. En su obra, Stouffer (1940) propone que la distancia pasa a un segundo plano de importancia y que la probabilidad de movilizarse será explicada por el número de oportunidades en el recorrido del origen al destino.

En dicho modelo, Lewis (1954) es explícito en aclarar que el factor trabajo migrante no es cualquiera, sino que se refiere a trabajadores poco calificados, precisamente asociados al sector tradicional del país de origen. Así, el autor expande su modelo a economías mundiales, asimilando unos países agrícolas y otros industriales, asimilando la migración como un nodo de soporte capitalista de la expansión del sector moderno. En lenguaje económico la migración se define como el movimiento del factor producción trabajo entre sectores modernos versus tradicionales, explicado por el natural proceso de desarrollo de los países. Para Lewis (1979) la migración es una de las consecuencias de dicho modelo como un mecanismo de complemento, en una etapa del proceso de crecimiento económico de los países en el contexto de modernización y globalización.

En esencia es un modelo de distribución de ingresos, donde la migración es una variable que funciona como equilibrador en la economía mundial, en un contexto histórico de mayor crecimiento poblacional. Con esto, el fenómeno de migración sufre un exceso de simplificación, eliminando cualquier característica social, convirtiéndose en un instrumento del sistema capitalista en su lógica de maximización de beneficios. Desde este panorama, su interés de estudio es “robado” a la demografía, la sociología y la geografía humana, y desde la economía la migración es abordada por primera vez con fuerza dentro de sus modelos, brindando los pilares hacia una sólida teoría de la migración desde los mercados del trabajo.

Los aportes de Lewis seguramente ayudaron, y en general de la influencia de la economía del desarrollo, a la derivación de la teoría de la dependencia en la década de los setenta, asociada a relaciones de desequilibrio entre zonas desarrolladas y no desarrolladas, donde las migraciones fueron vistas como el resultado de dicha heterogeneidad. Interpretando la postura de Fall Diaw (2017), esta teoría podría ampliarse en lo que él denominó como teoría histórico-estructural⁸⁰, que según el autor nació como respuesta heterodoxa con influencia del pensamiento marxista en la “preexistencia de unos lazos de dependencia económica entre distintos territorios (...) en la que los países menos desarrollados quedan atrapados en una dinámica de dependencia que les somete permanentemente” (p. 22). El subdesarrollo como resultado del desarrollo, en relaciones históricas de dependencia donde la migración es un efecto más de dicho proceso. Aunque, es necesario aclarar que Lewis se enmarca en una tradición clásica económica.

⁸⁰ Esta posición teórica es contraria a los principios del modelo neoclásico porque va en contra de la visión de equilibrio de sistemas y la elección libre, racional y voluntaria de los individuos, donde la migración es el resultado de los desequilibrios económicos, políticos y sociales mundiales que se han construido para sostener el proceso de acumulación de capital (Castles, De Haas & Miller, 2014).

El segundo autor de referencia en este periodo, regresa a la línea demográfica inspirada en las Leyes de Ravenstein, con la propuesta de teoría *push-pull*. En su obra, Lee (1966) desarrolló esquema donde el migrante se traslada hacia aquellas áreas con predominio de factores positivos o de atracción, los cuales, se explican por la fuerte heterogeneidad entre el origen y el destino, las condiciones económicas y personales derivados del ciclo de vida y los respectivos obstáculos en el intermedio del proceso⁸¹, donde el migrante realiza un balance de estos factores en su decisión⁸², más desde una lógica subjetiva (percepción) que objetiva, abriendo el espectro a la influencia de personalidades, valores, sensibilidades y juicios de valor, aspecto valioso de Lee al afirmar que el proceso nunca es completamente racional y, en ocasiones, podría friccionar con voluntades o sentimientos. De hecho, la variedad de personas determina, según Lee (1966), el volumen de flujos migratorios por la probabilidad de mayores grupos sociales con estatus socioeconómicos diversos.

Su postura se inscribe en un análisis demográfico clásico, inscribiendo la decisión de migrar en teorías anteriores, pero recibiendo otro tipo de variables que sirven de motivaciones directas o indirectas para la migración (Rodríguez Vignoli, 2004; León, 2005; Alonso, 2011; King, 2012), convirtiendo a la migración en un fenómeno selectivo y, especialmente, que involucra factores de decisión no necesariamente racionales, postura plausible porque reconoce el principio de humanidad del migrante, aspecto que el modelo contemporáneo de Lewis omite voluntariamente⁸³. Ahora bien, la teoría de Lee le da un peso importante a las dinámicas y las fluctuaciones coyunturales económicas entre origen y destino, así como su nivel de desarrollo, conversando con el motivante económico tradicional y el factor arrastre de relevancia económica regional, desde una perspectiva macro.

Adicionalmente, hay un elemento muy interesante en la obra de Lee, en que argumenta que la característica del migrante tiende a ser el intermedio de las características de la población entre el origen y el destino, lo cual, invita pensar en los procesos de combinación social y cultural del proceso, aspecto novedoso dentro de la teoría demográfica tradicional,

⁸¹ Según la explicación del autor, está muy relacionado con aspectos de freno a la movilidad, por ejemplo, restricciones de algún tipo, y si no se implementan controles severos, los volúmenes de migración tienden a aumentar.

⁸² “El efecto de una serie determinada de obstáculos depende también de las cargas que pesan sobre el migrante. Para algunos migrantes éstas son al respecto poco importantes y, por consiguiente, la dificultad de superar los obstáculos es mínima; pero para otros que realizan el mismo traslado, las cargas, entre las cuales debemos considerar a los niños y otros dependientes, aumentan enormemente las dificultades planteadas por los obstáculos intervinientes” (Lee, 1975, p. 114).

⁸³ Aunque el criterio de selectividad que expone Lee (1966) se relaciona más con las características del migrante, por ende, en su forma de encarar el proceso de migración, también basado en su individualidad.

donde el autor no amplió sustancialmente, pero evidencia que el migrante efectivamente comparte características de ambos sitios, acercándose a la creación de nuevos grupos étnicos de Thomas & Znaniecki.

Vale la pena mencionar que pocos años después de Lee, el geógrafo estadounidense Wilbur Zelinsky (1921-2013), hace un esfuerzo de fusionar los axiomas conceptuales geográficos y demográficos tradicionales para construir su hipótesis de transición de movilidad o transición migratoria, en el cual, concibe a las sociedades bajo etapas lineales de evolución, encontrando soporte en la teoría de la transición demográfica y la modernidad, como procesos de difusión geográfica, que en su proceso determinan los procesos de migraciones rurales y urbanas, interurbanos y extranjeras al ritmo de que se van formando sociedades avanzadas. Los flujos migratorios dependen del grado de desarrollo de los países, relacionado con la transición demográfica, involucrando el concepto de modernización de las sociedades con la migración (DeWind & Ergun, 2013).

En esencia Zelinsky (1971) combina creativamente lo que se venía desarrollando teóricamente en la época, con su interpretación geográfica de flujos internos entre sistemas regionales, y el cambio socioeconómico de época, donde la migración termina siendo un residuo explicativo del proceso del desarrollo, naturalizado desde la transición demográfica, y una simple transferencia espacial de unidades de población. Dentro del texto, se puede encontrar que el autor se excusa por los limitados datos de migración, sin embargo, parece que se siente más atraído por la mezcla de teorías y perspectivas.

Así, los aportes de Lewis y Lee principalmente representan el comienzo de una revolución intelectual en la explicación y estudio de la migración. Por el lado de Lee, se afianza una teoría demográfica y geográfica tradicional, en la lógica de factores de entorno y características individuales que explican las corrientes, tendencias y patrones migratorios⁸⁴. Y, por parte de Lewis, se posicionan los primeros ladrillos de edificación de la teoría neoclásica de la migración que tendrá su estructuración conceptual entre los sesenta, setenta y ochenta del siglo XX.

La teoría neoclásica de la migración es una construcción de la ciencia económica de doctrina neoclásica sobre la movilidad geográfica del factor producción trabajo. La doctrina neoclásica tiene sus raíces en las escuelas económicas británicas, italianas, francesas y austriacas del siglo XIX que en el marco teórico del marginalismo sentaron unos principios

⁸⁴ Lee (1966) en la conclusión de su trabajo deja el mensaje que, si bien esboza una teoría estructurada de la migración, no significa que no puedan existir excepciones y que la técnica de simplificación ayuda a la comprensión de la migración que es un fenómeno complejo.

de identificación para interpretar el sistema económico alrededor de posturas filosóficas positivistas y de funcionamiento mecánico de las ciencias físicas hacia las ciencias sociales, la formalización matemática, el supuesto de racionalidad económica y la maximización utilitarista de los agentes, la prevalecía del mecanismo automático de los mercados y la concepción de equilibrios, la preocupación por la asignación y distribución óptima de los factores de producción y la movilidad libre de dichos factores como de información.

Con lo anterior, crearon una metodología ortodoxa de la ciencia económica alrededor de la utilización de lenguaje matemático, herramientas estadísticas y análisis gráfico para representar teorías y relaciones, generalización del comportamiento de los agentes con el predominio del interés para exponer relaciones de causalidad y prever las acciones en el sistema, con la omisión voluntaria de variables para simplificar el análisis de la realidad, basándose en la abstracción. Con el tiempo, esta postura se convertiría en la forma y modo de aprender, enseñar y reproducir el pensamiento económico, generando un proceso de universalización e internacionalización de la ciencia económica (Misas Arango, 2004; 2007).

Posiblemente en la construcción del cuerpo teórico de la demografía, hubo un apoyo en el avance de otras ciencias sociales como fue la economía neoclásica del siglo XIX y principios del siglo XX. De este modo, los postulados de la economía ortodoxa neoclásica fueron los pilares en la consolidación de la teoría neoclásica de la migración, en una condición prácticamente hegemónica. O, simplemente la economía se adueñó del estudio de las migraciones, implementando su modelo ortodoxo de análisis. Independientemente de lo que haya sucedido, las teorías de la migración sufrieron una tercera ramificación explicativa siendo hasta el momento: línea demográfica-geográfica, línea sociológica y esta nueva línea económica. La demografía tradicional aceptó un nuevo marco explicativo del fenómeno migratorio, derivado de un modelo estándar de sociedad con una metodología más cercana al concepto científico de las ciencias físicas y exactas.

Esta mirada teórica realiza un análisis del fenómeno migratorio dentro del modelo neoclásico económico que articula los supuestos de elección racional, maximización de la utilidad, perfecta movilidad de factores de producción y diferencias salariales relativas asociadas a la productividad. Desde este modelo, las migraciones, que son movilidad del factor producción trabajo entre jurisdicciones geográficas, son el resultado de la desigual distribución espacial de los factores de producción y sus salarios, en donde el movimiento de las personas reside en un acto individual y voluntario, en búsqueda de mayores

rendimientos por su labor, es decir, una explicación desde el postulado de la optimización económica y lógica de mercados.

En resumen, los interesados en este modelo se apartaron del estudio de las fuerzas de explicación de migración (línea demográfica-geográfica) y de los patrones de cambio e interacción social (línea sociológica), para concentrarse en la migración como mecanismo equilibrador de ingresos en la economía (línea económica) como bien representa Sjaastad (1962), quien aborda el fenómeno desde la re-localización óptima de factor de producción trabajo en una lectura de costos (económicos y no económicos) y retornos o recompensas (incremento en ingresos) para el migrante que sustentan su decisión, y que a su vez, equilibran los mercados de trabajo. Como explica el autor, la migración se conceptualiza en un contexto de decisión de inversión individual, donde la tarea difícil del investigador se refiere a comprender, exponer y detallar el balance de costos y ganancias.

En esta línea otros autores como Todaro (1969) y Harris & Todaro (1970) continuaron explorando, especialmente analizando las migraciones internas, comúnmente rural-urbano, consolidando la teoría neoclásica alrededor de procesos de migraciones laborales y explicando desde una perspectiva de modernización y heterogeneidad de sectores en la economía, con clara influencia de la teoría de economías duales de Lewis, y un migrante centrado en la maximización de utilidades. Para estos autores el diferencial de salarios y la medición individual de probabilidad de conseguir empleo eran dos variables claves en el entendimiento de la decisión de migración (Nagel & Boyle, 2020), siendo un migrante de comportamiento como agente neoclásico.

Las teorías laborales desde el modelo neoclásico presentan un claro corte del paradigma desde el equilibrio⁸⁵, en donde, el trabajo es asimilado desde una lógica microeconómica de mercado, que responde a fuerzas de oferta y demanda que determinan los precios (salarios) y las cantidades (individuo empleado) en el mercado trabajo. El individuo actúa como un simple agente que maximiza sus decisiones escogiendo entre el trabajo o el ocio⁸⁶, y el migrante es un agente económico más del sistema económico. Con este modelo, las migraciones son el resultado de la desigual distribución espacial de los factores

⁸⁵ “Los economistas se han visto muy influenciados por una imagen majestuosa de las Leyes de la Física y a veces han aspirado a tener un conjunto de Leyes del Movimiento Económico tan poderosas como las leyes de Newton” (Hahn & Hollis, 2004, p. 32).

⁸⁶ “En la macroeconomía –no menos que en la microeconomía- la teoría pura descansa en ciertas proposiciones acerca de la acción individual. A fin de generalizar, la teoría pura debe considerar que el agente individual es típico o representante de otros agentes. Se logra la generalidad concibiendo al individuo como un hombre económico racional y afirmando que toda la humanidad es tan racional como él” (Hahn & Hollis, 2004, p. 11).

de producción y sus salarios, en donde el movimiento del factor de producción trabajo reside en un acto voluntario en búsqueda de mayores rendimientos por su labor, es decir, una explicación desde el postulado de la optimización económica, el individualismo y la búsqueda automática de equilibrios.

La generalización de la teoría neoclásica de la migración despertó un interés de los economistas en profundizar sobre este fenómeno, consolidándose una línea de trabajo de migraciones laborales internas y posteriormente en la década de los ochenta y noventa sobre aquellas internacionales, mejor conocida como economía de la inmigración, en donde se amplió el abanico de análisis hacia los efectos del fenómeno sobre las variables asociadas al mercado del trabajo, como los ingresos, desagregando entre extranjeros (inmigrantes), grupos étnicos de extranjeros y nativos (locales). Es decir, se desarrollaron vertientes que gradualmente agregaron mayor solidez teórica al fenómeno, pero continuando con el mismo soporte de la caja de herramientas de la economía neoclásica, acumulando teorías posteriores que serían una extensión porque utilizarían los supuestos de elección racional, maximización de la utilidad, perfecta movilidad de factores de producción y diferencias salariales relativas asociadas a la productividad.

Una extensión de esta, intenta explicar las diferencias salariales y de ocupación de los individuos, haciendo alusión al capital humano de las personas⁸⁷, que es concebido desde una lógica acumulativa individual, lo cual, permite que sea sujeto de decisiones de inversión, que, a su vez, funcionaría en el sistema de maximización de decisiones de utilidad. Y, siguiendo esta misma línea, el abordaje de los flujos migratorios se adapta como movimientos de fuerza laboral en búsqueda de mayores beneficios, en una misma cadena de supuestos de maximización y decisión de costo-beneficio para el migrante, sin distinción de particularidades⁸⁸.

En esta corriente, el principal representante ha sido el economista estadounidense George J. Borjas (1950-), quien ha profundizado sobre el impacto económico de los migrantes en el país de destino y su adaptación, con sus diferencias entre orígenes en las economías receptoras por el canal de los ingresos y el mercado laboral (Borjas 1982; 1989). Todo en el paradigma de comportamiento del migrante neoclásico de teoría microeconómica de explicación de decisiones en diferenciales de ingresos o salarios, donde la mayor distinción

⁸⁷ Profundizar en la teoría del capital humano del economista estadounidense Gary Stanley Becker (1930-2014), Premio Nobel de Economía de 1992.

⁸⁸ Profundizar en Borjas (2014; 2016) y McConnell, Brue & MacPherson (2007).

es el capital humano de los agentes⁸⁹ (Kolev, 2013) con existencia sesgos de autoselección (Borjas, 1987).

En esa línea, el factor producción trabajo funciona bajo la lógica de oferta y demanda de mercado (Borjas, 1996), donde se presentan relaciones de decisión costo-beneficio de salarios y productividad, todo expresando por medio del lenguaje matemático como tradición metodológica clásica (Borjas, 2016), que puede permitir la convergencia de ingresos con los no migrantes (asimilación económica en palabras del autor), pero fuertemente vinculado a la inversión en capital humano de los mismos (Borjas, 2000), incluso siendo dicho diferencial la variable de explicación del impacto económico versus los locales o nativos (Borjas, 2014).

Los migrantes actúan como agentes individuales que se desplazan hacia un lugar de destino donde encontrarán mejores condiciones en su ámbito económico y social. Desde la lógica de desplazamiento por razones económicas, el mercado laboral se convierte en el principal canal de transmisión de búsqueda de dichas mejoras, alcanzando puntos de equilibrio de un sistema que promueve la segmentación como modo de organización, pero no la segregación.

En esencia, la teoría neoclásica asume un motivante de migración netamente económico, lo cual, la acerca a las teorías tradicionales desde Ravenstein, marcando un patrón teórico dominante para tener en cuenta. Sin embargo, los niveles de abstracción del modelo y la construcción del migrante como un agente económico individual con función de equilibrio en el sistema, asociado a bajos ingresos en origen o altos en destino, en una ecuación de costos y ganancias del migrante (Borjas, 2016), debilita a esta línea económica de las teorías de la migración. Naturalmente se convierte en una sombrilla de análisis que sesga el fenómeno migratorio a un análisis desde la individualidad y la optimización de decisiones.

Como mencionó Arango (2003), la explicación teórica de las migraciones desde el modelo económico neoclásico falla en su intento al asumir una realidad estática de la realidad, lo que impide abordar otros fenómenos asociados a las migraciones como los bajos flujos migratorios internacionales, la diversidad en la intensidad de las migraciones entre países,

⁸⁹ Es importante subrayar que la economía de la inmigración de Borjas está también influenciada por la teoría de capital humano de Mincer (1974; 1975) y Becker (1985) de la Escuela de Chicago, utilizándola para los migrantes y sus diferenciales de ingresos desde la lógica microeconómica de inversión en educación, experiencia y habilidades laborales, la cual, también es de doctrina neoclásica. En esta óptica del capital humano, por ejemplo, Chiswick (1978) afirma que inicialmente los migrantes presentan diferencias con los nativos en los ingresos porque no existe perfecta movilidad de habilidades en el mercado laboral, brecha que se cierra con el tiempo y la inversión en capital humano en el destino. Pero, en esencia, el modelo de capital humano trabaja bajo la misma lógica de maximización de utilidades (Bodvarsson, Simpson & Sparber, 2015).

los factores relacionados con los niveles de ingresos, cultura y calidad de vida, la gravosa desigualdad económica entre regiones, la mayor preocupación desde la dimensión política y la creación de obstáculos fronterizos, aspecto que aniquila el supuesto de movilidad perfecta de factores de producción del modelo neoclásico.

A todas estas limitaciones, se puede añadir la diversidad entre los orígenes y destinos de las migraciones, llevando a configurar la teoría neoclásica como un modelo bastante restrictivo, especialmente cuando se homologa su interpretación para economías de diversos niveles de ingresos y desarrollos socioeconómicos (Wood, 1982), resaltando la necesidad de brindar al estudio del fenómeno un enfoque multicausal (King, 2012; Bakewell, 2014), incluso con factores relacionados con el bienestar subjetivo de las personas o la felicidad (Simpson, 2013).

De hecho, como lo expone Banerjee & Duflo (2019), la migración de manera mediática ha caído en discursos políticos, con objetivos electorales, basándose en un solo enfoque de riesgo económico sobre los nativos, aplicando las leyes tradicionales neoclásicas de la oferta y la demanda al mercado laboral, aspecto que desconoce razones subyacentes del proceso, que involucra la decisión de migrar como de no migrar, en donde las conexiones y las redes de contacto, las comodidades del hogar, la incertidumbre, la desinformación y el miedo al fracaso juegan un rol fundamental, según lo que han mostrado estudios con evidencia empírica desde enfoques cuasi-experimentales. A pesar de sus limitaciones, esta teoría todavía sigue siendo una corriente frecuente de investigación, especialmente para los economistas ortodoxos interesados en la migración.

En resumen, la mirada de análisis de la migración desde un paradigma de pensamiento y un molde científico estándar como es el neoclásico nubla el juicio en el entendimiento del fenómeno y su interpretación⁹⁰, ya que, omite variables de este como un hecho social en contextos históricos, minimizando hacia simples actos individuales desde una postura de

⁹⁰ La migración siempre ha sido un fenómeno demográfico de complejo estudio y que involucra factores económicos, sociales, culturales y espaciales de diversa índole y, por lo cual, su análisis puede tener diversas orientaciones de abordaje necesariamente interdisciplinario y que puede complejizar su lectura, interpretación, conceptualización y comparación (Bologna & Falcón, 2016; Welti, 1997; King, 2012; Villa & Rivera, 2007; Hernández, 2011; Castro-Escobar, 2016; Rodríguez Vignoli, 2004).

Esto significa que para la comprensión de la migración difícilmente se puede desprender del aporte de la diversidad de ciencias y disciplinas porque es un hecho social completo y total. De este modo, las ciencias sociales son un instrumental de análisis complementario. “La migración es un fenómeno que se presta a una amplia gama de lecturas e interpretaciones, en gran medida por la influencia de diversos factores —diferentes niveles de agregación: comunitario, doméstico e individual— y porque, a su vez, repercute en varios aspectos del desarrollo regional, de la vida en los hogares y de la trayectoria de las personas” (Busso & Rodríguez Vignoli, p. 25).

homo oeconomicus con comportamientos uniformes en cualquier actividad humana y contexto geográfico y social. La postura neoclásica fragmenta la migración como fenómeno social hacia un acto individual, eliminando el rostro del migrante y transformándolo en una pieza más de un sistema buscando equilibrios en su organización.

A pesar de sus limitaciones, el modelo neoclásico gozó de una importante robustez teórica, metodológica y cuantitativa que permitió continuar avanzando en la discusión de comprensión y explicación del fenómeno migratorio, reconociendo los supuestos de abstracción y de estructuración del agente migrante. De hecho, durante esta época se presentó una interesante ramificación al modelo neoclásico, con similares supuestos básicos, pero abriendo un nuevo enfoque teórico de explicación a la migración cambiando la unidad de análisis. Se refiere a la teoría de la nueva economía de las migraciones laborales, siendo pionero de esta corriente el economista europeo Oded Stark (Portes, 2007; King, 2012), en donde las decisiones de migración superaron el individualismo y recogieron la importancia de unidades o grupos sociales de decisión en conjunto (Massey et al., 1993).

Así, la teoría se basa en la maximización racional de los agentes económicos, pero referidos a unidades familiares⁹¹ por efecto de una distribución desigual de los ingresos, distinguiendo en el proceso los países desarrollados y subdesarrollados, donde la migración en el segundo grupo de países funciona como un mecanismo por medio del cual las familias reaccionan a las fallas del mercado (Rodríguez Vignoli, 2004), siendo la migración una decisión colectiva y calculada, cambiando la premisa de dependencia individual a interdependencia mutua familiar, en una de relación voluntaria contractual (Stark & Bloom, 1985; Stark & Lucas, 1988; Stark & Taylor, 1989; Stark, 1991).

Si bien esta teoría hace parte de la línea económica de explicación y comprensión del fenómeno migratorio, es innovadora y coherente históricamente con el desarrollo doctrinal del campo económico, al ampliar el análisis de decisiones individuales de costo-beneficio, a decisiones de unidad familiar, donde existe un proceso de interacción y relaciones de intercambio entre el migrante y su familia, con foco empírico en los países subdesarrollados y explorando las migraciones internas (rural-urbano), claramente aportando una nueva y

⁹¹ Esta teoría se inscribe en el naciente estudio de la economía familiar de la Escuela de Chicago, donde la familia se convierte en la unidad de análisis como agente de maximización y su reflejo en la dinámica de los mercados laborales (Mincer, 1978, Becker, 1981; Schaffer 1987). Esta corriente neoclásica familiar también se puede encontrar a grandes rasgos por Borjas (2016). La familia se concibe un muchos aspectos como una pequeña fábrica, ciudad o club, donde el modelo neoclásico puede utilizar todo su instrumental analítico (Bergstrom, 1997).

provocadora visión desde el comportamiento de los agentes económicos y sociales en la economía de la migración. También involucra en la discusión de la migración variables como los mercados competitivos imperfectos, externalidades, asimetrías de información, remesas, privaciones, pobreza, desigualdad de ingresos y capital humano.

Ahora bien, la migración también puede ser entendida desde los desequilibrios del sistema que condiciona el desplazamiento con causas y consecuencias de alcance social, lo cual, cambia el plano de interpretación, incorporando al migrante una naturaleza humana con rostro, más allá de una simplificación de racionalidad económica desde la concepción del equilibrio.

En esta década de los ochenta y noventa del siglo XX se continuó generando un aire fresco teórico ante la fuerte dominancia del modelo neoclásico en la explicación y comprensión de los fenómenos migratorios. Por un lado, cabe mencionar al economista estadounidense Michael Joseph Piore (1940-), quien logró separarse de los supuestos de elección racional individual al estilo neoclásico (Massey et al., 1993), y desarrolló la teoría de los mercados de trabajo duales (Piore, 1972; 1978), a partir de la cual, funda los supuestos explicativos de, por ser considerados trabajos peligrosos⁹², inestables, mal pagos, degradantes o de poco prestigio, proceso únicamente sostenible en el desempleo estructural y la oferta laboral de los países subdesarrollados (economías más atrasadas frente a las industriales) y, del otro lado, por la demanda de trabajos manuales en el mundo industrial como ingrediente de su desarrollo (Piore, 1979).

Para Piore (1979), los diferenciales de ingresos existen, pero no tienen un papel determinante en el proceso migratorio, como para teorías anteriores, especialmente de la línea económica, fueron importantes. Los ingresos son una parte relevante que provee el trabajo, pero, igualmente el trabajo brinda un rol o estatus en la jerarquía social, donde los ingresos influyen como una variable permisiva o prohibitiva, perfilando al migrante como un agente económico, pero no necesariamente en busca de maximización bajo el supuesto de racionalidad económica⁹³. Así, en la migración los ingresos son evaluados como instrumentos o medios temporales para mejorar la posición social en el origen, sacrificando la posición social en destino, explicando el perfil laboral migrante de bajos niveles de cualificación para esta teoría, pero que, desde la comparativa de su entorno socio-laboral

⁹² La mayor probabilidad de inmigrantes en trabajos riesgosos es explicada y revisada empíricamente por Orrenius & Zavodny (2013), con enfoque en economías avanzadas frente a las ocupaciones de los nativos.

⁹³ De este modo, el autor se aleja del perfil del agente económico ortodoxo, incluso afirmando que la sociología podría llenar vacíos conceptuales en este tipo de supuestos tan rígidos y poco realistas (Piore, 2002).

de origen, significa algún tipo de movilidad social, desde la perspectiva de mercados de trabajos duales.

A pesar de estar inscrita en la línea económica, su doctrina es claramente heterodoxa, porque no considera la migración como un proceso universalmente equilibrador y desvela los riesgos, tensiones y problemáticas que se pueden generar en origen y destino, en la medida que ambas economías se ajustan a un modelo con orientación migrante. Podría decirse que Piore alimentó una línea teórica económica alternativa de la migración, tomando prestado el concepto de dualidad (economías rurales versus industriales) y compartiendo factores de explicación desde el sistema mundial (mundo desarrollado versus el subdesarrollado), pero concentrando su aporte en explicar la migración desde las necesidades de los países receptores por su modelo de desarrollo económico, industrial y social, en una postura claramente entendida desde la realidad fordista del sistema capitalista (King, 2020) y de nuevas realidades y complejidades en los mercados laborales.

Y, por otro lado, destacaron autores que abrieron nuevamente con fuerza la línea sociológica en el estudio de la migración. En primera instancia encontramos a la socióloga neerlandesa Saskia Sassen (1947-), quien basándose en el concepto de esferas concéntricas mundiales dentro de la teoría del sistema-mundo o sistema mundial del sociólogo estadounidense Immanuel Maurice Wallerstein (1930-2019)⁹⁴, visualiza a la migración como un producto de la internacionalización económica mundial en los países menos desarrollados, es decir, en el marco de expansión del capitalismo (DeWind & Ergun, 2013). Su postura se puede enmarcar en una línea histórico-estructural en que la migración es el resultado de los desequilibrios del sistema de organización económica y social mundial, claramente divergente con el axioma de la modernidad (Armas & Sánchez, 2015), y que por ende tiende a reforzar desigualdades en vez de generar equilibrios sistémicos como concebía la teoría neoclásica (Arango, 1985).

En su obra, Sassen (1988) concentra su atención al proceso de inmigración y el papel de la inversión extranjera, teorizando sobre como la llegada del capitalismo desde centro desarrollado hacia zonas periféricas, genera distorsiones en las estructuras económicas

⁹⁴ La teoría del sistema mundial de Wallerstein (1974; 1980; 1984; 2005) contradice la concepción de desarrollo económico convergente, fuertemente asumido por los neoclásicos, ordenando a las naciones según principios de jerarquía económica, extracción y dependencia, resultado de un proceso histórico guiado de concentración de poderes económicos, políticos, sociales y culturales, produciendo diversos tipos de regiones centrales y periféricas en el capitalismo mundial. Hay que subrayar que durante esta época de la posguerra fueron diversos autores que nutrieron esta visión de centro-periferia del desarrollo económico, involucrando en sus explicaciones de diferencias regionales este problema central. Entre autores destaca Amin (1974), Arrighi (1994), Arrighi & Silver (2001), y en el contexto latinoamericano alrededor de la escuela estructuralista a Prebisch (1950; 1981; 1983) y Furtado (1962; 1974).

de destino de las inversiones, generando un excedente de mano de obra preparado para los trabajos “modernos” que exige el mundo desarrollado, caracterizado por economías divergentes en cuanto a especialización, similar a lo planteado por Lewis, propiciando factores de impulso hacia la migración. Asimismo, Sassen muestra en el mercado las diferencias entre trabajadores nativos y migrantes, representando un aporte desde la inmigración laboral, lo cual, sugiere una interesante conexión de explicación del fenómeno como consecuencia de la organización económica mundial que despliega hechos de desigualdad económica que se naturalizan por medio del mercado del trabajo.

Posiblemente una omisión del trabajo de Sassen es no tener en cuenta la dotación inicial de capitales de las personas y entregar un rol protagónico a los cambios producidos por la internacionalización económica, dirigiendo la explicación del fenómeno a cuestiones macroeconómicas mundiales, que, por supuesto tienen influencia al generar cambios de estructuras sociales, pero la visión de la misma puede ser limitada. Así y todo, representa una aproximación a incluir en la lectura de la migración aspectos contextuales históricos⁹⁵, que normalmente son olvidados en la teoría neoclásica, así como en las teorías demográficas y geográficas tradicionales iniciadas por Ravenstein. Adicionalmente, involucra en el discurso la afectación de regulaciones migrantes, así como de prácticas informales relacionadas con temas raciales y étnicos.

En segunda instancia, algunos autores agregaron a las teorías de migración los conceptos de estudios de movilizaciones de diásporas, identidades y transnacionalismo, con una perspectiva emergentemente antropológica (Brettell, 2016). Un importante representante de esa línea es el sociólogo sudafricano Robin Cohen (1944-). En sus principales obras, Cohen (1987; 1991; 2008) asume una posición crítica frente a los procesos de inmigración internacional, claramente distanciándose del modelo neoclásico equilibrador de ingresos mundiales, siguiendo el patrón de creencia de desarrollo desigual tipo centro-periferia, pero incluyendo las relaciones políticas y coloniales históricas entre países, en la línea de migraciones laborales, así como la distinción de trabajadores indocumentados o ilegales, refugiados y solicitantes de asilo, con una connotación étnica del fenómeno.

⁹⁵ “Como concepto histórico, el equilibrio estructural en el sistema global de centro-periferia no intenta explicar la dinámica de la migración desde una determinada localidad o región, sino ofrecer el marco adecuado para entender las amplias fuerzas que desataron y sostienen el movimiento a lo largo del tiempo. Es dentro de un contexto de amplia penetración social y económica de las sociedades periféricas por parte de las instituciones del capitalismo avanzado en donde cobran sentido los cálculos individuales de costo-beneficio o el surgimiento de la privación relativa como motivador de la emigración” (Portes, 2007, p. 25).

En este último tema, Cohen trae a la discusión la condición de los trabajadores migrantes que no son ciudadanos legales en los territorios de destino, concibiendo que el capitalismo mundial ha aprovechado en la historia de este tipo de trabajadores, con particularidades en sus derechos y beneficios, para alimentar el proceso de acumulación de capital, trabajadores que los denomina como *helots* o *ilotas*⁹⁶, haciendo alusión a trabajadores con restricciones o prohibiciones de algún tipo de libertades civiles o políticas. Lo anterior abre un abanico muy significativo de análisis para las migraciones desde el enfoque de derechos, desnudando una seria realidad de millones de personas migrantes, que terminan conteniendo problemas estructurales de desigualdad, que se materializan en los mercados laborales.

El autor en su lectura por los fenómenos migratorios muestra un enorme interés en quebrar los estándares definidos de los flujos migrantes hasta el momento analizando puntos ciegos de identificación en esa población, que con el tiempo cayeron en una simple definición de desplazamiento de un punto a otro bajo razones laborales, familiares o de oportunidades, resaltando la complejidad del fenómeno en términos de identidades, integraciones y asentamientos dinámicos, así como de estructuras sociales y culturales y vínculos étnicos con enfoques históricos. En este frente, Cohen (2008) expone unas tipologías de diásporas en el marco del mundo globalizado, en donde se pueden dar procesos de transformación que reconviertan el fenómeno o hasta lo hagan prosperar.

Precisamente cuando se aborda esta cuestión, reconociendo la migración como un hecho inherente de las sociedades antiguas y modernas, han surgido discusiones alrededor del papel de la globalización como un proceso de integración no solamente económica, sino también política, social y cultural⁹⁷, donde los flujos de personas tienen especial importancia, pero siguen chocando en la actualidad contra las fronteras de los estados-nación. De este modo, recientemente se ha desarrollado la teoría del transnacionalismo, que consiste en argumentar las fuertes y multidimensionales relaciones que establecen los migrantes entre origen y destino, reconfigurando identidades, donde las fronteras cada vez

⁹⁶ Según RAE, se define como 1) Esclavo de los lacedemonios; 2) Persona que se halla o se considera desposeída de los derechos de ciudadano. Consultar: <https://www.rae.es/>

⁹⁷ En el marco del envejecimiento demográfico, aparece una teoría de migración circular, como fenómeno latente en las próximas décadas, asociado al proceso de globalización, donde se conformarán con mayor frecuencia flujos de personas de "ida y vuelta", que llevará a conversaciones de multiculturalidad étnica y racial dentro del fenómeno migratorio, aclarando que no es un hecho social reciente y que representa un sistema de intercambio y movilidad constante dentro de la migración económica, que inicialmente nació como concepto político, presentando una salida de escape flexible y temporal a las demandas y ofertas coyunturales de los mercados de trabajo frente a las nuevas realidades demográficas (Constant, Nottmeyer & Zimmermann, 2013).

tienen menor importancia, y los diversos lazos y conexiones entre comunidades de migrantes son el principal objeto de estudio. Es válido mencionar que la diversidad étnica y racial de las inmigraciones seguramente ha ayudado a la solidaridad social del fenómeno (Bean & Brown, 2014).

Para finales del siglo XX existían diversidad de descripciones alrededor del transnacionalismo migrante⁹⁸, desde métodos, escalas y procesos, involucrando un trasfondo de reconstrucción, transformación y modificación gradual o perpetua social y cultural basado en relaciones y conexiones sociales de individuos o grupos familiares entre fronteras, instituciones y leyes, en donde existe afectación de identidades de la vida⁹⁹ económica, familiar y política de los migrantes en origen y destino, dentro de un proceso de globalización¹⁰⁰ (Vertovec, 1999; 2004).

A pesar de la buena acogida del término, también se ha recomendado no sobredimensionar o abusar de uso, ya que, existe el riesgo de amplificar su interpretación a cualquier movimiento de población, y llevar sus alcances conceptuales a todo tipo de fenómenos migratorios (Castles, De Haas & Miller, 2014), así como todavía pueden existir puntos ciegos de explicación en términos conceptuales y de implicaciones para la dimensión ciudadana y cultural de las sociedades y su proceso de adaptación o asimilación y reconocimiento tácito (Faist, 2000), especialmente retador para la concepción de la democracia que aún está vinculada a territorios geográficos fijos de nacimiento o adopción (Held, McGrew, Goldblatt & Perraton, 2000), y de entendimiento de sociedad más amplio que la delimitación de un estado-nación, es decir, superar la tradición del nacionalismo metodológico en el análisis social, especialmente en la migración como proceso que traspasa las fronteras (Levitt & Schiller, 2004).

⁹⁸ Por ejemplo, Portes, Haller & Guarnizo (2002) describen un transnacionalismo inmigrante económico, dedicados a actividades empresariales y de emprendimiento fronterizas como sustento económico, por medio de relaciones regulares y de negocios entre países. Sin embargo, como menciona Fairlie & Lofstrom (2015), el inmigrante emprendedor no es homogéneo, y muchos de estos, se dedican a actividades de cuenta propia o independientes, que se transmite en menores condiciones laborales para estos en el mercado de destino.

⁹⁹ Siguiendo a Castells (2010b) se podría afirmar que este proceso de construcción y reconstrucción de identidades no es solo para los migrantes, sino para los ciudadanos en la nueva época de la sociedad de la información, evolucionando al concepto de identidades colectivas. Sin embargo, la discusión del transnacionalismo plantea la identidad como una variable protagónica del proceso en los migrantes, perfectamente combinado con los cambios sociales planteados por el autor de la nueva sociedad.

¹⁰⁰ La globalización como un término inacabado por sus múltiples definiciones y aristas de interpretación, y posiciones encontradas de su fuerza, impacto y alcance global, regional y local, mientras algunos se dejaron llevar de la idea, con o sin celebración, otros se resisten y el resto lo aceptan, pero con incertidumbre en sus implicaciones (Held, McGrew, Goldblatt & Perraton, 2000)

En el marco histórico de estas nuevas reflexiones sociales y conceptuales del fenómeno migratorio en los últimos veinte años del siglo XX y principios del siglo XXI, también destacaron los aportes teóricos de dos sociólogos estadounidenses quienes construyeron las visiones de asimilación segmentada y redes migratorias respectivamente, continuando alimentado la línea sociológica de explicación teórica social de la migración.

Por un lado, el sociólogo cubano-estadounidense Alejandro Portes (1944-), preocupado en el proceso de absorción de los migrantes en el sitio de destino¹⁰¹. El autor critica como la migración internacional había sido solo analizada desde el punto de vista de expulsión de personas, pero que, en tiempo reciente, las investigaciones dieron un giro a comprender el fenómeno desde las comunidades y sus desarrollos en las zonas de destino (Portes, 2007). Específicamente, Portes centró su atención en las diferencias que se pueden encontrar entre las generaciones de migrantes, padres e hijos, donde no existe una alineación cultural completa, pero si una gradual aceptación de normas y valores con el paso de dichas generaciones (Portes & Zhou, 1993), un desarrollo teórico denominado por los autores como asimilación segmentada, que puede ser ascendente o descendente según las condiciones de activos sociales iniciales de esta población (Portes, 2007).

Fiel a su línea sociológica, el autor se aleja del perfilamiento del migrante del modelo neoclásico y demográfico tradicional, abriendo la discusión en el proceso de inmersión de esta población en una nueva sociedad caracterizada por patrones culturales diferentes. Entre los rasgos de alejamiento del marco neoclásico se encuentra valorar desde la teoría del capital social, inicialmente expuesta por Bourdieu (1986)¹⁰², la importancia de las expectativas colectivas de los agentes, las cuales, no necesariamente tienen un significado economicista del beneficio y que pueden afectar el comportamiento económico (Portes & Sensenbrenner, 1993), aportando a la sociología económica desde el estudio de las inmigraciones, que siempre fue su verdadero interés.

¹⁰¹ Alejandro Portes ha investigado también sobre la corriente del transnacionalismo, mostrándola como una nueva perspectiva del fenómeno migratorio (no un nuevo fenómeno), especialmente desde un enfoque económico y empresarial (Portes, Haller & Guarnizo, 2002; Portes, 2005), y sus efectos sobre procesos de adaptación migratoria económica, política y social. Y, desde un análisis de redes sociales, visualiza también el transnacionalismo como respuesta a problemáticas económicas y de desigualdad de la población inmigrante, de alguna manera impulsadas por la globalización (Portes, 2007).

¹⁰² El autor define el capital social desde la construcción de relaciones entre individuos de un grupo, con reconocimiento formal o informal, material o simbólico, que permite movilizar otro tipo de capitales económicos y culturales, basados en intercambios de favorabilidad. Para Portes (2007), las “redes sociales no sólo vinculan a los migrantes con su parentela y comunidades en los países de origen, también vinculan a los patrones en las áreas receptoras de migrantes. Estos lazos subyacen al surgimiento de fenómenos como la migración en cadena, los sistemas de referencia a larga distancia para ocupar puestos de trabajo y la organización de un flujo confiable de remesas hacia las comunidades de origen de los migrantes” (p. 25).

Precisamente sacando al migrante de la caja negra neoclásica, e involucrando su capital social, pone de manifiesto la heterogeneidad de condiciones iniciales de los migrantes que impiden la generalización para abordar su proceso de asimilación en destino. Entre factores evidentes de dicha diferencia se encuentra la raza, la nacionalidad, las oportunidades laborales, el nivel educativo, los medios familiares para la protección social (educación y salud), el estatus legal, los contextos de seguridad social del entorno, la estructura familiar, las relaciones sociales establecidas y los tipos de comunidades de recepción, todos determinando de algún modo dicho proceso de asimilación, absorción y aculturación (Zhou, 1997; Portes, Kelly & Haller, 2006).

El aspecto más novedoso de esta postura fue revisar los desafíos, conflictos y problemáticas de la incorporación y asimilación de la segunda generación de inmigrantes en el sistema social de destino (Portes & Zhou, 1993; Zhou, 1997), revelando la importancia de distinción entre grupos étnicos, raciales y castas o estratos sociales, donde no existe garantía universal de unas mejores oportunidades, chocando constantemente con las expectativas de las personas, entre aceptación y confrontación, y que el destino de dicha asimilación o absorción es precisamente divergente, o segmentada porque son asumidos por diferentes segmentos sociales en destino, creando un nuevo paradigma sociológico distanciándose a la asimilación clásica de los inmigrantes, que se mostraba como un proceso de convergencia universal e irreversible (Zhou, 1997). Incluso, dentro del proceso de asimilación, pueden emerger enclaves migratorios en los territorios (Portes & Manning, 2018), que de alguna manera se puede traducir con la creación de nuevos segmentos sociales en el destino.

En resumen, la teoría de la asimilación segmentada representa un marco de análisis de perspectiva sociológica de explicación de la migración (FitzGerald, 2014). Es una clara interpretación de la desigualdad en las condiciones y activos de la población migrante¹⁰³, minoritaria, con respecto a la sociedad nativa, mayoritaria, en un proceso de adaptación y, podríamos decir, supervivencia económica, social y cultural en un nuevo contexto que se presenta desde del deseo de mejorar condiciones de vida y las expectativas reales de materialización, las cuales, van modificándose para las siguientes generaciones. Lo más valorado del trabajo de Portes fue también su método, por medio de entrevistas directas a jóvenes migrantes de forma longitudinal, que efectivamente permitió derivar conclusiones

¹⁰³ Sin embargo, hay que destacar que Portes (2007) afirma que entre perspectivas teóricas de las migraciones existen ciertos elementos de acuerdo, como es que la mayor parte del fenómeno si favorece a esta población y sus generaciones, de alguna manera, aceptando una parte del paradigma del equilibrio.

de asimilaciones de esta población, representando un enorme valor agregado para el soporte teórico, teniendo en cuenta los limitantes, dificultades y retos, especialmente en términos de costos de este tipo de investigaciones (Massey, 1990).

Si bien, esta teoría representa uno de los grandes pilares de avance teórico social para comprender el fenómeno migratorio, otorgando un mayor papel al proceso de reconfiguración social y cultural de la población migrante, podrían surgir algunos interrogantes. Por ejemplo, la pregunta clave es sobre cual grupo social se hace dicha asimilación, en donde no existe uniformidad en la literatura, sino que existe una adaptación segmentada al medio, haciendo alusión a temas raciales, económicos, políticos y sociales del fenómeno.

De hecho, los estudios muestran que los tipos de asimilación son dispares incluso teniendo en cuenta los contextos sociales del sitio de destino, lo que cambia la amplitud de ventajas y desventajas para los migrantes, su familia inicial y posterior, en un debate continuo de expectativas versus realidades y posibilidades (Portes, Kelly & Haller, 2006). Igualmente, se deben tener en cuenta las expectativas de los migrantes, como un variable de control y contaste (Glick & Park 2016), que definitivamente puede afectar dicho proceso de asimilación, en velocidad, alcance y tensión social. Es importante mencionar que ese proceso de asimilación o adaptación del migrante y su familia también puede ser afectado por la resistencia de esta población a la renuncia y/o aceptación de las nuevas estructuras sociales y culturales en el sitio de destino (Portes & Manning, 2018), agregando una variable de difícil control y observación en el proceso.

Por otro lado teórico, también alimentado la línea sociológica, y alejándose de los modelos tradicionales geográficos-demográficos y neoclásico, se encuentra la teoría de las redes migratorias del sociólogo estadounidense Douglas Massey (1952-), que como su nombre sugiere, enfoca el estudio de la migración a la importancia de las redes de contacto¹⁰⁴, las cuales, brindan información, ayuda económica o apoyo de distinta forma, facilitando el proceso o induciéndolo por efecto demostración, haciendo hincapié en el protagonismo de las unidades familiares en el proceso y los lazos de parentesco dentro de dichas redes¹⁰⁵ (Fall Diaw, 2017), lo cual, podría también interpretarse desde las bases de la corriente del

¹⁰⁴ El autor también sobresale por sus estudios en segregación y discriminación racial y residencial de los inmigrantes. Por otro lado, la importancia de las redes sociales también fue resaltada en la asimilación segmentada por Zhou (1997) y Portes (2007), afirmando que las mismas generaban lazos de apoyo entre grupos migratorios, así como patrones para migraciones en cadena.

¹⁰⁵ Atención que desde la nueva economía de las migraciones laborales de Stark, la unidad familiar empezó a ser protagonista en el estudio de migración, y Stark & Bloom (1985) afirman que las redes que surgen entre migrantes refuerzan los flujos migratorios gracias a las acciones de cooperación y correspondencia.

capital social expuesto por Bourdieu (1986), porque las redes aumentan la probabilidad de intensificación de la migración, siendo un puente de acceso y facilitación del mismo (Massey et al., 1993; 1994).

La profundidad del análisis de Massey se encuentra en revisar la diversidad de conexiones y dependencias que se forman en el proceso de migración, donde existe un círculo de retroalimentación que sirve de impulso interno para fortalecer los mecanismos migratorios en las comunidades (Massey, 1990), aspecto que, según el autor, estaba siendo omitido por el cuerpo de teorías de explicación de la migración, caracterizadas por crear fronteras conceptuales y de metodología entre ellas, dificultando la comprensión amplia del fenómeno. De hecho, intenta una reconciliación a partir de la revisión de teorías y autores, y extrae que la migración es fuertemente dinámica, acumulativa y auto-reforzante, que implica conectar los aspectos macro y micro, lo individual y colectivo, así como lo histórico y estructural con las variables de contexto.

Desde su teoría de redes migratorias, Massey (1990) muestra que estas pueden afectar la decisión de migración desde el lado de los costos en la perspectiva teórica de costo-beneficio; también sirven de estrategia de diversificación de ingresos de unidades familiares en el mundo de estructuras económicas y sociales, alimentando los flujos de economías poco sofisticadas hacia de mayor sofisticación, facilitando las oportunidades de ingresos como estrategia de adaptación de los hogares; y afectan el refuerzo acumulativo de la migración entre factores individuales y colectivos en los contextos laborales. En esencia, reflexiona sobre la necesidad interacción de enfoques teóricos. En esta tentativa de comparación, se evoluciona conceptualmente hacia que, en el proceso de reforzamiento de los flujos migratorios, en su acumulación en espacio y tiempo, las redes migratorias y sus desarrollos institucionales, son la razón fundamental de comprensión de del fenómeno (Massey et al., 1993; 1994), ya que, se convierten en el núcleo explicativo de común denominador de todas las teorías, postura ciertamente ambiciosa.

En tiempo reciente, los aportes teóricos de la migración han sido especialmente ampliaciones conceptuales con marcos establecidos y, por supuesto, profundizaciones empíricas que han seguido alimentando la discusión de comprensión del fenómeno en diversos contextos. No se podría mencionar alguna novedad teórica relevante, a excepción de una iniciativa de Bakewell (2010) de relanzamiento de aplicación de la teoría de sistemas sociales en la migración, denominado sistemas de migración o sistemas migratorios, postura que parte de una crítica del autor al dualismo creado en las teorías de

la migración entre el funcionalismo y el estructuralismo que, han limitado la construcción de un cuerpo teórico sólido del estudio migratorio, buscando un enfoque más realista.

Los sistemas de migración representan una herramienta de comprensión de la complejidad de agentes y factores que se relacionan para determinar el proceso migratorio, que necesariamente tienen un funcionamiento sistémico, donde los mecanismos de retroalimentación y transformación en el proceso migratorio son fundamentales (Mabogunje, 1970), porque ayudan a entender patrones, tendencias y cambios en el tiempo.

De esta forma, los sistemas de migración serían un subsistema social con un conjunto de elementos, acciones y lugares que interactúan en el proceso de migración y sus dinámicas dependen de sus mismos cambios generados en dicho sistema en relación con el entorno. Por lo cual, involucra espacios geográficos, información, bienes y servicios, recursos sociales y económicos, instituciones económicas, sociales, políticas, normativas y culturales y estrategias individuales y colectivas, invitando a la investigación del fenómeno en la mutua relación entre contextos de origen y destino (Bakewell, 2014), avanzando más allá de las relaciones de capital social de la teoría de redes con implicaciones de transformación de realidades sociales (Castles, De Haas & Miller, 2014).

Para cerrar esta revisión de literatura, se mencionan otras posturas atractivas para complementar el análisis teórico:

- ❖ Las migraciones circundantes o migraciones de retorno, asociando estos flujos a proyectos largos de migración, que buena parte responde a motivaciones económicas (Fall Diaw, 2017). En esta línea, como corriente alterna, encuentra vida en la teoría del ciclo de vida, en donde la migración se convierte en una etapa dentro de la vida del individuo, siendo la migración un paso más de la construcción de su historia. Esta teoría del ciclo de vida está muy relacionada a las demandas particulares de cada etapa del individuo¹⁰⁶ y los escenarios demográficos de las sociedades.
- ❖ La teoría de capacidades y aspiraciones es un intento de incluir estos factores en las decisiones de migración, basándose en expectativas, deseos y habilidades propias de las personas con el soporte teórico de la expansión de libertades de Sen (2000), en donde el proceso de desarrollo económico trae consigo nuevas formas, estilos y

¹⁰⁶ “Finalmente, existen muchos factores personales que afectan los umbrales individuales y que facilitan o retardan las migraciones. Algunos de éstos se mantienen más o menos constantes a lo largo de la vida del individuo, mientras que otros se hallan asociados con las etapas del ciclo vital y, en particular, con los violentos rompimientos que marcan el tránsito de una etapa a otra” (Lee, 1975, p. 114).

condiciones de vida, en el marco de la globalización, logrando superar el supuesto de netamente maximización racional neoclásico, acercándose a las teorías de transición económica migratoria y economías laborales segmentadas por especialización y el capital humano (Castles, De Haas & Miller, 2014). Es una visión desde la capacidad y limitación de agencia de las personas.

- ❖ Teorías neomarxistas aplicadas a la migración asociando el fenómeno a las dinámicas históricas y estructurales del desarrollo económico capitalista, reconociendo variables de afectación mundial, y desde una línea feminista, perfilando al ser humano como un agente desprovisto de poder individual y limitado a relaciones de conflicto social, institucional, familiar y cultural, subrayando las características particulares de las historias de migración de las personas (Nagel & Boyle, 2020).
- ❖ Teoría institucional que afirma que las estructuras institucionales previas y posteriores creadas por el mismo proceso de migración generan círculos virtuosos de creación y fortalecimiento de fuerzas que directa o indirectamente perpetúan y alimentan los flujos migratorios, hecho que podría llevar consigo causalidades acumulativas, donde las probabilidades de decisión en la migración mantienen en constante cambio (Weeks, 2008).
- ❖ La migración forzada por el desarrollo¹⁰⁷ es una perspectiva de afectación en los asentamientos poblacionales por acciones de intervención en los territorios desde instituciones público-privadas, como por ejemplo proyectos mineros o energéticos, infraestructura de transporte y urbanización, desarrollo agrícolas o pecuarios, ordenamiento territorial, protección de reservas naturales o culturales, entre otros, que promueven los desplazamientos, reubicaciones o reasentamientos internos con afectación en las condiciones de vida de dichas poblaciones, consecuencias derivadas desde la defensa del desarrollo económico regional, fortaleciendo el campo de migraciones involuntarias o forzadas, como demanda de estudio autónomo, que ha dominado las razones de violencia o conflicto, y sumándose gradualmente en tiempo reciente por medio ambiente (cambio climático y desastres) para migraciones internas (White & Lindstrom, 2019; Adger & de Campos, 2020; Martin, 2020), y esta perspectiva de forzamiento por desarrollo (Terminski, 2013).

¹⁰⁷ Esta una perspectiva contraria a las expuestas por autores como De Haas (2020), donde relacionan positivamente las fases iniciales de desarrollo económico y social con el refuerzo de los flujos migratorios, internos e internacionales, desde la óptica de tránsitos demográficos, económicos y migratorios de los países. De este modo, la migración es una de las variables internas del desarrollo, incluso, considerado como un motor de expansión, en un círculo de retroalimentación con la globalización (Schiller, 2020), siendo los migrantes agentes de desarrollo (Rother, 2020).

- ❖ La migración de bienestar es una reciente corriente de investigación basada en el supuesto de mejoramiento de condiciones de los migrantes, pero con diferencia en los factores de atracción. Así, se aleja de los diferenciales de ingresos o redes migratorias, y se enfoca en las estructuras institucionales de oferta de bienestar, asistencia y prestación social de los sitios de destino, como factor de aumento de probabilidades en la decisión de migración, aunque siempre pueden existir restricciones que limiten la decisión, barreras de cualquier tipo, especialmente de políticas restrictivas (Giulietti & Wahba, 2013; Abdul-Razzak, Osili & Paulson, 2015).

Durante toda la revisión de literatura de las teorías generalmente el objeto de estudio fueron las migraciones internacionales, con un foco especial en los inmigrantes, lo cual, podría sugerir que no se han planteado aportes teóricos en las migraciones internas, es decir, aquellos desplazamientos que se generan dentro de las fronteras establecidas de un país o un territorio en particular, las cuales, representan un importante fenómeno regional, el cual, debería prestársele mucha más atención por sus implicaciones sociales y el volumen de dichos flujos (Koser, 2007; Vullnetari, 2020). Se debe aclarar que una buena proporción de los autores mencionados también aplicaron sus enfoques teóricos a dichas migraciones, asimilando el fenómeno y agente migratorio por igual, para explicar migraciones rurales-urbanas, consideradas básicamente como estrategia de supervivencia económica.

Uno de los autores que vale la pena destacar en la explicación de las migraciones internas es el economista brasileño Paul Singer (1932-2018), quien hizo alusión a un análisis histórico de las migraciones como un resultado de la industrialización en el capitalismo, que en contextos modernos se tradujo en desarrollos económicos dispares entre territorios, motivando la movilidad de poblaciones hacia los principales centros de generación de riqueza, donde las empresas cumplen un rol económico y social, protegido por el ambiente institucional, disfrutando de la concentración de la población, proceso que para el autor explica los continuos desplazamientos internos y el frente incremento de la urbanización, en una reordenación espacial de actividades económicas y factores de producción (Singer, 1972).

De este modo, las migraciones internas en los países podrían tener una fuerte relación con el estado de desarrollo de las regiones, aludiendo al dilema desarrollo versus subdesarrollo del plano internacional, donde uno de los principales puentes de refuerzo de los movimientos migratorios son los mercados de trabajo desarrollados en los principales polos de desarrollo. Este argumento estaría en concordancia con las Leyes de Ravenstein (Arango, 1985; King, 2012), especialmente aquellas que enuncian que los flujos migratorios

son principalmente de corta distancia y hacia polos de concentración de actividades económicas. Así, esta postura teórica combina el análisis histórico, la geografía económica y la demografía migratoria tradicional. La explicación de las migraciones internas desde las disparidades territoriales en Singer cae en motivaciones de desplazamiento asociado a oportunidades laborales o de ingresos básicamente¹⁰⁸.

Posteriormente, Singer (1972) mencionó que la dinámica de migración interna puede ser más acentuada en los países subdesarrollados, debido a los cambios más bruscos en la modernización de los sectores económicos por efecto de transferencias tecnológicas desde los países desarrollados, y al mayor porcentaje de población relacionada a sectores económicos de bajo valor agregado, que puede afectar la productividad agregada y reproducir empleos de baja calidad. Adicionalmente, en los países no desarrollados, los flujos migratorios pueden ocasionar sobreoferta en los mercados de trabajo, debido a la menor velocidad de la ocupación laboral, demanda, en comparación con la participación, oferta (Arango, 1985). Este proceso reforzado en los países subdesarrollados aceleró los grados de urbanización, explicado por los mayores niveles de desigualdad en el desarrollo productivo, generando concentraciones espaciales de la población, todo debido a la fragilidad del modelo económico.

Desde la evidencia empírica, las migraciones rurales-urbanas son fuertemente asociadas a motivos económicos, aunque también se involucran factores como el estatus social, oportunidades de avance en niveles de educación, razones familiares o simplemente motivaciones individuales (Nauman, VanLandingham & Anglewicz, 2016), todas funcionando como un equilibrador geográfico en términos de pobreza y calidad de vida (Koser, 2007; Dwyer & Sanchez, 2016). Aunque, más allá de este concepto de equilibrio, las migraciones internas funcionan como una fuerza de distribución y difusión de la población en el espacio geográfico (White & Lindstrom, 2019).

Por supuesto que la investigación en migraciones internas ha evolucionado con el tiempo, las cuales, pueden ser teorizadas según el campo de conocimiento y comprendidas como un fenómeno relacionado a variables económicas, geográficas, demográficas y culturales. En todo caso, la relación entre este tipo de migración y la urbanización es bastante estrecha, colocando en el centro de discusión la evolución de las ciudades, como territorios en continuo proceso de cambio cuantitativo y cualitativo (Rodríguez Vignoli, 2011),

¹⁰⁸ “No es extraño, entonces, que los atributos de los mercados de trabajo regionales tengan la hegemonía en materia de establecer las disparidades regionales relevantes para los flujos migratorios. Y dentro de estos atributos sobresalen los salarios, el desempleo y la productividad de las distintas zonas” (Rodríguez Vignoli, 2004, p. 20).

introduciendo un nuevo enfoque relacionado con los sistemas urbanos, que podríamos denominar como migración interna urbanizante y metropolitana¹⁰⁹.

La teoría clásica de migraciones internas desde regiones con menores indicadores económicos hacia regiones con mayores indicadores tuvo su contra-mirada por una corriente de migración inversa, en donde el flujo se revierte, relacionado con variables de calidad de vida, condiciones laborales, mercado inmobiliario, entre otras variables que ejercen fuerzas de rechazo a los polos de atracción tradicional (Lorenzo, 2011; Fall Diaw, 2017). Lo anterior se ha denominado en la literatura como contra-urbanización, inicialmente expuesto por el geógrafo británico Brian Joe Loble Berry (1934-), fenómeno que surge de la mayor presión poblacional sobre la infraestructura física, institucional y de mercado de las ciudades (Berry, 1976), generando un cambio de tendencia y sentido de los movimientos de población en el crecimiento en un territorio¹¹⁰, que resulta de las mismas fuerzas de concentración urbana, generando regiones metropolitanas más amplias, variando las escalas de dicha urbanización (Arroyo, 2001).

Desde la teoría de la contraurbanización, Ferrás (2007) encuentra diversos enfoques alienados a una explicación propia del fenómeno basada en: (i) el impulso por las fuerzas de expulsión de las grandes ciudades; (ii) al cambio en los gustos, patrones de consumo y factores relacionados a las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones; (iii) a la continuación del proceso de urbanización hacia las periferias y tierras potenciales; (iv) a la dinámica cíclica, por etapas, de crecimiento de las ciudades; (v) la fractura de las diferencias entre la urbanidad y la ruralidad desde el punto sociológico; (vi) a la repoblación de las áreas rurales apoyado en diversos factores económicos, políticos, culturales y de conectividad; y (vii) el aumento de posturas anti-urbanizadoras. Todas estas, desde diverso ángulo, favorecen la dispersión de la población en el espacio geográfico¹¹¹.

¹⁰⁹ Esta postura podría estar relacionada con la teoría de Zelinsky, “que sostiene que la dirección y magnitud de las corrientes migratorias pasan por cinco fases, superpuestas con cinco etapas del desarrollo de las sociedades: (1) sociedad tradicional premoderna; (2) sociedad en estado inicial de transición; (3) sociedad en estado avanzado de transición; (4) sociedad avanzada; (5) sociedad futura super avanzada” (Rodríguez Vignoli, 2004, p. 28).

¹¹⁰ “Los enfoques evolucionistas plantean ciclos de crecimiento en los cuales se incluye la denominada “contraurbanización” como reacción a los problemas generados en las grandes ciudades, lo que implica un cambio en las jerarquías de crecimiento y atractivo el que pasa de ciudades grandes a intermedias y pequeñas” (Rodríguez Vignoli, 2017, p. 26).

¹¹¹ En palabras de Cardoso (2011), el “modelo clásico de ciudad se ve transformado por una serie de procesos que responden a las características de esta Era Informacional: desconcentración poblacional y económica, descentralización funcional, movimientos pendulares de trabajadores, difusión urbana, repoblación rural, crisis de las grandes aglomeraciones y dinamismo de las pequeñas y medianas ciudades” (p. 497). Esta realidad, que ha sido menos estudiada en América Latina en comparación con Estados Unidos, Canadá y Europa,

Síntesis

La revisión de las diversas vertientes teóricas muestra que efectivamente diversos autores han hecho reflexiones complementarias acerca de la migración, bajo el reconocimiento de la complejidad del mismo y de delimitar el campo de estudio, y por medio de distinguir su objeto, método y propuesta, recogieron aspectos que son relevantes para tener una mirada teórica articulada de la migración. Siguiendo su estudio, se pueden identificar ciertas características comunes que permiten análisis consolidados.

Por ejemplo, las teorías se dividen entre los dos grandes paradigmas de comprensión del sistema social, la doctrina funcionalista y la histórica-estructuralista (Castles, De Haas & Miller, 2014). También, podría afirmarse que su aterrizaje en la lectura social se encuentra entre determinantes o causas y resultados o consecuencias del proceso (Greenwood, 1997). Por otro lado, su perspectiva de análisis depende de la prioridad entre lo macro o micro del fenómeno, es decir, las decisiones del individuo o el impacto económico y sociales de la migración en origen y destino. Y, desde otro ángulo, su metodología y discurso conceptual depende fuertemente del prisma brindado por el área de conocimiento elegida, ya que, la migración al ser un hecho social tiene la virtud de que pueda ser abordado desde lógicas interdisciplinarias (Rodríguez Vignoli, 2004).

Precisamente en el ánimo de poder realizar ejercicios de discusión integrada de las teorías a continuación de presentan tres tablas resultado de la revisión de literatura que integran las teorías y sus principales pilares conceptuales, clasificaciones por una línea disciplinar y perfil desde grandes paradigmas de pensamiento social. La siguiente categorización propia es una aproximación no perfecta y, por ende, mejorable, pero que sirve de guía sintética para el actual trabajo de investigación.

Pero, lo más importante es, como se mencionó al inicio de esta sección, que la revisión teórica sirviera para delimitar el problema de investigación con el aprendizaje histórico acumulado y separar la migración como un fenómeno social estudiado y entendido desde fuerzas estructurantes de sociedad. De este modo, se incluye las variables que para este trabajo de investigación corresponderían a esas fuerzas estructurantes de desigualdad que son pertinentes y referentes en el estudio de la migración, las cuales, servirán de insumo para analizar la desigualdad en la estructura socioeconómica y laboral del migrante en Colombia.

empieza a mostrar señales evidentes de asentamientos poblacionales en áreas periféricas de las grandes ciudades y al establecimiento de grandes centros urbanos en los principales países de la región.

Teoría social de la migración	Pilares conceptuales sintéticos de entendimiento de la migración	Autores representativos	Posibles Fuerzas estructurante de desigualdad
Leyes de la Migración	La migración como un fenómeno relacionado con sitios de atracción y repulsión o dispersión, regiones de ganancia y pérdida poblacional, patrón migratorio de mujeres, relación campo-ciudad, y la existencia de flujos y contraflujos migrantes	Ravenstein (1889)	Oportunidades económicas, Cercanía Geográfica (Distancias)
Experiencia de vida migratoria	La migración es una historia de vida como estudio personalizado, revelando su evolución social y la importancia de la experiencia de grupo	Thomas & Znaniecki (1918)	Cultura, Redes sociales, Etnia, Familia
Modelo de economías duales	La migración se define como el movimiento del factor producción trabajo entre sectores modernos versus tradicionales, explicado por el natural proceso de desarrollo de los países	Lewis (1954)	Estructuras económicas, Productividad, Salarios
Teoría <i>push-pull</i>	Balance neto entre factores de atracción, rechazo y obstáculos del proceso migratorio, involucrando condiciones económicas y personales derivados del ciclo de vida, siendo un fenómeno selectivo	Lee (1966)	Coyuntura económica y social del entorno
Transición Migratoria	La migración un proceso de geografía humana es una fase del desarrollo económico y la modernidad, y se explica en la lógica de desplazamiento de lo subdesarrollado y no moderno hacia lo desarrollado y moderno	Zelinsky (1971); Singer (1972)	Coyuntura y estructura económica y social del entorno (local, regional y global)
Teoría Neoclásica	La migración es una movilidad del factor producción trabajo, debido al resultado de la desigual distribución espacial de los factores de producción y sus salarios, donde el movimiento de las personas reside en un acto individual y voluntario, buscando mayores rendimientos por su labor, es decir, optimización económica en lógica de mercados	Sjaastad (1962); Todaro (1969); Borjas (1982)	Productividad, Salarios
Teoría de Capital Humano	La migración como un fenómeno económico de corriente neoclásica, pero donde el capital humano es una variable fundamental de asimilación económica	Borjas (1982)	Inversión (a priori / a posteriori) en Capital Humano, Salarios, Productividad
Nueva Economía de las Migraciones Laborales	La migración se basa en la maximización racional de las unidades familiares por efecto de una distribución desigual de los ingresos, distinguiendo en el proceso los países desarrollados y subdesarrollados, como un mecanismo de reacción a las fallas del mercado	Stark & Bloom (1985)	Coyuntura económica y social del entorno, Productividad, Salarios
Mercados de Trabajo Duales	La migración desde las necesidades de los países receptores por su modelo de desarrollo económico, industrial y social	Piore (1979)	Estructuras económicas, Ingresos, Estatus Laboral
Sistema-Mundo	La migración es producto de la internacionalización económica mundial en los países menos desarrollados, resultado de los desequilibrios del sistema de organización económica y social mundial	Sassen (1988)	Estructuras económicas
Identidades y transnacionalismo	La migración se entiende desde relaciones históricas de dependencia centro-periferia que se transmiten a los mercados laborales en forma de desigualdades latentes en términos económicos, políticos y culturales La migración como un proceso de relaciones que establecen los migrantes entre origen y destino, reconfigurando identidades	Cohen (1987)	Legalidad, Ciudadanía, Fronteras, Etnia, Lazos Familiares
Asimilación Segmentada	La migración es un proceso inter-generacional en donde pueden existir diferencias entre generaciones de migrantes, padres e hijos, donde no existe una alineación cultural completa, pero si una gradual aceptación de normas y valores con el paso de dichas	Portes & Zhou (1993)	Raza, Nacionalidad, Oportunidades Laborales, Educación, Legalidad, Protección Social Familiar, Estructura Familiar
Redes Migratorias	La migración responde a la dinámica de redes de contacto y sus desarrollos institucionales, con el protagonismo de unidades familiares en el proceso y lazos sociales	Massey (1990)	Redes familiares, comunitarias y sociales

Tabla 1. Síntesis teorías sociales de la migración y fuerzas estructurantes

Fuente: Elaboración autor con base en revisión de literatura

Línea disciplinar de estudio de la migración	Perspectivas de explicación de la migración	Autores representativos
Geográfica / Demográfica	Distancias geográficas y corredores migratorios; Factores de atracción y repulsión; Motivantes económicos de geografía humana	Ravenstein (1889); Lee (1966); Zelinsky (1971); Singer (1972)
Económica / Neoclásica	Motivaciones o determinantes económicos asociados al funcionamiento de los mercados como fuerzas de equilibrio; Principios de racionalidad económica y maximización de utilidades del migrante como agente económico; Decisión costo-beneficio; Diferenciales y convergencias de asimilación económica por el capital humano	Lewis (1954); Sjaastad (1962); Todaro (1969); Borjas (1982);
Antropológica / Sociológica	Experiencia de grupo y su transformación en la sociedad de destino; Línea histórico-estructural que explica migración por las fracturas del capitalismo en las regiones del mundo, generando estructuras de mercado diferenciadas y selectivas; Patrón de desarrollo desigual centro-periferia, incluyendo relaciones políticas y coloniales históricas entre países, en la línea de migraciones laborales y conflictos étnicos; Relaciones y lazos de identidad étnicos y raciales; Proceso de inmersión económica, social y cultural de los migrantes; Importancia de la diversidad de conexiones, lazos, redes de dependencia entre agentes	Thomas & Znaniecki (1918); Sassen (1988); Cohen (1987); Portes & Zhou (1993); Massey (1990)
Laboral / Neoclásico	Migraciones por motivaciones económicas, pero con énfasis en los mercados de trabajo; Diferenciales y convergencias de asimilación económica por el capital humano; Decisión colectiva y calculada de unidades familiares	Todaro (1969); Borjas (1982); Stark & Bloom (1985)
Laboral / Heterodoxo	Reclutamiento de trabajadores foráneos de países de bajos ingresos, por demanda permanente de mano de obra en los países desarrollados para trabajos de baja cualificación laboral, movilidad social y poca atracción para locales	Piore (1979)

Tabla 2. Síntesis teoría de las migraciones desde líneas disciplinares

Fuente: Elaboración autor con base en revisión de literatura

Paradigma de pensamiento social	Perspectiva	Autores representativos
Equilibrio	Los flujos migratorios tienden al equilibrio, desde una decisión individual con base al principio de utilidad y racionalidad, siendo una sumatoria de individualidades	Ravenstein (1889); Lewis (1954); Lee (1966); Zelinsky (1971); Singer (1972), Sjaastad (1962); Todaro (1969); Borjas (1982); Stark & Bloom (1985); Piore (1979);
Desequilibrio	Los flujos migratorios refuerzan los desequilibrios, desde decisiones voluntarias o involuntarias por condiciones estructurantes de desigualdad, siendo un fenómeno colectivo	Thomas & Znaniecki (1918); Sassen (1988); Cohen (1987); Portes & Zhou (1993); Massey (1990)

Tabla 3. Síntesis teoría de las migraciones desde paradigmas de pensamiento social

Fuente: Elaboración autor con base en revisión de literatura

En esencia los diversos aportes teóricos, de ambos paradigmas del equilibrio y el desequilibrio, como desde las líneas disciplinares de conocimiento identificadas, ayudan a ver la migración como un eminentemente hecho social, que se explica desde decisiones,

individuales o colectivas, en su interacción económica, histórica e institucional, donde los fenómenos migratorios experimentan una combinación de condiciones socioeconómicas, políticas y culturales de los individuos, sus grupos y su entorno, que a su vez dependen de factores multidisciplinares, que en sumatoria son necesarios para entender la migración. Las posibles fuerzas estructurantes de cada teoría explican no solamente su núcleo problemático y variables de mayor interés de estudio en el fenómeno para su explicación, sino que revelan para esta investigación los factores asociados a la desigualdad de los agentes migrantes, esas características endógenas o exógenas que determinan su estructura de desigualdad actual y que se transmiten por medio del mercado del trabajo.

Para finalizar esta sección se exponen cinco grandes conclusiones de esta primera discusión. Una primera conclusión desde la revisión crítica de las teorías de la migración es que el estudio del fenómeno trascendió de una mirada individualizada, deshumanizada y simplista de flujo, hacia una colectiva, integral y humanista que ha permitido un enriquecimiento disciplinar en su estudio¹¹². Esta diversidad disciplinar permite abordar la migración desde unos patrones más robustos de identificación teórica y empírica que décadas atrás.

Una segunda conclusión es que la interpretación de la migración y el migrante se complementa desde perspectivas multidisciplinares, situación que efectivamente ha enriquecido la lectura científica del fenómeno como hecho social¹¹³. En esta posición, hay un encuentro con Massey (1990) quien reflexiona sobre la prioridad de interacción de enfoques teóricos, sin embargo, hay que subrayar que las distinciones teóricas también son necesarias, porque brindan un marco de hipótesis, análisis y metodologías que ayudan a entender la migración en sus partes, donde posiblemente sea más apropiado complementar que generalizar. Sin embargo, las migraciones son diversas, multifacéticas y suceden en variados contextos.

Una tercera conclusión es que definitivamente aún existen nubarrones en la explicación del fenómeno migratorio. Por ejemplo, las teorías de las migraciones se han centrado fuertemente en el lado de la movilidad, pero han estado ausentes en el análisis de la inmovilidad, especialmente aquella que es involuntaria, donde por supuesto existen

¹¹² Como afirma Castles, De Haas & Miller (2014) la migración pocas veces se limita a decisiones individuales de mejoramiento de oportunidades, y comúnmente se refiere a procesos colectivos de mediano y largo plazo con diversidad de implicaciones en origen y destino.

¹¹³ Como explica Brettell & Hollifield (2014) las teorías sobre migración deben ser una conversación entre disciplinas, ya que, desde cada enfoque en particular se modelan perfiles migrantes, así como sus posibles causas y consecuencias del fenómeno.

conjunto de fuerzas, variables y condiciones individuales y colectivas de atraer y expulsar y retener y rechazar. Por otro lado, los factores políticos y de barreras normativas no ha sido un factor común denominador en el cuerpo de teorías, aspecto claramente afectable por la naturaleza del fenómeno, en donde, se crean asimismo conductas y normas informales migratorias que resultan en tensiones sociales.

Una cuarta conclusión de la revisión teórica es que posiblemente en el interés por el estudio de la migración la tentación por la universalización del fenómeno, más intensivo en unas posturas que otras, se ha perfilado a los migrantes con decisiones y acciones predecibles, llevando a un estado de pasividad en su naturaleza, ignorando factores de la individualidad psicológica, mental o sensorial que pueden influir en la decisión.

Y, la quinta conclusión, es que, si existen beneficios de una mirada multidisciplinar del fenómeno, del mismo modo se pueden integrar diversos métodos de investigación de áreas de conocimiento de la demografía, la geografía, la economía, la sociología y la antropología al fenómeno de la migración en un contexto en particular, respetando los alcances de cada método, en donde, los resultados concluyentes pueden ser matizados entre disciplinas.

3.2. Antecedentes y estudio de migración en Colombia

Los antecedentes representan el conocimiento de investigación alrededor del fenómeno o la problemática marco de estudio. En esta sección se abordan a grandes rasgos la evidencia empírica-investigativa encontrada alrededor de la migración al caso Colombia. A pesar de que la investigación sobre migración en el país no ha sido una temática altamente abordada, no significa que el historial y la realidad estén exentos de esta.

En cuanto a las migraciones internacionales, el país desde su época colonial ha experimentado flujos de inmigración internacional, en un principio de españoles y otros europeos (alemanes, italianos, británicos y franceses) que llegaron al país a constituir sus roles en la institucionalidad de la Corona Española o por otros motivos exploratorios o de negocios, desde el siglo XV hasta el siglo XVIII, pasando por la llegada de inmigrantes comerciantes árabes en el siglo XIX, especialmente en la región de la Costa Caribe, y en menor proporción de población judía . Posteriormente, en la primera mitad del siglo XX se registró la entrada al país de pueblos gitanos, en buena parte motivados por condiciones de expulsión social, así como algunos judíos alemanes después de la Segunda Guerra Mundial. De allí en adelante, Colombia se consolidó como un país expulsor por razones económicas, políticas y de seguridad, y en tiempo reciente se registran algunos flujos asiáticos, suramericanos, norteamericanos, específicamente procedentes de Estados

Unidos, y africanos, todas estas en el marco de diversos factores de atracción, desde económicos y de inversión, hasta familiares, religiosos, relaciones políticas (Wabgou, Vargas & Carabalí, 2012), o simplemente de tránsito temporal.

En la misma lógica se pueden comprender las migraciones internas que por su naturaleza, tiene más eventos que cualquier otro fenómeno demográfico relacionado en el país. De hecho, los movimientos internos de población tiene sus orígenes desde la economía precolombina (Kalmanovitz, 2013; Valencia & Gómez, 1996), pero históricamente el proceso de migración interna más relevante en Colombia pudo haber sido la denominada colonización antioqueña en el marco de nacimiento del país como una Nación-Estado en el siglo XIX referido a la movilización de población de la Provincia de Antioquia hacia el centro-sur del país en búsqueda de tierras libres para cultivar (Giraldo, 1983; López Toro, 1976), proceso que generó la fundación de diversos asentamientos poblacionales, donde algunos de ellos que se convertirían en importantes nodos económicos y comerciales que construirían la historia industrial del país (Valencia, 1990), hecho que remarcaría ser uno de los hitos más significativos en la historia económica, social, cultural, política, demográfica y emprendedora del capitalismo colombiano (Sanclemente Téllez, 2010; Tirado Mejía, 1978; Marulanda Gómez, 1983).

Durante el siglo XX en Colombia la migración interna consolidó gradualmente el crecimiento urbano y la conformación de ciudades en el país, buena parte explicado por el éxodo rural en un contexto de industrialización y modernización (Murad, 2003) con fuerte presión entre la década de los cincuenta, sesenta y setenta, así como el movimiento entre municipios cercanos en lógica de aglomeración de economías regionales. En este sentido sobresalió significativamente los desplazamientos forzados por los hechos de violencia interna, conflictos civiles y narcotráfico que caracterizaron la historia de la segunda mitad del siglo XX en Colombia.

Más allá de los recuentos históricos de los flujos migratorios, que sirven de plataforma de contexto, lo interesante es identificar a grandes rasgos líneas o ejes que efectivamente construyan unos antecedentes de investigación para fortalecer la discusión en el país, ya que representan los temas donde existiría cercanía científica. En búsqueda de esta intención, la revisión bibliográfica muestra que las investigaciones sobre migraciones en Colombia han tenido vertientes definidas, aunque muchas veces entremezcladas en los estudios.

Una primera línea se ha preocupado por **comprender los factores asociados a la decisión de migrar**, donde se encuentran razones familiares o sociales¹¹⁴, incluyendo redes de contacto (Mejía Ochoa, 2012; Silva & Massey, 2015), oportunidades económicas o laborales (Cardona Acevedo, Ruiz Olaya & Vargas, 2011), condiciones socioeconómicas de base o privaciones (Martínez Gómez, 2002; Valencia, 2008) o fuerzas externas como el conflicto interno, la violencia, la inseguridad, la debilidad institucional y la inestabilidad política y social (Cárdenas, Pontón & Trujillo, 1993; Cárdenas & Mejía, 2006; Palma, 2015; Lozano-Gracia, Ibáñez & Hewings, 2010; Jiménez & Suescún, 2008; Morrison & Lafaurie, 1994; Saldarriaga & Hua, 2019; Rodríguez & Villa, 2012).

Tratando de profundizar en comprender la naturaleza y evolución, algunos esfuerzos investigativos han abordado entender características comunes y regulares, como una segunda línea de **identificación de patrones y caracterizaciones socioeconómicas de los flujos migratorios**, con hallazgos diferenciados según los grupos migratorios objeto de estudio. En estudios de emigrantes existe evidencia de perfiles con predominio de población económicamente en edad de trabajar¹¹⁵, relativamente formada y en búsqueda de mejores oportunidades laborales y de ingresos, asociados a trabajos informales (Garay Salamanca & Rodríguez Castillo, 2005; Cárdenas & Mejía, 2006). En este también se destaca los procesos de conformación de comunidades transnacionales, el impacto positivo de las remesas de los trabajadores extranjeros y factores que posibilitan la asimilación como el dominio de la lengua del país de origen (Guarnizo & Díaz, 1999; Vargas-Silva & Huang, 2006; Lueck & Wilson, 2011; Rivas & González, 2011).

Para los inmigrantes se ha detallado un perfil etario similar a los emigrantes, con promedio de escolaridad por debajo de la educación media en algunos contextos (Cárdenas & Mejía, 2006), flujos de población en edad de trabajar, especialmente entre los 15 a los 29 años, ratificando su preferencia juvenil, con mayores niveles de educación frente al promedio de la población nacional y proporciones relativamente superiores en mujeres, exponiendo también la feminización del fenómeno (Gómez & Román, 2010; Murad, 2003). Y, en los migrantes internos se detalla también mayores flujos femeninos y mejores niveles educativos según el origen, destacando las ciudades intermedias frente a la ruralidad (Silva & Guataquí, 2007), así como para la población desplazada encontrando un patrón similar

¹¹⁴ Coherente con las líneas teóricas sociológicas expuestas por White & Johnson (2016).

¹¹⁵ Siguiendo el concepto de migración y ciclo de vida tipo U invertida explicado por White & Johnson (2016).

en jóvenes y mujeres como la población migrante no forzada, pero en grupos etarios más tempranos y con niveles de educación más bajos (Ruiz Ruiz, 2008).

Por la historia económica, política y social de Colombia, una tercera línea de investigación se ha concentrado en las **migraciones internas y los procesos de urbanización**. Naturalmente el estudio de las migraciones internas en el país tiene una importante trayectoria dirigida hacia los desplazamientos forzados por el conflicto interno y la violencia (Gómez Builes, Astaiza Arias & Minayo, 2008; Tobasura, 2003; Murad, 2003; Ruiz Ruiz, 2008) fenómeno relevante para el país porque en los últimos 30 años más del 90% de los municipios del país sufrieron algún tipo de desplazamiento de este tipo (Saldarriaga & Hua, 2019), ocupando el segundo puesto en el mundo de mayores poblaciones de desplazados internos por el conflicto y situaciones de violencia con 5,8 millones de personas según IOM (2019)¹¹⁶.

Desde la investigación para Colombia la migración interna forzada se ha incorporado en el discurso internacional de los últimos treinta años de comprensión de este fenómeno desde una perspectiva sociológica, antropológica y humanista (Fiddian-Qasmiyeh, Loescher, Long & Sigona, 2014), encontrando un proceso que se configura como un choque psicológico y cultural representado en la pérdida existencial del hogar (Perez Murcia, 2021) y sin planificación con significativo impacto económico, social y político con patrones de feminización y juventudes menores (Meertens & Stoller, 2001; Ruiz, 2011; Alzate, 2008), donde el efecto de la violencia genera deslocalización previa al mismo inicio del desplazamiento (Celestina, 2016) en ambientes continuo de amenaza y terror (Oslender, 2008), reduciendo los beneficios de la migración y produciendo condiciones de vulnerabilidad (Ibáñez & Moya, 2010; Ibáñez & Vélez, 2008).

Omitiendo esta corriente, las investigaciones en migraciones internas muestran una marcada menor frecuencia en la revisión de literatura, volcándose hacia trabajos relacionados con el volumen y la intensidad de dichos flujos migratorios y su relación con procesos acelerados de urbanización y conformación de áreas metropolitanas, tomando especialmente la comparación de periodos intercensales (Ramírez, Barbieri & Rigotti, 2018; Castro-Escobar, 2016; Martínez Gómez, 2002; Villarraga Orjuela, 2015), así como la estructuración de redes migratorias regionales influenciadas por temas de infraestructura, cercanía geográfica (Fields, 1982), distribución territorial (Ruiz-Santacruz & Rocha Gordo, 2018; García Flórez, 2013), tamaño poblacional de los centros receptores (Galvis Aponte,

¹¹⁶ Cifras a revisión en el actual panorama 2022 sobre la invasión Rusia en Ucrania que ha generado el desplazamiento forzado de millones de ucranianos a países vecinos en el este europeo.

2002; Romero, 2010; Saldarriaga & Hua, 2019), condiciones de empleabilidad, salud y seguridad sociales de los territorios (Aroca & Betancourt, 2018), oportunidades económicas medidas por los niveles de ingreso de la población en destino (Cárdenas, Pontón & Trujillo, 1993; Silva Arias & González Román, 2009) o de empleo y bienestar sin importar las distancias (Laverde-Rojas & Correa, 2020), y por supuesto los efectos en el mercado laboral de origen (Calderón-Mejía & Ibáñez, 2008).

La mayoría de la investigación sobre las migraciones toman como principal canal de asimilación y afectación social de los migrantes al mercado laboral, lo cual, deriva a categorizar una cuarta línea de investigación referente a **las estructuras laborales de los migrantes**, donde se ha pretendido identificar fenómenos de segmentación y segregación frente a los locales.

En esta línea los estudios necesariamente se ha dividido según la naturaleza internacional o interna del flujo migratorio. Para las migraciones internacionales, en el caso de inmigrantes, se muestra efectos de mayores participaciones laborales en el mercado, pero sin impacto en ingresos de los locales (Hernán & Dusan, 2014). Y, para las migraciones internas se detalla mayores brechas salariales por género (Díaz, 2015), con evidencia de convergencia económica en términos de ingresos en el mediano plazo (Leibovich, 1996), así como experimentación de mayor desocupación en comparación con los locales (Silva Arias & Sarmiento Espinel, 2013; Navarrete-Suárez & Masferrer, 2020), reducción de salarios de trabajadores urbanos con baja cualificación (Calderón-Mejía & Ibáñez, 2016) y riesgos potenciales de trabajo infantil y explotación laboral (Castéras, 2009).

Finalmente, debido a la reciente entrada histórica y masiva de población venezolana en el periodo 2015-2018, donde Colombia es el mayor receptor (Berg, Rechkemmer, Espinel & Shultz, 2020), una quinta línea se ha referido al **descubrimiento del fenómeno inmigratorio de Venezuela en Colombia**, mezclando líneas de investigación anteriores pero referido a un grupo demográfico específico, en la línea de análisis internacional del asentamiento de un grupo étnico diferente con implicaciones económicas, sociales, políticas y culturales (Castles, De Haas & Miller, 2014).

Así, se han perfilado los patrones migratorios venezolanos por género, ingresos, educación y características laborales en comparación con los nativos colombianos (Tribín-Urbe et al., 2020), los impactos de la inmigración dentro de la economía colombiana (César Daly, 2021) y el mercado laboral, con énfasis en las consecuencias para la población interna (Morales-Zurita et al., 2020; Santamaria, 2020; Delgado-Prieto, 2020; Lebow, 2021) enfatizando en los sectores informales (Caruso, Canon & Mueller, 2019; Peñaloza Pacheco, 2019; Franco-

López, & Suaza-Argáez, 2019) y los efectos sobre las condiciones de seguridad y de salud en el país y sobre los mismo migrantes, viviendo un proceso paralelo la situación de pandemia Covid-19 (Knight & Tribin, 2020; Ardila-Sierra, Niño-Leal, Rivera-Triana, Sarmiento-Medina & Alzate, 2020; Rodríguez-Morales, Suárez, Risquez, Villamil-Gómez & Paniz-Mondolfi, 2019; Fernández & Orozco, 2018; Rodríguez-Morales, Bonilla-Aldana, Morales, Suárez & Martínez-Buitrago, 2019; Fernández-Nino & Bojorquez-Chapela, 2018; Zambrano-Barragán & et. al, 2021), hasta las potenciales influencias en el comportamiento electoral (Rozo & Vargas, 2021).

Las **5 líneas de investigación** se han basado en la información desde censos de población y encuestas de hogares o especializadas, con combinación de técnicas estadísticas, econométricas y análisis descriptivos y, en algunos casos, apoyado con instrumentos de metodología cualitativa. En el balance el común denominador ha sido la exploración por métodos cuantitativos, y en casos particulares algunas investigaciones han preferido las herramientas cualitativas, especialmente con entrevistas a profundidad (Acosta González, 2013; Gissi-Barbieri & Polo Alvis, 2020; Bonilla Vélez & Rodríguez López, 2013; Valenzuela et al., 2018).

Sin embargo, dentro de la revisión no se encuentra un enfoque cuantitativo y/o cualitativo que discuta desde las teorías de la migración para el caso Colombia desde una perspectiva amplia, limitándose quizás a establecer un enfoque específico, y allí radica unos de los aportes científico de esta investigación, inscribiéndose en la cuarta línea de investigación identificada sobre estructuras laborales de los migrantes, con una discusión profunda desde la teoría.

Ahora bien, cuando las revisiones se hacen manuales, siempre existe un riesgo o problema de sesgo de selección de la muestra de la literatura a criterio del investigador. Para neutralizar o mitigar dicho riesgo, es viable seleccionar una base de datos estándar, en este caso, que cumpla con criterios de calidad para investigación, y por medio de técnicas de biometría, mapas temáticos y aplicación de teoría de redes, se pueden establecer categorías y características del campo de conocimiento de una forma más objetiva, identificando palabras claves de investigación.

De este modo, la anterior revisión de la investigación sobre migración para Colombia se puede complementar con un ejercicio de bibliometría, utilizando la base de datos de referencias bibliográficas de la empresa Elseiver denominada SCOPUS, instrumento de búsqueda de investigación científica de calidad. Filtrando la palabra migración (*migration*) para título, resumen y palabras clave, para el periodo 2000-2021, y seleccionando las áreas

de conocimiento de negocios y administración, economía y finanzas, psicología y ciencias sociales, se logran identificar 82.572 publicaciones científicas relacionadas en el mundo, con una tendencia creciente en la ventana de observación, alcanzado una cifra de 8.442 publicaciones científicas de migración en 2021, mostrando una positiva dinámica de interés de investigación en la materia. El 72,3% representan artículos en revistas científicas o especializadas, 11,9% capítulo de libro, 6,9% documentos *review*, 3,5% libros y 3,1% conferencias. Y, el origen de dichas publicaciones se encuentra principalmente en Estados Unidos, Reino Unido, Alemania, Australia, Canadá, China, Italia, Países Bajos, Francia y España.

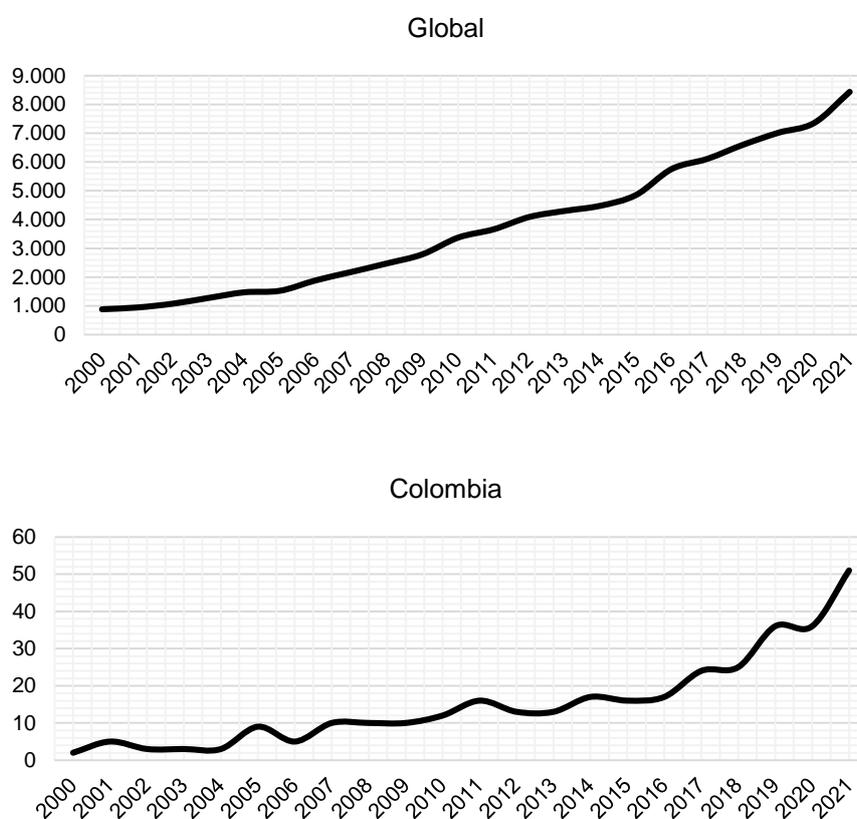


Figura 1. Publicaciones científicas totales anuales de migración Global y Colombia, 2000-2021

Fuente: Elaboración autor con base en SCOPUS

Debido a que la ecuación de búsqueda en SCOPUS permite excluir o limitar sobre áreas de conocimiento, cuando se limita pueden seguir apareciendo algunas áreas que se sobreponen por temáticas relacionadas, así, se tendría que el 50,2% de las publicaciones son de ciencias sociales, 13,5% de artes y humanidades, 7,3% de economía y finanzas, 5% de negocios y administración, 4,6% de ciencias ambientales, 4,2% psicología, 3,4% medicina, 2,9% ciencias de la tierra, 1,8% ingeniería, 1,5% ciencias computacionales y

5,7% de otros. Pero, si se excluye las áreas de conocimiento que no interesan, el 71,8% de las publicaciones son de las ciencias sociales y el 14,3% de economía y finanzas; seguido de 8,2% de negocios y administración y 5,6% de psicología. De hecho, con esta opción de excluir, se bajaría a 44.816 publicaciones en migración entre 2000 y 2001, y 4.468 referencias en el último año.

De forma similar, se filtró para Colombia y se obtuvieron 449 publicaciones entre 1972 y 2022, y específicamente 336 para el periodo 2000-2021, también con una tendencia creciente, pero en términos absolutos serían cifras comparativamente marginales con las globales, ratificando la baja frecuencia de exploración científica sobre la migración en Colombia, aunque marcando un creciente interés de investigación sobre migración en el país en los últimos años. Sobresale que como países de origen de dichas publicaciones son Colombia, Estados Unidos, España, Reino Unido, Chile, México, Chile, Alemania, Brasil, Países Bajos y Argentina. Y, el 80,7% son artículos de investigación, 6,3% documentos *review*, 4,5% capítulo de libro, 3,9% libro y 2,7% conferencias.

De igual manera que en el caso global, limitando a las áreas de conocimiento de interés, donde pueden aparecer otras, sobresale 54,3% ciencias sociales, 12% artes y humanidades, 8,8% economía y finanzas, 3,8% medicina, 3,6% ciencias de la tierra, 3,4% negocios y administración, 3,4% ciencias ambientales, 3,2% psicología, 1,8% agricultura, 1,6% ingeniería y 4,3% otras. Pero, excluyendo áreas de conocimiento sin interés se tendrían 193 publicaciones científicas en entre 2000 y 2021, para un total de 28 en el último año, donde el 73% es de ciencias sociales, 18% economía y finanzas, 5,6% negocios y administración y 3,4% psicología.

De la base de datos de bibliografía extraída desde la plataforma SCOPUS para Colombia sobre migración desde 1972, limitando las áreas de conocimiento, es posible hacer otro tipo de análisis que nutran y complementen los antecedentes de investigación para el país. Para hacer un ejercicio exploratorio de la migración en Colombia, se expondrán tres tipos herramientas analíticas: el mapa de coocurrencia, el mapa temático y el mapa de evolución temática. Iniciemos con el primero.

En la lectura del mapa de coocurrencia debemos tener en cuenta los siguientes puntos: (i) el tamaño de las bolas que mide la concentración o densidad de desarrollo superior de la palabra clave, significando su superioridad en ocurrencia; (ii) la distancia entre los temas y como se relacionan; (iii) la conformación de nodos de categorías temáticas; y (iv) la línea de evolución temática con colores de temporalidad, para evaluar temas emergentes y de mayor consolidación.

Por elección se decidió elaborar dos mapas de coocurrencia, uno incluyendo países y regiones, y otro eliminándolos, para hacer doble lectura. En ambos se logra identificar que la investigación en migración en Colombia en el plazo de 50 años marca tres grandes nodos de estudio.

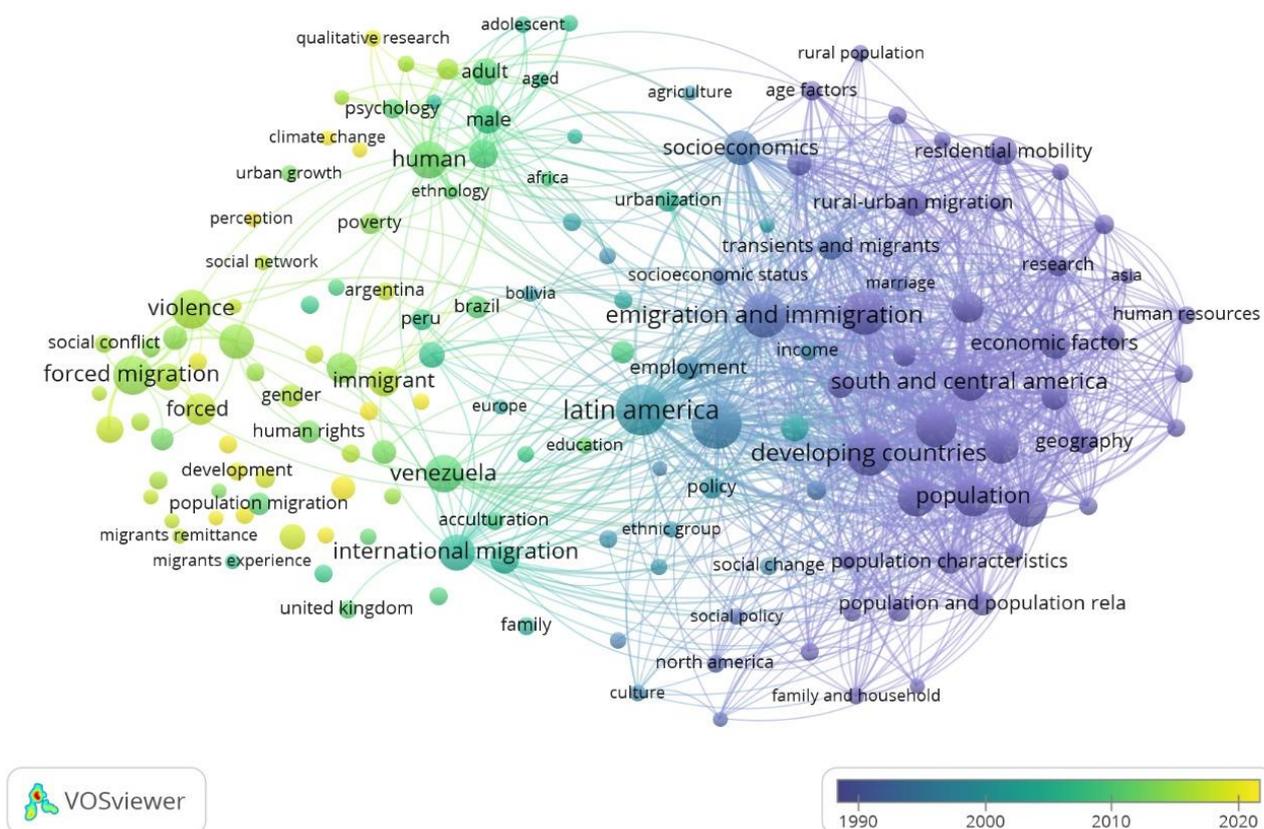


Figura 2. Mapa de coocurrencia de palabras clave de publicaciones científicas sobre migración en Colombia, 1972-2022

Fuente: Elaboración autor con base en SCOPUS

El primero, con fuerza en las últimas décadas del siglo XX, con aspectos fuertemente relacionados a investigación demográfica y poblacional en materia de migraciones internas (rural-urbano), estudios geográficos y urbano-residenciales, y la migración internacional con variables macroeconómicas y desarrollo económico. Los temas de desarrollo socioeconómico fueron gradualmente abriendo el siguiente nodo.

El segundo nodo, comienza de ramificaciones del primero, pero explorando variables socioeconómicas y sociológicas, y hacia la primera década del siglo XXI se consolida estudios de urbanización, empleo, grupos etarios, género, educación, niñez, adultez, familia, psicología, etnia, comportamiento reproductivo o sexual, entre otros. Y, el tercer nodo, entre la primera y segunda década del siglo XXI, lo relacionado a migraciones

internas enfocado a desplazamiento forzado y conflicto y refugiados, derechos humanos, políticas inmigratorias y migración de retorno.

Entre palabras clave de investigación surgidas en los últimos 3 o 5 años aproximadamente, resulta interesante destacar inmigración, cambio climático, conflicto social, investigación cualitativa, percepción, redes y discriminación, mostrando nuevos campos emergentes, técnicas o metodologías para abordar el fenómeno migratorio en Colombia.

Ahora bien, algunos temas parecen servir de puentes de conexión entre temáticas y nodos, reforzando relaciones de investigación y abriendo nuevos caminos de profundización, como es el caso de estudios con enfoque regional en América Latina, las migraciones internacionales, la migración venezolana, pobreza y el crecimiento urbano.

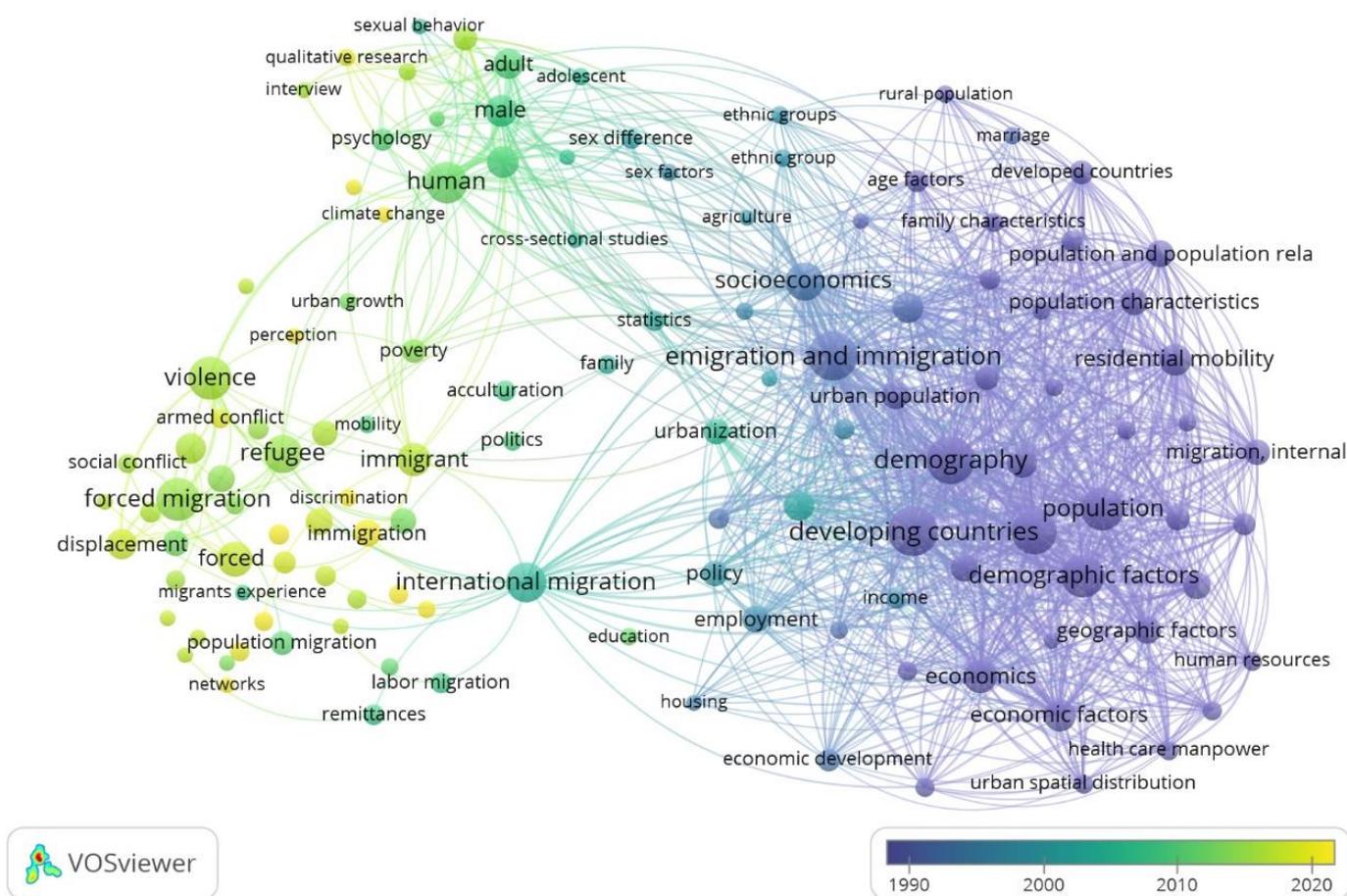


Figura 3. Mapa de coocurrencia de palabras clave (sin países y regiones) de publicaciones científicas sobre migración en Colombia, 1972-2022

Fuente: Elaboración autor con base en SCOPUS

En el mapa de evolución temática se decidió generar 4 cortes temporales (1972-2010, 2011-2016, 2017-2020 y 2021-2022), según el significativo incremento de la investigación científica en migración en Colombia. Entre 1972 y 2010, se observa que los principales temas abordados fueron temas de género y desplazamiento forzado, coherente con la realidad de violencia y conflicto país en dicha época, y para la primera década del siglo XXI, se evolucionó hacia temas de remesas y emigraciones internacionales, posiblemente por el éxodo iniciado en la década de los noventa del siglo XX, y se mantuvo el género y el desplazamiento interno y forzado como criterio de investigación. Para el 2017, los temas de violencia y conflicto armado siguieron teniendo una relativa importancia, y surgieron campos relacionados con especificaciones de flujos migratorios regionales en América Latina y Europa, en la misma lógica de emigraciones. Y, en el último periodo, adicional de mantenerse los estudios de desplazamientos forzados, surge como temática la inmigración venezolana y la relación de los desplazamientos con el cambio climático.

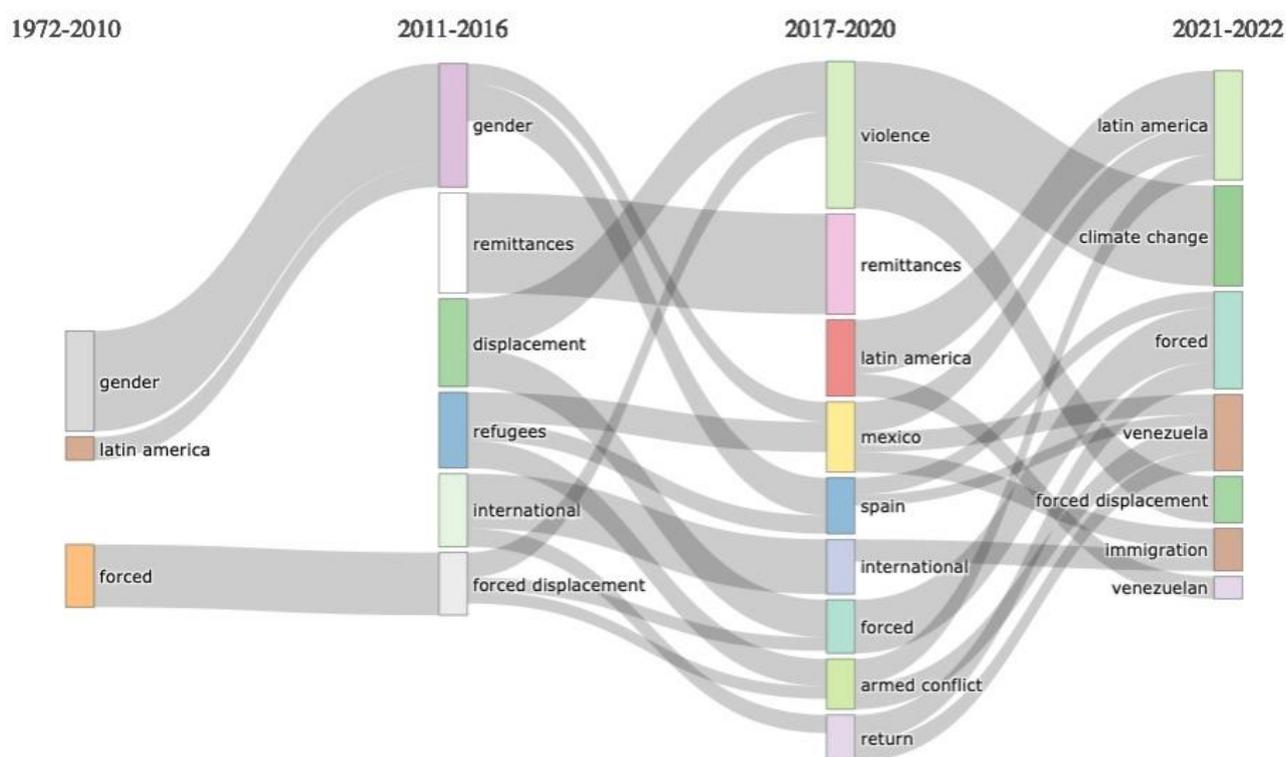


Figura 4. Mapa de evaluación temática de palabras clave de publicaciones científicas sobre migración en Colombia, 1972-2022

Fuente: Elaboración autor con base en SCOPUS

Desde este mapa, existe una coincidencia interesante con los hechos migratorios históricos de Colombia, marcando como grandes temas la migración interna involuntaria y la

migración internacional (inmigración venezolana y emigración regional), y recientemente el cambio climático, relacionado con las teorías de migración contemporáneas que podrían ser emergentes.

Finalmente, en el mapa temático se distribuye las temáticas en cuadrantes cartesianos con dos referencias: la densidad, como medida del grado de desarrollo, y la centralidad, como medida del grado de relevancia (Cobo, López-Herrera, Herrera-Viedma & Herrera, 2011).

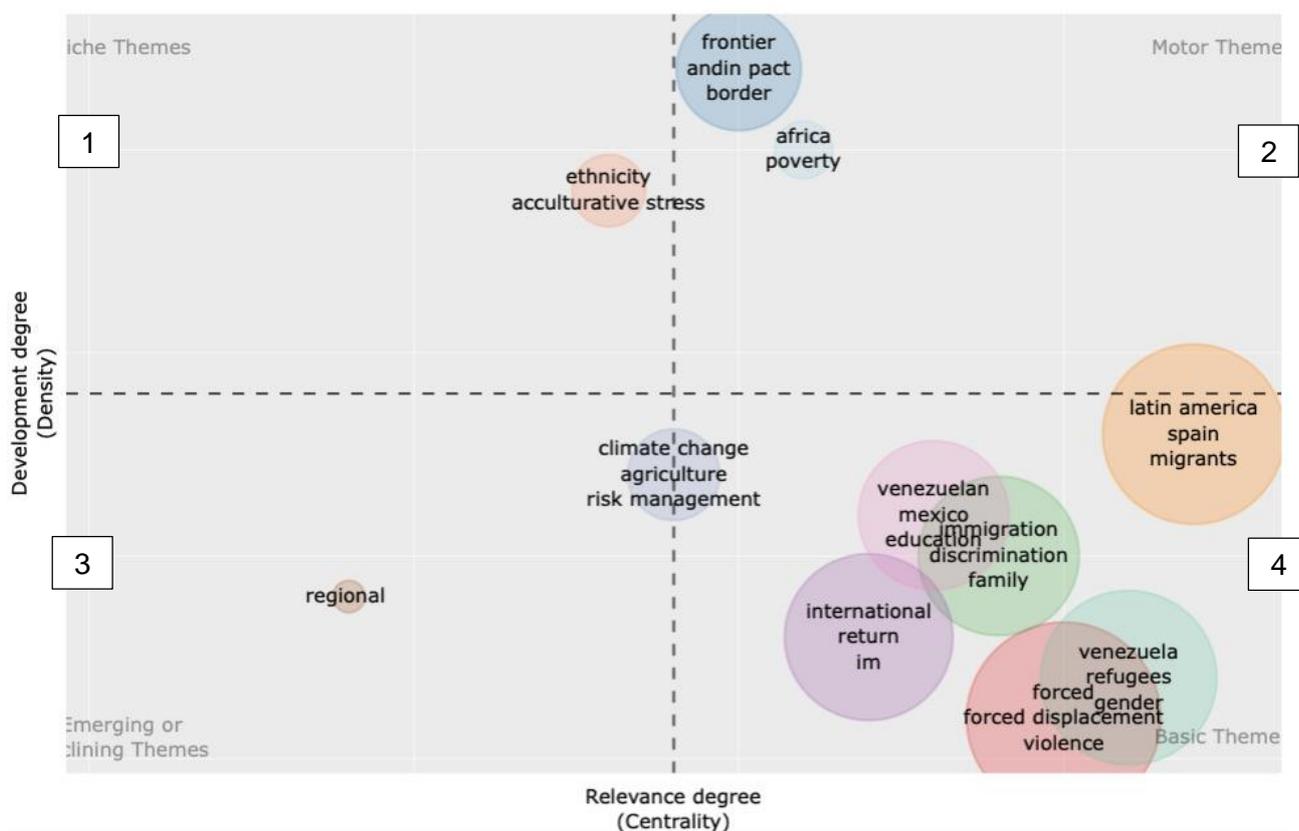


Figura 5. Mapa temático de palabras clave de publicaciones científicas sobre migración en Colombia, 1972-2022

Fuente: Elaboración autor con base en SCOPUS

En el análisis para Colombia resulta un primer cuadrante (temáticas básicas y transversales, promisorios o pasados, que hacen parte del campo, necesarios para su comprensión) de estudios étnicos y de aculturación, que están más cerca del segundo cuadrante. Un segundo cuadrante (temáticas principales, importantes y desarrollados, cercanos y relacionados) de estudios fronterizos, andinos y de pobreza, el cual, está más cerca del primer cuadrante. Un tercer cuadrante (temáticas emergentes, finalizados o en declive, periféricos y subdesarrollados, con probabilidad de emerger en nuevas tendencias) sobre estudios regionales, que están centrados al interior del cuadrante.

Y, un cuarto cuadrante (temáticas desarrolladas, pero aisladas o periféricas, cercanos y especializados, autónomos y potencial de desarrollo propio) de estudios de inmigración venezolana, refugiados, migración de retorno, desplazamiento forzado y violencia, género, familia, educación y discriminación, que están centrados al interior del cuadrante, con algunos temas cercanos al segundo cuadrante. Finalmente, se presenta una temática que se encuentra entre el tercer y cuarto cuadrante, asociado a cambio climático, agricultura y gestión del riesgo, teniendo posibilidades de emerger, finalizar o especializarse.

4. ANÁLISIS SOCIOECONÓMICO DEL MIGRANTE EN COLOMBIA: SEGUNDA DISCUSIÓN (REALIDAD)

Para realizar un análisis de los migrantes en Colombia es necesario delimitar el concepto. Como se mencionó en la sección de Métodos y fuente de información, se denomina migrante a “toda persona que traslada su lugar de residencia habitual de una división geográfica o administrativa a otra. Recibirá la calificación de emigrante respecto de su lugar de residencia original y la de inmigrante respecto de su lugar de residencia actual (o lugar de destino)” (Welti, 1997, p. 126).

Desde una línea institucional es posible referirse al glosario de OIM (2006), donde el concepto de migración hace referencia a: “Movimiento de población hacia el territorio de otro Estado o dentro del mismo que abarca todo movimiento de personas sea cual fuere su tamaño, su composición o sus causas; incluye migración de refugiados, personas desplazadas, personas desarraigadas, migrantes económicos” (p. 38).

Y, en el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), explica que “para el análisis de la movilidad espacial se cuenta con cuatro referentes temáticos que permiten desagregar los estudios por categorías, éstos son: 1) la dimensión espacial asociada con la dimensión geopolítica, 2) la dimensión temporal, 3) el propósito del movimiento y 4) el concepto de residencia habitual. Estos referentes temáticos, a su vez contribuyen a diferenciar entre los movimientos espaciales cuáles pueden ser considerados como movimiento migratorio o no” (DANE, 2007, p. 7).

De las anteriores instrumentalizaciones del fenómeno, se considera una migración cuando: (i) existen cambios de residencia entre jurisdicciones administrativas y (ii) dichos cambios se realizan en un periodo de tiempo suficiente para ser calificado como nueva residencia habitual, con un periodo mínimo de 12 meses. En este proceso se distingue entre migraciones internacionales (cruces de fronteras nacionales) y migraciones nacionales o internas (cruces de fronteras subnacionales). En las primeras, la entradas y salidas de población se denominan inmigrantes y emigrantes respectivamente; mientras en las segundas se hace referencia a migrante de entrada y migrante de salida (Sloggett, 2015).

En el presente trabajo de investigación se delimita a los migrantes en Colombia desde los flujos de inmigración internacional y migraciones internas, tratando de distinguir las diferencias existentes entre ambos grupos de migrantes, con diferente origen, en cuanto a tamaños y estructuras, así como lograr comprender sus estructuras socioeconómicas y

laborales en comparación con las personas nativas o de origen, y efectivamente demostrar condiciones de desigualdad asociadas a dichas fuerzas estructurantes de afectación de los migrantes en Colombia.

Es importante aclarar que esta sección se dividirá en dos secciones. La primera abordará una radiografía de la migración en Colombia, utilizando como principal insumo los censos de población, fuente de mayor confianza en la medición del fenómeno migratorio, porque permite hacer filtro de lugares de nacimiento, residencia actual y residencia anterior de naturaleza censal, que brindará un primer análisis de comprensión del tamaño del fenómeno en Colombia y una primera caracterización social y geográfica. La segunda profundizará en los perfiles socioeconómicos y laborales de los migrantes en el país por medio de encuestas de hogares, lo cual, enriquecerá el análisis de estructuras y la discusión de fuerzas de desigualdad de este segmento de la población en Colombia. Los respectivos procesamientos de información, así como las unidades de análisis y delimitación, serán gradualmente explicadas en el desarrollo del contenido.

Para el trabajo de investigación es necesario tener en cuenta la División Político Administrativa de Colombia (DIVIPOLA), donde el país se organiza territorialmente en 32 Departamentos, 1.102 Municipios, 1 Isla, 18 Áreas No Municipalizadas (ANM) y 6.625 Cabeceras Municipales y Centros Poblados¹¹⁷. De este modo, en el presente trabajo generalmente se hará alusión a departamentos, como principales sub-áreas nacionales, y algunas desagregaciones para municipios capitales de dichos departamentos; y algunas distinciones entre urbano y rural, a través de cabecera municipal y centro poblado y rural disperso respectivamente.

4.1. Radiografía de la migración en Colombia

En la historia de Colombia se registran oficialmente dieciocho (18) Censos de Población en los siguientes años: 1825, 1835, 1843, 1851, 1864, 1870, 1905, 1912, 1918, 1928, 1938, 1951, 1964, 1973, 1985, 1993, 2005 y 2018. Según Kalmanovitz (2013) en Colombia en 1778, en su época territorio de Nueva Granada, registró un total de 792.569 habitantes, y para los años 1825¹¹⁸, 1835 y 1843 el número de habitantes ascendió a 1.146, 1.571 y

¹¹⁷ Consultar en el siguiente enlace el Geovisor de Consulta de Codificación de la Divipola de Colombia: <https://geoportaldane.gov.co/geovisores/territorio/consulta-divipola-division-politico-administrativa-de-colombia/>

¹¹⁸ Tener en cuenta que, para fechas anteriores de 1830, todavía no se había presentado la disolución del territorio geográfico de lo que hoy es Colombia.

1.814 miles de personas respectivamente, y en la segunda mitad del siglo XIX, se alcanzaron cifras de 2.094, 2.440, 2.713 miles de personas para los años de 1851, 1864 y 1870, mostrando un crecimiento poblacional relativamente bajo.

La información digitalizada de los Censos de Población en el DANE se encuentra desde la edición del Censo de 1938, donde Colombia registró un total de 8.701.816 habitantes en el país¹¹⁹, que comparado con los Censos de 1905 (4.143.632 habitantes), 1912 (5.072.604 habitantes), 1918 (5.855.077 habitantes) y de 1928 (7.851.000 habitantes), expone un significativo crecimiento poblacional en la primera mitad del siglo XX. Lo anterior implica que la tasa de crecimiento anual, por modelo de crecimiento exponencial, fue en promedio del 1,86% en el siglo XIX y 1,17% en el periodo intercensal 1870-1905. Posteriormente, el crecimiento poblacional aumentó un promedio del 2,5% en las primeras tres décadas del siglo XX y nuevamente disminuyó a una tasa de 1,03% para el periodo 1928-1938. Este desempeño se podría explicar especialmente por los diversos conflictos civiles en el siglo XIX, periodo de fuertes turbulencias institucionales y políticas, y en aquellos momentos de crecimiento en el siglo XX coherentes con un periodo de auge económico histórico.

Para 1938 del total de 8.701.816 habitantes en el país se registraron 56.418 personas extranjeras¹²⁰, para un porcentaje de 0,64% de personas con nacionalidades extranjeras en el país, cifra bastante baja. Entre las nacionalidades con mayor volumen de habitantes se presentaba venezolanos (13.418), ecuatorianos (3.383), peruanos (2.081) y brasileros (848). Entre otros grupos resaltaba europeos (24.396), asiáticos (4.587), centroamericanos y antillanos (3.165), otros suramericanos (2.288) y estadounidenses y canadienses (2.152).

Esta realidad de Colombia en 1938 sería la primera referencia investigativa al fenómeno migratorio en Colombia, desde la variable del lugar de nacimiento en otro país de la

¹¹⁹ “Por su población, ocupa el país el cuarto lugar entre las naciones americanas de habla castellana, y el tercero en comparación con las de América del Sur” (Contraloría General de la República, 1942, p. 6).

¹²⁰ “El volumen de población extranjera residente en el país es bastante reducido (56.418). Sus principales características son las siguientes: En cuanto a su localización geográfica, corresponde al Departamento Norte de Santander el mayor número de extranjeros (10.752). Le siguen Cundinamarca, con 7.905; Atlántico, con 6.829; Valle, con 4.778; Bolívar, con 4.544, y Antioquia, con 3.522. Las Intendencias y Comisarías contienen en total 4.579 extranjeros residentes. De los totales anteriores se censaron en Cúcuta 6.929 extranjeros; 6.445 en Barranquilla; 6.395 en Bogotá; 2.890 en Cali; 1.555 en Cartagena, y 1.139 en Medellín. En consecuencia, Cúcuta y Barranquilla son las capitales que recogen el mayor número de extranjeros residentes en sus respectivos Departamentos. El grueso de los inmigrantes está formado por los europeos, cuya cifra asciende a 24.396 habitantes. Es curioso advertir que, de éstos, se censaron 11.458 extranjeros de los que tienen restricciones para entrar a Colombia, según el Decreto número 398 de 1937. Es también relativamente grande el número de venezolanos residentes en el país: 13.418, de los cuales 9.202 habitan en el Departamento Norte de Santander. Otro dato interesante es que, por su volumen, se colocan en el tercer lugar los inmigrantes asiáticos que de acuerdo con la ley colombiana tienen restricciones para entrar al país” (Contraloría General de la República, 1942, p. 148).

población efectivamente censada en ese año. El 39,2% de los migrantes en Colombia tendrían nacionalidad de algún país suramericano, hecho que se podría explicar desde relaciones históricas, marcando unos primeros patrones de la migración asociado a redes de formación política, cultural, geográfica e institucional. Por otro lado, el 43,2% son europeos, hecho posiblemente asociado a las migraciones internacionales europeas de este periodo, en una combinación de depresiones económicas y sociales, así como, de guerras mundiales.

Si bien, en volumen, los extranjeros en Colombia representaban una clara minoría, lo que más interesa son las diferencias latentes en su estructura comparada con los nativos colombianos. Un aspecto interesante que permite caracterizar el Censo a los migrantes en Colombia en la época es por medio de la distribución de la población activa¹²¹ según ramas de actividad económica, en su desagregación por nativo y extranjero. Entre aspectos generales resalta:

- En la rama de actividad de producción primaria, del total de colombianos el 97,27% se dedican a la agricultura y ganadería, mientras en extranjeros dicho porcentaje es del 86,48%. Ahora bien, en el caso de los colombianos el 41,1% son oficios domésticos, 25% eran peones y obreros, 18,7% dueños, directores, patronos, gerentes y 9,3% arrendatarios, agregados y colonos; pero en extranjeros en esta rama de actividad el 37,6% dedicados a oficios domésticos, 30,1% peones y obreros y 17,5% como dueños, directores, patronos, gerentes.
- En industrias de transformación, los sectores de mayor participación en colombianos son 20% en sastrerías, modisterías, sombrererías, 17,5% industrias de fibras animales y vegetales, 10,5% construcciones, demoliciones y reparación de edificios y 8,4% en preparación de maderas, carpinterías, ebanisterías; mientras los extranjeros 20% en otras industrias de alimentos, 10,4% en imprentas, artes gráficas, 9,5% en sastrerías, modisterías, sombrererías y 8,5% en preparación de maderas, carpinterías, ebanisterías.
- En servicios, el 40% de los colombianos en el comercio al por mayor y al por menor, 8,4% en empresas de aseo y cuidados personales y 8% en administración pública en general; y en los extranjeros el 61,7% en comercio al por mayor y al por menor, 7,1% educación pública y privada, 4,9% hoteles, restaurantes, pensiones, cafés y establecimientos familiares y 4% en finanzas, bancos, compañías de seguros, representaciones, comisiones. En el sector de comercio, el 79,3% de los

¹²¹ El concepto de la época puede distanciarse del utilizado actualmente.

colombianos son dueños, directores, patronos, gerentes, frente al 83,8% de los extranjeros.

- En actividades liberales, el 30,6% se dedicaban al culto, 21,5% abogacía, 12% medicina y 9,2% odontología; y 50,4% de extranjeros en actividades de culto, 18,7% en ingeniería y arquitectura y 7,9% en medicina.

	Colombianos	Participación	Extranjeros	Participación
Producción primaria	3.382.549	76,1%	13.305	33,2%
Industrias de transformación	516.127	11,6%	11.119	27,7%
Servicios	363.656	8,2%	12.889	32,1%
Actividades liberales ejercidas independientemente	17.509	0,4%	1.513	3,8%
Otras actividades	167.619	3,8%	1.302	3,2%
Total	4.447.460		40.128	

Tabla 4. Distribución de la población activa nacional y extranjera de Colombia por ramas de actividad económica, Censo 1938

Fuente: Elaboración autor con base en Contraloría General de la República (1942)



Figura 6. Distribución de la población activa nacional y extranjera de Colombia por sectores de actividad económica, Censo 1938

Fuente: Elaboración autor con base en Contraloría General de la República (1942)

En líneas generales los migrantes presentan una integración económica mucho más sofisticada y diversificada frente a los colombianos, ya que, mientras el 76,1% de estos se encuentran dedicados a la producción primaria, este porcentaje es apenas del 33,2% para los extranjeros, los cuales, tienen mayor participación en servicios y la rama de las industrias de transformación, lo que puede ser explicado desde posibles diferencias en

conocimientos, competencias y habilidades aplicadas al mercado laboral. De hecho, por categoría ocupacional, registran mayores cifras en las categorías de dueños y empleados, mientras los colombianos superan en oficios domésticos y peones, reafirmando la hipótesis de que los extranjeros con mejor capital humano, reflejado desde su absorción en la economía del país, aspecto que posiblemente ha variado con los años, en la pérdida de perfiles migratorios europeos.

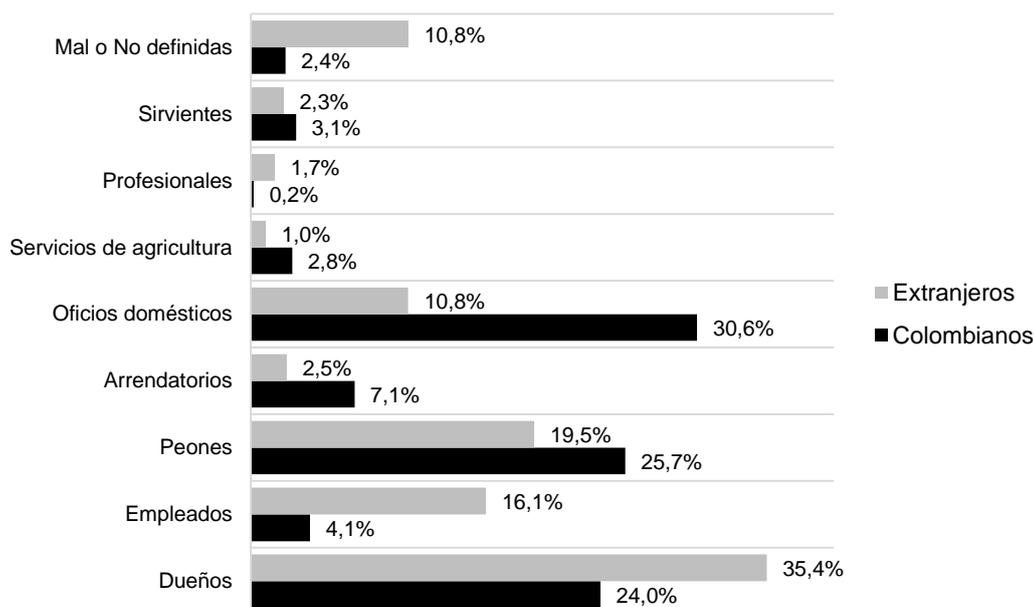


Figura 7. Distribución de la población activa nacional y extranjera de Colombia por categorías económicas, Censo 1938

Fuente: Elaboración autor con base en Contraloría General de la República (1942)

Adicionalmente, se puede ampliar la interpretación desde la categoría de dueños que los migrantes presentaban una naturaleza de mayor emprendimiento, abriendo un escenario de realidad interesante para una fracción de los extranjeros, aspecto que se podría relacionar con empresas colombianas de capital extranjero, precisamente en una época donde inicia la fase de industrialización en el país.

Sin embargo, existe otro fragmento de dicha población migrante, en la inactividad, que muestra mayores condiciones de vulnerabilidad frente a los colombianos, incluso con enfoque de género debido a mayor participación de extranjeros inactivos en oficios domésticos (mujeres) y desocupación.

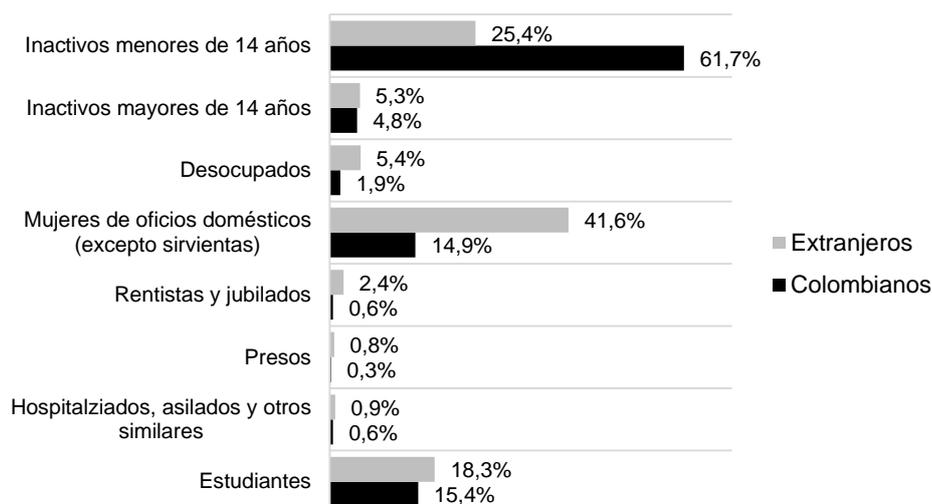


Figura 8. Distribución de la población inactiva nacional y extranjera de Colombia por discriminación, Censo 1938

Fuente: Elaboración autor con base en Contraloría General de la República (1942)

Para el Censo de 1951, según DANE (1954), la población en Colombia aumentó a 11.548.172, para una tasa de crecimiento anual de 12,18% en el periodo intercensal 1938-1951. De este total, se presenta 11.228.509 (sin incluir población indígena), de las cuales, solamente el 0,44% sería nacida en el exterior, es decir, apenas 49.659 personas, 56,11% hombres y 43,88% mujeres, distribuidos por región de nacimiento en 38,8% suramericanos (especialmente de Venezuela y Ecuador, y marginalmente Perú, Argentina, Brasil y Chile), 37,8% europeos (sobresaliendo Alemania, España, Italia, Francia, Reino Unido, Polonia, Rumania, Suiza, Países Bajos, Austria y Unión Soviética), 8,1% norteamericanos (mayoritariamente de Estados Unidos), 7,8% centroamericanos (mayoritariamente de Panamá, y en menor medida Cuba y Costa Rica), 7,1% asiáticos (principalmente Líbano, Siria y Palestina, y en menor grado China), 0,3% africanos (mayoritariamente Egipto) y 0,07% de Oceanía (exclusivamente Filipinas).

Por ramas de actividad económica para la población activa se mantiene la distribución mayoritariamente de colombianos en actividades primarias, frente a los extranjeros en industria de transformación, comercio, servicios. Hasta este punto, manteniéndose estructuras de nacionalidad, tamaño y absorción laboral en la sociedad colombiana.

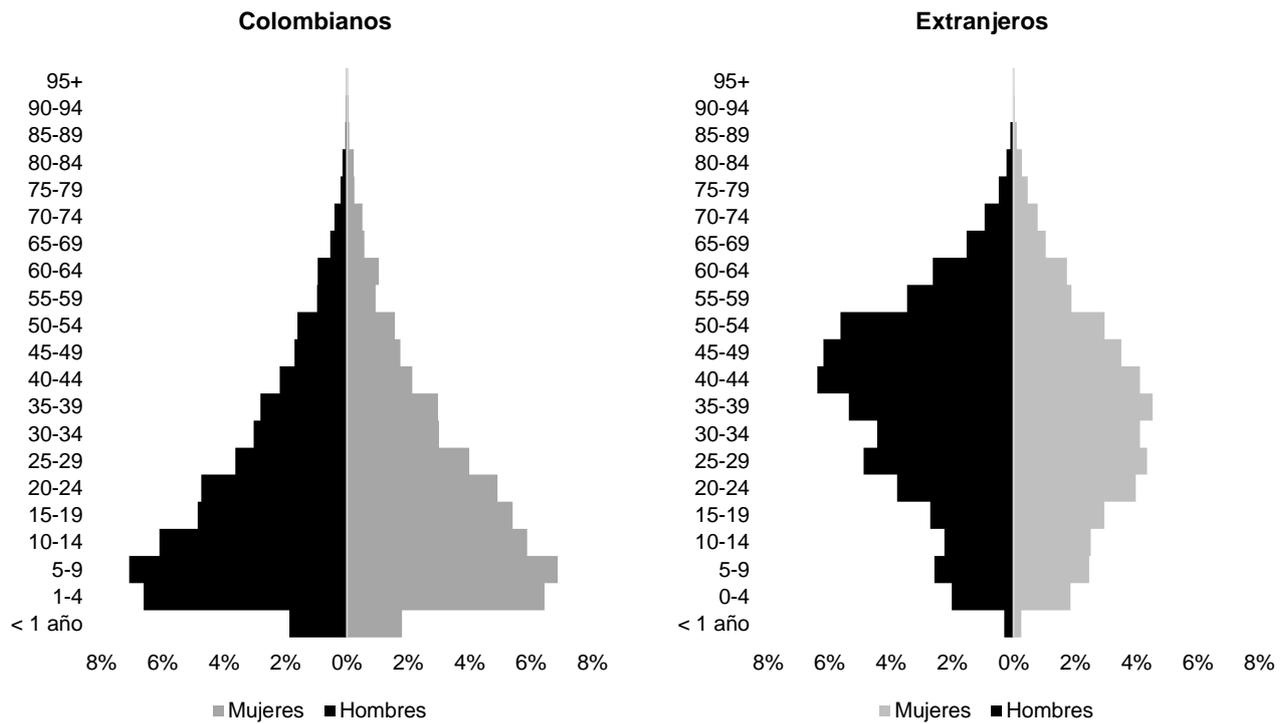


Figura 9. Pirámide de población nacional y extranjera de Colombia, Censo 1951

Fuente: Elaboración autor con base en DANE (1954)

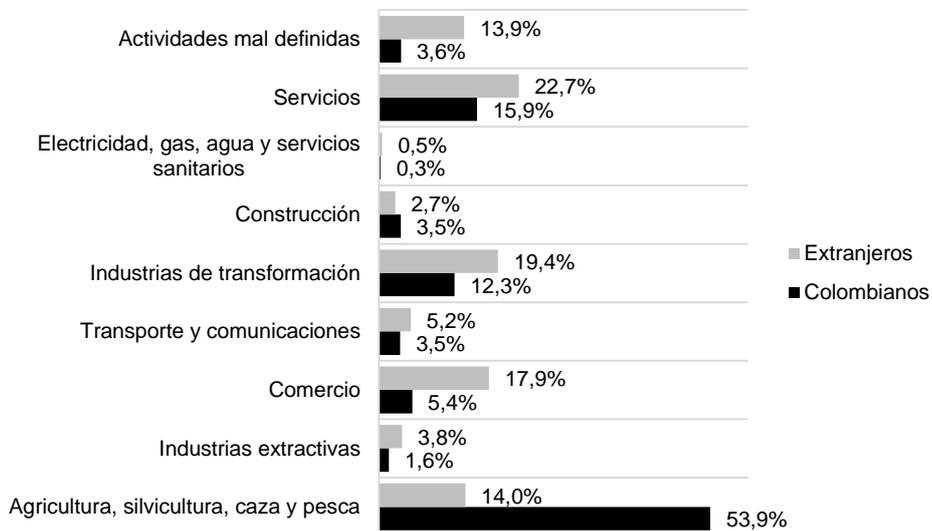


Figura 10. Distribución de la población activa nacional y extranjera de Colombia por ramas de actividad económica, Censo 1951

Fuente: Elaboración autor con base en DANE (1954)

En este Censo es posible extraer la distribución de la esta población por grupos de edad, complementando el análisis de 1938. Es relevante encontrar que la pirámide de población de colombianos y extranjeros difiere estructuralmente, ya que, en el caso de los nativos evidencia una pirámide joven, característica de una sociedad creciente y en primeras fases de tránsito demográfico, pero en la pirámide de población de extranjeros se muestra una población mayoritariamente en edades de trabajar, con mayor proporción de hombres entre los 40 y 55 años de edad, proyectando una migración adulta y trabajadora.

Según DANE (1967), la población de Colombia continuó aumentando a 17.484.508 para el Censo de 1964, registrando una tasa de crecimiento anual del 3,19% en el periodo intercensal 1951-1964. Para este año, la población nacida en el extranjero también subió a 74.053 personas, pero todavía con marginal representación en el país, apenas del 0,42%. El 62,94% de los extranjeros se encontraba en el rango de 15 a 59 años de edad, 10,7% de 60 años y más y un 26,33% menores de 15 años; y según países de nacimiento se mantiene los patrones expuestos en censo anteriores.

Para el Censo de 1973, se registró una población censada en Colombia de 20.785.235 personas, pero con un total de población tabulada de 20.666.920, siendo la diferencia debido a poblaciones de resguardos indígenas y fuerzas armadas. Pero en esta ocasión, por primera vez, se hace un proceso de ajuste por cobertura, donde la población final total del país se estimó en 22.915.229 (DANE, s.f.). En este Censo, de la población tabulada se registraron 82.848 personas con nacimiento en otro país, 51,8% hombres y 48,2% mujeres, representado el 0,40% del total; y el 88,07% con residencia en cabeceras municipales del país, cifra coherente con las estructuras económicas anteriores de población activa, asociando el fenómeno migratorio a centros urbanos.

Posteriormente, Colombia avanzó hacia el Censo de 1985 con una población de 27.867.326 habitantes, donde se reduce el crecimiento anual a 2,44% en el periodo intercensal. En esta edición DANE (1986) confirma problemas en la medición de la migración, y lo más confiable que se podría afirmar es que es que de la población de 5 años y más en el país (23.984.556 personas), solamente el 0,6% tuvieron residencia 5 años atrás en otro país, agregando una pregunta crucial en la identificación más fina del fenómeno migratorio, más allá del lugar de nacimiento, la residencia en un periodo antes del censo. Lo anterior, mejora sustancialmente la lectura, delimitando conceptualmente el migrante a cambios de residencia.

Finalizando el siglo XX, en la primera mitad de la década de los noventa, se realizó el Censo de 1993, en el cual, la población censada del país fue de 33.109.840, y luego de

ajuste por cobertura, se tendría un total de 37.422.791 habitantes (DANE, 1993). En dicho ejercicio censal, para una población total censada de 32.797.146, se registran 109.152 habitantes con lugar de nacimiento en otro país, para una participación del 0,33% de extranjeros en la población del país, cifra menor en términos de peso porcentual a lo presentado en los otros periodos censales. Por otro lado, de la población censada de 5 años y más (29.059.567 personas), 118.702 informan lugar de residencia en otro país 5 años antes del Censo, representando el 0,41% del total, confirmando los bajos volúmenes del fenómeno migratorio en el país.

Según los departamentos de residencia de esta población censada nacida en el extranjero, se evidencia que el 24,11% de estos se encuentra en la capital del país, Bogotá, seguido de 12,3% en Norte de Santander (departamento de frontera con Venezuela), 10,7% en el departamento de Valle del Cauca (pacífico colombiano), 8,2% en Antioquia (centro colombiano), 7,6% en Atlántico (costa atlántica colombiana) y 7,4% en el departamento de Bolívar (costa atlántica colombiana), siendo junto con Bogotá las regiones económicas y administrativas más importantes del país.

Y, finalmente, se tienen los dos últimos censos de población oficiales, Censo 2005 y Censo 2018, en el primero se logró una población censada de 41.468.384 personas y una ajustada de 42.888.592, y el segundo una censada de 44.164.417 y ajustada por cobertura de 48.258.494, resultado del efectivo crecimiento poblacional en aproximadamente dos siglos, con una tendencia de reducción en las tasas de crecimiento anual de población desde la década del setenta del siglo XX, explicado por el acelerado tránsito demográfico del país.

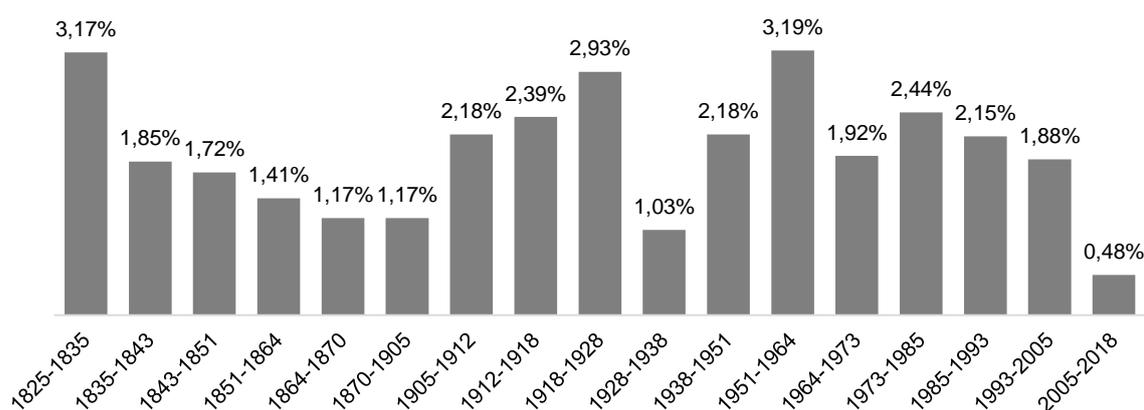


Figura 11. Tasa de crecimiento anual (modelo de crecimiento exponencial) de la población censada en Colombia, periodos intercensales 1825-2018

Fuente: Elaboración autor con base en Contraloría General de la República (1942), DANE (1954), DANE (1967), DANE (1973), DANE (1986), DANE (1993), DANE (2008); CNPV 2018

En el Censo de 2005 de la población total censada en Colombia de 41.468.384 se registran 109.971 personas con lugar de nacimiento en otro país, representando el 0,26%, cifra que no muestra incremento y pierde peso porcentual en la población colombiana en una comparación histórica¹²². Entre los departamentos con mayor volumen con residencia actual de extranjeros se encuentran Bogotá, Antioquia, Norte de Santander, Valle del Cauca, Atlántico y Bolívar (DANE, 2008), manteniendo patrones similares de distribución regional y tamaño del fenómeno migratorio. En este Censo se exponen otras variables muy interesantes para caracterizar la migración en el país.

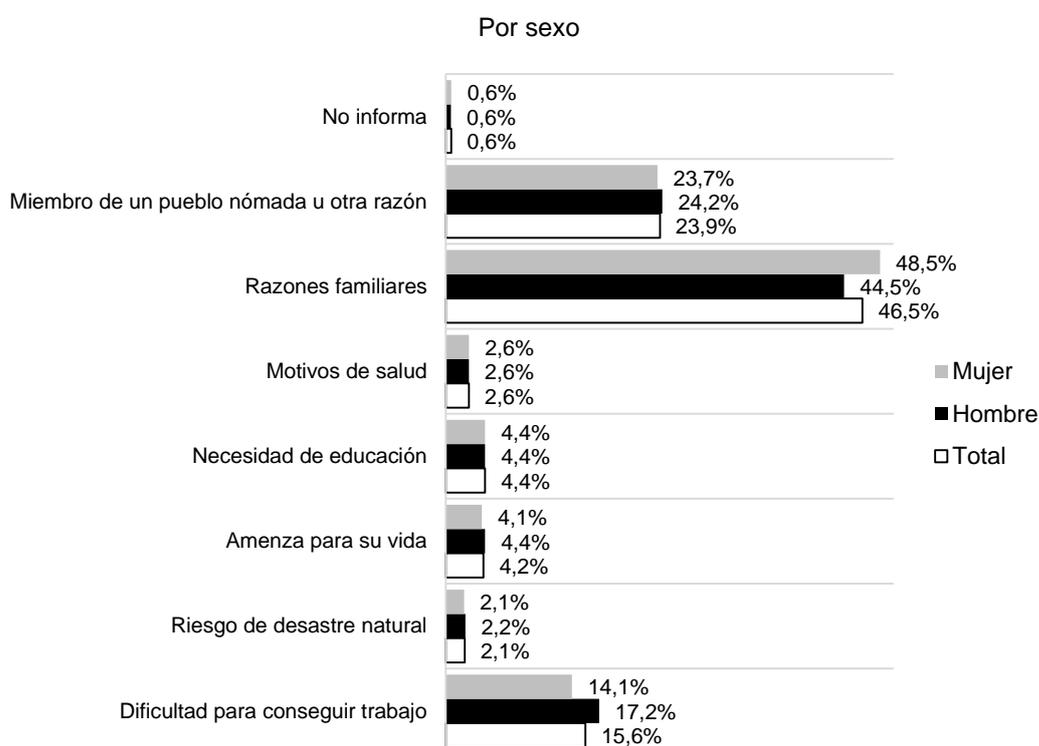


Figura 12. Población censada total en Colombia que cambió de lugar de residencia en los últimos 5 años, por causa y sexo, Censo 2005

Fuente: Elaboración autor con base en DANE (2008)

¹²² "Colombia no ha sido un destino de interés para que los extranjeros establezcan su residencia habitual, a pesar que en algunos momentos se hayan adelantado políticas para propiciar la inmigración. El volumen de los inmigrantes según lo muestran los últimos cuatro censos del país ha sido bajo, con tasas de inmigración que no han superado el 5 por mil, la cifra promedio de inmigrantes para el quinquenio anterior a cada uno de los censos en cuestión, es de 105 mil efectivos, y los valores observados entre 1988-1993 y 2000-2005, muestran una tendencia a que la inmigración siga descendiendo. De acuerdo con lo anterior, en nuestro análisis el nivel de la inmigración parte de 79.597 efectivos entre 1968 y 1973, alcanza el mayor volumen 142.432 entre 1980-1985, y desciende a 118.702 y 81.153 para los quinquenios anteriores a los censos de 1993 y 2005." (DANE, 2007, p. 38-39).

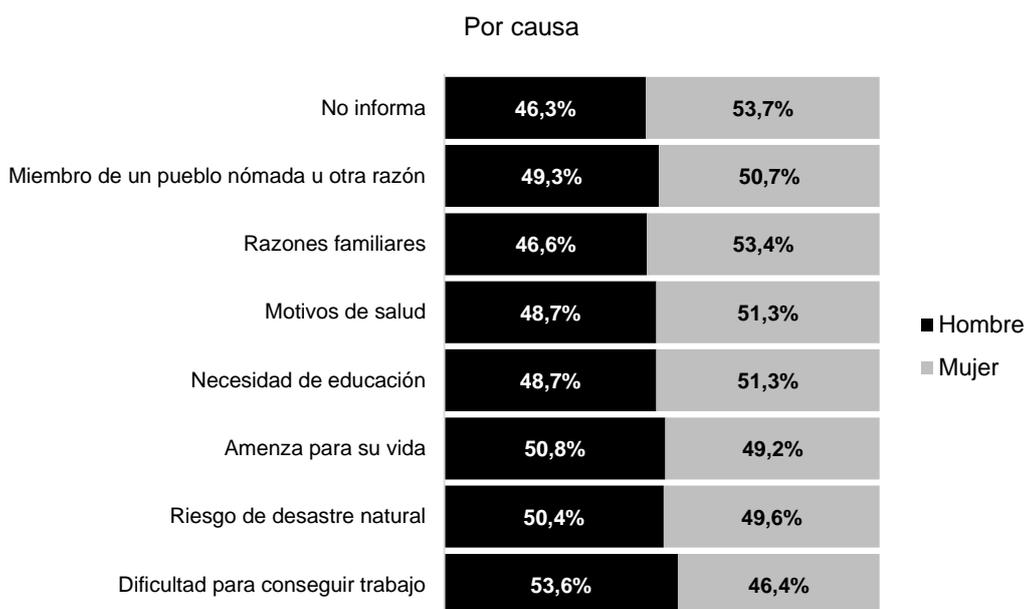


Figura 13. Población censada total en Colombia que cambió de lugar de residencia en los últimos 5 años, por causa y sexo, Censo 2005

Fuente: Elaboración autor con base en DANE (2008)

A la pregunta de por causas de cambio de lugar de residencia en los últimos 5 años, en el panorama nacional se identifican 9.866.733 personas censadas, de los cuales, el 54,26% nació en algún otro municipio colombiano, aproximándose por primera vez a distinguir la migración interna, 44,57% en el mismo municipio, es decir, no migrante y un 0,49% nacido en otro país, extranjero. Del total país que cambió de residencia, el 46,5% fue debido a razones familiares, 23,9% por ser miembro de un pueblo nómada u otra razón, y 15,6% dificultad para conseguir trabajo, siendo las razones principales de cambio, mostrando relaciones con explicaciones teóricas de la migración desde redes, relaciones étnicas o culturales y oportunidades económicas.

Entre otras razones con menor participación se encuentra necesidad de educación (4,4%) y motivos de salud (2,6%), factor asociado a oportunidades sociales de entorno, amenaza para su vida (4,2%), exponiendo posiblemente consecuencias conflicto interno y migraciones forzadas, y riesgo de desastre natural (2,1%), conversando con líneas recientes de estudio de la migración por cambio climático. En la lectura por género no se muestran diferencias sustanciales, eliminando posibles afectaciones de la migración por esta condición.

Otro dato interesante del Censo 2005 de DANE (2008) sobre el fenómeno de la migración, es una aproximación al grupo de emigrantes. Para el total nacional reporta 212.182

personas que estaban residiendo permanentemente en el exterior en el periodo 2001-2005 y que eran miembros de hogares con experiencia migratoria. De estos, los principales países de residencia eran España (29%), Estados Unidos (26,9%), Venezuela (17,3%), Ecuador (4,3%), Canadá (2,7%), Panamá (1,9%), Costa Rica (1,7%), México (1,3%), Australia (0,6%) y Perú (0,4%). De hecho, a partir de ejercicios de conciliación censal 1985-2005 el DANE (2007) realizó unas estimaciones iniciales de saldo neto migratorio internacional, donde se muestra históricamente saldos negativos, resultado de series de emigración mayores que los de inmigración por quinquenios desde 1970-1975 hasta 2000-2005, para un saldo neto total de -3.109.247 personas¹²³.

Si bien, la caracterización de la emigración no es objeto de estudio en este trabajo de investigación¹²⁴, es importante consolidar la narrativa migratoria de Colombia como un país históricamente expulsor de población¹²⁵, lo que se traduce en población inmigrante reducida, y en cuanto a los países de residencia de los emigrantes resalta como existe algunos países en común con la inmigración internacional, dejando un mensaje de corredores migratorios y flujos de redes históricamente construidos entre Colombia y países específicos como son Venezuela, Estados Unidos, España y Ecuador.

Por otro lado, el Censo de 2005 también amplió información acerca de la migración interna en el país¹²⁶. Estimando migraciones interdepartamentales el DANE (2009) revela que de las 33 regiones del país (32 departamentos y la capital), un total de 23 presentan saldos negativos, es decir, que son regiones expulsoras de población, donde aquellas regiones

¹²³ “Adoptadas, las nuevas estimaciones del SNM para los quinquenios 1995-2005, se llega a la conclusión que Colombia durante esos diez años, perdió por efectos de la migración internacional 1.364.494 personas a una tasa promedio de -3.4 por mil” (DANE, 2007, p. 42).

¹²⁴ “Las estimaciones obtenidas por procedimientos indirectos utilizados para medir el volumen y la evolución de la emigración, dejan ver que el flujo de población de Colombia hacia el exterior ha crecido de forma sostenida desde mediados del siglo XX a la fecha, comportamiento totalmente opuesto al evidenciado por la inmigración” (DANE, 2007, p. 40).

¹²⁵ “Si bien el SNM resulta de la diferencia entre los inmigrantes y los emigrantes, la participación de quienes emigran representa cerca del 90% de los movimientos, siendo la inmigración muy baja, comportamiento que para Colombia se ha constituido en una tendencia histórica y que se corrobora, al observar que las personas nacidas en el exterior representan el 0.27% del total de la población de acuerdo con los resultados del Censo General 2005. En este orden de ideas, el país resulta ser poco atractivo para la inmigración, y este comportamiento ha tendido a agudizarse durante la última década. De acuerdo con los resultados de los censos de población el número de inmigrantes internacionales recientes de cada momento censal, ha descendido respecto al total de población de cinco años y más, pasando de 3,8 por mil según el censo de 1993 a 2,2 por mil en el Censo General de 2005” (DANE, 2009, p. 16).

¹²⁶ “De acuerdo con los resultados del Censo General 2005, del total de población censada 41.468.384, se tiene que 8.538.579 personas residen en un departamento diferente al departamento de nacimiento, es decir, el 20,6% de la población son migrantes a nivel interdepartamental; y a nivel internacional 0,3% de la población total censada es inmigrante” (DANE, 2009, p. 18).

de mayor atracción fueron Cundinamarca, Bogotá, Meta, Risaralda, Antioquia, Valle del Cauca, Quindío, Santander, Casanare y Vaupés¹²⁷.

Ahora bien, en el respectivo periodo intercensal 2005-2018, adicional a presentar la tasa de crecimiento anual más baja de los dieciocho periodos entre los censos de población, sucede algo extraordinario en la historia demográfica del país. Por estimación indirecta, Barrera-Escobar & Aristizábal-Tamayo (2022) exponen el saldo migratorio de Colombia, resultado de combinar las estimaciones oficiales de población y el saldo vegetativo producto de las estadísticas vitales de nacimientos y defunciones no fetales.

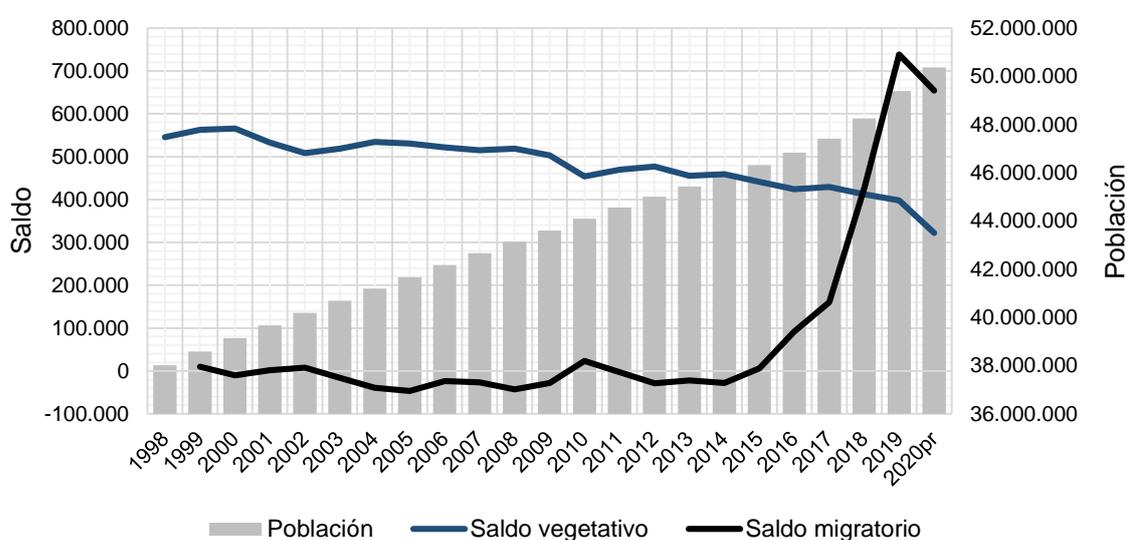


Figura 14. Población total, saldo vegetativo y saldo migratorio de Colombia por estimación indirecta, serie anual 1998-2020pr (preliminar)

Fuente: Tomado de Barrera-Escobar & Aristizábal-Tamayo (2022)

Los autores en el periodo 1998-2020 encuentran que a partir de 2015 existe un cambio de tendencia con balance neto positivo en la fuerza demográfica migratoria, lo cual, supone que, en la ventana de tiempo del Censo de 2018, Colombia estaba experimentando un novedoso régimen demográfico migratorio, que naturalmente debe generar cambios en tamaño y probables estructuras de los migrantes en Colombia. Este cambio se debió particularmente al fenómeno de inmigración venezolana y población migrante de retorno desde Venezuela, originalmente colombiana. Por esta razón, y siendo la última fuente censal oficial con disponibilidad pública y amplia de estadísticas y consulta de datos en

¹²⁷ “Ha de tenerse en cuenta que cada departamento tiene su propia dinámica, y su evolución está afectada por condiciones socioeconómicas particulares que hacen que en cada uno de ellos se presente de forma diferente, a pesar de estar dentro del mismo contexto nacional” (DANE, 2009, p. 20).

línea, por medio del Censo de 2018 se profundizará en comprender la realidad actual de la migración en Colombia, tratando de entender posibles cambios de patrones o ratificar algunos ya encontrados en ejercicios de censo en los últimos ochenta años.

A partir del último censo oficial en Colombia (Censo Nacional de Población y Vivienda 2018-CNPV 2018), el DANE provee tres alternativas para abordar la migración de fuente censal. El primero a través de anexos estadísticos basado en estimaciones y proyecciones institucionales de cambio demográfico¹²⁸; el segundo de anexos estadísticos de cuadros resumen del Censo; y el tercero por medio de un Sistema de Consulta del Censo de Población para Colombia, Redatam¹²⁹. Cada uno permite hacer lecturas complementarias sobre la radiografía actual (más reciente y confiable) de la migración en Colombia.

Desde las estimaciones y proyecciones de la migración es posible confirmar algunos análisis previos consolidados. Los flujos de migración internacional confirman un histórico saldo neto negativo¹³⁰ que se convierte en positivo desde el 2015, validando la nueva realidad migratoria en Colombia. En 2016 el flujo neto de migración internacional fue mayor a 100 mil personas, en 2017 superaba los 147 mil y para 2018 era superior a las 630 mil personas. Con estos datos, según DANE la tasa neta de migración internacional se ubicó en 13,2 por mil, siendo mayor en las cabeceras (15,03 por mil) frente a al área de centro poblado y rural disperso (7,57 por mil).

Los departamentos con las tasas netas más altas son Norte de Santander, Arauca, La Guajira, Magdalena, Cesar y Atlántico, con cifras superiores a 25 por mil, regiones de frontera con Venezuela, que puede explicarse desde cercanías geográficas, y otros de la región Caribe, donde adicionalmente pueden existir patrones culturales de arrastre. Mientras tanto, las tasas más bajas, algunas negativas, se encuentran en Caldas, Quindío, Risaralda, Tolima, Huila, Valle del Cauca, Nariño, San Andrés y Providencia, Amazonas,

¹²⁸ Según DANE, la información correspondiente a las retroproyecciones de los componentes del cambio demográfico, ha sido elaborada haciendo uso de metodologías estadísticas y del análisis demográfico que tienen en cuenta los niveles de los censos 1985, 1993, 2005 y 2018, entre otros estudios disponibles con base en estimaciones postcensales. Las cifras de migración publicadas corresponden a los saldos netos migratorios por edad y sexo, es decir que la cifra corresponde a la diferencia entre los inmigrantes y emigrantes, tanto para la migración interna como internacional.

¹²⁹ Consultar en el siguiente enlace:
<http://systema59.dane.gov.co/bincol/rpwebengine.exe/PortalAction?lang=esp>

¹³⁰ “Colombia, en el contexto internacional, históricamente ha presentado saldos netos migratorios negativos. No obstante, los recientes resultados del proceso de conciliación censal indican que durante los quinquenios 1995-2000 y 2000-2005 las tasas netas de migración del país se incrementaron al orden de -3.62 y -3.18 por mil, lo que equivale en términos absolutos a 703.343 y 661.151 habitantes menos en el territorio colombiano respectivamente, luego de representar tan solo el -1.51 por mil entre 1985-1990” (DANE, 2009, p. 15).

Guaviare y Vaupés, regiones del centro-occidente del país, históricamente expulsoras de población, otras de la región Pacífica y frontera con Ecuador, y departamentos de la región de la Amazonia.

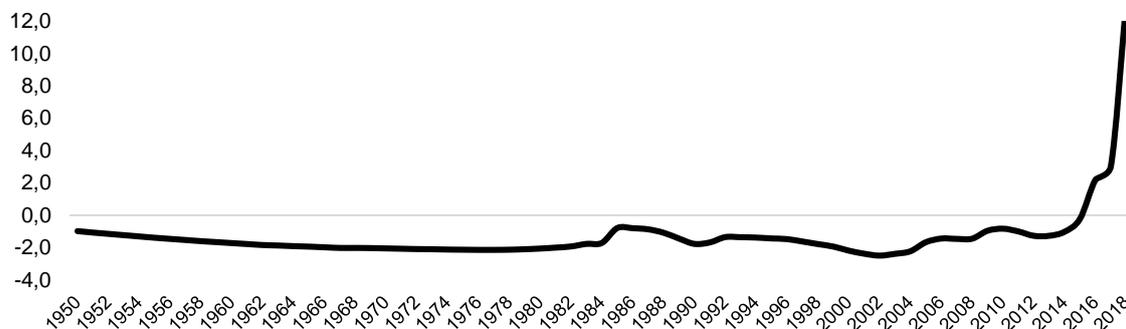


Figura 15. Tasa Neta de Migración Internacional (TNM por mil habitantes) en Colombia, 1950-2018

Fuente: Elaboración autor con base en DANE (Proyecciones de Cambio Demográfico)

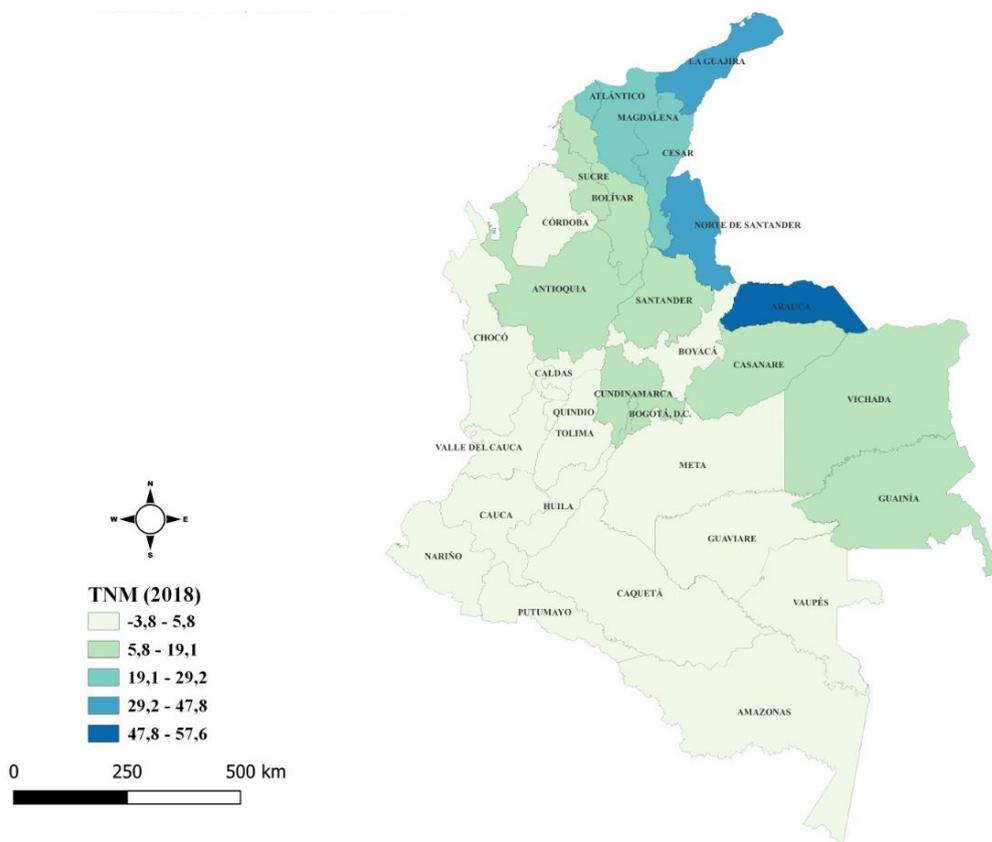


Figura 16. Mapa Tasa Neta de Migración Internacional (por 1.000 habitantes) por departamentos en Colombia, 2018

Fuente: Elaboración autor con base en DANE (Proyecciones de Cambio Demográfico)

Desde las estimaciones oficiales también se puede conocer la distribución de la migración internacional por grupos quinquenales de edad y por sexo para detallar perfiles etarios y cambios netos en la migración, eligiendo como cortes temporales según las fechas de los censos de población.

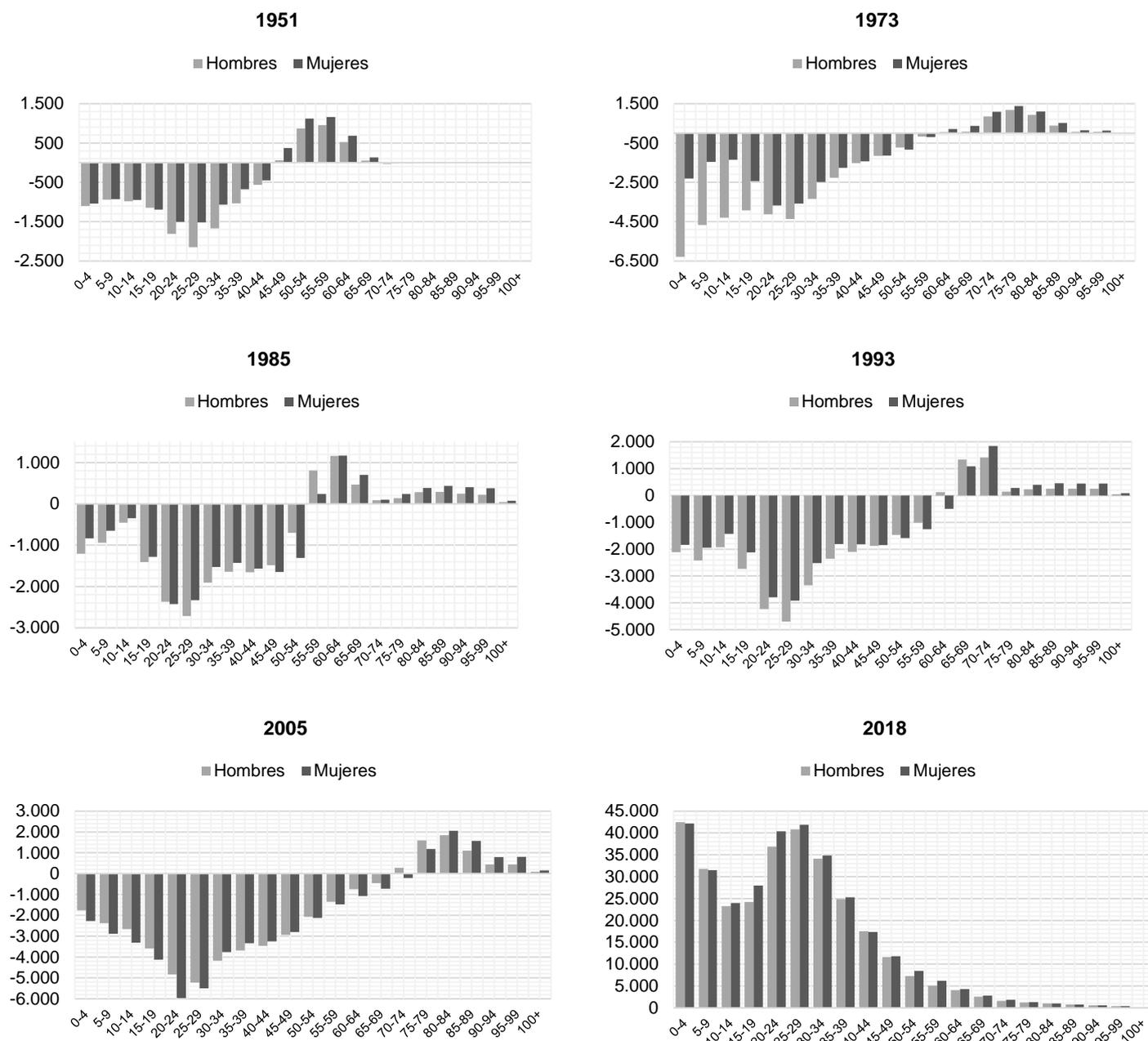


Figura 17. Distribución de la migración internacional por grupos quinquenales de edad y sexo en Colombia, 1950-2018

Fuente: Elaboración autor con base en DANE (Proyecciones de Cambio Demográfico)

Lo primero que se evidencia son flujos netos negativos de migración internacional desde el grupo 0-4 años hasta los 40-44 años en 1951, se extiende hasta los 50-54 años en 1973, 1985, y luego hasta los 55-59 años en 1993, incluso hasta los 65-69 años en 2005, con unas mayores crestas en el periodo entre los 20 y 30 años de edad, revelando el patrón histórico de expulsión, y el perfilamiento de grupos etarios de mayor riesgo o probabilidad del fenómeno entre los 20 y 35 años de edad aproximadamente. Sin embargo, en 2018 cambia sustancialmente la situación, el flujo migratorio se vuelve positivo, evidenciando una mayor entrada neta de personas en el país, especialmente alto en los primeros grupos de edad, posiblemente asociado a migraciones internacionales de familias o miembros de grupos familiares con menores, y entre los 24 y 34 años de edad, en esa primera adultez que según la literatura es característica de mayores probabilidades de movilidad.

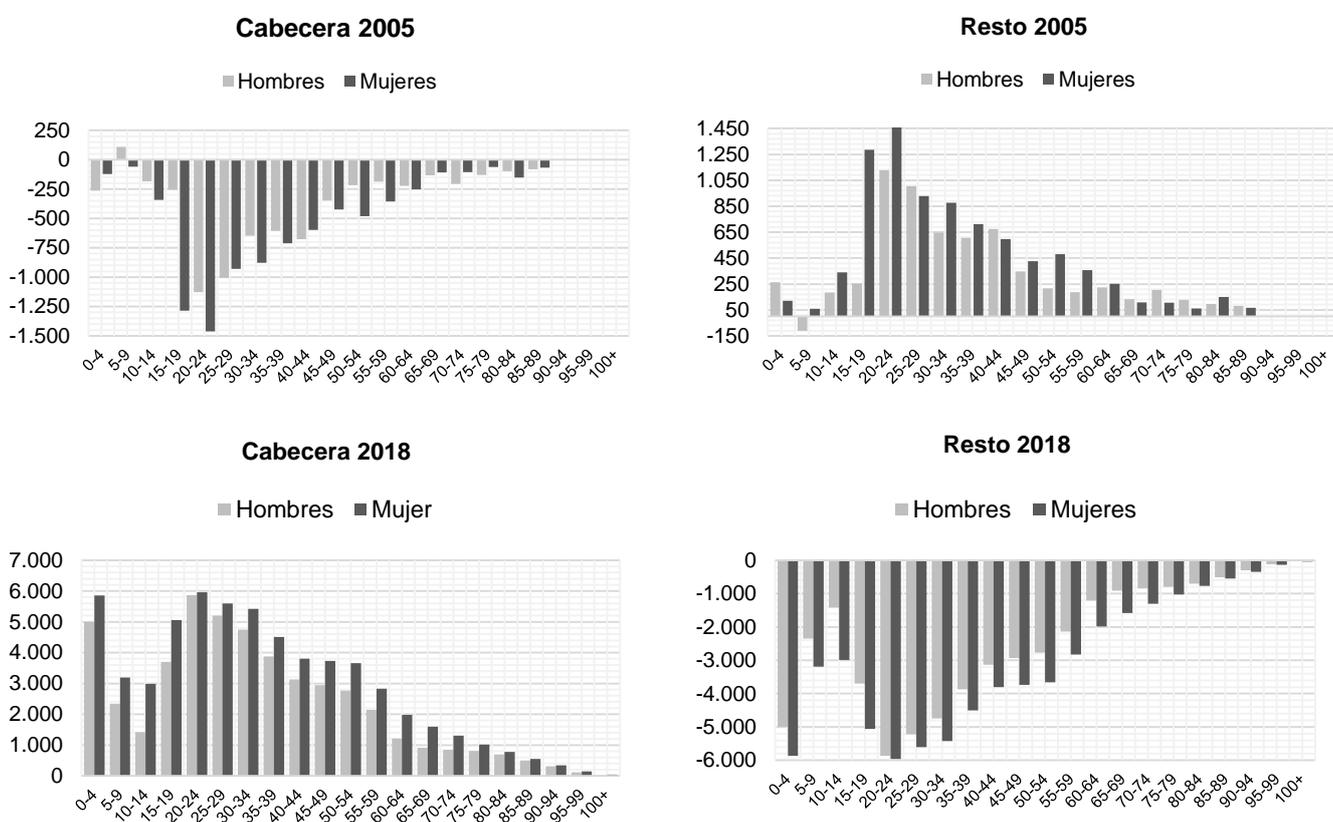


Figura 18. Distribución de la migración interna por grupos quinquenales y área geográfica en Colombia, 2005-2018

Fuente: Elaboración autor con base en DANE (Proyecciones de Cambio Demográfico)

La misma lectura se puede realizar para la migración interna, desagregado por área geográfica pero solamente disponible para el periodo intercensal 2005-2018, donde se muestra un cambio de patrón expulsor en cabeceras municipales y de atracción en el resto

en 2005, hacia uno de atracción en cabeceras y expulsión en el resto en 2018, teniendo similares perfiles de mayor probabilidad de movilidad en unos grupos etarios, pero mostrando algún hecho en particular en este periodo que ha afectado la movilidad interna en el país. Se podría tener dos hipótesis en 2005: (i) existieron avances en el conflicto interno del país que probablemente incentivaron flujos de retorno; o (ii) el mismo conflicto siguió generando salida de población de las cabeceras y movimientos positivos entre el resto de áreas geográficas, posiblemente cercanas geográficamente.

Y, para 2018, donde la dimensión del conflicto interno es comparativamente menor, gran parte derivado de los esfuerzos negociaciones de paz entre el Estado colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP), y un periodo de expansión económica 2010-2015, se evidencia una mayor movilidad hacia las cabeceras, a costa de reducción en el resto, probablemente gestando una re-organización interna en torno a los centros más urbanos por oportunidades económicas y de servicios sociales, pero teniendo en cuenta que los niveles de urbanización aumentan marginalmente, pasando de 74% a 75%. Pero, en esencia, no se tiene una explicación contundente en el cambio de dicha estructura.

Desde los cuadros resumen del CNPV 2018, se registra que la población censada del país fue 44.164.417, pero ajustada por cobertura en 48.258.494 para una tasa de omisión censal de 8,5%, 6,4% en las cabeceras municipales y 15% en centros poblados y rural disperso. En una primera aproximación a medir la migración por el lugar de nacimiento de la población, se expone que un 2,2% de personas nacieron en otro país, cifra que aumentó frente a censos anteriores, explicado por el cambio de régimen demográfico migratorio en los últimos años; y nacidos en otro municipio colombiano al que residen actualmente se tendría al 40,3% de la población censada, más de 17 millones de habitantes.

	Total	En este municipio	En otro municipio colombiano	En otro país	No informa
Total	44.164.417	24.848.125	17.817.851	963.492	534.949
Cabecera	34.107.027	18.707.747	14.129.163	841.406	428.711
Centro poblado	3.147.196	1.845.850	1.223.981	55.110	22.255
Rural disperso	6.910.194	4.294.528	2.464.707	66.976	83.983

Tabla 5. Población censada por lugar de nacimiento y área de residencia en Colombia, 2018

Fuente: DANE (Censo Nacional de Población y Vivienda - CNPV 2018)

Frente a las cifras de nacimiento en otro país, los departamentos de Atlántico, Cesar, La Guajira, Magdalena, Norte de Santander, Arauca y Vichada presentan porcentajes mayores al promedio nacional (gran parte explicado por temas de frontera con Venezuela), mientras Caquetá, Cauca, Chocó, Huila, Nariño, Tolima y Vaupés presentan porcentajes inferiores a 0,5% de su población nacida en otro país, coherente con las tasas netas de migración internacional. Los principales países de nacimiento de esta población es Venezuela, representando el 86,9% del total de las 963.492 personas extranjeras, coherente con la afectación del éxodo venezolano regional.

Lo anterior significa que, por cada 100.000 personas en el país, 2.181 personas son venezolanas, y en los departamentos de mayor porcentaje, se tienen tasas entre 5.000 y 8.000 venezolanos por cada 100 mil. Seguidamente se encuentran Estados Unidos, Ecuador y España, que presentan tasas de 45,5, 41,1 y 33,8 extranjeros de dichas nacionalidades respectivamente por cada 100 mil personas censadas en Colombia. Esta realidad permite concluir que la migración internacional en el país en cierta forma es bastante estructural, ratificando solidas conexiones migratorias históricas entre países, y eliminando la coyuntural inmigración venezolana, los migrantes internacionales serían un fenómeno minoritario en Colombia.

	Total	Venezuela	Estados Unidos	Ecuador	España	Perú	Argentina	México	Brasil	Chile	Otros Países ¹³¹	No Informan
Total	963.492	837.900	20.124	18.111	14.954	5.481	5.220	5.088	4.218	4.182	39.272	8.942
Cabecera	841.406	728.233	18.847	14.403	14.024	5.062	4.853	4.622	3.888	3.840	36.288	7.346
Centro poblado	55.110	51.019	399	1.121	349	220	133	99	126	147	1.016	481
Rural disperso	66.976	58.648	878	2.587	581	199	234	367	204	195	1.968	1.115

Tabla 6. Población censada que nacieron en otro país por área de residencia en Colombia, 2018

Fuente: DANE (Censo Nacional de Población y Vivienda - CNPV 2018)

Y, con respecto a los nacidos en otro municipio, aproximación de migración interna, en algunos departamentos dicha cifra supera el 50% como Cundinamarca, Meta, Risaralda, Santander, Casanare, Putumayo y Guaviare, los primeros posiblemente asociado a dinámicas internas económicas y sociales regionales, y los otros a rezagos del conflicto

¹³¹ El 86% en este grupo son nacionalidades de Italia (3.104), Francia (2.954), Panamá (2.909), Cuba (2.383), Alemania (2.133), Costa Rica (1.675), China (1.598), Reino Unido (1.591), Canadá (1.570), Bolivia (1.063), República Dominicana (908), Guatemala (779), Suiza (753), El Salvador (703), Japón (678), Rusia (635), Honduras (623), Uruguay (623), Países Bajos (579), Líbano (571), Australia (568), Nicaragua (564), Puerto Rico (553), Corea del Sur (513), Bélgica (511), Afganistán (469), Portugal (403), India (374), Aruba (337), Israel (318), Suecia (265), Paraguay (250), Eslovenia (240), Polonia (213), Austria (196) y Turquía (189).

interno y probables dinámicas de urbanización, teniendo en cuenta las diferencias en los estados de transición demográfica de las regiones del país.

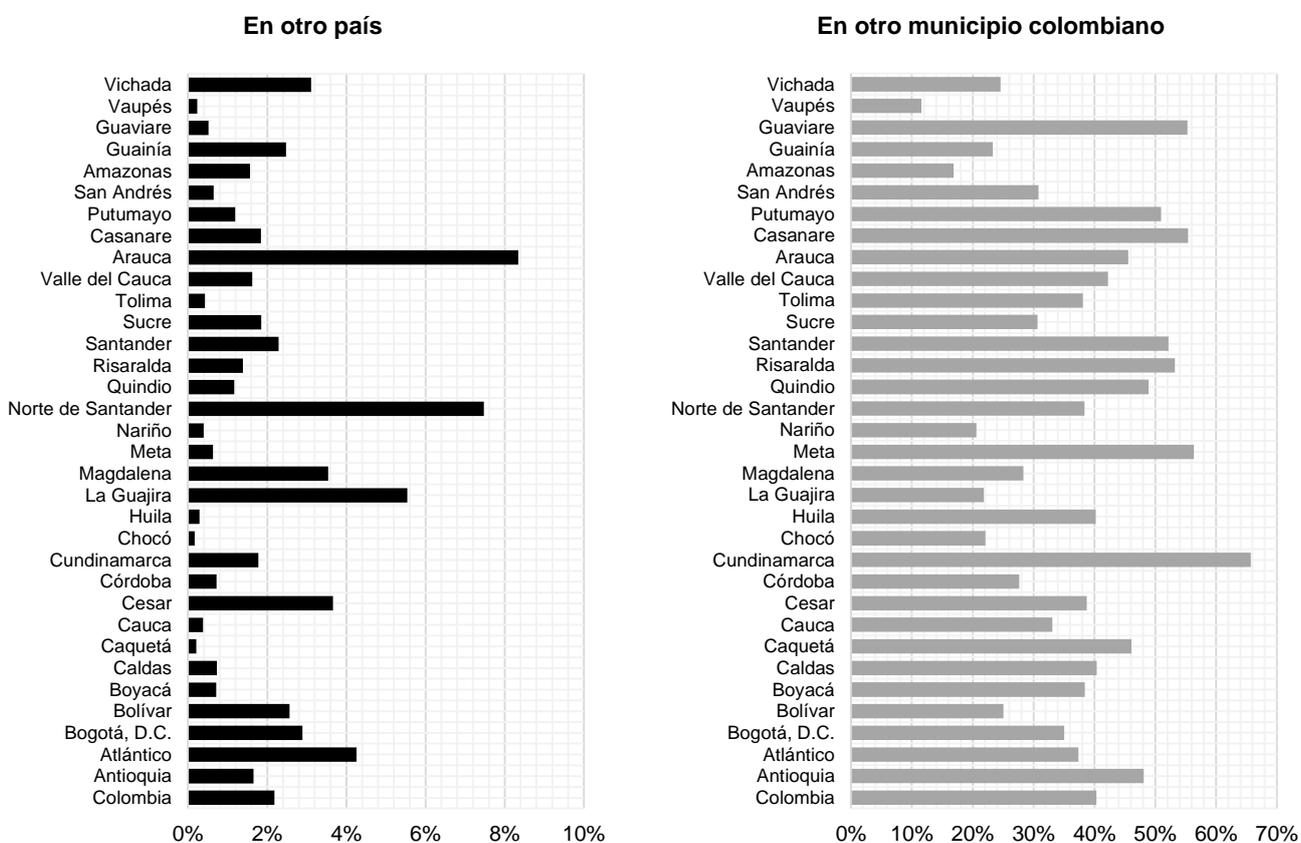


Figura 19. Población censada por lugar de nacimiento de persona en Colombia, 2018

Fuente: Elaboración autor con base en DANE (Censo Nacional de Población y Vivienda - CNPV 2018)

Sin embargo, para detallar con mayor precisión la migración se debe involucrar el cambio de residencia. De este modo, de la población censada de 5 años y más en el país en hogares particulares (40.802.017), se registra 932.627 personas que residieron en otro país 5 años antes del censo y de la población censada de 1 año y más (43.604.040), se tienen 456.480 personas también con residencia en otro país, pero 1 año antes del censo. Como se detalla en los mapas y según lo expuesto anteriormente se puede afirmar que a grandes rasgos los departamentos de Colombia con las mayores tasas de netas de migración internacional son también los que presentan las mayores tasas por cada 100 mil habitantes de personas con nacimiento en otro país, residencia en otro país 5 años antes y residencia en otro país 1 años antes del censo. En el caso de este último, sobresale departamentos como Santander, Sucre y Casanare, posiblemente efecto geográfico de influencia cercana por la inmigración venezolana.

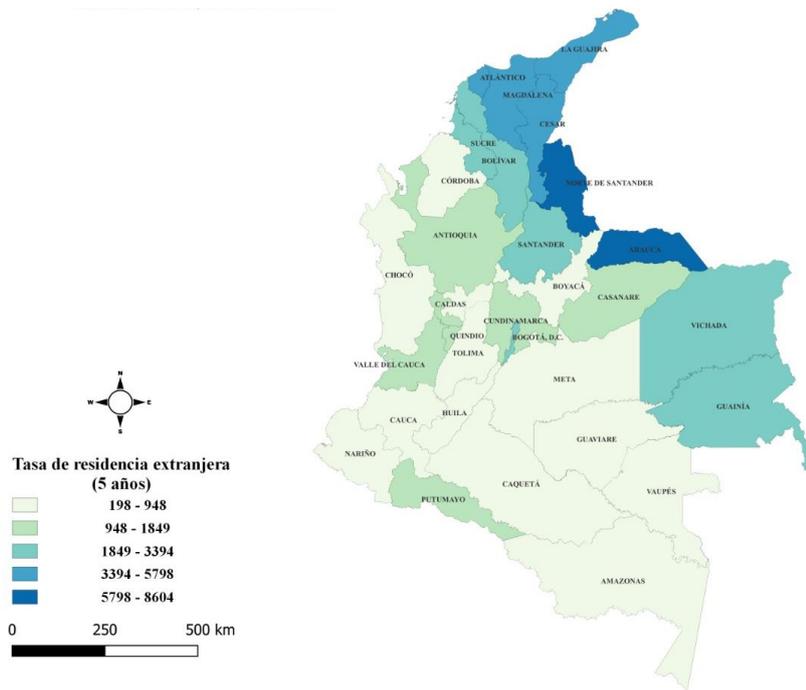


Figura 20. Mapa Tasa (por 100.000 habitantes) de la población de 5 años y más de edad censada en hogares particulares, por residencia en otro país cinco años antes del censo según departamento en Colombia, 2018

Fuente: Elaboración autor con base en DANE (Censo Nacional de Población y Vivienda - CNPV 2018)

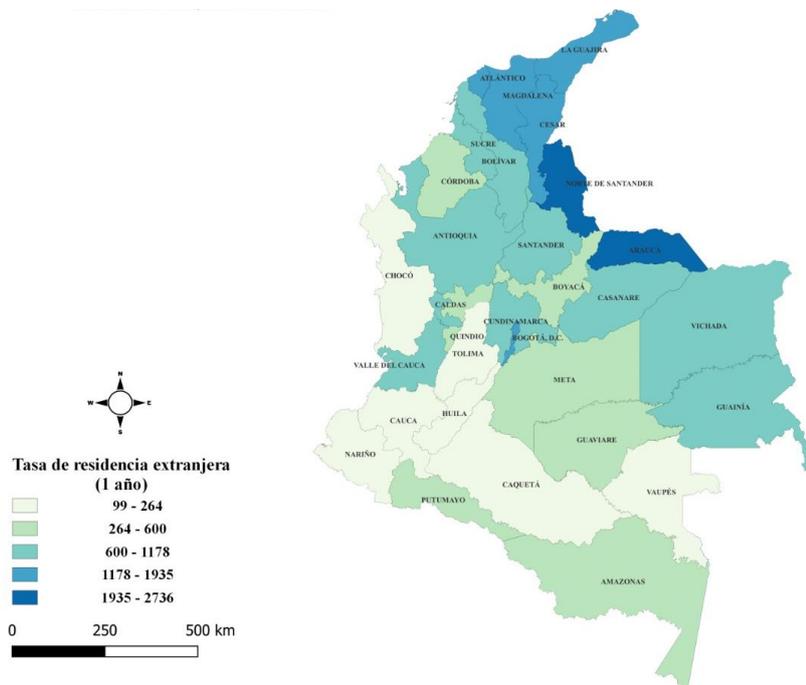


Figura 21. Mapa Tasa (por 100.000 habitantes) de la población de 1 años y más de edad censada en hogares particulares, por residencia en otro país un año antes del censo según departamento en Colombia, 2018

Fuente: Elaboración autor con base en DANE (Censo Nacional de Población y Vivienda - CNPV 2018)

Un último análisis en este frente de la migración internacional puede ser estimando tasas de residencia departamental (por cada 100 habitantes), pero sobre la población censada residente 5 años en otro país, no sobre la población censada total, para los principales países de conexión migratoria en el país, para identificar algunos patrones regionales.

	Venezuela	Estados Unidos	España	Ecuador
Colombia	87,18	2,26	1,82	1,36
Antioquia	78,50	4,96	2,13	1,17
Atlántico	96,77	0,78	0,39	0,13
Bogotá, D.C.	81,15	3,34	1,94	1,00
Bolívar	97,35	0,45	0,31	0,14
Boyacá	84,14	2,79	1,55	1,01
Caldas	59,36	6,94	9,32	4,60
Caquetá	46,05	0,96	1,92	23,40
Cauca	60,21	2,07	5,09	8,54
Cesar	98,41	0,10	0,10	0,18
Córdoba	94,23	0,60	0,51	0,38
Cundinamarca	89,31	2,03	1,02	1,05
Chocó	56,43	0,75	0,87	2,00
Huila	62,24	3,98	4,76	10,69
La Guajira	99,18	0,08	0,02	0,06
Magdalena	97,97	0,30	0,20	0,09
Meta	79,15	2,54	2,01	1,98
Nariño	32,40	1,59	2,30	44,19
Norte de Santander	98,98	0,12	0,09	0,08
Quindío	56,09	10,27	11,10	5,15
Risaralda	52,50	9,60	16,21	3,88
Santander	93,14	1,08	1,20	0,40
Sucre	98,08	0,22	0,19	0,15
Tolima	71,08	3,81	5,02	4,41
Valle del Cauca	68,70	5,66	7,24	4,02
Arauca	99,36	0,04	0,03	0,16
Casanare	96,16	0,39	0,66	0,55
Putumayo	42,67	0,16	0,44	47,48
San Andrés	23,40	25,53	1,06	1,06
Amazonas	9,32	0,70	0,00	0,47
Guainía	87,91	0,10	0,10	1,64
Guaviare	70,36	0,45	0,45	3,39
Vaupés	1,94	4,85	0,00	0,97
Vichada	96,14	0,14	0,24	0,62

Tabla 7. Tasa (por 100 habitantes) de la población de 5 años y más de edad censada en hogares particulares con residencia en otro país cinco años antes del censo según país en Colombia, 2018

Fuente: Elaboración autor con base en DANE (Censo Nacional de Población y Vivienda - CNPV 2018)

De las 932.627 personas censadas en Colombia residentes en otro país 5 años antes del Censo 2018, 87,2 de cada 100 residían en Venezuela, 2,3 en Estados Unidos, 1,8 en España y 1,4 en Ecuador. En valores absolutos serían 813.082 personas censadas en Colombia residentes hace 5 años en Venezuela, 21.103 en Estados Unidos, 16.935 en España y 12.715 en Ecuador. Ahora bien, en el análisis departamental, sobre la población censada residente de otro país en cada uno, se evidencia que, en el caso de Estados Unidos, España y Ecuador existe una mayor dimensión de estos migrantes en otras regiones en la comparación con aquellos de Venezuela, sobresaliendo departamentos del centro-occidente del país, revelando que la variable geográfica puede ser determinante en el entendimiento de los flujos migratorios internacionales en Colombia, y que en el caso de países de otras subregiones continentales y de otros continentes, se explica desde relaciones históricas de conexión de emigración-inmigración, en donde pueden existir enclaves familiares o de algún otro tipo de redes culturales, económicas, empresariales, entre otros.

Utilizando el sistema de consulta DANE se puede hacer el mismo ejercicio para establecer con mayor rigor el volumen de migrantes internos, por medio, del lugar de residencia hace 5 años y 12 meses antes del Censo 2018 con respuesta en otro municipio colombiano. Para un total de población censada nacida (40.978.438) se presentan 3.118.609 personas con residencia hace 5 años, y de una población de 43.275.793 se tendrían 946.853 habitantes con residencia hace 12 meses en otro municipio del país, lo cual, llevaría a porcentajes de migrantes internos de 7,6% con residencia 5 años y del 2,2% con residencia 12 meses, en este caso, disminuyendo sustancialmente el porcentaje con respecto al acercamiento por migración interna desde el lugar de nacimiento. Lo anterior pone en evidencia que la población en Colombia tiene alta diversidad en orígenes locales, pero los volúmenes de cambio de residencia migratorio son relativamente bajos.

Para la residencia hace 5 años denota que los departamentos con mayor concentración de los migrantes internos en Colombia son Antioquia (17,2%), Cundinamarca (14,9%), Bogotá (9,9%), Valle del Cauca (7,7%) y Santander (6%), resaltando como las regiones de mayor atracción interna, paralelamente son las economías locales más importantes en el país. En la residencia hace 12 meses aumenta los porcentajes en Antioquia y Cundinamarca hacia el 16,2% y 13,7% respectivamente. Nacionalmente significa que, por cada 100 habitantes, 7,61 residieron en otro municipio colombiano hace 5 años y 2,19 hace 12 meses, con diferencias importantes por departamentos, y un patrón espacial diferenciado con respecto a la migración internacional, que muestra un fuerte asocio a variables geográficas.

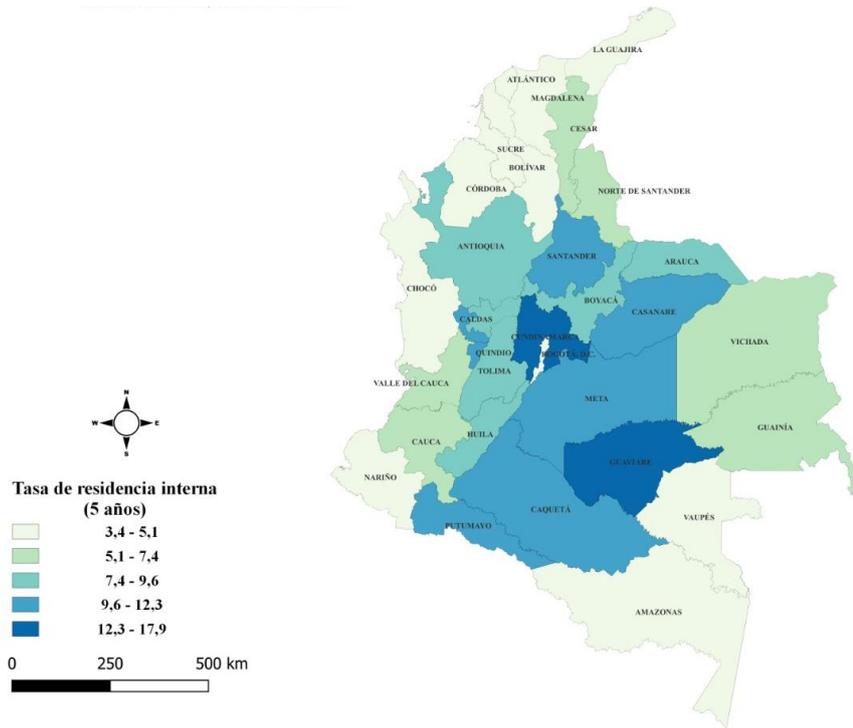


Figura 22. Mapa Tasa (por 100 habitantes) de la población censada nacida por lugar de residencia hace 5 años en otro municipio colombiano según departamento en Colombia, 2018

Fuente: Elaboración autor con base en DANE (Censo Nacional de Población y Vivienda - CNPV 2018)

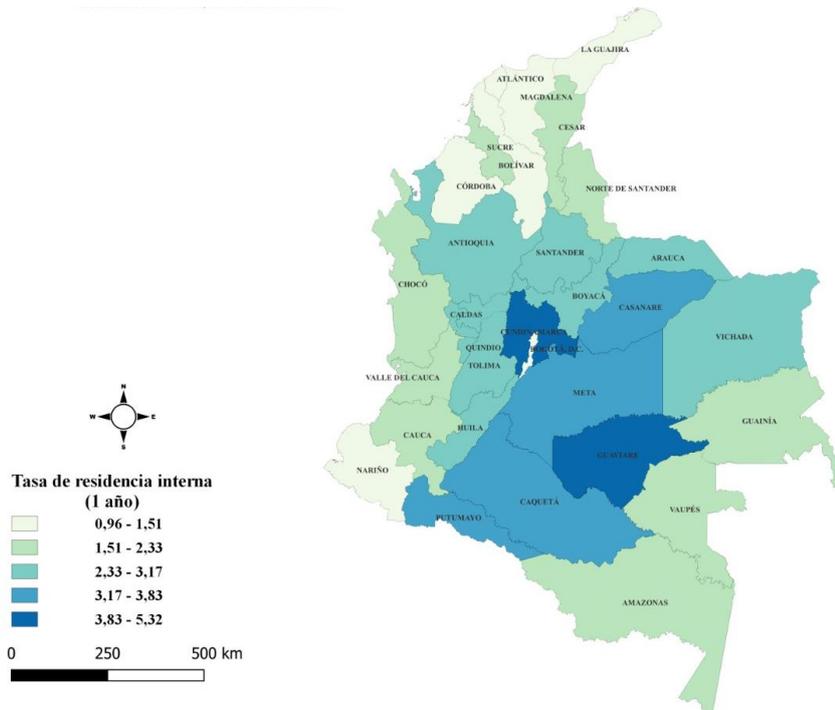


Figura 23. Mapa Tasa (por 100 habitantes) de la población censada nacida por lugar de residencia hace 12 meses en otro municipio colombiano según departamento en Colombia, 2018

Fuente: Elaboración autor con base en DANE (Censo Nacional de Población y Vivienda - CNPV 2018)

Una vez se analizan las tasas de migración interna en el espacio geográfico se localiza altas tasas comparativamente en la región de la Orinoquía y en menor grado la región Andina. En migración interna con residencia hace 5 años, los departamentos con mayores tasas son Cundinamarca (17,94 migrantes internos por cada 100 habitantes), Guaviare (15,05 por 100), Meta (12,30 por 100), Caquetá (11,38 por 100), Putumayo (10,95 por 100), Quindío (10,94 por 100), Risaralda (10,74 por 100) y Santander (10,10 por 100). Mientras, en residencia hace 12 meses sobresalen Guaviare (5,32 por 100), Cundinamarca (4,73 por 100), Meta (3,83 por 100), Caquetá (3,78 por 100), Casanare (3,56 por 100) y Putumayo (3,47 por 100).

Una hipótesis que se podría plantear de consecuencias de la migración interna en el país es un aumento de la urbanización, esperando flujos de la ruralidad a los centros urbanos. Ahora bien, los departamentos con mayores tasas de migración interna no son aquellos con mayores o menores grados de urbanización, pero si se puede estimar coeficientes de correlación superiores a 0,45 entre las tasas de residencia interna (5 años y 12 meses) con el delta de la urbanización de los departamentos entre 2005 y 2017, lo que podría sugerir una relación entre mayores migraciones internas y los incrementos en la urbanización de los departamentos, que necesariamente se soporta en las líneas teóricas geográficas de explicación del fenómeno migratorio.

Para finalizar esta sección, es posible combinar la información de residencia en una fecha anterior y el lugar de nacimiento para tener una clasificación final de la radiografía de la migración en Colombia. Se decidió utilizar el lugar de residencia hace 5 años, considerando una forma más estructural fenómeno y previendo que los cambios no sean sustanciales con respecto a la residencia de hace 12 meses. Hay que tener en cuenta que existe población que no informa ambas variables y por el filtro del lugar de residencia hace 5 años hay población que no había nacido, por lo cual, se tendría una población censada en el país de 5 años y más de 40.265.545 personas.

Inicialmente se observa que el 89,6% de la población que nacieron en el municipio de censo o residencia actual hace 5 años tenían la misma residencia, población denominada no migrante, equivalente al 55% de la población censada de 5 años y más en el país. De esta forma, el restante de la población en Colombia se podría considerar asociado al fenómeno de migración, pero con tipologías diferentes. Así, aquellos que no reportan cambio de residencia, pero nacieron en otro municipio colombiano, representan el 34,6%, denominados migrantes antiguos nacionales, y los que tampoco cambiaron de residencia, pero que nacieron en otro país representarían el 0,3%, siendo migrantes antiguos

internacionales. Ahora bien, los que nacieron en otro municipio y tuvieron residencia otro municipio en el país, migrantes primarios recientes nacionales pesaría el 6,6%, y que nacen en otro país, pero tuvieron residencia hace 5 años en otro municipio u otro país serían migrantes primarios recientes internacionales para un porcentaje del 1,8% de la población censada.

Tener en cuenta que los que nacieron en otro país, el 72,1% tuvieron residencia hace 5 años en otro país, mientras que los que nacieron en otro municipio, el 78,8% residían en el municipio del censo hace 5 años; y los que no tuvieron cambio de residencia, el 61,1% nacieron en ese municipio y el 38,4% en otro municipio.

Lugar de residencia hace 5 años	Lugar de nacimiento			
	En este municipio	En otro municipio	En otro país	No informa
No había nacido	7,6%	5,0%	11,1%	0,7%
En este municipio	89,6%	78,8%	14,5%	6,5%
En otro municipio colombiano	1,8%	15,0%	1,5%	0,7%
En otro país	0,4%	0,8%	72,1%	0,1%
No informa	0,7%	0,4%	0,8%	92,0%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Lugar de residencia hace 5 años	Lugar de nacimiento				Total
	En este municipio	En otro municipio	En otro país	No informa	
No había nacido	65,4%	30,7%	3,7%	0,1%	100,0%
En este municipio	61,1%	38,4%	0,4%	0,1%	100,0%
En otro municipio colombiano	14,5%	84,9%	0,5%	0,1%	100,0%
En otro país	10,5%	15,3%	74,2%	0,0%	100,0%
No informa	24,4%	10,7%	1,1%	63,7%	100,0%

Tabla 8. Distribución de la población censada según lugar de residencia hace 5 años y lugar de nacimiento en Colombia, 2018

Fuente: Elaboración autor con base en DANE (Censo Nacional de Población y Vivienda - CNPV 2018)

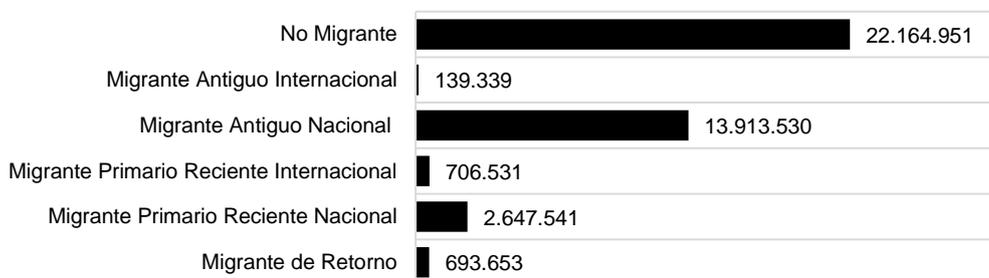


Figura 24. Categorización de los flujos migratorios en Colombia, 2018

Fuente: Elaboración autor con base en DANE (Censo Nacional de Población y Vivienda - CNPV 2018)

Y, por último, es posible clasificar a una población como migrantes de retorno, significando el 1,7% de la población de 5 años y más censada, aproximadamente 700 mil personas en el país, que su lugar de nacimiento es algún municipio colombiano y que hace 5 años el lugar de residencia era otro municipio al de residencia actual o en otro país, un grupo de interesante análisis para estudiar ciclos de migración.

Teniendo en cuenta la variable de cambio de residencia, se podría afirmar que en Colombia para 2018 la población migrante es de aproximadamente el 8,3%, sobre los 3,4 millones de personas, sumando los migrantes primarios recientes nacionales e internacionales.

4.2. Caracterización y perfiles socioeconómicos de los migrantes en Colombia

En esta segunda sección de la discusión desde realidad de la migración se busca hacer un perfilamiento socioeconómico de los migrantes comparado con los no migrantes en el país, precisamente para conectar con el discurso teórico de las desigualdades, donde el canal de transmisión del mercado laboral será un eje articulador, como bien se expuso en el marco teórico. A esta altura del discurso es importante recordar las fuerzas estructurantes de desigualdad categorizadas para las principales teorías sociales de la migración, que desde variables *proxy* en los datos para Colombia, sirven de soporte interpretativo, teniendo en cuenta que la disponibilidad de desagregación en los datos desde fuente secundaria puede ser limitado.

- Leyes de Migración: Oportunidades económicas, cercanía geográfica (distancias).
- Experiencia de vida migratoria: Cultura, Redes sociales, Etnia, Familia.
- Modelo de economías duales: Estructuras económicas, Productividad, Salarios.
- Teoría *push-pull*: Coyuntura económica y social del entorno
- Transición Migratoria: Coyuntura y estructura económica y social del entorno (local, regional y global).
- Teoría Neoclásica: Productividad, Salarios.
- Teoría de Capital Humano: Inversión en capital humano, Salarios, Productividad.
- Nueva Economía de las Migraciones Laborales: Coyuntura económica y social del entorno, Productividad, Salarios.
- Mercados de Trabajo Duales: Estructuras económicas, Ingresos, Estatus Laboral.
- Sistema-Mundo: Estructuras económicas.
- Identidades y transnacionalismo: Legalidad, Ciudadanía, Fronteras, Etnia, Lazos.
- Asimilación Segmentada: Raza, Nacionalidad, Oportunidades Laborales, Educación, Legalidad, Protección Social Familiar, Estructura Familiar.
- Redes Migratorias: Redes familiares, comunitarias y sociales.

Para iniciar con la caracterización social, económica, laboral y demográfica de los migrantes se utilizará el CNPV 2018 y, posteriormente, se complementará con el procesamiento de microdatos de la encuesta de hogares del DANE, donde existe un módulo de migración integrado desde 2014. En el caso de identificación de migrantes internos o nacionales, internacionales y locales con el CNPV 2018 se decide trabajar con el lugar de residencia hace 5 años antes del Censo 2018, considerándose más estructural, respectivamente con residencia en otro municipio colombiano, en otro país y en este municipio, para asimilar con migración interna, internacional y no migrante o local respectivamente.

En este sentido, se trabaja con los valores para 2018 en Colombia de 36.348.555 habitantes con residencia hace 5 años en el municipio de censo, 3.118.509 en otro municipio colombiano y 932.627 personas en otro país. Por áreas geográficas, se evidencia que el 85,8% de los migrantes internacionales se encuentra residiendo en cabeceras municipales, en contraste con el 76,8% de los migrantes internos y el 77,4% de los no migrantes o locales, síntoma de un perfil preferiblemente urbano del migrante internacional, ya que, aproximadamente 23 locales y migrantes internos de cada 100 residen en un centro poblado y rural disperso, con respecto a 14 de cada 100 migrantes internacionales.

	En este municipio		En otro municipio colombiano		En otro país	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
0 - 9	8,4%	7,5%	8,9%	8,2%	10,5%	10,2%
10 - 19	19,2%	17,2%	17,8%	17,9%	16,3%	16,8%
20 - 29	18,2%	17,1%	24,1%	25,8%	29,2%	29,5%
30 - 39	15,4%	15,5%	21,2%	19,9%	22,0%	20,7%
40 - 49	12,9%	13,7%	12,3%	11,5%	11,1%	11,0%
50 - 59	11,9%	12,9%	8,0%	8,3%	5,9%	6,4%
60 - 69	7,8%	8,6%	4,7%	5,0%	3,1%	3,5%
70 - 79	4,2%	4,8%	2,1%	2,2%	1,1%	1,2%
80 - 89	1,7%	2,2%	0,8%	1,0%	0,4%	0,5%
90 - 99	0,3%	0,4%	0,1%	0,2%	0,2%	0,2%
100 y más	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,1%	0,1%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Tabla 9. Distribución de la población censada de 5 años y más con lugar de residencia hace 5 años por sexo y edades decenales en Colombia, 2018

Fuente: Elaboración autor con base en DANE (Censo Nacional de Población y Vivienda - CNPV 2018)

La estructura por sexo no muestra diferencias evidentes, manteniéndose en promedio para los tres grupos en 49,1% hombres y 50,9% mujeres, y cruzando por edades decenales se registra mayores porcentajes de concentración en el grupo de 20 a 29 años para migrantes

internos e internacionales, adelantado una posible de lectura de perfil migratorio en edades jóvenes y de primera adultez, coherente con otros resultados empíricos sobre migración.

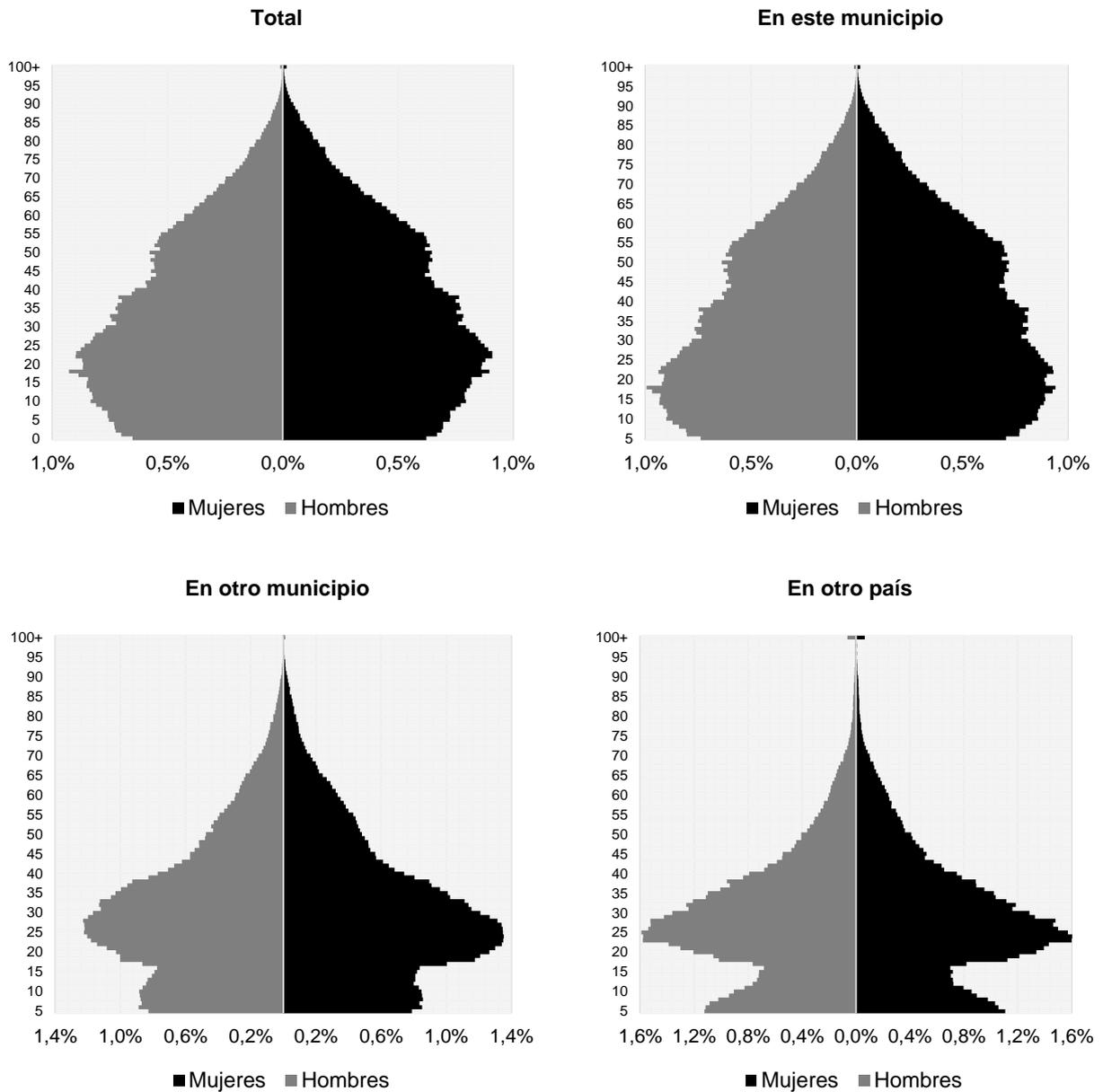


Figura 25. Pirámide de población en edades simples de población censada de 5 años y más por lugar de residencia hace 5 años en Colombia, 2018

Fuente: Elaboración autor con base en DANE (Censo Nacional de Población y Vivienda - CNPV 2018)

De hecho, comparando las pirámides de población se observa que efectivamente el perfil migratorio de Colombia se caracteriza por estar entre los 20 y 40 años de edad, en hombres y mujeres, con participaciones superiores a 45% para migrantes internos y 50% para

migrantes internacionales, es decir, en el ciclo de vida de mayor productividad de la población. Adicionalmente, se presenta las naturales “mordeduras” demográficas en las pirámides de los migrantes en las edades de 5 a 15 años de edad, donde existe menor probabilidad de movilidad, y empieza aumentar gradualmente con el avance de la edad de trabajar, para reducirse fuertemente después de los 45 o 50 años de edad, en comparación con la población total y la población local o no migrante, donde la pirámide presenta una distribución tradicional, reforzando el perfil migratorio común a la evidencia empírica¹³².

Acercándose a la estructura familiar de las poblaciones migrantes en Colombia se tiene una tercera parte son jefes de hogar, especialmente más alto en los migrantes internos frente a los locales, pero más bajo en migrantes internacionales. En este último grupo resalta que aproximadamente 20 de cada 100 se referencian como otros parientes y 8 de cada 100 otros no parientes, valores que son cerca del doble de locales y migrantes internos, enviando un mensaje de posibles redes familiares y de contacto mayores para los internacionales, confirmando patrones de capital social y relaciones históricas.

En el caso de los migrantes internacionales (lugar de residencia 5 años antes del censo en otro país), la proporción de solteros es mayor (43,5% frente a 41,6% en locales y 39% en migrantes internos), y, por ende, la de casados es menor (16,5% con respecto a 20,1% en migrante interno y 21% en locales), aunque aquellos en unión libre es relativamente más alto (32% frente a 31% migrante interno y 25,7% locales), llevando a perfiles migratorios internacionales con menores vínculos civiles formales, lo cual, puede ser asociado a temas culturales, predominancia de grupos de edad o características propias del desplazamiento.

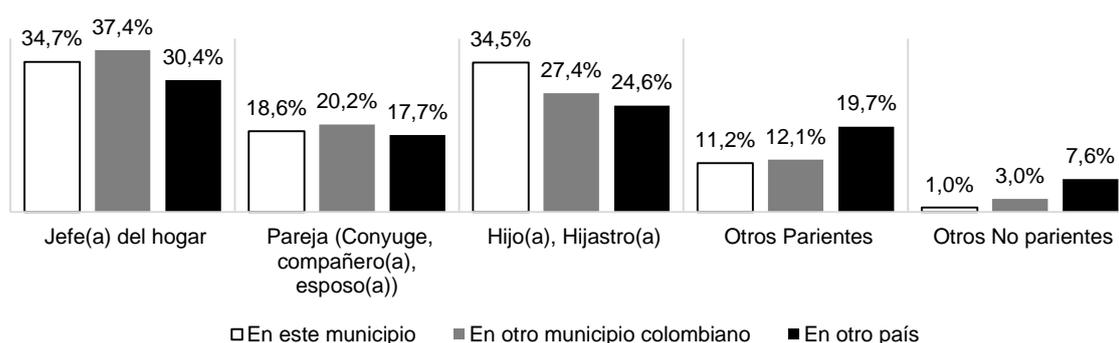


Figura 26. Distribución de la población censada de 5 años y más por lugar de residencia hace 5 años según relación con el jefe de hogar en Colombia, 2018

Fuente: Elaboración autor con base en DANE (Censo Nacional de Población y Vivienda - CNPV 2018)

¹³² La comparación de las pirámides de población entre migrantes internos y no migrantes es similar a la expuesta por DANE (2022) que se aproxima a la población migrante interna por medio de la Encuesta de Calidad de Vida (ECV).

Caracterizando a los migrantes según nivel educativo sobresale menores porcentajes en los migrantes internos e internacionales con respecto a los locales en ningún nivel educativo, así como mayores porcentajes de población censada con educación superior (pregrado y posgrado desde técnica profesional o tecnológica), logrando un perfil migratorio de mejor nivel de capital humano, aproximado desde la variable educación. Sin embargo, existen diferencias interesantes, por ejemplo, en media académica o clásica, los migrantes internacionales registran un mayor porcentaje que los locales y los migrantes internos, mientras en media técnica y técnica o tecnológica, y posgrado, es superior en los migrantes internos, lo cual, muestra que los migrantes internos presentan un mayor capital humano que los migrantes internacionales, hecho que podría tener alguna afectación en su asimilación en el mercado laboral.

	En este municipio	En otro municipio colombiano	En otro país
Preescolar	2,2%	2,5%	3,3%
Básica primaria	30,2%	24,7%	21,2%
Básica secundaria	16,6%	15,6%	18,7%
Media académica o clásica	22,9%	22,7%	28,7%
Media técnica	1,8%	2,4%	1,4%
Normalista	0,4%	0,5%	0,2%
Técnica profesional o tecnológica	8,1%	10,8%	6,2%
Universitario	10,0%	13,2%	14,4%
Especialización, maestría, doctorado	2,7%	4,3%	3,0%
Ninguno	4,6%	2,7%	2,5%
No informa	0,4%	0,7%	0,3%
Total	100%	100%	100%

Tabla 10. Distribución de la población censada de 5 años y más por lugar de residencia hace 5 años según nivel educativo más alto alcanzado en Colombia, 2018

Fuente: Elaboración autor con base en DANE (Censo Nacional de Población y Vivienda - CNPV 2018)

A la pregunta que hizo durante la semana pasada, en los tres grupos poblacionales de comparación más del 40% trabajó por lo menos una hora en alguna actividad con generación de ingresos, 42,7% para locales, 45,8% en migrante interno y 48,8% en el migrante internacional, destacando marginalmente una mayor vocación productiva en los migrantes, especialmente en aquellos internacionales. Incluso, en estos se muestra un mayor porcentaje de población buscando trabajo, señal en dos sentidos: probables menores condiciones de enganche laboral de los migrantes internacionales; o mayor interés por estar en condición de población económicamente activa en el mercado.

Alineado al hecho de que los migrantes internacionales tienen menores niveles de capital humano que los migrantes internos, también se dedican proporcionalmente menos a

actividades de estudio, incluso mucho menos que los locales, condicionando que las oportunidades o decisiones de aumentar el capital humano son bajas para este grupo en el país, reforzando posibles estancamientos en este sentido.

	En este municipio	En otro municipio colombiano	En otro país
No informa	0,9%	0,5%	0,4%
Trabajó por lo menos una hora en una actividad que le generó algún ingreso	42,7%	45,8%	48,8%
Trabajó o ayudó en un negocio por lo menos una hora sin que le pagaran	0,8%	0,7%	0,8%
No trabajó, pero tenía un empleo, trabajo o negocio por el que recibe ingresos	3,2%	3,4%	3,6%
Busco trabajo	5,3%	5,5%	13,0%
Vivió de jubilación, pensión o renta	3,8%	2,6%	1,1%
Estudió	18,5%	17,5%	10,2%
Realizó oficios del hogar	19,3%	18,1%	17,0%
Está incapacitado(a) permanentemente para trabajar	1,4%	0,9%	0,4%
Estuvo en otra situación	4,2%	4,8%	4,9%
Total	100%	100%	100%

Tabla 11. Distribución de la población censada de 5 años y más por lugar de residencia hace 5 años según actividad que hizo durante la semana pasada en Colombia, 2018

Fuente: Elaboración autor con base en DANE (Censo Nacional de Población y Vivienda - CNPV 2018)

Finalmente, para tener una mirada más integral de condiciones de vulnerabilidad y desigualdad entre locales, migrantes internos y migrantes internacionales en Colombia es posible utilizar la medida de Pobreza Multidimensional fuente censal, la cual, es calculada por DANE como resultado de hogares con privación en por lo menos el 33,3% en algunos de los 15 indicadores que se distribuyen en 5 dimensiones de condiciones educativas, condiciones de niñez y juventud, salud, trabajo y condiciones de la vivienda y acceso a servicios públicos domiciliarios¹³³. Según DANE (2020a), en una lectura global de este indicador, la incidencia de pobreza multidimensional (IPM) exhibe porcentajes que superan el 70% en municipios y departamentos de regiones Amazonía, Pacífica y en menor intensidad, Caribe, contrastando con la región Andina y Centro-occidente del país con porcentajes inferiores al 30%.

Por medio de los datos resultaría para el IPM 9.125.896 personas con privación global en el grupo de locales, 653.346 en migrantes internos y 296.054 migrantes internacionales, los cuales, representarían el 25,2%, 20,6% y 31,7% respectivamente sobre el total de su grupo en situación de pobreza multidimensional, mostrando unas mayores condiciones de

¹³³ Para comprender las dimensiones, ponderaciones, indicadores y, en general, su metodología de construcción se recomienda consultar DANE (2020b).

vulnerabilidad en migrantes internacionales, es decir, que efectivamente estos presentan unas fuerzas estructurantes de desigualdad que se evidencian cuando se comparan con pares de migrantes internos y los locales.

Cuando se filtra por los principales países de residencia hace 5 años, se revela que dichas privaciones son más altas en unos orígenes en particular, ya que, se obtiene que los mayores porcentajes de privación o condición de pobreza multidimensional son Venezuela y Ecuador, 43,6% y 27,9% respectivamente, señal de condiciones socioeconómicas adversas antes y/o después, síntomas de desigualdad. Posterior, le siguen Panamá (10,6%), Perú (10,1%) y Bolivia (13,6%), comparado con Estados Unidos (4,2%), España (6,3%), Argentina (4,4%), Chile (9,2%), México (6,1%), Brasil (6,6%), Francia (3,2%), Canadá (4,3%), Italia (6,3%), Reino Unido (1,9%), Australia (0,9%), Alemania (3,4%), Costa Rica (7,8%), Cuba (4,2%), China (4,6%) y República Dominicana (3,6%).

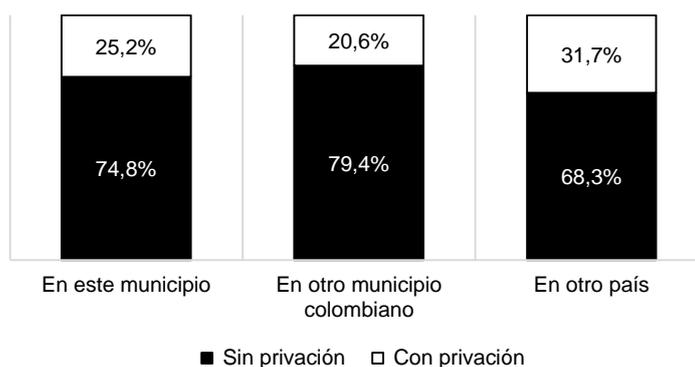


Figura 27. Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) con porcentaje sin y con privación de la población censada de 5 años y más por lugar de residencia hace 5 años, 2018

Fuente: Elaboración autor con base en DANE (Censo Nacional de Población y Vivienda - CNPV 2018)

Sorprende que los migrantes internos sean los de menor porcentaje en esta situación, pero no significa que todos los departamentos de destino por residencia hace 5 años sean bajos. De hecho, las privaciones pueden superar el 35%, 40% y hasta el 70% de personas que tuvieron residencia hace 5 años en departamentos especialmente ubicados en zona geográfica de frontera, particularmente en Amazonia, Orinoquía, Pacífico y Caribe colombiano, en departamentos con características socioeconómicas complejas frente al resto del país, reforzando la misma lectura de arrastre de fuerzas estructurantes de desigualdad.

	En este municipio	En otro municipio	En otro país
Antioquia	21,3%	18,4%	20,6%
Atlántico	22,0%	16,8%	39,1%
Bogotá	8,0%	9,0%	11,9%
Bolívar	37,6%	33,3%	52,5%
Boyacá	26,1%	17,9%	30,5%
Caldas	22,2%	22,8%	21,2%
Caquetá	43,5%	41,2%	47,3%
Cauca	38,0%	29,5%	30,1%
Cesar	37,7%	36,3%	49,0%
Córdoba	44,9%	35,6%	52,5%
Cundinamarca	16,5%	12,7%	18,5%
Choco	61,4%	48,0%	57,1%
Huila	32,3%	31,2%	28,1%
La Guajira	60,3%	35,2%	58,1%
Magdalena	42,1%	34,5%	49,0%
Meta	24,5%	26,4%	29,0%
Nariño	37,9%	27,2%	34,6%
Norte de Santander	32,9%	29,7%	44,2%
Quindío	17,6%	19,1%	16,1%
Risaralda	19,6%	18,9%	16,3%
Santander	22,3%	17,9%	30,6%
Sucre	46,1%	37,1%	59,9%
Tolima	27,4%	24,3%	22,8%
Valle del Cauca	15,7%	17,0%	18,9%
Arauca	41,1%	36,1%	54,6%
Casanare	30,0%	25,3%	34,6%
Putumayo	39,0%	36,1%	47,6%
San Andrés	16,3%	9,8%	25,5%
Amazonas	59,3%	31,6%	58,3%
Guainía	74,8%	38,7%	72,6%
Guaviare	47,4%	39,5%	50,2%
Vaupés	80,1%	31,5%	82,5%
Vichada	78,8%	39,4%	59,0%

Tabla 12. Índice de Pobreza Multidimensional (IPM), con porcentaje de privación de la población censada de 5 años y más por lugar de residencia hace 5 años y departamento, 2018

Fuente: Elaboración autor con base en DANE (Censo Nacional de Población y Vivienda - CNPV 2018)

Desagregando los tres grupos de interés por departamento y con el porcentaje de personas con privación se refleja que las situaciones de pobreza multidimensional no son generalizadas en el ámbito nacional, y que en algunos territorios afecta más a los no migrantes, en otras a los migrantes internos y mayoritariamente en el resto a los migrantes internacionales. Estas diferencias geográficas pueden ser el resultado combinado de diversas explicaciones, pero es probable que sea principalmente por la combinación de los patrones examinados de predominancia migratoria de origen, la importancia o peso de los flujos migratorios en estos territorios y el entorno socioeconómico de residencia actual y sus niveles de desarrollo y calidad de vida.

	En este municipio	En otro municipio	En otro país
Analfabetismo <i>población 15 años y más que no saben leer y escribir</i>	12,4%	7,2%	7,1%
Bajo logro educativo <i>personas de 15 años y más con escolaridad promedio menor a 9 años</i>	47,0%	37,1%	35,8%
Barreras a servicios para cuidado de la primera infancia <i>población 0-5 años de edad sin acceso a servicios de salud</i>	2,6%	3,3%	7,9%
Inasistencia escolar <i>población 6-16 años que no asisten al colegio</i>	5,7%	4,9%	17,6%
Rezago escolar <i>población 7-17 años con rezago escolar</i>	22,8%	22,1%	27,6%
Trabajo infantil <i>población 12-17 años que se encuentran ocupados</i>	1,7%	1,6%	3,1%
Tasa de dependencia <i>3 o más miembros de hogar ocupados</i>	32,9%	32,8%	34,1%
Trabajo informal <i>población activa ocupada que no cotiza a fondo de pensiones</i>	85,0%	78,8%	92,3%
Barreras de acceso a servicios de salud <i>sin acceso a servicio institucional de salud ante enfermedad que no requiere hospitalización</i>	4,9%	6,8%	7,8%
Sin aseguramiento en salud <i>población mayor a 5 años sin aseguramiento a seguridad social de salud</i>	19,7%	22,1%	35,1%
Hacinamiento crítico <i>3 o más personas por cuarto para dormir</i>	13,0%	11,2%	33,6%
Material inadecuado de paredes exteriores <i>material de exteriores para considerar espacio privado</i>	4,0%	2,7%	4,6%
Sin acceso a fuente de agua mejorada <i>servicio de acueducto y agua</i>	12,2%	10,4%	9,9%
Inadecuada eliminación de excretas <i>servicio de alcantarillado y sanitario</i>	13,6%	9,5%	13,2%
Material inadecuado de pisos <i>pisos en tierra</i>	8,3%	4,6%	7,4%

Tabla 13. Índice de Pobreza Multidimensional (IPM), con porcentaje privación por indicador de la población censada de 5 años y más por lugar de residencia hace 5 años, 2018

Fuente: Elaboración autor con base en DANE (Censo Nacional de Población y Vivienda - CNPV 2018); DANE (2020b)

Al revisar los 15 indicadores que componen el IPM se evidencia mayores porcentajes de privación en los locales en analfabetismo y bajo logro educativo, donde los migrantes colombianos registran tasas menores, confirmando posibles mejores niveles de capital humano de estos grupos poblacionales. Igualmente, sucede con acceso a fuentes de agua mejorada, inadecuada eliminación de excretas y material inadecuada de pisos, reflejando retos en condiciones educativas y de vivienda y servicios públicos para los no migrantes en Colombia, variables estructurales de desigualdad en este grupo.

En el resto de indicadores, el porcentaje de población con privación es mayor en el grupo de los migrantes internacionales, con fuerte diferencia en insistencia escolar, trabajo informal, sin aseguramiento en salud y hacinamiento crítico, con rangos de distancia promedio entre 12 y 23 puntos porcentuales (pp) frente a locales y migrantes internos, revelando unas estructuras de desigualdad en servicios sociales y de vivienda, así como en el mercado laboral, que ratifica menores condiciones de calidad de vida. Desde la reflexión teórica, se descarta un proceso de asimilación, así como de equilibrio, sin poder afirmar posibles mejoramientos gracias al desplazamiento, pero evidente desigualdad económica y social, especialmente en la migración internacional. Con respecto a la migración interna, en la mayoría de los indicadores se registran porcentajes menores a los no migrantes, y en tres de ellos la diferencia es menor a 2,5 pp, dejando un mensaje de contradicción en el fenómeno migratorio colombiano.

Generando unos cruces de información con las variables anteriores se puede identificar que más del 75% de las personas con privaciones multidimensionales en los tres grupos tienen como máximo un nivel educativo de máxima secundaria, y que en niveles de básica primaria y básica secundaria, la diferencias entre las personas con y sin privaciones puede llegar a ser de más de 10 o 20 puntos porcentuales, especialmente en el caso de migrantes internos e internacionales. Por otro lado, entre más alto es el nivel educativo, es menor el porcentaje de personas en pobreza multidimensional en los grupos, destacando entonces la educación como una variable de alta afectación, es decir, una fuerza estructurante de desigualdad.

Desde otro ángulo se evidencia que mientras en los locales el 58,9% de los jefes son hombres, para los migrantes asciende a 64% y 62% en internos e internacionales, reflejando una mayor masculinización de las jefaturas de hogar para los migrantes en Colombia, cifras que cambian 62,2% y 58,1% respectivamente cuando se filtra por personas con privaciones.

Por actividad realizada la semana pasada, las personas con privaciones tienden a tener menor porcentaje en actividades de trabajo (trabajo con remuneración), con diferencias promedio de menos de 22 puntos porcentuales (pp) frente a los que no tienen privaciones, mientras, ganan participación en búsqueda de trabajo, sin cambios entre locales y migrantes internos (2,5 pp) pero mayor de estos en migrantes internacionales (4,1 pp), en estudio (7,1 pp locales, 8,2 pp internos y 7,2 pp internacionales), y en la categoría de realización de oficios de hogar (11 pp locales, 11,3 pp internos y 11,3 pp internacionales), señales de segmentación en el mercado laboral asociado a condiciones de pobreza, para

los tres grupos de análisis, donde el trabajo en esencia puede ser una forma de reflejar desiguales, así como de transmitirlos.

Los datos censales permiten llegar hasta este punto, con lo cual, se identifica unos volúmenes para dimensionar la migración en Colombia, y la existencia de unos patrones interesantes de estructura. Pero, para poder expandir la lectura de desigualdades es necesario utilizar la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) del DANE, por medio de su módulo continuo de migración¹³⁴. El módulo cuenta con 18 variables, incluyendo preguntas de donde nació, donde vivía hace cinco años, donde vivía hace 12 meses, motivo principal de cambio de lugar donde residía hace 12 meses, que permiten clasificar las unidades objeto de análisis en esta investigación: local, migrantes interno y migrante internacional. En una primera parte se hará una descripción del fenómeno migratorio en Colombia con cifras consolidadas para 2021 exclusivamente desde el módulo de migración, y posteriormente se cruzará con el resto de módulos de la encuesta de hogares para tener una caracterización socioeconómica y laboral más profunda, y más actualizada frente al Censo 2018.

Teniendo en cuenta a la población que no había nacido en la participación total, es posible afirmar que la población no migrante es del 78,7% en residencia hace 5 años y de 94,5% en residencia hace 12 meses, llevando a que la migración internacional en Colombia se encuentre entre el 0,7% y 5% de la población total, según el tiempo previo que se considere por residencia, y la migración interna oscila entre el 3,4% y 8,8%. Sin tener en cuenta la población que no había nacido, en residencia hace 5 años, 9,5 personas de cada 100 en Colombia sería migrante interno y 5,4 de cada 100 migrante internacional, y en residencia reciente (12 meses), 3,4 de cada 100 personas sería migrante interno y 0,8 por 100 migrante internacional, ratificando la migración como un fenómeno con baja representación en el país, y especialmente concentrado en flujos internos.

Para la migración internacional antigua (hace 5 años), denota que el principal país de residencia es Venezuela con el 94% de participación, seguido de Ecuador (1,2%), Estados Unidos (1,1%), España (0,5%), Panamá (0,4%), Argentina (0,4%) y Perú (0,3%). Y, en migración reciente (12 meses), Venezuela baja al 81,8%, y sube la participación de Ecuador (3,7%), Perú (2,7%), Estados Unidos (1,8%), España (1,7%) y Panamá (0,9%).

¹³⁴ “Su objetivo es ofrecer estadísticas de migración a través de los desplazamientos que ha realizado la población desde los últimos 5 años hasta la fecha. Permite identificar la población migrante en Colombia y la población que retorna al país”.

Consultar en el siguiente enlace: <https://microdatos.dane.gov.co/catalog/700/datafile/F1>

Dichas cifras confirman el diagnóstico de estructura de migración internacional relacionado con conexiones históricas y el evidente fenómeno venezolano de los últimos años.

	¿Dónde vivía hace 5 años?	Participación	¿Dónde vivía hace 12 meses?	Participación
No había nacido	3.760.400	7,5%	691.048	1,4%
En este municipio	39.285.946	78,7%	47.185.533	94,5%
En otro municipio	4.397.900	8,8%	1.694.124	3,4%
En otro país	2.499.932	5,0%	373.473	0,7%
Total	49.944.178	100%	49.944.178	100%

Tabla 14. Población de Colombia por lugar donde vivía hace 5 años y 12 meses antes, 2021

Fuente: Elaboración autor con base en GEIH-DANE (marco 2018)

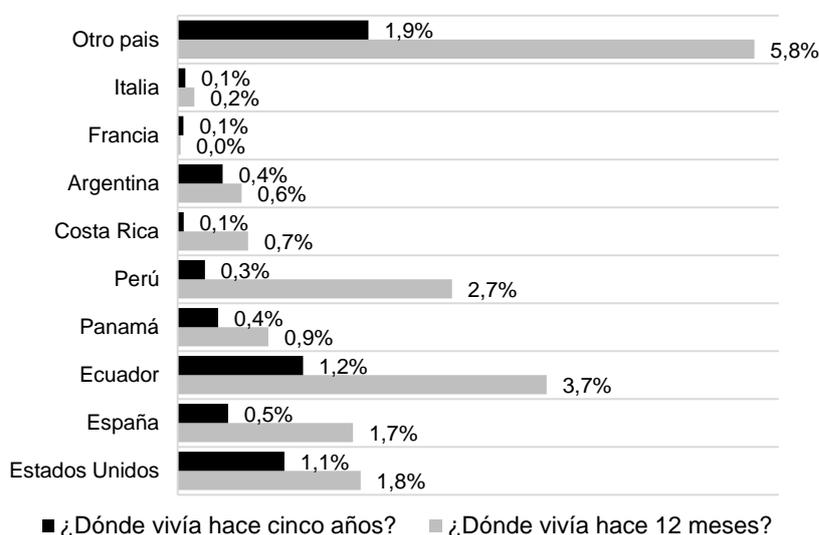


Figura 28. Población de Colombia país en donde vivía hace 5 años y 12 meses, sin Venezuela, 2021

Fuente: Elaboración autor con base en GEIH-DANE (marco 2018)

Por su parte, para las migraciones internas, destaca diferencias geográficas interesantes, teniendo altos flujos de migración departamentos como Caquetá, Quindío, Huila, Meta, Guaviare y Tolima, con cifras entre 10 y 20 personas por cada 100 que residieron hace 5 años en dichos departamentos. Y, de residencia hace 12 meses, la intensidad del flujo interno disminuye, pero se mantienen prácticamente los mismos municipios encabezando las tasas, posiblemente explicando movimientos cercanos geográficamente¹³⁵.

¹³⁵ El DANE (2022) se aproxima a la población migrante interna por medio de la Encuesta de Calidad de Vida (ECV), revelando unos departamentos expulsores y otros receptores de población, manteniéndose visualmente posibles relaciones geográficas. Allí, los departamentos con mayor expulsión de población son Chocó, Caquetá, Guaviare, Boyacá, Tolima, Huila y Caldas, mientras aquellos con mayor recepción serían Bogotá, Cundinamarca, Meta y Guaviare.

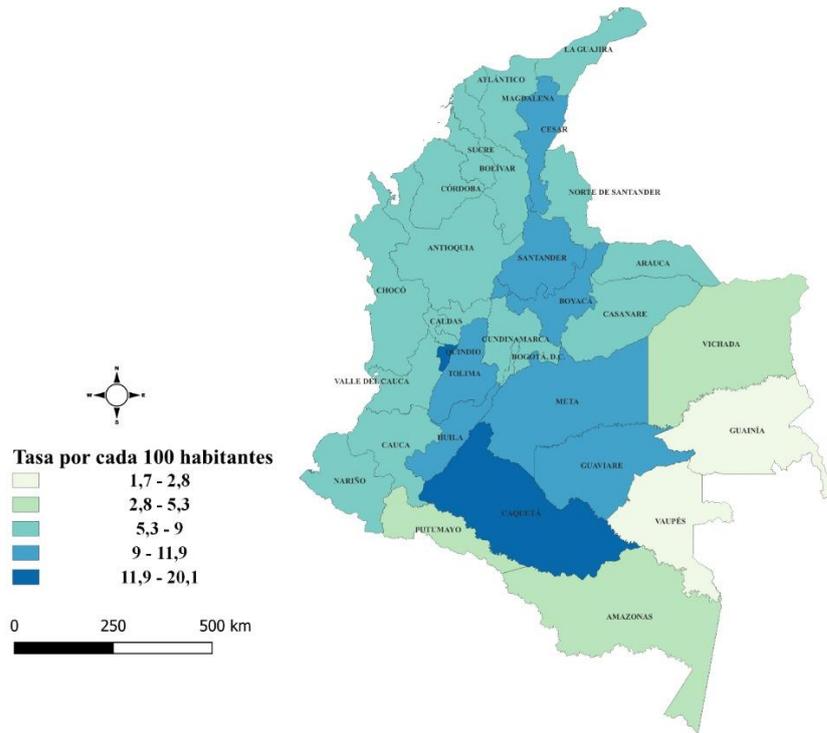


Figura 29. Mapa Tasa de población migrante interna (por 100) por departamento donde vivía hace 12 meses en Colombia, 2021

Fuente: Elaboración autor con base en GEIH-DANE (marco 2018)

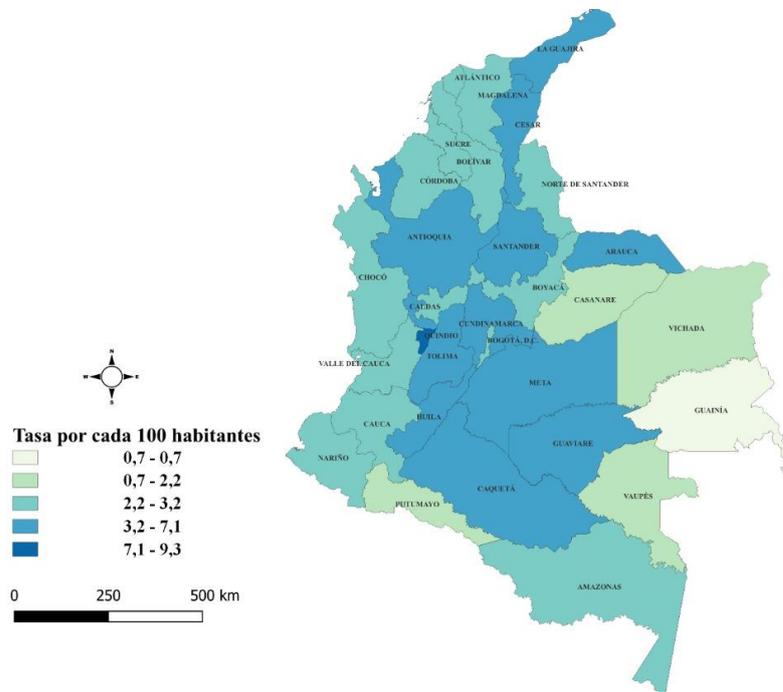


Figura 30. Mapa Tasa de población migrante interna (por 100) por departamento donde vivía hace 5 años en Colombia, 2021

Fuente: Elaboración autor con base en GEIH-DANE (marco 2018)

Por medio del cruce de las preguntas de residencia en otro país 5 años y 12 meses y la omisión de la población no nacida para esos dos periodos, se puede establecer que para la migración internacional, si la población no tuvo residencia en ningún periodo anterior en otro país se tendrían 43.653.208 no migrantes internacionales en Colombia, 2.198.894 migrantes de larga duración porque residieron fuera del país hace 5 años, pero no hace 12 meses, 301.007 migrantes recientes porque residieron en otro país hace 5 años y también hace 12 meses, y 30.179 personas que no vivieron en otro país hace 5 años pero si hace 12 meses, acercando a un grupo de retornados¹³⁶.

Una de las preguntas de mayor interés del módulo de migración de la GEIH del DANE es sobre el principal motivo de cambio de residencia, la cual, solo está para la residencia de hace 12 meses, es decir, migración reciente. Empecemos por la población de 373.473 personas que vivían en otro país hace 12 meses. El 46,8% afirma por acompañar a otros miembros del hogar y un 27,4% por trabajo, destacando que las redes familiares cumplen un rol fundamental de la migración internacional en Colombia, por encima, de los motivos económicos de primera necesidad del mirante¹³⁷.

La predominancia de la residencia previa en Venezuela (81,8% del total) podría llevar a tener lecturas contaminadas del tipo de migraciones por países, sin embargo, en algunos casos Venezuela es más o menos representativo. Así, en amenaza o riesgo para su vida, acompañar a miembros de hogar y desastres naturales, las cifras superan el 85% y 95%, evidenciando que dicha conexión migratoria debería estudiarse con más fuerza desde esos motivos para Venezuela, exponiendo razones vinculadas a éxodos de unidades familiares y problemáticas de violencia o riesgo social y político. Mientras, en motivos de estudio, trabajo y culturales o étnicos, la representación de Venezuela es inferior al 50%, donde otros países de residencia reciente cobran importancia, por ejemplo, Ecuador, España y

¹³⁶ De hecho, a la pregunta donde nació a este segmento, más del 80% son colombianos.

¹³⁷ Específicamente para el caso de la inmigración venezolana, el DANE comenzó la aplicación de la Encuesta Pulso de la Migración (EPM), donde se muestra que la información para la cuarta ronda (marzo-abril 2022) que el 79,8% de las personas afirman que antes de migrar de Venezuela su hogar era de 4 o más personas, el 30,4% planea en el corto plazo de 1 a 2 años traer más familias o amigos a Colombia y el 15,7% se reúne todos los días con amigos o familiares venezolanos sin convivencia (12,2% dos o tres veces a la semana, 13,4% una vez a la semana, 11,6% dos o tres veces al mes, 16,8% una vez al mes, 10,2% una o dos veces cada 3 meses y 20,2% nunca). Por otro lado, el 71,9% considera que la situación económica de su hogar es mejor y/o mucho mejor comparada con la que tenía antes de migrar y el 75,5% se siente muy integrado a la sociedad colombiana.

Consultar en el siguiente enlace:

<https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/encuesta-pulso-de-la-migracion-epm>

Argentina en estudio, Estados Unidos, Ecuador y España en salud y Perú en motivos culturales, alimentando la posición de las diferencias en las conexiones migratorias

Otra mirada es al interior de cada grupo de países. Entonces, de las 373.473 personas que vivieron en otro país hace 12 meses, el 81,8% estuvieron en Venezuela, de los cuales, 48,5% cambió de residencia por acompañar a otros miembros de su hogar, 27,4% por trabajo y 6,9% por algún tipo de amenaza o riesgo para su vida. Según el país de residencia reciente, estos porcentajes pueden cambiar. Si bien, acompañar a otros miembros del hogar es relevante, supera el 50% o 70% en Perú y Costa Rica, pero es menor a 30% o 20% en España, Argentina e Italia. En caso de trabajo, el principal motivante relacionado a oportunidades económicas o empresa, por encima del 25% se encuentran Panamá, Perú, Ecuador; en estudio mayor a 15% o 20% está Argentina, Francia e Italia; en salud es mayor a 15% o 25% en Estados Unidos e Italia; y en conformación de un nuevo hogar supera el 15% en Francia, y más del 6% en Ecuador, España e Italia.

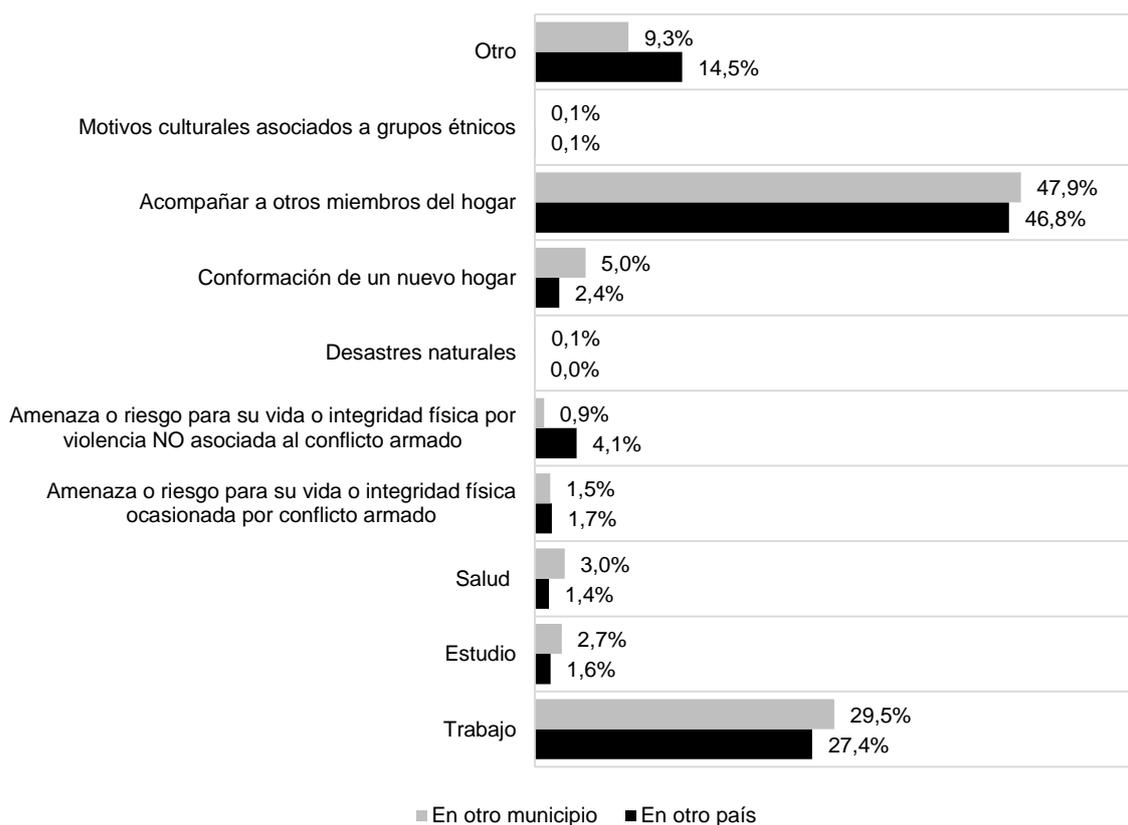


Figura 31. Motivos de cambio de residencia de la población que vivía en otro país (migración internacional) y en otro municipio (migración interna) hace 12 meses en Colombia, 2021

Fuente: Elaboración autor con base en GEIH-DANE (marco 2018)

Para migrantes internos se mantiene la mayor importancia por acompañamiento a miembros del hogar, subrayando el patrón de redes sociales del fenómeno migratorio, y duplicando razones de estudio y trabajo, sugiriendo la hipótesis de desplazamientos geográficos por accesos a estos servicios, en cobertura y calidad. Así como con residencia extranjera se puede revisar dichos motivos por departamento donde vivía hace 12 meses.

En Colombia para 2021 un total de 1.694.124 personas vivían hace 12 meses en otro municipio del país. Las regiones con mayor porcentaje de personas migrantes internas (donde más personas vivan hace 12 meses) son Bogotá (14,6%), Antioquia (14,2%), Cundinamarca (7,6%), Valle del Cauca (8,7%) y Atlántico (4,5%), siendo los principales centros económicos del país. En el caso de Bogotá, existe una significativa concentración de las personas con motivo de salud y culturales o étnicos; en Cundinamarca por desastres naturales; en Antioquia por estudio y conformación de nuevo hogar; en Valle del Cauca por salud y amenazas o riesgo para la vida; y en Atlántico por motivos culturales.

	Trabajo	Estudio	Salud	Amenaza o riesgo para su vida o integridad física ocasionada por conflicto armado	Amenaza o riesgo para su vida o integridad física por violencia NO por conflicto armado	Desastres naturales	Conformación de un nuevo hogar	Acompañar a otros miembros del hogar	Motivos culturales asociados a grupos étnicos	Otro	Total
Estados Unidos	759	323	987	0	0	0	160	3.124	0	1.460	6.813
España	1.001	418	489	0	0	0	418	1.872	0	2.332	6.531
Venezuela	83.644	3.004	2.480	6.228	14.727	8	6.800	148.239	125	40.299	305.555
Ecuador	3.875	565	699	0	105	0	884	5.972	0	1.651	13.751
Panamá	1.141	148	67	0	24	0	0	1.056	0	944	3.380
Perú	3.222	11	22	0	471	0	50	5.116	78	1.253	10.223
Costa Rica	589	0	0	0	0	0	0	1.949	0	86	2.624
Argentina	543	375	6	0	8	0	0	392	0	1.057	2.381
Francia	8	24	0	0	0	0	16	37	0	13	99
Italia	31	164	165	0	0	0	43	115	0	107	624
Otro país	7.413	868	376	89	148	0	692	6.803	42	5.059	21.491
Total	102.227	5.901	5.291	6.317	15.483	8	9.064	174.676	245	54.261	373.473

Tabla 15. Motivos de cambio de residencia de la población por país donde vivía hace 12 meses (migración internacional) en Colombia, 2021

Fuente: Elaboración autor con base en GEIH-DANE (marco 2018)

Pero, internamente existen regiones donde el motivo de trabajo es preponderante, por encima del 30% de la población que vivía hace 12 meses allí, como Bolívar, Boyacá, Caquetá, 35% en La Guajira, Meta o Sucre y sobre el 40% en Vaupés y Amazonas, regiones caracterizadas por tener menores indicadores socioeconómicos, permitiendo afirmar migraciones por oportunidades y mejoramiento de condiciones. Por motivo de

estudio, algunas regiones como Nariño y Putumayo, en la frontera con Ecuador, y en el archipiélago de San Andrés, quizás demostrando complejidades de oferta de este tipo de servicio en dicha zona.

	Trabajo	Estudio	Salud	Amenaza o riesgo para su vida o integridad física ocasionada por conflicto armado	Amenaza o riesgo para su vida o integridad física por violencia NO por conflicto armado	Desastres naturales	Conformación de un nuevo hogar	Acompañar a otros miembros del hogar	Motivos culturales asociados a grupos étnicos	Otro	Total
Bogotá. D.C.	70.765	2.747	10.408	1.339	1.664	0	10.974	113.491	610	34.979	246.977
Bolívar	16.841	1.344	881	2.063	536	0	2.152	28.096	0	2.802	54.715
Boyacá	10.119	1.443	3.838	24	32	0	675	13.725	0	2.940	32.795
Caldas	8.899	942	724	187	26	0	1.197	15.797	0	2.512	30.284
Caquetá	9.205	837	994	1.014	590	0	829	15.494	0	511	29.474
Cauca	9.046	1.634	774	2.244	0	0	2.568	18.279	33	4.319	38.897
Cesar	14.317	1.663	798	530	60	0	1.092	30.451	0	2.249	51.159
Córdoba	15.085	1.663	1.103	273	451	0	3.249	20.595	0	1.848	44.268
Cundinamarca	38.211	1.385	3.415	16	557	809	7.922	65.731	0	10.511	128.556
Chocó	3.726	599	370	1.665	541	0	457	6.081	13	829	14.280
Huila	15.020	2.447	2.486	296	734	0	705	22.993	0	2.156	46.838
La Guajira	11.665	449	212	85	316	0	1.632	19.186	13	870	34.428
Magdalena	17.126	1.458	797	264	85	316	1.542	19.406	0	2.622	43.615
Antioquia	65.640	7.136	6.573	3.693	2.515	102	16.619	109.989	32	28.183	240.482
Meta	18.559	1.281	1.075	308	301	0	2.092	26.084	0	994	50.693
Nariño	11.553	3.001	811	2.976	395	0	675	12.693	58	6.255	38.417
Norte de Santander	15.360	1.215	652	1.575	412	0	1.844	28.674	0	3.211	52.943
Quindío	13.928	1.010	809	0	1.137	0	2.589	29.491	0	3.067	52.031
Risaralda	9.848	612	1.128	115	36	0	2.597	18.381	0	3.316	36.033
Santander	22.597	2.542	3.668	273	1.667	0	4.668	43.778	52	6.493	85.738
Sucre	10.059	1.376	407	336	101	0	1.508	14.238	0	398	28.423
Tolima	17.454	2.413	1.423	1.888	200	0	3.716	22.689	0	3.630	53.413
Valle del Cauca	40.816	3.111	5.616	3.348	1.842	0	8.405	61.268	13	22.158	146.578
Atlántico	23.728	1.763	798	594	1.076	54	4.448	36.863	203	5.936	75.465
Arauca	3.316	152	100	627	0	0	74	6.468	0	730	11.466
Casanare	2.900	304	193	0	240	0	225	5.520	0	137	9.518
Putumayo	1.368	531	234	202	18	0	351	2.646	0	1.277	6.626
San Andrés	111	237	0	0	36	108	0	299	0	348	1.140
Amazonas	1.154	21	26	0	11	0	0	1.042	0	98	2.352
Guainía	0	0	0	0	0	0	0	97	0	238	335
Guaviare	1.236	15	0	0	51	0	32	1.264	0	657	3.256
Vaupés	393	0	0	0	0	0	0	52	0	401	846
Vichada	428	17	17	95	0	0	99	1.235	0	191	2.082
Total	500.470	45.348	50.331	26.029	15.628	1.389	84.937	812.095	1.028	156.868	1.694.123

Tabla 16. Motivos de cambio de residencia de la población por departamento donde vivía hace 12 meses en otro municipio (migración interna) en Colombia, 2021

Fuente: Elaboración autor con base en GEIH-DANE (marco 2018)

Por algún tipo de amenaza o riesgo, sobresalen departamentos como Chocó, Nariño, Caquetá, Cauca y Bolívar, coherente con ser regiones vulnerables en seguridad civil y social. Y, para acompañar a miembros del hogar, se tienen porcentajes entre el 55% y 59% en Caldas, Caquetá, Cesar, La Guajira, Norte de Santander, Quindío, Arauca, Casanare y

Vichada, donde redes familiares y sus procesos históricos migratorios pueden tener una influencia importante, combinando con otras razones primarias para estas personas, revelando la importancia de pensar en unidades familiares¹³⁸.

Al integrar el módulo de migración con el resto de módulos de la encuesta de hogares, la posibilidad de caracterizar la estructura económica, social y laboral de los migrantes es mayor. Sin embargo, frente a los datos expuestos anteriormente se debe hacer una salvedad. En el proceso de ensamble de las bases de datos, solo existe representatividad en el factor de expansión para las 13 principales ciudades y áreas metropolitanas del país, es decir, las cifras pierden la lectura nacional y departamental. Esto implica que, en términos absolutos, los volúmenes de población serán menores y con concentración desde el marco ciudad (urbano), pero ganando en desagregación de información. Es decir, no reduce representatividad, solamente cambia la referencia geográfica.

Una ventaja adicional de integrar con los módulos de la encuesta de hogares (GEIH-DANE) es que desde la justificación de esta investigación se propuso el mercado laboral como un medio de comprensión, identificación y difusión de estructuras de desigualdad económica de la población. Así, se puede extender el análisis en tres segmentos adicionales de estudio: ocupados, desocupados y personas fuera de la fuerza de trabajo, anteriormente identificados como población económicamente inactiva. Los tres grupos poblacionales componen la fuerza de trabajo de cualquier mercado laboral, desde la actividad y la inactividad, y su efectiva condición de ocupación¹³⁹, y a través de estos se calculan los indicadores globales para hacer seguimiento y evaluación del mercado laboral¹⁴⁰. Los tres

¹³⁸ La comparación de motivantes de migración, como razón por la que cambio de municipio, es similar a la expuesta por DANE (2022) que se aproxima a la población migrante interna por medio de la Encuesta de Calidad de Vida (ECV), donde las dos principales razones son mejores oportunidades laborales y acompañar a otros miembros del hogar. Algo particular es que en mujeres es más fuerte el motivante de acompañamiento, reforzando la condición de segmentación de la migración interna por género, donde las redes familiares son preponderantes. Incluso, la razón de casamiento o familia en las mujeres también es mayor frente a la respuesta de los hombres.

¹³⁹ La división tradicional de la población como fuerza laboral se desprende una población total, la cual, se divide en una población mayor a 15 años conocida como población edad de trabajar (PET) y el resto. De la PET, se divide la fuerza de trabajo (FT), aquella que quiere y puede participar en el mercado, y la población fuera de la fuerza de trabajo (PFFT), aquella que no quiere y/o no puede participar. Y, de la FT se ramifica en los ocupados (O) y los desocupados (D).

¹⁴⁰ Los indicadores globales son:

- Tasa Global de Participación (TGP), medida de oferta laboral, resultado de la división entre FT y PET (multiplicado por 100).
- Tasa de Ocupación (TO), medida de demanda laboral, resultado de la división entre O y PET (multiplicado por 100).
- Tasa de Desempleo (TD), medida de subutilización de la fuerza de trabajo, resultado de la división entre D y FT (multiplicado por 100).

segmentos necesariamente brindan una mirada diferenciada del fenómeno, debido a que tienen realidades particulares en el mercado del trabajo.

Iniciamos con los ocupados. Para 2021 se registran 10.163.345 ocupados en las 13 principales ciudades y áreas metropolitanas de Colombia, y dependiendo de la temporalidad cambio de residencia (5 años o 12 meses), se podría afirmar que, de este segmento laboral, entre el 2% y 6,9% se consideran migrantes internos y entre el 0,8% y 7% serían migrantes internacionales, nuevamente confirmando cifras relativamente bajas del fenómeno en el país. En la distribución por género de los ocupados locales, migrantes internos e internacionales se evidencia que los migrantes tienen una mayor participación en los hombres, especialmente en los internacionales, donde tanto para la residencia hace 12 meses como hace 5 años, el porcentaje es superior al 60%, enviando un mensaje de mayor inserción laboral de los migrantes con diferencias de género, lo cual, puede contener detrás problemas de inactividad en mujeres migrantes, y explicaría las razones anteriores encontradas relacionadas a acompañamiento de miembros del hogar.

	En este municipio	En otro municipio	En otro país	Total
¿Dónde vivía hace 12 meses?	9.878.867	203.092	81.385	10.163.345
Participación	97,2%	2,0%	0,8%	100%
¿Dónde vivía hace 5 años?	8.751.855	696.193	715.296	10.163.345
Participación	86,1%	6,9%	7,0%	100%

Tabla 17. Ocupados por lugar donde vivió hace 5 años y 12 meses en las 13 ciudades y AM en Colombia, 2021

Fuente: Elaboración autor con base en GEIH-DANE (marco 2018)

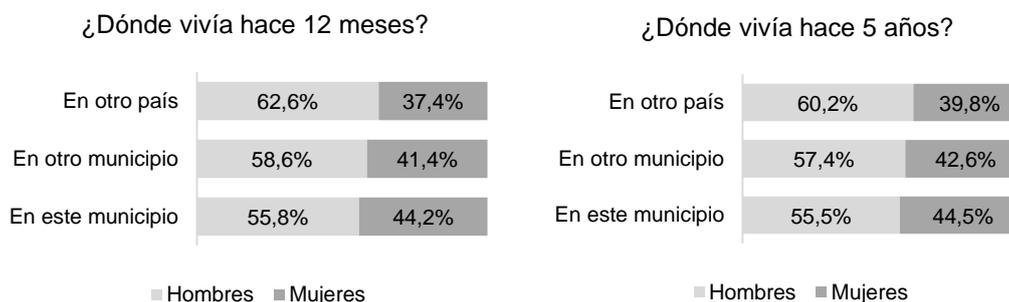


Figura 32. Ocupados por género y lugar donde vivió hace 5 años y 12 meses en las 13 ciudades y AM en Colombia, 2021

Fuente: Elaboración autor con base en GEIH-DANE (marco 2018)

Una diferencia que surge también de los datos entre los tres grupos es el nivel educativo alcanzando. Mientras que en los no migrantes y migrantes internos pueden alcanzar 40 personas de cada 100 ocupados con nivel superior o universitaria, para los migrantes internacionales es menor a 30 por cada 100, donde estos tienen una mayor participación, superior al 60%, entre educación secundaria y media, dejando concluir que el capital humano, medido por el nivel de educación, es menor en los migrantes internacionales (5 años y 12 meses), lo cual, puede significar una fuerza estructurante de desigualdad de esta población en el mercado laboral del país. Sin embargo, en los niveles más elementares (ninguno, preescolar y básica primaria), existe un mayor porcentaje en los nativos o no migrantes, que podría indicar un fenómeno migratorio con mayores probabilidades en la medida que haya alcanzado unos perfiles de educación básicos.

	¿Dónde vivía hace 12 meses?			¿Dónde vivía hace 5 años?		
	En este municipio	En otro municipio	En otro país	En este municipio	En otro municipio	En otro país
Ninguno	0,9%	0,5%	0,3%	1,0%	0,5%	0,5%
Preescolar	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Básica primaria	12,4%	8,8%	5,1%	13,0%	9,9%	6,7%
Básica secundaria	10,9%	10,9%	19,4%	10,6%	10,2%	17,0%
Media	36,2%	40,4%	46,1%	35,4%	37,9%	46,9%
Superior o universitaria	39,4%	39,4%	29,0%	40,1%	41,5%	28,9%
No sabe, no informa	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%

Tabla 18. Ocupados por nivel educativo y lugar donde vivió hace 5 años y 12 meses en las 13 ciudades y AM en Colombia, 2021

Fuente: Elaboración autor con base en GEIH-DANE (marco 2018)

Otra caracterización interesante se refiere al estado civil en los tres grupos de comparación, en donde se evidencia mayores proporciones de soltería en los migrantes internos e internacionales frente a los no migrantes del país, mientras en estos últimos existe mayor peso en la condición de separado o divorciado, así como de casado. Por su parte, los migrantes, especialmente lo internacionales tienen un mayor porcentaje en convivencia de hace 2 años o más, sin casamiento formal.

Ahora bien, unos mejores indicios de desigualdad en el mercado laboral deben estudiarse desde la comparación en las condiciones laborales, donde entran variables como el sitio de trabajo, el tamaño empresarial, las formas de contratación y los ingresos laborales, siendo este último una señal sintética de una estructura de desigualdad socioeconómica de la población en el mercado del trabajo como factor de producción. En materia de contratación, los migrantes internos tienen mejores condiciones que los no migrantes y lo migrantes internacionales, tanto desde la perspectiva de migración reciente (12 meses)

como la de migración antigua (5 años), pero los migrantes internacionales registran porcentajes de tenencia tipo de contrato marginalmente inferiores a las personas no migrantes en el país, enviando alguna hipótesis sobre posibles problemas de desconocimiento, discriminación o barreras derivados del estatus migratorio en los procesos de contratación laboral. De este modo, aproximadamente 3 de cada 10 ocupados migrantes internos no tendrían ningún tipo de contrato en el mercado laboral colombiano, pero se amplía a 4 de cada 10 en los no migrantes y migrantes internacionales.

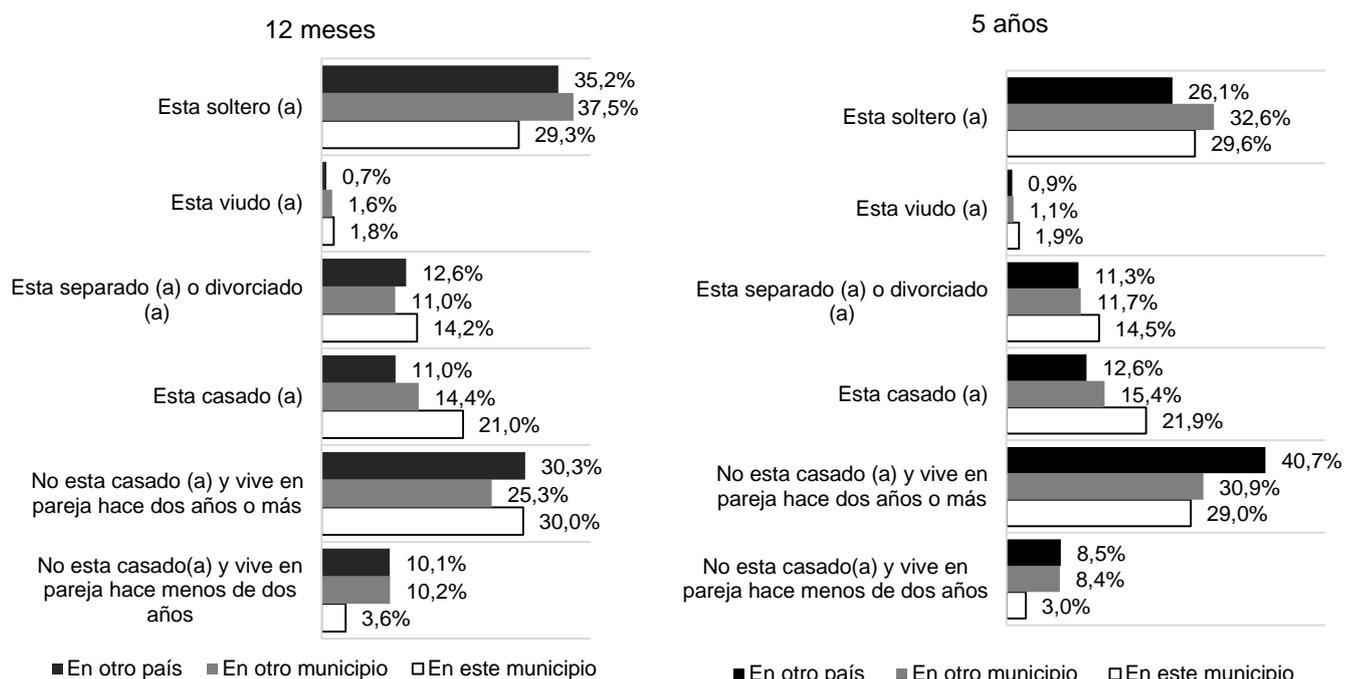


Figura 33. Ocupados por estado civil y lugar donde vivió hace 5 años y 12 meses en las 13 ciudades y AM en Colombia, 2021

Fuente: Elaboración autor con base en GEIH-DANE (marco 2018)

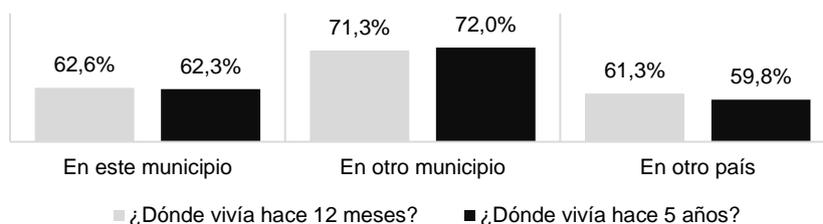


Figura 34. Ocupados con algún tipo de contrato por lugar donde vivió hace 5 años y 12 meses en las 13 ciudades y AM en Colombia, 2021

Fuente: Elaboración autor con base en GEIH-DANE (marco 2018)

Las estructuras de contratación son una muestra de las condiciones de formalidad en el mercado laboral, pero la manera más correcta es midiendo el efectivo acceso al sistema de seguridad social de salud y pensión. Así, en la migración reciente (12 meses), los no migrantes o locales tienen mayoritariamente mejores niveles de formalidad laboral con respecto a los migrantes, separadamente revisando pensión y salud, pero para ambos, como comúnmente se estima, los migrantes internos (residencia en otro municipio) tienen porcentajes superiores a los locales. Y, los más reducidos niveles de formalidad laboral se encuentran en los migrantes internacionales, registrando cifras preocupantes de protección social, un evidente hecho de desigualdad en el mercado laboral colombiano.

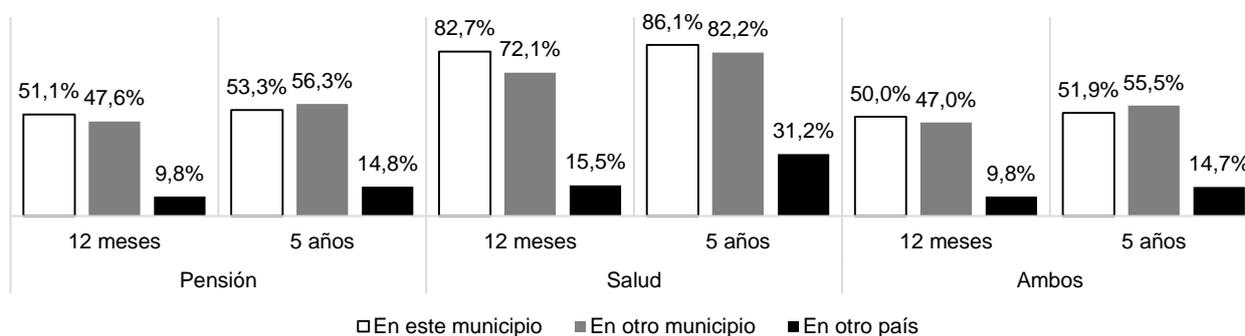


Figura 35. Ocupados con pago de pensión y salud por lugar donde vivió hace 5 años y 12 meses en las 13 ciudades y AM en Colombia, 2021

Fuente: Elaboración autor con base en GEIH-DANE (marco 2018)

Para los tres grupos en ambos tipos de migración (12 meses y 5 años) entre el 52% y 57% los ocupados se encuentran ocupados en un sitio de trabajo asociado a la formalidad (local fijo, oficina, fábrica, etc.), con alguna tendencia de ser mayor en migrantes internos y no migrantes con respecto a los migrantes internacionales. En estos, la ocupación en los sitios más informales es marginalmente mayor, especialmente sitios descubiertos en la calle, señalando que dicho grupo tengan cierta tendencia a mayor vulnerabilidad en la condición del trabajo.

Una composición donde se evidencia mayores diferencias en la ocupación es en el número de trabajadores dentro del sitio de trabajo. Para los ocupados nativos en Colombia, el 32% trabaja solo y el 28% lo hace con más de 101 personas (grandes empresas), estructura similar a los ocupados migrantes internos, aunque con una mayor nivelación entre el grupo de trabaja solo (subsistencia) y micro-negocio (2 a 10 personas), y levemente mayor la proporción en grande empresa para las migraciones de hace 5 años. Pero en esencia no existe muchos cambios entre ambos.

Sin embargo, en los ocupados migrantes internacionales la estructura en aproximadamente un 80% es de unidades de subsistencia (trabaja solo) y micro-negocio (2 a 10 personas), frente a menos del 60% en locales y migrantes internos, lo cual, podría indicar bajos niveles de productividad de esta población y estar relacionados con economías de bajo valor agregado, que desde la lógica de producción de la riqueza, lleven a menores remuneraciones laborales, así como procesos efectivos de inserción laboral de calidad. De hecho, apenas el 8,3% y el 7,8% de los ocupados que vivieron hace 12 meses y 5 años respectivamente en otro país se encuentra en empresas de más de 101 personas, evidenciando patrones efectivos de desigualdad. En este grupo la mayor participación se presenta en unidades de 2 a 10 personas, es decir, micro-negocios, ocupando a mínimo 40 personas de cada 100.

	¿Dónde vivía hace 12 meses?			¿Dónde vivía hace 5 años?		
	En este municipio	En otro municipio	En otro país	En este municipio	En otro municipio	En otro país
En esta vivienda	12,7%	14,9%	10,9%	12,9%	14,1%	8,8%
En otras viviendas	10,3%	8,8%	11,9%	10,3%	8,4%	12,7%
En Kiosco-caseta	0,2%	0,2%	0,3%	0,1%	0,1%	0,3%
En un vehículo	6,6%	4,8%	2,7%	6,8%	5,8%	3,7%
De puerta en puerta	5,1%	5,0%	4,4%	5,2%	4,5%	5,0%
Sitio al descubierto en la calle	6,4%	6,2%	14,1%	5,9%	5,1%	14,2%
Local fijo, oficina, fábrica, etc	55,6%	55,4%	52,7%	55,8%	57,1%	51,6%
En el campo o área rural	0,5%	0,7%	0,2%	0,6%	0,7%	0,3%
En una obra en construcción	2,5%	3,7%	2,7%	2,3%	4,0%	3,3%
En una mina o cantera	0,0%	0,1%	0,0%	0,0%	0,1%	0,0%
Otro	0,2%	0,3%	0,0%	0,2%	0,2%	0,1%

Tabla 19. Ocupados por sitio de trabajo y lugar donde vivió hace 5 años y 12 meses en las 13 ciudades y AM en Colombia, 2021

Fuente: Elaboración autor con base en GEIH-DANE (marco 2018)

	¿Dónde vivía hace 12 meses?			¿Dónde vivía hace 5 años?		
	En este municipio	En otro municipio	En otro país	En este municipio	En otro municipio	En otro país
Trabajo solo	32,4%	27,5%	34,5%	32,4%	25,4%	37,2%
2 a 3 personas	12,1%	13,5%	18,3%	11,8%	11,8%	17,9%
4 a 5 personas	6,1%	6,2%	18,1%	5,8%	6,1%	11,4%
6 a 10 personas	6,1%	9,1%	11,4%	5,7%	7,3%	11,8%
11 a 19 personas	4,1%	4,4%	3,7%	3,9%	4,8%	5,5%
20 a 30 personas	4,0%	4,4%	3,5%	3,9%	4,4%	4,6%
31 a 50 personas	3,4%	2,6%	1,1%	3,5%	2,9%	1,7%
51 a 100 personas	3,8%	3,0%	1,1%	3,9%	3,6%	2,0%
101 o más personas	28,1%	29,1%	8,3%	29,1%	33,7%	7,8%

Tabla 20. Ocupados por número de trabajadores del sitio de trabajo y lugar donde vivió hace 5 años y 12 meses en las 13 ciudades y AM en Colombia, 2021

Fuente: Elaboración autor con base en GEIH-DANE (marco 2018)

Un interesante punto de referencia de resultado sintético de la desigualdad en el mercado laboral son los ingresos laborales. Estos de alguna manera demuestran la valoración económica del factor producción trabajo y, las diferencias que se puedan encontrar entre grupos poblacionales en el mismo mercado, pueden ser explicadas por las fuerzas estructurantes de la desigualdad. En este sentido, se propone avanzar hacia el final de esta sección en un ejercicio de descomposición de ingresos para los tres grupos de análisis, locales, migrantes internos y migrantes internacionales.

Por ahora, calculando la media y la mediana del ingreso laboral por hora se muestra en ambos casos que los migrantes internos son los más favorecidos en el mercado, por encima de los nativos, marcando un punto interesante de resultado de la investigación. Y, los migrantes internacionales recibirían ingresos entre -17,6% (media) y -29,6% (mediana) menos en comparación con los locales para migración reciente (12 años) y entre -20,8% (mediana) y -32,8% (media) para migración de larga duración (5 años). En contraste con los migrantes internos, los migrantes internacionales estarían con ingresos inferiores entre -24,8% (media) y -29,6% (mediana) en migración 12 años, y entre -25% (mediana) y -40,6% (media) en migración hace 5 años, indicando que los migrantes internos pueden presentar ventajas comparativas frente a los internacionales, y al mismo tiempo, en mejores condiciones laborales que los locales, abriendo una reflexión sobre si la migración interna es causa o consecuencia de dichas mejores oportunidades económicas, evaluadas desde los ingresos laborales reportados.

		En este municipio	En otro municipio	En otro país
¿Dónde vivía hace 12 meses?	Media	\$ 6.369	\$ 6.977	\$ 5.246
	Mediana	\$ 4.371	\$ 4.371	\$ 3.079
¿Dónde vivía hace 5 años?	Media	\$ 6.444	\$ 7.283	\$ 4.330
	Mediana	\$ 4.371	\$ 4.619	\$ 3.464

Tabla 21. Ingreso laboral (por hora) en pesos colombianos COP de los ocupados por lugar donde vivió hace 5 años y 12 meses en las 13 ciudades y AM en Colombia, 2021

Fuente: Elaboración autor con base en GEIH-DANE (marco 2018)

Los resultados de inserción en el mercado laboral dependen en buena parte de los sectores económicos de ocupación de las personas en el mercado del trabajo. La evidencia empírica es bastante amplia en mostrar como algunos sectores reportan mejores niveles de ingresos y condiciones laborales, como reflejos de mayores barreras de acceso al capital humano, síntomas de que la absorción sectorial lleva mensajes mismos de desigualdad.

	En este municipio	En otro municipio	En otro país
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	0,7%	1,5%	0,5%
Explotación de minas y canteras	0,2%	0,5%	0,0%
Industrias manufactureras	14,0%	14,3%	13,1%
Suministro de electricidad, gas, vapor, y aire	0,4%	0,4%	0,0%
Distribución de agua; gestión de desechos y saneamiento ambiental	1,2%	0,7%	1,5%
Construcción	7,5%	8,6%	9,3%
Comercio al por mayor y al por menor; reparación	22,1%	19,7%	29,0%
Transporte y almacenamiento	8,1%	7,5%	4,8%
Alojamiento y servicios de comida	7,1%	7,9%	19,0%
Información y comunicaciones	2,3%	2,5%	2,0%
Actividades financieras y de seguros	2,2%	1,4%	1,2%
Actividades inmobiliarias	2,0%	2,1%	0,5%
Actividades profesionales, científicas y técnicas	4,0%	2,7%	2,2%
Actividades de servicios administrativos y de apoyo	5,6%	4,7%	2,3%
Administración pública y defensa; seguridad social	3,5%	4,9%	0,4%
Educación	4,6%	3,5%	1,6%
Actividades de atención de la salud humana y asistencia social	5,2%	5,1%	2,2%
Actividades artísticas, de entretenimiento y recreación	1,2%	1,1%	0,9%
Otras actividades de servicios	5,2%	5,2%	6,9%
Actividades de los hogares en calidad de empleadores	2,8%	5,5%	2,6%
Actividades de organizaciones y entidades extraterritoriales	0,0%	0,3%	0,0%

Tabla 22. Ocupados por ramas de actividad económicas según sección CIIU Rev. 4 AC por lugar donde vivió hace 12 meses en las 13 ciudades y AM en Colombia, 2021

Fuente: Elaboración autor con base en GEIH-DANE (marco 2018)

	En este municipio	En otro municipio	En otro país
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	0,7%	1,2%	0,3%
Explotación de minas y canteras	0,2%	0,4%	0,0%
Industrias manufactureras	13,9%	13,3%	15,6%
Suministro de electricidad, gas, vapor, y aire	0,4%	0,5%	0,0%
Distribución de agua; gestión de desechos y saneamiento ambiental	1,2%	0,9%	1,1%
Construcción	7,4%	8,4%	8,8%
Comercio al por mayor y al por menor; reparación	22,0%	21,5%	24,8%
Transporte y almacenamiento	8,3%	6,7%	6,5%
Alojamiento y servicios de comida	6,3%	7,1%	19,0%
Información y comunicaciones	2,3%	2,3%	1,5%
Actividades financieras y de seguros	2,4%	1,6%	0,6%
Actividades inmobiliarias	2,1%	2,8%	0,6%
Actividades profesionales, científicas y técnicas	4,2%	3,2%	1,5%
Actividades de servicios administrativos y de apoyo	5,7%	5,7%	4,1%
Administración pública y defensa; seguridad social	3,6%	5,2%	0,2%
Educación	4,9%	3,7%	1,4%
Actividades de atención de la salud humana y asistencia social	5,4%	5,7%	1,7%
Actividades artísticas, de entretenimiento y recreación	1,3%	1,2%	0,9%
Otras actividades de servicios	5,0%	4,5%	7,4%
Actividades de los hogares en calidad de empleadores	2,7%	4,1%	3,9%
Actividades de organizaciones y entidades extraterritoriales	0,0%	0,2%	0,0%

Tabla 23. Ocupados por ramas de actividad económicas según sección CIIU Rev. 4 AC por lugar donde vivió hace 5 años en las 13 ciudades y AM en Colombia, 2021

Fuente: Elaboración autor con base en GEIH-DANE (marco 2018)

En las tablas se muestra los ocupados de las 13 ciudades y áreas metropolitanas (AM) principales del país por secciones económicas según el CIIU Rev. 4 AC¹⁴¹ para los grupos de residencia en este municipio, otro municipio y otro país hace 12 meses y 5 años. En los dos periodos temporales se observa que los migrantes internacionales registran mayor participación del sector de comercio, hoteles y restaurantes, sectores comúnmente relacionados con servicios de bajo valor agregado y productividad, menores ingresos, estacionalidad económica y rotación laboral y altas tasas de informalidad laboral. También presentan mayores porcentajes en construcción y otras actividades de servicios, también con las mismas características de bajos niveles de productividad. Por su parte, los no migrantes y los migrantes internos logran mayor peso en sectores de servicios de mayor valor agregado, como son actividades profesionales y científicas, educación, salud, finanzas y TIC, confirmando segregaciones sectoriales de la migración en Colombia, especialmente en los inmigrantes internacionales.

Desagregando los sectores económicos por divisiones del CIIU para los tres grupos de análisis en migración reciente (12 meses), permite identificar las principales actividades de ocupación laboral, donde los migrantes internacionales registran una menor diversificación del empleo en el país, ya que, mientras las 10 principales actividades generan en promedio el 58% de la ocupación para los no migrantes y migrantes internos, dicha cifra supera el 70% en los migrantes internacionales, permitiendo concluir que comparativamente sus oportunidades laborales son menores, o al menos, más restringidos en la demanda. En esta mirada de migración reciente, destaca algunos sectores industriales significativos como fabricación de muebles, confección de prendas de vestir y elaboración de productos alimenticios, que conjuntamente están ocupando a 8,5 personas de cada 100 migrantes internacionales, hecho relevante que puede indicar algunas especializaciones del factor producción trabajo migrante en el mercado laboral colombiano.

- En los ocupados no migrantes el 57,3% de los empleos se encuentra en: Comercio al por menor (16,2%), Actividades de servicios de comidas y bebidas (6,7%), Transporte terrestre (5,4%), Construcción de edificios (4,7%), Educación (4,6%), Actividades de atención de la salud humana (4,3%), Administración pública y defensa (3,5%), Otras actividades de servicios personales (3,1%), Comercio, mantenimiento y reparación (3,0%), Comercio al por mayor (3,0%), y Confección de prendas de vestir (2,9%).

¹⁴¹ Clasificación Industrial Internacional Uniforme de todas las actividades económicas Revisión 4 adaptada para Colombia. Consultar en el siguiente enlace:
https://www.dane.gov.co/files/sen/nomenclatura/ciiu/CIIU_Rev_4_AC2020.pdf

- En los ocupados migrantes internos el 58,1% de los empleos se encuentra en: Comercio al por menor (14,8%), Actividades de servicios de comidas y bebidas (7,6%), Construcción de edificios (5,6%), Actividades de los hogares individuales como empleadores de personal doméstico (5,5%), Administración pública y defensa (4,9%), Actividades de atención de la salud humana (4,4%), Transporte terrestre (4,4%), Confección de prendas de vestir (4,1%), Educación (3,5%) y Otras actividades de servicios personales (3,1%).
- En los ocupados migrantes internacionales el 72% de los empleos se encuentra en: Actividades de servicios de comidas y bebidas (18,6%), Comercio al por menor (18,6%), Comercio, mantenimiento y reparación (8,6%), Construcción de edificios (7,3%), Otras actividades de servicios personales (5,9%), Fabricación de muebles, colchones y somieres (3,2%), Confección de prendas de vestir (2,9%), Comercio al por mayor (2,8%), Actividades de los hogares individuales como empleadores de personal doméstico (2,6%) y Elaboración de productos alimenticios (2,4%).

La otra cara de la fuerza de trabajo son los desocupados. Para las 13 principales ciudades y áreas metropolitanas de Colombia en el consolidado 2021 se registraban 1.838.182 personas, de los cuales, según la temporalidad de la migración, entre el 84% y 95% se consideran locales o no migrantes, quedando una fracción de 5,2% de desocupados en Colombia que serían migrantes (internos e internacionales) recientes, y 16,1% de migrantes antiguos o de larga duración. En este grupo poblacional, que por su condición de desocupación experimenta una condición de vulnerabilidad socioeconómica, muestra que el porcentaje de mujeres es mayor, aproximadamente el 54% para el total de desocupados.

	En este municipio	En otro municipio	En otro país	Total
¿Dónde vivía hace 12 meses?	1.743.253	66.198	28.731	1.838.182
Participación	94,8%	3,6%	1,6%	100%
¿Dónde vivía hace 5 años?	1.541.541	156.258	140.383	1.838.182
Participación	83,9%	8,5%	7,6%	100,0%

Tabla 24. Desocupados por lugar donde vivió hace 5 años y 12 meses en las 13 ciudades y AM en Colombia, 2021

Fuente: Elaboración autor con base en GEIH-DANE (marco 2018)

Pero distinguiendo por grupo de análisis se detalla que en la migración hace 12 meses el porcentaje de mujeres se incrementa al 60,6% en migrantes internos y 57,2% en migrantes internacionales, y de hace 5 años sería 61% para migrantes internos y 63,5% para

migrantes internacionales, exponiendo una fuerza de desigualdad de género con trasmisión en el mercado laboral, que se intensifica en el fenómeno migratorio colombiano.

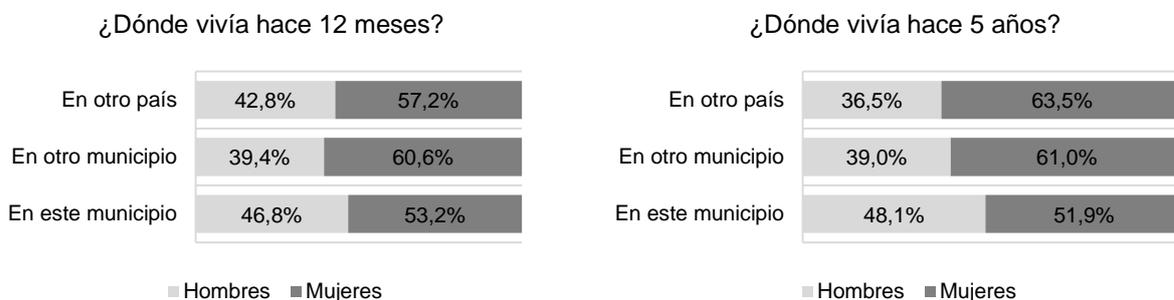


Figura 36. Desocupados por género y lugar donde vivió hace 5 años y 12 meses en las 13 ciudades y AM en Colombia, 2021

Fuente: Elaboración autor con base en GEIH-DANE (marco 2018)

A pesar de esto, el promedio de escolaridad de las mujeres desocupadas es mayor que en los hombres, pero con una diferencia más amplia en el caso de los no migrantes, reflejando que adicionalmente los niveles de capital humano, medido a través del promedio de años de escolaridad, son menores en la población desocupada migrante interna e internacional del país, comparado con los locales, especialmente en mujeres. Sin distinción de género, los migrantes internos e internacionales en condición de desocupación en el país registran mayor porcentaje con bajos niveles de educación, inferior o igual a educación media, aspecto que podría marcar tipologías de capital humano en el mercado laboral, así como una variable de afectación añadida en el mercado para migrantes, derivado de su menor educación, frente al local o no migrante.

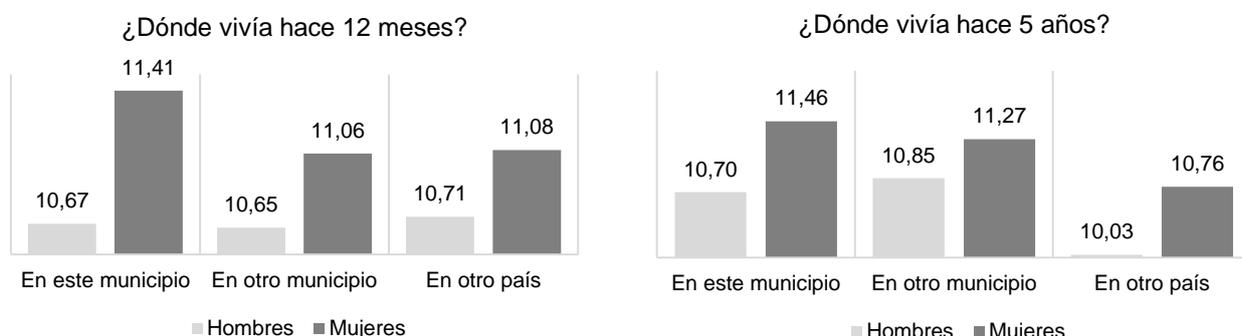


Figura 37. Escolaridad (promedio años) de los desocupados por género y lugar donde vivió hace 5 años y 12 meses en las 13 ciudades y AM en Colombia, 2021

Fuente: Elaboración autor con base en GEIH-DANE (marco 2018)

Y, finalmente se busca comprender las características de la población por fuera de la fuerza de trabajo, es decir, aquella con edad de trabajar (mayor a quince años) pero que se encuentra inactiva laboralmente por algún motivo o razón. La mirada a esta población se justifica porque por su naturaleza puede tener con mayor riesgo de exposición a economías de dependencia económica y social, involucrando factores de vulnerabilidad y desigualdad más intensos. Para el 2021, se tendrían 6.904.760 personas inactivas en las 13 principales ciudades del país, 118.915 migrantes internos y 48.216 migrantes internacionales, según residencia hace 12 meses. En Colombia, la inactividad laboral es predominantemente un fenómeno femenino, aproximadamente el 65% del total, porcentaje que es más alto para los migrantes del país, incluso superando el 70% en migrantes internacionales, detallando una fuerte segmentación de género de la migración en el país.

Por niveles educativos, se mantiene estructuras identificadas en otros grupos del mercado laboral. Los migrantes internos (residencia en otro municipio hace 5 años o 12 meses), y sobre todo los migrantes internacionales (residencia en otro país hace 5 años o 12 meses) tienen porcentajes más elevados en niveles de menor educación (básica secundaria y media), aunque los migrantes internos tendrían mayor participación de educación superior con respecto a locales y migrantes internacionales, y los locales mucho más en educación básica primaria. En general más del 75% de los inactivos en los tres grupos tienen máximo educación media, característica de latentes desigualdades.

	En este municipio	En otro municipio	En otro país	Total
¿Dónde vivía hace 12 meses?	6.737.629	118.915	48.216	6.904.760
Participación	97,6%	1,7%	0,7%	100,0%
¿Dónde vivía hace 5 años?	6.200.725	391.198	312.838	6.904.760
Participación	89,8%	5,7%	4,5%	100,0%

Tabla 25. Población por fuera de la fuerza de trabajo por lugar donde vivió hace 5 años y 12 meses en las 13 ciudades y AM en Colombia, 2021

Fuente: Elaboración autor con base en GEIH-DANE (marco 2018)

En esta población laboral lo más interesante es conocer los motivos de abandono activo del mercado del trabajo. En las personas con residencia en el mismo municipio (no migrante), los principales motivos dejar el trabajo fueron principalmente responsabilidades familiares, jubilación o retiro y enfermedad o accidente, explicando más del 65% total. Por cambio de residencia hace 12 meses, las responsabilidades familiares también predominan en migrantes internos y migrantes internacionales, con porcentajes relativamente más

altos, pero el motivo de jubilación o retiro es muy bajo comparativamente con los locales, donde otras razones se vuelven importantes, probablemente por su naturaleza migrante el acompañamiento a familiares en el proceso de desplazamiento podría ser una explicación.

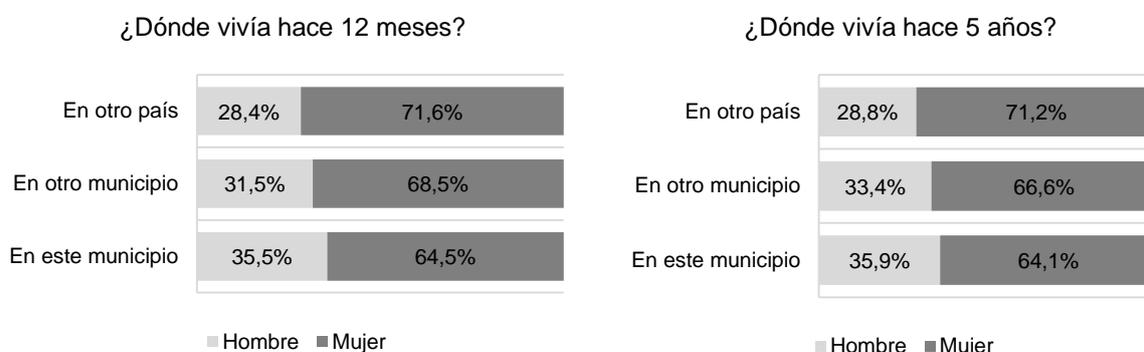


Figura 38. Población por fuera de la fuerza de trabajo por género y lugar donde vivió hace 5 años y 12 meses en las 13 ciudades y AM en Colombia, 2021

Fuente: Elaboración autor con base en GEIH-DANE (marco 2018)

	¿Dónde vivía hace 12 meses?			¿Dónde vivía hace 5 años?		
	En este municipio	En otro municipio	En otro país	En este municipio	En otro municipio	En otro país
Por despido	3,9%	3,2%	2,9%	3,9%	3,9%	5,3%
Para dedicarse a estudiar	2,8%	6,0%	2,0%	2,7%	5,8%	2,7%
Responsabilidades familiares	27,9%	31,1%	29,7%	27,3%	32,0%	5,7%
Enfermedad o accidente	18,4%	15,9%	9,1%	18,8%	16,6%	17,5%
Jubilación o retiro	20,0%	8,2%	8,7%	21,1%	9,6%	6,3%
Condiciones de trabajo insatisfactorias	3,8%	6,2%	10,3%	3,7%	4,5%	11,6%
Cierre o dificultad de la empresa	7,2%	6,0%	8,8%	7,2%	6,9%	14,0%
Trabajo temporal terminado	7,5%	9,8%	7,3%	7,4%	9,7%	10,8%
Otra	8,3%	13,6%	21,2%	8,0%	11,1%	26,1%

Tabla 26. Población por fuera de la fuerza de trabajo por lugar por motivo o razón principal que dejó su último trabajo, según donde vivió hace 5 años y 12 meses en las 13 ciudades y AM en Colombia, 2021

Fuente: Elaboración autor con base en GEIH-DANE (marco 2018)

De manera similar sucede por los motivos por los cuales dejaron de buscar trabajo, pero la diferencia se intensifica para los migrantes en Colombia. Así, en vivencia hace 12 meses, el 30,7% de los inactivos no migrantes se explica por responsabilidades familiares, pero asciende a 38,1% en migrantes internos y 43,3% en migrantes internacionales, mostrando

que las responsabilidades de hogar son más relevantes en los migrantes, posiblemente relacionado con aspectos evaluados anteriormente de acompañamiento familiar como explicación de la migración.

	¿Dónde vivía hace 12 meses?			¿Dónde vivía hace 5 años?		
	En este municipio	En otro municipio	En otro país	En este municipio	En otro municipio	En otro país
No hay trabajo disponible	3,7%	5,0%	10,9%	3,7%	3,8%	8,2%
Para dedicarse a estudiar	5,5%	11,6%	0,7%	0,6%	11,2%	3,1%
No sabe cómo buscarlo	0,2%	0,6%	1,4%	0,2%	0,3%	0,8%
Por enfermedad	17,6%	16,9%	10,4%	18,8%	16,8%	11,5%
Está cansado de buscar	1,0%	0,2%	2,8%	1,0%	0,7%	1,1%
No encuentra el trabajo apropiado	0,7%	3,0%	1,0%	0,7%	1,2%	1,3%
Considera que no está calificado	0,4%	0,2%	0,4%	0,4%	0,2%	0,7%
Por la edad	15,0%	7,8%	6,8%	16,3%	8,8%	7,7%
Responsabilidad familiares	30,7%	38,1%	43,3%	30,9%	41,1%	50,3%
Jubilación o retiro	15,8%	5,6%	7,2%	17,5%	7,4%	2,5%
No desea trabajar	4,7%	3,7%	5,4%	5,1%	3,0%	3,3%
Otra	4,7%	7,4%	9,9%	4,7%	5,5%	9,5%

Tabla 27. Población por fuera de la fuerza de trabajo por razón principal que dejó de buscar trabajo, según donde vivió hace 5 años y 12 meses en las 13 ciudades y AM en Colombia, 2021

Fuente: Elaboración autor con base en GEIH-DANE (marco 2018)

Esta situación conduce a reflexiones en torno a la economía del cuidado, donde las mujeres experimentan mayor carga en responsabilidades de asistencia y cuidado de hogares, niños o ancianos, habitualmente con muy baja o sin valoración económica, hecho que parece reproducirse generacionalmente, con connotaciones de obstaculizar o limitar las oportunidades de acumulación de capital humano y participación en el mercado del trabajo, así como de expansión de sus diversas libertades, llevando a la construcción de imaginarios y estereotipos individuales, colectivos y socioculturales de la mujer con una posición, estatus y jerarquía social previamente definida o discriminada, con afectación transversal en su vida. Lo anterior, con mayor exposición en los migrantes, sirviendo como una fuerza estructurante adicional de la desigualdad.

Por último, se puede detallar también que los migrantes internacionales tienen mayor porcentaje en razones de no hay trabajo disponible y no sabe buscar, y menor porcentaje de dedicarse a estudiar, exponiendo que efectivamente experimentan más desigualdad que la misma población por fuera de la fuerza de trabajo local o no migrante.

Por medio de los volúmenes de la fuerza laboral es posible calcular indicadores globales que resumen el desempeño agregado del mercado del trabajo, referido a la oferta laboral medido por la TGP, la demanda laboral medida por la TO y el resultado de su interacción medido por la TD. En general se detalla que las participaciones laborales son más altas en la población migrante interna e internacional del país, posiblemente relacionado a una mayor necesidad de presionar el mercado laboral por oportunidades económicas en los sitios de destino, ya que, en promedio de cada 100 personas en edad de trabajar, 70 participan activamente, frente a menos de 65 personas en el caso de los no migrantes.

Por otro lado, en ocupación efectiva, en la migración reciente (12 meses) no se observan mayores diferencias, pero en la migración antigua la tasa de ocupación es mayor en los migrantes internacionales (vivía hace 5 años en otro país), con 62 ocupados de cada 100 de la población en edad de trabajar, señal positiva en la comparación de absorción laboral con los no migrantes. Lo anterior, puede también estar afectado por la estructura de género de cada grupo, que conlleva a diferenciaciones en el mercado.

Pero, en cuanto a la tasa de desempleo, como resultado sintético de eficiencia en el mercado laboral, los migrantes internos e internacionales presentan cifras superiores, especialmente en la migración de hace 12 meses, con un promedio de 25 personas desocupadas por cada 100 de fuerza de trabajo, comparado con 15 de cada 100 para los no migrantes en Colombia. En la migración de 5 años, el desempleo también es mayor en la población migrante, pero con menores brechas con respecto a los locales y mayor tasa en los migrantes internos. En este sentido, es concluyente que los migrantes tienen un resultado desfavorable en el mercado laboral, teniendo en cuenta el año de observación 2021, donde los efectos colaterales de la pandemia Covid-19.

	¿Dónde vivía hace 12 meses?			¿Dónde vivía hace 5 años?		
	En este municipio	En otro municipio	En otro país	En este municipio	En otro municipio	En otro país
Tasa de Desempleo (TD)	15,0%	24,6%	26,1%	15,0%	18,3%	16,4%
Tasa Global de Participación (TGP)	64,4%	70,9%	71,0%	63,4%	69,7%	74,9%
Tasa de Ocupación (TO)	54,7%	53,5%	52,5%	53,9%	57,0%	62,6%

Tabla 28. Indicadores globales del mercado laboral para no migrantes, migrantes internos migrantes internacionales en las 13 ciudades y AM en Colombia, 2021

Fuente: Elaboración autor con base en GEIH-DANE (marco 2018)

Para cerrar este capítulo, se decidió utilizar un método estadístico de descomposición de ingresos para acercarse a validar fuerzas estructurantes de desigualdad del fenómeno migratorio en Colombia, justificado en que los ingresos son el resultado condensado de transmisión del mercado laboral, el cual, a su vez, funciona como canal de reproducción de las desigualdades. Actualmente existe una amplia literatura empírica para descomponer la brecha salarial, no obstante, el método Oaxaca-Blinder (1973) es el más utilizado en economía y otras ciencias sociales. Esta metodología permite descomponer las diferencias salariales entre dos grupos mutuamente excluyentes en dos componentes. El primero muestra las diferencias en características observables explicadas por la teoría de capital humano de Becker (1964), mientras que el segundo se refiere a una parte no explicada de la brecha, asociada al componente de discriminación.

A su vez, el método estándar emplea un modelo de ecuaciones mincerianas, lo cual requiere modelar dos ecuaciones de salarios por separado para cada grupo en función de sus características estructurales y otro que hace referencia al pago que hace el mercado por la posesión de dicha dotación (diferencias en retornos), con el objetivo de estimar en qué medida los factores considerados influyen en los salarios, en otras palabras, como se remuneran cada una de las variables de acuerdo con cada grupo. Bajo esta metodología, por ejemplo, en un escenario con ausencia de discriminación, las diferencias salariales por género se deberían únicamente a estos factores observados.

De acuerdo con Firpo, Fortin y Lemieux (2011), la descomposición de BO se basa en los siguientes supuestos:

- El análisis de descomposición se realiza a través de grupos mutuamente excluyentes.
- Especificación apropiada del proceso de generación de datos subyacentes a la estructura de salarios.
- No hay efectos de equilibrio general en el contrafactual.

Con el fin de descomponer la brecha salarial, se define X como el vector que reúne las características observables (capital humano) de la ecuación y β es un vector de parámetros asociados que representa los retornos de las variables de capital humano. A continuación, se presenta la siguiente ecuación básica:

$$y_i = \beta_0 A + \beta_{1,A} X_i + e_{i,A} \quad i \in A$$

$$y_i = \beta_0 B + \beta_{1,B} X_i + e_{i,B} \quad i \in B$$

Considerando la exogeneidad en los errores,

$$e_i \perp DIX$$

$$\text{O por MCO, } E(e_i/D_A) = E(e_i/D_B) = 0$$

Puesto que la descomposición de BO está interesada en descomponer el diferencial de salario medio, esto puede escribirse como:

$$\Delta \bar{y} = E\left(\frac{y_i}{D_B}\right) - E\left(\frac{y_i}{D_A}\right) = \bar{y}_B - \bar{y}_A$$

Dado que se asume que la estructura salarial es lineal, entonces:

$$\Delta \bar{y} = E\left(\beta_{0,B} + \beta_{1,B}X_i + \frac{e_i}{D_B}\right) - E\left(\beta_{0,A} + \beta_{1,A}X_i + \frac{e_i}{D_A}\right)$$

$$\Delta \bar{y} = (E \beta_{0,B} + \beta_{1,B} E\left(\frac{X_i}{D_B}\right) - \beta_{0,A} + \beta_{1,A} E\left(\frac{X_i}{D_A}\right))$$

$$\Delta \bar{y} = \beta_{0,B} + \beta_{1,B}\bar{X}_B - (\beta_{0,A} + \beta_{1,A}\bar{X}_A)$$

En este conjunto, la brecha salarial promedio total puede descomponerse en:

1. Diferencias en betas: efecto de la estructura salarial.
2. Diferencias en X_i : efecto de composición.

Para ello, primero se debe identificar una distribución contrafactual, que indique cual es el salario que obtendría un participante del grupo A si obtuviera la remuneración de un participante del grupo B.

$$E\left(\frac{Y_{i,A}^c}{D_A}\right) = \bar{y}_A^c = \beta_{0,B} + \beta_{1,B}\bar{X}_A$$

A partir de la ecuación anterior se obtienen los dos componentes de la descomposición de BO:

$$\Delta \bar{y} = \bar{y}_B - \bar{y}_A + \underbrace{\bar{y}_A^c - \bar{y}_A}_{\text{Cero}}$$

$$\Delta \bar{y} = \bar{y}_B - \bar{y}_A + \bar{y}_A^c - \bar{y}_A$$

$$\Delta \bar{y} = \beta_{0,B} + \beta_{1,B}\bar{X}_B - (\beta_{0,B} + \beta_{1,B}\bar{X}_A) + \beta_{0,B} + \beta_{1,B}\bar{X}_A - (\beta_{0,A} + \beta_{1,A}\bar{X}_A)$$

$$\Delta \bar{y} = \beta_{0,B} + \beta_{1,B}\bar{X}_B - \beta_{0,B} - \beta_{1,B}\bar{X}_A + \beta_{0,B} + \beta_{1,B}\bar{X}_A - \beta_{0,A} - \beta_{1,A}\bar{X}_A$$

$$\Delta \bar{y} = \beta_{1,B}(\bar{X}_B - \bar{X}_A) + \beta_{0,B} - \beta_{0,A} + (\beta_{1,B} - \beta_{1,A})\bar{X}_A$$

En este caso, la brecha salarial global entre ambos grupos se descompone en tres términos, $\Delta\bar{y}^0 = \beta_{0,B} - \beta_{0,A}$ es la diferencia de constante, $\Delta\bar{y}_B = (\beta_{1,B} - \beta_{1,A})\bar{X}_A$ es la parte explicada por la diferencia en coeficientes, es decir, refleja la parte no explicada de la brecha salarial, al ponderar por las características y los retornos de un grupo. Finalmente, $\Delta\bar{y}_A = \beta_{1,B}(\bar{X}_B - \bar{X}_A) = \beta_{1,B}AX$ es la parte explicada por la diferencia en las características productivas de los trabajadores.

En principio, Bernat (2005) argumenta que, antes de estimar el modelo, es necesario realizar algunas consideraciones ya que las estimaciones por Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO) pueden estar sesgadas. En consecuencia, tener sesgos en el proceso de estimación deriva algunos problemas al momento de las interpretaciones de los coeficientes. En detalle, en la ecuación puede haber variables omitidas, incluyendo las características personales y familiares; en segundo lugar, se puede producir un sesgo de selección muestral, es decir, las muestras utilizadas no son “aleatorias”. En otras palabras, la información utilizada puede no ser una muestra real de la población.

El ejemplo más común de sesgo de selección, se presenta cuando en la ecuación de salarios, las variables que explican el salario influyen en la decisión de trabajar o no y en la muestra de individuos incluyen solamente a los que trabajan; o bien, según refiere Sanchez et al (2012), se puede dar un problema de autoselección, el cual se presenta cuando los individuos deciden autoseleccionarse para pertenecer a determinado grupo. El caso más típico según, Heckman (1979), es como las muestras de individuos que participan en el mercado laboral no corresponde a una selección aleatoria, sino más bien a un proceso de autoselección de los mismos, derivado de su propia maximización de utilidad. En este sentido, si se tienen en cuenta al tiempo diversos factores, como la educación, que incide en el salario que obtiene una persona en el mercado laboral, si en la muestra se incluyen individuos que trabajan y además están educados, se obtiene una muestra incompleta “autoseleccionada” de acuerdo con la decisión de las personas de educarse, en consecuencia, se incurre en conclusiones erróneas, al “sobrerepresentarse” la población educada en la muestra, se subestima el efecto de la educación.

El método a utilizar para la corrección del sesgo de autoselección es el propuesto por Heckman (1979), el cual establece primero la estimación de un modelo (probit). Lo anterior permite calcular la probabilidad de que una persona reporte ingresos o se encuentre ocupado. A su vez, de esta estimación se obtiene el estadístico conocido como la raíz inversa de Mills o (λ), la cual captura la dimensión de dicho sesgo. A continuación, luego de calcular el modelo probit, la razón de Mills (λ), se incorpora al modelo de regresión

original MCO como un regresor más, por consiguiente, si el coeficiente (λ) es significativo el sesgo de selectividad si existe y es importante, de no serlo, el sesgo es inexistente.

Ahora bien, se van a considerar dos ecuaciones en el modelo, en la primera etapa se estima el modelo de interés y en la segunda etapa, corresponde a la ecuación de selección, que mide la probabilidad de estar en la muestra.

Ecuación de interés:

$$y_i = X_i\beta + \varepsilon_i$$

$$\text{si } Z_i^* > 0$$

$$\text{si } Z_i^* \leq 0$$

Ecuación de selección:

$$Z_i^* = W_i\gamma + u_i$$

Y, el modelo está basado en el siguiente criterio de observabilidad:

$$Z_i = \begin{cases} 1 & \text{si } Z_i^* > 0 \\ 0 & \text{si } Z_i^* < 0 \end{cases}$$

Donde, W_i corresponde a un vector de variables observables y la ecuación es estimada mediante un modelo probit.

De acuerdo con Vicéns (2012), si las variables W_i son independientes no habrá ningún problema con la estimación de la ecuación de interés, pero si se presentan cuando los errores estén correlacionados, tendremos que,

$$\begin{aligned} u_i &\sim N(0, 1) \\ \varepsilon_i &\sim N(0, \sigma^2) \\ \text{Corr}(u_i, \varepsilon_i) &= \rho \end{aligned}$$

Y, para los datos observados:

$$\begin{aligned} E\left(\frac{y_i}{y_i} \text{ observada}\right) &= E\left(X_i\beta + \frac{\varepsilon_i}{W_i\gamma} + u_i > 0\right) \\ &= X_i\beta + E\left(\frac{\varepsilon_i}{W_i\gamma} + u_i > 0\right) \\ &= X_i\beta + E\left(\varepsilon_i / (u_i > -W_i\gamma)\right) \end{aligned}$$

En el caso de que ε_i y u_i sean independientes $E(\varepsilon_i) = 0$, y $E\left(\frac{y_i}{y_i} \text{ observada}\right) = X_i\beta$ puede estimarse por MCO, pero si los errores están correlacionados es necesario estimar $E(\varepsilon_i / (u_i > -W_i\gamma))$.

Siguiendo a Vicéns (2012) se define:

$$\alpha_u = \frac{-W_i\gamma}{\sigma_u}$$

Y lamda (λ) conocida como la raíz inversa de Mills:

$$\lambda_i(\alpha_u) = \frac{\phi\left(\frac{-W_i\gamma}{\sigma_u}\right)}{1 - \Phi\left(\frac{W_i\gamma}{\sigma_u}\right)} = \frac{\phi\left(\frac{W_i\gamma}{\sigma_u}\right)}{\Phi\left(\frac{W_i\gamma}{\sigma_u}\right)}$$

Por su parte, Greene (2003) define:

$$E(\varepsilon_i/u_i \geq W_i\gamma) = \rho\sigma_\varepsilon \left[\frac{\phi\left(\frac{W_i\gamma}{\sigma_u}\right)}{\Phi\left(\frac{W_i\gamma}{\sigma_u}\right)} \right] = \rho\sigma_\varepsilon\lambda_i(\sigma_u)$$

A partir de ahora, $\rho\sigma_\varepsilon = \beta_*$ será un parámetro más a estimar en el modelo.

Con esto, la ecuación de interés será:

$$y_i = X_i\beta + \beta_*\lambda_i(\sigma_u) + v_i$$

Si λ_i es significativo, entonces hay sesgo de selección muestral.

Las variables seleccionadas para el ejercicio de descomposición responden a tres criterios: (i) importancia empírica en los análisis de economía laboral; (ii) patrones asociados a los fenómenos migratorios; y (iii) la disponibilidad de información que sirviera de *proxy* para medición de fuerzas de desigualdad según la articulación con las teóricas sociales de la migración. En este último punto es necesario hacer un comentario.

Desafortunadamente existe una limitación desde el módulo de ocupados de la GEIH del DANE que no permite explorar temáticas de significancia teórica, por ejemplo, variables étnicas, culturales, productividades, estatus socio-laborales, relaciones de legalidad o redes de contacto social. Esto evidentemente debilita el ejercicio de investigación, pero abre la preocupación de que los estudios migratorios en el país se armonicen a los marcos teóricos de referencia, buscando la verificación y el debate con los hallazgos empíricos migratorios en otros contextos históricos, geográficos y sociales.

También se debe afirmar que el presente es un ejercicio de exploración, lo cual, brinda oportunidades de mejora posteriores, replanteamientos conceptuales, modificación de criterios y aplicación de otras metodologías de análisis cuantitativo y cualitativo. Funciona como método de validación de conceptos, no como núcleo central de la investigación.

Variable	Definición
Edad	Variable significativa en los diversos análisis del mercado laboral asociado al ciclo de vida productivo de las personas y representando una característica importante en los patrones migratorios empíricos y teóricos.
Género	Variable importante en los diversos análisis del mercado laboral asociado a estructuras de desigualdad y representando una característica importante en los patrones migratorios empíricos y teóricos.
Antigüedad	Variable referida a los años en el mismo empleo, representado una aproximación a la estabilidad laboral de los trabajadores y la satisfacción pasiva del trabajador y el empleador.
Jefatura de hogar	Variable que representa la relevancia de las conexiones y redes familiares que tienen implicaciones en el mercado laboral, así como en la literatura de las migraciones.
Sitio de trabajo	Variable referida a trabajo en oficina como una aproximación a las condiciones de trabajo, estabilidad y seguridad laboral, y de forma indirecta se relaciona con patrones de absorción laboral.
Escolaridad	Variable sustancial en los diversos análisis del mercado laboral asociado al ciclo de vida productivo de las personas y representando una característica importante en los patrones migratorios empíricos y teóricos.
Informalidad laboral	Variable importante en los diversos análisis del mercado laboral en cuanto a la protección y seguridad social de los trabajadores, y siendo una característica de análisis relevante en la absorción laboral en migrantes.
Tamaño empresa	Variable relevante en el entendimiento de estructuras de ocupación en el mercado del trabajo, desde el soporte de mayores oportunidades relacionado con la dimensión de las unidades económicas.
Estados civil	Variable que representa la relevancia de las conexiones y redes familiares que tienen implicaciones en el mercado laboral, así como en la literatura de las migraciones.

Tabla 29. Definición de variables a incluir en la ecuación de participación

Fuente: Elaboración autor

De esta manera, la ecuación de participación utilizando las variables anteriores se denota como,

$$\ln Ingreso_i = \beta_0 + \beta_1 ed_i + \beta_2 ge_i + \beta_3 ant_i + \beta_4 \beta_5 jhog_i + \beta_5 sitt_i + \beta_6 esco_i + \beta_7 inflab_i + \beta_8 tamem_i + \beta_9 estcv_i + u_i$$

Donde, $\ln Ingreso_i$ corresponde al logaritmo natural del ingreso por hora, ed_i variable continua de la edad, ge_i variable categórica del género (1 hombre y 0 mujer), ant_i variable continua de la antigüedad en el mismo empleo, $jhog_i$ variable categórica de la jefatura del hogar (1 jefe de hogar y 0 no jefe de hogar), $sitt_i$ variable categórica del sitio de trabajo (1 oficina y 0 diferente a oficina), $esco_i$ variable continua de los años de escolaridad, $inflab_i$ variable categórica de informalidad laboral (1 no pago de salud y pensión y 0 pago de salud y pensión), $tamem_i$ variable continua del número de trabajadores de la unidad de trabajo y $estcv_i$ variable categórica del estado civil (1 casado y 0 diferente a casado) y u_i hace referencia a una perturbación aleatoria.

Variable dotaciones / endowments	Local vs Migrante interno (12 meses)	Local vs Migrante internacional (12 meses)	Migrante interno vs Migrante internacional (12 meses)	Local vs Migrante interno (5 años)	Local vs Migrante internacional (5 años)	Migrante interno vs Migrante internacional (5 años)
<i>Diferencia logarítmica</i>	-0,0574	0,3846	0,4421	-0,1130	0,3394	0,4525
<i>Dotaciones</i>	0,0589	0,4912	0,4405	-0,0151	0,3044	0,3374
Edad	0,0421 (0,0090)***	-0,0352 (0,0227)	-0,0090 (0,0060)	0,0310 (0,0041)***	-0,0054 (0,0053)	-0,0010 (0,0010)
Género	-0,0011 (0,0008)	-0,0081 (0,0038)*	-0,0056 (0,0035)	-0,0010 (0,0050)*	-0,0037 (0,0007)***	-0,0025 (0,0008)***
Antigüedad	0,0576 (0,0091)***	0,1339 (0,0363)***	0,0384 (0,0113)***	0,0427 (0,0040)***	0,0729 (0,0087)***	0,0239 (0,0030)***
Jefatura de hogar	0,0005 (0,0005)	0,0322 (0,0084)***	0,0298 (0,0082)***	-0,0029 (0,0006)***	0,0040 (0,0008)***	0,0083 (0,0013)***
Sitio de trabajo	-0,0001 (0,0005)	-0,0001 (0,0009)	-0,0002 (0,0011)	-0,0010 (0,0004)*	0,0035 (0,0007)***	0,0065 (0,0012)***
Escolaridad	-0,0408 (0,0067)***	0,0163 (0,0064)***	0,0397 (0,0094)***	-0,0550 (0,0037)***	0,0132 (0,0017)***	0,0396 (0,0030)***
Informalidad laboral	0,0006 (0,0036)	0,2265 (0,0456)***	0,2255 (0,0457)***	-0,0237 (0,0022)***	0,1589 (0,0093)***	0,1896 (0,0113)***
Tamaño empresa	-0,0033 (0,0019)	0,1093 (0,0246)***	0,1170 (0,0266)***	-0,0102 (0,0015)***	0,0543 (0,0062)***	0,0702 (0,0081)***
Estados civil	0,0035 (0,0029)	0,0163 (0,0090)	0,0047 (0,0032)	0,0050 (0,0011)***	0,0065 (0,0021)***	0,0026 (0,0009)***

Los asteriscos denotan el nivel de significancia estadística: * 10%; ** 5%; y *** 1%

La desviación estándar entre paréntesis

Tabla 30. Modelo de descomposición de ingresos Blinder-Oaxaca (BO) para grupos de ocupados según donde vivió hace 5 años y 12 meses en las 13 ciudades y AM en Colombia, 2021

Fuente: Elaboración autor

El modelo de descomposición de ingresos se hace comparando parejas de grupos y para la migración 12 meses y 5 años, donde en un primer análisis denota que la significancia estadística de las variables es mayor en los ejercicios estadísticos de 5 años, brindando una mayor solidez para el análisis. En este se exhibe que las brechas de ingresos son relativamente bajas entre los grupos, exponiendo que los efectos de segmentación o segregación laboral no son tan acentuados en el país para el fenómeno migratorio como posiblemente se proyectaban. En orden de ventajas, los migrantes internos tienen mayores diferenciales que los locales y los migrantes internacional, y los locales sobre los migrantes internacionales, ratificando estructuras de desigualdad latentes en el mercado del trabajo.

Ahora bien, en la explicación de dicha estructura, entre locales y migrantes internos destaca la antigüedad en el empleo y la escolaridad con los mayores coeficientes de explicación y con significancia estadística de dotaciones iniciales de las personas; entre locales y migrantes internacionales resaltan la informalidad laboral, la antigüedad y el

tamaño de la empresa; y para la comparación entre el migrante interno y el migrante internacional sería la informalidad laboral y el tamaño de la empresa.

Esto significa que, desde este último ejercicio estadístico de descomposición de ingresos, las posibles fuerzas estructurantes de desigualdad para la migración en Colombia, se inscriben en factores que impiden o dificultan que los migrantes, especialmente los internacionales, accedan a servicios de salud y pensión y entren en dinámicas económicas productivas y de media y alta escala empresarial, lo cual, puede interpretarse desde bajos niveles de productividad, débiles niveles de competencias y habilidades para el trabajo, permisos y trámites legales, intencionalidad de formalización, desconocimiento en existencia y funcionamiento de los sistemas de seguridad social, escaso capital social y de relacionamiento, discriminación de algún tipo o intensidad, sitios de destino con frágil tejido empresarial, similar a un sesgo de selección geográfica y estructura de ocupaciones y estatus sociales y laborales desde el sitio de origen. En resumen, estructuras diferenciales de grupo que tienen sus raíces en conexiones con la informalidad y las pequeñas economías de subsistencia.

Los anteriores factores funcionan especialmente en la lectura de migrantes internacionales. Pero, en el caso de los migrantes internos, las condiciones de vulnerabilidad se presentan en la comparación con los nativos, lo cual, también puede leerse en fuerzas estructurantes de desigualdad, pero a favor de estos migrantes. De este modo, los niveles de educación y los factores económicos, sociales, culturales y emocionales relacionadas con estabilidad en los puestos de trabajo, sirven de diferencias de estructuras entre los grupos que en este caso favorece a los migrantes internos, abriendo nuevas preguntas de investigación alrededor de las mejores condiciones socioeconómicas de este grupo migrante en el país.

5. CONCLUSIONES FINALES: TERCERA DISCUSIÓN (REFLEXIÓN)

La investigación planteó el objetivo de revelar las desigualdades socioeconómicas y laborales de los migrantes en Colombia, buscando entender su perfil sociodemográfico, las diferencias del modelo de migración interna e internacional, y las fuerzas estructurantes de desigualdad en el mercado laboral, todo en articulación con las teorías sociales de la migración para hacer confrontación con la realidad de la estructura social y demográfica del migrante en Colombia.

En la búsqueda de comprensión del perfil migrante, este trabajo (i) conversa con una línea de investigación definida en el país sobre identificación de patrones y caracterizaciones socioeconómicas de los flujos migratorios, (ii) y enfatizando su análisis en el mercado laboral, alimenta la línea de investigación de las estructuras laborales de los migrantes, ambas identificadas en la revisión de antecedentes. Igualmente, la investigación comparte el componente metodológico de utilización de censos de población y encuestas de hogares como fuentes de información. Así, el valor agregado y verdadero aporte al conocimiento es la discusión desde las teorías de la migración para el caso Colombia desde una perspectiva amplia y articulada, abriendo posibles espectros de investigación sobre aplicaciones empíricas a las teorías de la migración en Colombia.

El propósito de la investigación estuvo acompañado de la construcción propia de un concepto que se denominó fuerza estructurante de desigualdad, que debe dar forma al entendimiento del fenómeno migratorio. Así, la migración no se estudia desde los cambios demográficos que produce en la población en el país, sino desde su estructura económica y social desigual en la sociedad colombiana que se define por fuerzas internas que arrastran al mercado laboral, principal canal de visualización de reproducción de las desigualdades. Estas fuerzas de desigualdad se manifiestan en la comparación entre grupos, que para esta investigación resultó del contraste entre los no migrantes (locales), migrantes internos y los migrantes internacionales (inmigrantes).

La revisión teórica permitió establecer que los pensadores sociales de la migración han condensado su narrativa de causas y consecuencias del fenómeno alrededor de unas variables económicas, políticas, sociales y culturales que pueden ser interpretadas como fuerzas estructurantes de desigualdad en los migrantes, desde factores raíz, secuela o en sí mismas. En Ravenstein se encuentran variables relacionadas con el género, la posición

geográfica, las características económicas de los entornos y la situación o estatus económico de los individuos, en una línea de explicación demográfica y geográfica de la migración, aspectos que Lee, Zelinsky y Singer posteriormente ampliaron introduciendo otros marcos conceptuales como la modernidad. Desde otro paradigma de pensamiento social, Sassen también involucró diferencias en los niveles de desarrollo económico y social de las sociedades.

En Thomas & Znaniecki, desde una perspectiva sociológica, las variables de desigualdad se encuentran en temas culturales, familiares y étnicos, involucrando la conformación de nuevos grupos sociales en la sociedad de destino, reconociendo diferencias con otros grupos. Más adelante, Cohen habló de relaciones de identidad y legalidad, mezclando con aspectos étnicos y raciales, Portes destacó la influencia de las características sociales, familiares y culturales, y Massey incorporó las relaciones y redes de contacto, como núcleo de refuerzo o debilitamiento de las migraciones, en un intento de crear un puente teórico entre corrientes. Y, en la tradición económica, pasando por Lewis, Sjaastad y Todaro, los factores de desigualdad se revolvieron alrededor de niveles de productividad, costos y salarios, y se fueron agregando temas como el capital humano, las decisiones de grupos familiares y las posiciones sociales y demandas laborales de Borjas, Stark y Piore.

Ahora bien, ¿Qué posibilidad existe de hacer rastreo de algunas variables de desigualdad en el perfil sociodemográfico del migrante en Colombia?

Precisamente el hecho más interesante de descomponer la estructura socioeconómica y laboral de los migrantes es hacer comparaciones con grupos de interés, precisamente para detallar diferencias que proyecten directa o indirectamente desigualdades. Los datos censales y de encuesta de hogares permiten distinguir entre los locales o no migrantes, los migrantes internos y los migrantes internacionales, en un principio con la variable de nacimiento, y posteriormente con la de residencia previa, por medio de la pregunta de residencia hace 12 meses o 5 años antes, en lógica de migración reciente y antigua.

La revisión histórica de los Censos de Población muestra que existen unos patrones migratorios internacionales explicado desde relaciones históricas de formación política, cultural, geográfica e institucional, especialmente referido a países suramericanos, que pone de manifiesto estructuras que se parecen mantener con el tiempo. De este modo, la inmigración en Colombia arrastra necesariamente variables de desigualdad históricas, amarradas a dichos vínculos, que como se comprobó más adelante, presentan diferencias interesantes entre países. A pesar de esto, el migrante internacional ha representando un

grupo realmente minoritario en la población del país, y solamente presentó un incremento de participación por el éxodo venezolano reciente.

Desde los primeros Censos de Población se observa que los migrantes internacionales tienen una mayor tendencia a ubicarse en sectores de intermediación comercial y servicios de bajo valor agregado, presentar una mayor intensidad de inactividad laboral con enfoque de género, registrar una estructura etaria predominantemente adulta en latente edad de trabajar y concentración de los flujos hacia los centros urbanos del país, manteniendo patrones similares de distribución regional. Entre las razones de migración, se detalla que las razones familiares explican gran parte de los motivantes del desplazamiento del fenómeno en Colombia, seguido de ser parte de un pueblo y búsqueda de trabajo, mostrando relaciones con explicaciones teóricas de la migración desde redes, relaciones étnicas o culturales y oportunidades económicas, permitiendo hacer una interpretación de variables de desigualdad de capital social y estructuras económicas.

Con base en la última fuente censal, en la migración internacional se muestra un fuerte vínculo de cercanía geográfica como refuerzo migratorio, especialmente en las regiones de frontera con Venezuela, animando a explorar en futuras investigaciones de aplicación de economía espacial, donde variables geográficas de distancias y sociales como la cultura redes de contacto y costumbres pueden jugar un papel importante. Caso particular sucede con otros países de inmigración, donde los flujos se relacionan mucho más con regiones del centro-occidente colombiano, que se explica desde relaciones históricas de conexión de emigración-inmigración, con probable existencia de enclaves familiares o de algún otro tipo de redes culturales, económicas y empresariales.

En las migraciones internas, los porcentajes de participación sobre la población colombiana son mayores con respecto a la migración internacional, explicando la naturaleza que esta línea de investigación sea más importante en el país. La migración interna en Colombia demuestra la alta diversidad en orígenes locales, pero igualmente en volúmenes son relativamente bajos. Por regiones, resalta que la mayor atracción interna se presenta en las economías más importantes del país, exponiendo variables de importancia económica, pero también se detallan patrones espaciales diferenciados con respecto a la migración internacional, que muestra un fuerte asocio también a variables geográficas, donde las dinámicas de urbanización y sistemas de ciudades son un aspecto a evaluar en futuras investigaciones. Detrás de esto, las variables de desigualdad pueden venir por oportunidades económicas, laborales o de ingresos y acceso a servicios de bienestar básico social.

En esta última razón, se refuerza en el sentido que para los migrantes internos si bien el mayor motivante de cambio de residencia es el acompañamiento a miembros del hogar, subrayando el patrón de redes sociales del fenómeno migratorio, se duplica las razones de estudio y trabajo comparativamente con los internacionales, sugiriendo desplazamientos geográficos por accesos a estos servicios, en cobertura y calidad. Ahora bien, la estructura de las razones puede variar por regiones en el país, abriendo un interesante campo de estudio para comprender dichas dinámicas diferenciadas.

En términos del capital humano, medido por los niveles de educación, los migrantes en Colombia reportan mejores niveles en la comparación con los locales, pero especialmente los migrantes internos, exponiendo una variable de desigualdad siempre relevante en el entendimiento de la estructura del fenómeno. Alineado al hecho de que los migrantes internacionales tienen menores niveles de capital humano que los migrantes internos, también se dedican proporcionalmente menos a actividades de estudio, incluso mucho menos que los locales, condicionando que las oportunidades o decisiones de aumentar el capital humano son bajas para este grupo en el país, reforzando posibles estancamientos en este sentido, señales indirectas de condiciones de desigualdad, desde una mirada de activos sociales con potencial de aprovechamiento de oportunidades.

De hecho, los resultados de pobreza multidimensional muestran mayores condiciones de vulnerabilidad en migrantes internacionales, donde efectivamente estos presentan unas fuerzas estructurantes de desigualdad que se evidencian cuando se comparan con pares de migrantes internos y los locales, particularmente en aquellos con residencia pasada en Venezuela y Ecuador, reforzando el argumento de desigualdades históricas reproducidas en el patrón migratorio internacional. Algo similar sucede en la migración interna, donde las mayores privaciones de pobreza multidimensional son de residencias anteriores en departamentos con características socioeconómicas complejas frente al resto del país, reforzando la misma lectura de arrastre de fuerzas estructurantes de desigualdad.

Al revisar los 15 indicadores que componen la medición de pobreza multidimensional censal se evidencia mayores porcentajes de privación en los locales en analfabetismo y bajo logro educativo, donde los migrantes colombianos registran tasas menores, confirmando posibles mejores niveles de capital humano de estos grupos poblacionales. Igualmente, sucede con acceso a fuentes de agua mejorada, inadecuada eliminación de excretas y material inadecuada de pisos, reflejando retos en condiciones educativas y de vivienda y servicios públicos para los locales en Colombia, variables de desigualdad en este grupo.

En el resto de indicadores, el porcentaje de población con privación es mayor en el grupo de los migrantes internacionales, con fuerte diferencia en insistencia escolar, trabajo informal, sin aseguramiento en salud y hacinamiento crítico, revelando unas estructuras de desigualdad en servicios sociales y de vivienda, así como en las condiciones de calidad del mercado laboral, ratificando menores condiciones de calidad de vida. Desde la reflexión teórica, se descarta un proceso de asimilación, así como de equilibrio, sin poder afirmar posibles mejoramientos gracias al desplazamiento, pero evidente desigualdad económica y social, especialmente en la migración internacional.

También se puntualiza que por actividad realizada la semana pasada, las personas con privaciones tienden a tener menor porcentaje en actividades de trabajo (trabajo con remuneración), mientras ganan participación en búsqueda de trabajo, sin cambios entre locales y migrantes internos pero mucho mayor en migrantes internacionales, en estudio y en la categoría de realización de oficios de hogar, señales de segmentación en el mercado laboral asociado a condiciones de pobreza para los tres grupos de análisis, donde el trabajo en esencia puede ser una forma de reflejar desiguales, así como de transmitirlos. Lo anterior valida la lectura desde el mercado del trabajo como un buen canal de análisis de dichas desigualdades.

En general se detalla que las participaciones laborales son más altas en la población migrante interna e internacional del país, posiblemente relacionado a una mayor necesidad de presionar el mercado laboral por oportunidades o necesidades económicas en los sitios de destino. Por otro lado, en ocupación efectiva, en la migración reciente no se observan mayores diferencias, pero en la migración antigua la tasa de ocupación es mayor en los migrantes internacionales, señal positiva en la comparación de absorción laboral con los no migrantes. Lo anterior, puede también estar afectado por la estructura de género de cada grupo, que conlleva a diferenciaciones en el mercado. Y, en cuanto a la tasa de desempleo, los migrantes internos e internacionales presentan cifras superiores con respecto a los locales, señal de desigualdad en su eficiencia interna de los mercados laborales.

En la distribución por género de los ocupados se evidencia que los migrantes tienen una mayor participación en los hombres, especialmente en los internacionales, enviando un mensaje de mayor inserción laboral de los migrantes con diferencias de género, lo cual, puede contener detrás problemas de inactividad en mujeres migrantes, y podría explicar las razones de movilidad relacionadas a acompañamiento de miembros del hogar. Lo anterior se completa en el mercado del trabajo con los hechos de que la proporción de

mujeres desocupadas es más alta para los migrantes frente a los locales, así como sus niveles de escolaridad son menores, aumentando la condición de vulnerabilidad socioeconómica con enfoque de género de la migración en Colombia.

Las cifras confirman que en el país la inactividad laboral es predominantemente un hecho femenino, porcentaje que es más alto para los migrantes internacionales, detallando una fuerte segmentación de género del fenómeno. En motivos de abandono del mercado del trabajo, en los migrantes la variable de responsabilidades familiares se intensifica frente a los no migrantes en el país. Y, se detalla también que los migrantes internacionales tienen mayor porcentaje en razones de no hay trabajo disponible y no sabe buscar, y menor porcentaje de dedicarse a estudiar, exponiendo que efectivamente experimentan más desigualdad que la misma población por fuera de la fuerza de trabajo local, resaltando fuerzas de desigualdad en oportunidades laborales por capacidades, información y capital social.

En materia de contratación, los migrantes internos tienen mejores condiciones que los no migrantes y los migrantes internacionales, pero los migrantes internacionales registran porcentajes de tenencia tipo de contrato marginalmente inferiores a las personas no migrantes, enviando alguna hipótesis sobre posibles problemas de desconocimiento, discriminación o barreras derivados del estatus migratorio en los procesos de contratación laboral.

De hecho, los locales tienen mayoritariamente mejores niveles de formalidad laboral con respecto a los migrantes, pero los migrantes internos tienen porcentajes superiores a los locales en el acceso integral a seguridad social, mientras los más reducidos niveles de formalidad laboral se encuentran en los migrantes internacionales, evidente hecho de desigualdad en el mercado laboral colombiano. También, donde se observan diferencias en el número de trabajadores dentro del sitio de trabajo. Entre los migrantes internos y locales, la estructura se mantiene relativamente similar, pero en los ocupados migrantes internacionales la estructura es básicamente de unidades de subsistencia y micro-negocio, lo cual, podría indicar bajos niveles de productividad de esta población y estar relacionados con economías de bajo valor agregado, que, desde la lógica de producción de riqueza, lleven a menores remuneraciones laborales, y más bajos procesos efectivos de inserción laboral de calidad.

Efectivamente al revisar el componente de ingresos laborales, que se presenta como un resultado sintético de valoración en el mercado del trabajo, calculando la media y la mediana del ingreso laboral por hora se muestra en ambos casos que los migrantes

internos son los más favorecidos en el mercado, por encima de los nativos, en contraste con los migrantes internacionales que estarían con ingresos inferiores. Al ejecutar un método de descomposición de ingresos comparativamente entre grupos en Colombia, se confirma que los migrantes internos tienen mayores diferenciales que los locales y los migrantes internacional, y los locales sobre los migrantes internacionales, donde entre locales y migrantes internos destaca la antigüedad en el empleo y la escolaridad con los mayores coeficientes de explicación y con significancia estadística de dotaciones iniciales de las personas; entre locales y migrantes internacionales resaltan la informalidad laboral, la antigüedad y el tamaño de la empresa; y para la comparación entre el migrante interno y el migrante internacional sería la informalidad laboral y el tamaño de la empresa.

De este modo, las posibles fuerzas estructurantes de desigualdad para la migración en Colombia se inscriben en factores que impiden o dificultan que los migrantes, especialmente los internacionales, accedan a servicios de salud y pensión y entren en dinámicas económicas productivas y de media y alta escala empresarial. Y, en los migrantes internos, las condiciones de vulnerabilidad se presentan en la comparación con los nativos, donde los niveles de educación y los factores económicos, sociales, culturales y emocionales relacionadas con estabilidad en los puestos de trabajo, sirven de diferencias de estructuras entre los grupos que en este caso favorece a los migrantes internos, abriendo nuevas preguntas de investigación alrededor de las mejores condiciones socioeconómicas de este grupo migrante en el país.

Sintéticamente la investigación cumple con los objetivos y planteamientos propuestos, exponiendo interesantes patrones de estructuras económicas y sociales de desigualdad de la migración en Colombia, así como diversas inquietudes para seguir reflexionando en la materia. La intención más profunda de la investigación marca señales de que las fuerzas estructurantes de desigualdad tienen una interpretación más enriquecedora desde una perspectiva multidisciplinar de las teorías sociales de la migración, aceptando discusiones iniciales de que la migración como hecho social se fragmenta para facilitar su estudio y comprensión, pero que, en forma de rompecabezas, la adición de cada pieza de las ciencias sociales y humanas logra construir la figura completa del fenómeno.

Posiblemente la especialización de la investigación en tipologías de migración y perfiles migrantes, y sus motivaciones, puede desvelar que las teorías de migración responden a criterios especiales de contextos económicos, sociales, políticos, geográficos y culturales, haciendo que en las lecturas globales los diversos pilares teóricos puedan conversar de manera armónica, reconociendo sus propias metodologías, ventajas y desventajas, pero

nutriéndose entre ellas. La investigación en Colombia permite tener unas primeras conclusiones de que las teorías si pueden combinarse para explicar el fenómeno migratorio y son de utilidad conceptual y científica para entender sus estructuras diferenciadas en la sociedad. Necesariamente la profundización en las diferencias particulares y la exploración al interior de los mismos grupos puede ayudar a decantar esas reales variables de desigualdad que afectan a los migrantes.

Entre reflexiones se debe tener sinceridad de que las manifestaciones de dichas fuerzas de desigualdad no son fáciles de descubrir, en ocasiones se reflejan en diferencias económicas o sociales entre grupos, pero se puede caer en analizar consecuencias y resultados de las mismas desigualdades, generando una invisibilidad los verdaderos núcleos problemáticos. El mejoramiento y refinación de técnicas de investigación en trabajos posteriores pueden tener en cuenta estos obstáculos presentes, reconociendo adicionalmente la limitación de los datos disponibles. En este último aspecto, para futuras investigaciones sería ideal ampliar y confrontar con recolección de información primaria por medio de aplicación de entrevistas, historias de vida o estudios de caso, que complementen los vacíos estadísticos de las fuentes secundarias de encuestas y censos de población.

Pasando del diagnóstico y la investigación hacia la acción y las recomendaciones, se debe retornar a la discusión de las políticas de población, alejado de lo expuesto en el paréntesis de instrumentalización demográfica en la intervención de los fenómenos demográficos, que caracterizó la temática durante décadas en la esfera mundial (*pág.32-39*). Las fuerzas estructurantes de desigualdad necesariamente deben llamar la atención a proyectar acciones donde se disminuya la reproducción social de estas, al menos, nivelando o cerrando las brechas de activos sociales de las personas para que puedan convivir y competir bajo similares características en el sistema económico y social de mercado.

Esto, en el marco de discusión que la población debe reunir todos los ámbitos de la vida humana, entonces las políticas de población tendrían que ampliar su espectro hacia políticas sociales, campo de naturaleza multidisciplinar enfocado en la integración, la inclusión, la equidad y la vulnerabilidad de las personas, en este caso, de los migrantes. Definitivamente las políticas de población deben considerar más allá de la cantidad y distribución de la población y avanzar hacia la calidad de los seres humanos que componen la población (Miró & Carmen, 2001), ya que como sugiere Collier (2013) la migración es una discusión de los que se desplazan, los que quedan atrás y de aquellos que reciben.

Desde la Conferencia del Cairo de 1994, el discurso planificador de la población tuvo un giro interesante en la incorporación de los derechos humanos y el respeto a la elección de

las personas, que fue complementado con la nueva visión de desarrollo económico, social y humano introducida por Sen (1999), basado en la expansión de las libertades. Desde este momento, la invitación fue hacia la integración de los derechos humanos, la política pública y los fenómenos de población y desarrollo (Ferrer, 2005; May, 2019).

Si bien es complicado desestigmatizar las políticas de población como medidas de control y regulación demográfica, por su fuerte solidez histórica asociada a estos fines, es necesario madurar su existencia, ya que concebir su desaparición o minimización sería una posición ingenua, especialmente en un mundo político del siglo XXI que en la última década ha mostrado el despertar de sentimientos nacionalistas de los países. Madurar la existencia implica aceptar el modelo económico y de desarrollo que se implementó, junto con sus instituciones, pero no desde una posición pasiva y sumisa, sino activa y constructivista. Esto significa reconocer sus aspectos positivos como el avance en términos de riqueza material y tecnológica, pero también sus lados negativos como la marginalidad, la desigualdad y la exclusión social, donde el Estado y los actores privados, colectivos e individuales, tienen una tarea pendiente.

Lo anterior, sumado a la (i) compresión de una nueva doble realidad demográfica de envejecimiento de los países más favorecidos y una creciente población activa en los países menos favorecidos, (ii) una presión medioambiental histórica derivada no por la expansión demográfica sino por el crecimiento acumulado del modelo de producción, y (iii) un cambio geopolítico de importancia económica de occidente a oriente desde el ascenso de la economía de China, podría orientar las políticas de población hacia la resolución de las problemáticas con un matiz de desarrollo social integral en una visión de sostenibilidad de mediano y largo plazo de la población mundial, donde el cierre de brechas de vulnerabilidad social sea el derrotero, y la migración un caso experimental de ejecución.

Dicha sostenibilidad no se refiere a la regulación de la población y el cierre de brechas no representa la utopía de la equidad. El primero entiende la prioridad de organizar la coexistencia de grupos humanos finitos y recursos físicos finitos en un mismo espacio geográfico finito, y el segundo reconoce la importancia de nivelar y expandir la plataforma de oportunidades de las personas independientemente de su origen geográfico, ético o socioeconómico, para permitir que su existencia de vida finita sea bajo los mejores parámetros subjetivos del bienestar y la felicidad, factores esenciales de cualquier población, al menos, de cualquier población humana. Precisamente para cerrar con esta investigación, es importante recordar esta frase de Touraine (1999):

“No se trata tan solo de mera cuestión de tolerancia (...) Se trataría más bien de conseguir eso que yo he denominado <<recomposición del mundo>>, es decir, la reintegración en la cultura y en la vida social de determinadas categorías, al mismo tiempo sociales y culturales, que han sido percibidas, <<inventadas>>, como inferiores. Si sólo somos capaces de ver en los inmigrantes a unas gentes que huyen de la miseria que les prometen sus retrasadas sociedades y que están ansiosas de adoptar el género de vida occidental, nos esperan problemas irresolubles. En efecto, ¿qué sucederá cuando esta asimilación no se produzca, ya sea por culpa del paro, de la precariedad o de la xenofobia de la sociedad de <<acogida>>? Es necesario combinar la igualdad de oportunidades y el reconocimiento de la personalidad cultural de los inmigrantes” (p. 106-107).

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abdul-Razzak, N., Osili, U. O., & Paulson, A. L. (2015). immigrants' access to financial services and asset accumulation. In *Handbook of the economics of international migration* (Vol. 1, pp. 387-442). North-Holland.
- Acosta González, E. (2013). Mujeres migrantes cuidadoras en flujos migratorios sur-sur y sur-norte: expectativas, experiencias y valoraciones. *Polis. Revista Latinoamericana*, (35). URL: <https://journals.openedition.org/polis/9247>
- Adger, W. N., & de Campos, R. S. (2020). Climate-change disruptions to migration systems. In *Routledge handbook of migration and development* (pp. 382-395). Routledge.
- Aldez Odriozola, L. (2013). *Segregación ocupacional e inmigración en el mercado de trabajo español: una perspectiva de género*. Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatearen Argitalpen Zerbitzua.
- Alonso, J. A. (2011). *Migración internacional y desarrollo: una revisión a la luz de la crisis*. UN. URL: <https://www.un.org/development/desa/dpad/wp-content/uploads/sites/45/publication/CDP-bp-2011-11-S.pdf>
- Alós, R. (2012). Una aproximación a la segregación étnica en España: trayectorias laborales comparadas de la población inmigrante. *Revista de Economía Crítica*, (14), 107-123. URL: <http://www.revistaeconomiacritica.org/sites/default/files/revistas/n14/Semimonografico-1.-Alos.pdf>
- Álvarez Arce, J. L., & Valdemoros Erro, M. J. (2012). La inserción laboral de los inmigrantes en España: ¿Qué indica la evidencia reciente? *Migraciones internacionales*, 6(3), 271-280. URL: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1665-89062012000300009&script=sci_arttext&lng=en
- Alzate, M. M. (2008). The sexual and reproductive rights of internally displaced women: the embodiment of Colombia's crisis. *Disasters*, 32(1), 131-148. DOI: 10.1111/j.1467-7717.2007.01031.x.
- Ambrosini, M. (1998). Intereses ocultos: la incorporación de los inmigrantes a la economía informal. *Migraciones*, (4), 111-151. Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones. URL: <https://razonyfe.org/index.php/revistamigraciones/article/view/4500>
- Amin, S. (1974). Accumulation and development: a theoretical model. *Review of African Political Economy*, 1(1), 9-26. URL: <https://doi.org/10.1080/03056247408703234>
- Arango, J. (1985). Las "Leyes de las Migraciones" de EG Ravenstein, cien años después. *Reis*, (32), 7-26. URL: <https://doi.org/10.2307/40183172>
- Arango, J. (2003). La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra. *Migración y desarrollo*, (1). URL: <https://www.redalyc.org/pdf/660/66000102.pdf>
- Ardila-Sierra, A., Niño-Leal, L., Rivera-Triana, D., Sarmiento-Medina, M. I., & Alzate, J. P. (2020). Condiciones en la frontera sur entre Colombia y Venezuela ante la pandemia de COVID-19. *Revista de Salud Pública*, 22(2), 1-9. URL: <https://doi.org/10.15446/rsap.v22n2.86366>
- Armas, I. M., & Sánchez, J. C. (2013). La dinámica demográfica y la migración. *Problemática Social*, 4(8), 137-149. URL: <http://www.vinculosociologiaanalisisyopinion.cucsh.udg.mx/index.php/VSAO/article/view/4183>
- Aroca, A. C., & Betancourt, A. P. A. (2018). Calidad del empleo y migración interna en Colombia en 2015. *Revista de Ciencias Económicas*, 36(1), 76-120. URL: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/economicas/article/view/33856>

- Arroyo, M. (2001). La dinámica de las áreas metropolitanas en un contexto de desindustrialización. *Revista de Geografía Norte Grande*, (28), 57-64. URL: <http://www.pensamientoeducativo.uc.cl/index.php/RGNG/article/view/46573>
- Arrighi, G. (1994). *The long twentieth century: Money, power, and the origins of our times*. Verso.
- Arrighi, G., & Silver, B. J. (2001). *Caos y orden en el sistema-mundo moderno*. Akal.
- Atkinson, A. B. (2016). *Desigualdad: ¿Qué podemos hacer?* Fondo de Cultura Económica.
- Bakewell, O. (2010). Some reflections on structure and agency in migration theory. *Journal of ethnic and migration studies*, 36(10), 1689-1708. URL: <https://doi.org/10.1080/1369183X.2010.489382>
- Bakewell, O. (2014). Relaunching migration systems. *Migration Studies*, 2(3), 300-318. URL: <https://doi.org/10.1093/migration/mnt023>
- Banerjee, A. V. & Duflo, E. (2019). *Good Economics for Hard Times*. PublicAffairs New York. ISBN: 9781610399500.
- Barrera-Escobar, A. & Aristizabal-Tamayo, J. M. (2022). *Demografía de Manizales, Dinámica Poblacional en el Siglo XXI*. Universidad de Manizales, Secretaría de Planeación – Alcaldía de Manizales. Fondo Editorial, Universidad de Manizales.
- Bauman, Z (2001). *La globalización. Consecuencias humanas*. Fondo de Cultura Económica. ISBN: 968-16-5210-X (segunda edición).
- Bauman, Z. (2004). *Ética posmoderna*. Siglo XXI Editores. ISBN 987-1105-95-9
- Bauman, Z. (2011). *Daños colaterales. Desigualdades sociales en la era global*. Fondo de Cultura Económica.
- Bean, F. D., & Brown, S. K. (2014). Demographic analyses of immigration. In *Migration Theory Talking across disciplines* (pp. 79-101). Routledge.
- Becker, G. S. (1964). *Human capital: a theoretical and empirical analysis, with special reference to education*. National Bureau of Economic Research.
- Becker, G. S. (1981). *A Treatise on the Family*. London, England, Harvard University Press.
- Becker, G. S. (1985). Human capital, effort, and the sexual division of labor. *Journal of labor economics*, 3(1, Part 2), S33-S58. URL: <https://www.journals.uchicago.edu/doi/abs/10.1086/298075>
- Bellwood, P. (2013). *The Global Prehistory of Human Migration*. Wiley Blackwell.
- Berg, R., Rechkemmer, A., Espinel, Z., & Shultz, J. (2020). COVID-19 as a tipping point for Latin America's sustainable development goals: the case of Venezuelan migrants in Colombia. *Migration and Development*, 1-10. URL: <https://doi.org/10.1080/21632324.2020.1830564>
- Berry, B. J. L. (Ed.). (1976). *Urbanization and counter-urbanization* (Vol. 11). SAGE Publications, Incorporated.
- Bergstrom, T. C. (1997). A Survey of Theories of the Family. In *Handbook of population and family economics*, 1, 21-79.
- Bernat, L. F. (2005). *Análisis de género de las diferencias salariales en las siete principales áreas metropolitanas colombianas: ¿Evidencia de discriminación?* Consejería Presidencial Para La Equidad de La Mujer República de Colombia.
- Bigo, D. (2002). Security and immigration: Toward a critique of the governmentality of unease. *Alternatives*, 27(1_suppl), 63-92. URL: https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/03043754020270S105?casa_token=-717-Vi-0JkAAAAA:xlkL4YfOvDfhT_gFvhUYkCq-EHPOZBVGXAmidkBP53c-dnA7ITfv3a3JYct1wrtaQPfEc79eXbz4LA

- Bigo, D., Isin, E., & Ruppert, E. (2019). Data politics: worlds, subjects, rights (p. 304). Taylor & Francis. URL: <https://library.oapen.org/handle/20.500.12657/24706>
- Bilsborrow, R. E. (2016). Concepts, definitions and data collection approaches. In *International handbook of migration and population distribution* (pp. 109-156). Springer.
- Blanshard, P. (1918). The Polish Peasant in Europe and America. *Political Science Quarterly*, 33, 2 (pp. 281-283). URL: <https://doi.org/10.2307/2141592>
- Blinder, A.S. (1973). Wage Discrimination Reduced Form and Structural Estimates. *Journal of Human Resources*, 8, (4), 436-455.
- Bodvarsson, Ö. B., Simpson, N. B., & Sparber, C. (2015). Migration theory. In *Handbook of the economics of international migration* (Vol. 1, pp. 3-51). North-Holland.
- Bologna, E. & Falcón, M. (2016). Migración sur-sur: factores relacionales e inserción segmentada de la población boliviana y peruana en la ciudad de Córdoba, Argentina. *Estudios demográficos y urbanos* 31 (3), 729-773. URL: <https://estudiosdemograficosyurbanos.colmex.mx/index.php/edu/article/view/13/1754>
- Bonilla Vélez, G., & Rodríguez López, M. (2013). Migración femenina desde el Caribe colombiano. Una mirada a sus espacios laborales en destino. *Memorias. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe*, (21), 152-178. URL: <https://www.redalyc.org/pdf/855/85529051011.pdf>
- Borges, G. M. (2018). Theories and measures of demographic convergence: an application to subnational levels in Latin America. En *¿Convergencia demográfica?: Análisis comparativo de las tendencias demográficas subnacionales en América Latina y el Caribe* (pp. 31-56). Asociación Latinoamericana de Población. URL: https://www.research.manchester.ac.uk/portal/files/76013837/Simpson_Gonzalez_2018_Convergencia_demografica_alap_e_investigaciones_5.pdf
- Borjas, G. J. (1982). The earnings of male Hispanic immigrants in the United States. *ILR Review*, 35(3), 343-353. URL: <https://doi.org/10.1177/001979398203500304>
- Borjas, G. J. (1987). *Self-selection and the earnings of immigrants* (No. w2248). National Bureau of Economic Research. URL: <https://www.nber.org/papers/w2248>
- Borjas, G. J. (1989). Economic theory and international migration. *International migration review*, 23(3), 457-485. URL: <https://doi.org/10.1177/019791838902300304>
- Borjas, G. J. (1996). The new economics of immigration. *The Atlantic Monthly*, 278(5), 72-80. URL: <https://scholar.harvard.edu/files/gborjas/files/atlantic1996.pdf>
- Borjas, G. J. (2000). The economic progress of immigrants. In *Issues in the Economics of Immigration* (pp. 15-50). University of Chicago Press.
- Borjas, G. J. (2014). *Immigration economics*. Harvard University Press.
- Borjas, G. J. (2016). *Labor economics*. McGraw-Hill.
- Bourdieu, P. (1986). The forms of Capital. In *Handbook of theory and research for the sociology of education* pp. 240-258. Greenwood.
- Bourdieu, P. (2008). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Siglo XXI editores. ISBN 978-968-23-2054-5.
- Brettell, C. B., & Hollifield, J. F. (2014). Introduction. In *Migration Theory Talking across disciplines* (pp. 1-36). Routledge.
- Brettell, C. B. (2016). Perspectives on migration theory—Anthropology. In *International Handbook of Migration and Population Distribution* (pp. 41-67). Springer.
- Brown, S. K., Bean, F. D., & Nasir, S. (2019). International Migration 16. In *Handbook of population* (pp. 421-455). Springer, 2nd edition: Switzerland.

- Busso, G., & Rodríguez Vignoli, J. (2009). *Migración interna y desarrollo en América Latina entre 1980 y 2005. Un estudio comparativo con perspectiva regional basado en siete países*. Santiago de Chile: CEPAL. URL: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/2541-migracion-interna-desarrollo-america-latina-1980-2005-un-estudio-comparativo>
- Calderón-Mejía, V., & Ibáñez, A. M. (2008). The Impact of Internal Migration on Local Labor Markets: Evidence from Internally Displaced Populations in Colombia. URL: <https://economiatest.uniandes.edu.co/sites/default/files/seminariocede/Aibanez-Impact-Migration.pdf>
- Calderón-Mejía, V., & Ibáñez, A. M. (2016). Labour market effects of migration-related supply shocks: evidence from internal refugees in Colombia. *Journal of Economic Geography*, 16(3), 695-713. DOI: 10.1093/jeg/lbv030.
- Canales, A. I. (2004). Retos teóricos de la Demografía en la sociedad contemporánea. *Papeles de población*, 10(40), 47-69. URL: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252004000200006
- Canales, A. I. (2007). La demografía latinoamericana en el marco de la postmodernidad. *Revista Latinoamericana de Población*, 1(1), 17-33. URL: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5349628>
- Canales, A. I. (2015). El papel de la migración en el sistema global de reproducción demográfica. *Notas de Población* (100). URL: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/38524>
- Canales, A. I. (2019a). *El malestar con las Migraciones. Perspectivas desde el Sur*. México.
- Canales, A. I. (2019b). *Migration, Reproduction and Society: Economic and Demographic Dilemmas in Global Capitalism*. Brill.
- Canales, A. & Castillo, D. F. (2020). *Contra la desigualdad. Contribuciones para un discurso de emancipación social*. México.
- Cárdenas, M., Pontón, A., & Trujillo, J. P. (1993). Convergencia y migraciones interdepartamentales en Colombia: 1950-1983. *Coyuntura económica*, 23(1), 111-137. URL: <https://ideas.repec.org/a/col/000438/013676.html>
- Cárdenas, M., & Mejía, C. (2006). Migraciones internacionales en Colombia: ¿qué sabemos? Serie Documentos de Trabajo (Working Papers). No. 30, Fedesarrollo. URL: <https://www.repository.fedesarrollo.org.co/handle/11445/810>
- Cardona Acevedo, M., Ruiz Olaya, I., & Vargas, C. (2011). Aproximación a los determinantes de la migración laboral internacional de Colombia. *suma neg.*[online]. 2011, vol. 2, n. 1. *Epub May*, 30, 93-114. URL: <http://publicaciones.konradlorenz.edu.co/index.php/SumaDeNegocios/article/view/778>
- Cardoso, M. M. (2011). El fenómeno de contraurbanización y el protagonismo de ciudades menores y de espacios rururbanos metropolitanos. *Cadernos Metrópole*, 13(26), 497-521. URL: <https://www.redalyc.org/pdf/4028/402837821010.pdf>
- Carey, H. C. (1859). *Principles of social science* (Vol. 3). Lippincott.
- Caruso, G., Canon, C. G., & Mueller, V. (2019). *Spillover effects of the Venezuelan crisis: migration impacts in Colombia*. Oxford Economic Papers. URL: <https://doi.org/10.1093/oep/gpz072>
- Castéras, D. K. (2009). Effects of Migration on Child Labour in Colombia. *Revista de Economía Institucional*, 11(20), 229-252.
- Castells, M. (2010a). *The rise of the network society (Vol. I)*. John Wiley & Sons.
- Castells, M. (2010b). *The power of identity (Vol. II)*. John Wiley & Sons.
- Castells, M. (2010c). *End of millennium (Vol. III)*. John Wiley & Sons.

- Castles, S., De Haas, H., & Miller, M. J. (2014). *The age of migration: International population movements in the modern world*. Palgrave Macmillan.
- Castro, E. (2016). Configuración de la migración interna en la región del Paisaje Cultural Cafetero de Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(2), 1563-1585. URL: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5617291>
- Celestina, M. (2016). 'Displacement' before displacement: time, place and the case of rural Urabá. *Journal of Latin American Studies*, 48(2), 367-390. DOI: 10.1017/S0022216X15001212
- César Daly, J. (2021). Effects of Venezuelan migration on Colombian price level. *Documento CEDE*, (8). URL: <https://dx.doi.org/10.2139/ssrn.3801095>
- Chang, H. J. (2015). *Economía para el 99% de la población*. Debate.
- Chernilo, D. (2011). The critique of methodological nationalism: Theory and history. *Thesis Eleven*, 106(1), 98-117. URL: <https://doi.org/10.1177/0725513611415789>
- Chiswick, B. R. (1978). The Effect of Americanization on Earnings of Immigrants. *Journal of Political Economy*, 86, 897-921. URL: <https://www.jstor.org/stable/1828415>
- Coale, A. J. (1977). La transición demográfica. CELADE – CEPAL. URL: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/8368>
- Coale, A. J. (2017). *The decline of fertility in Europe* (Vol. 5138). Princeton University Press.
- Cobo, M. J., López-Herrera, A. G., Herrera-Viedma, E., & Herrera, F. (2011). An approach for detecting, quantifying, and visualizing the evolution of a research field: A practical application to the Fuzzy Sets Theory field. *Journal of informetrics*, 5(1), 146-166. URL: <https://doi.org/10.1016/j.joi.2010.10.002>
- Cohen, R. (1988). *The new helots: Migrants in the international division of labour*. Gower Publishing Company.
- Cohen, R. (1991). East—West and European migration in a global context. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 18(1), 9-26. URL: <https://doi.org/10.1080/1369183X.1991.9976279>
- Cohen, R. (2008). *Global diasporas: An introduction*. Routledge.
- Coleman, D. (2006). Immigration and ethnic change in low-fertility countries: A third demographic transition. *Population and development review*, 401-446. URL: <https://www.jstor.org/stable/20058898>
- Collier, P. (2013). *Exodus: How migration is changing our world*. Oxford University Press.
- Constant, A. F., & Zimmermann, K. F. (2013). Migration and ethnicity: an introduction*. In *International handbook on the economics of migration* (pp. 13-35). Edward Elgar Publishing.
- Constant, A. F., Nottmeyer, O., & Zimmermann, K. F. (2013). The economics of circular migration. In *International handbook on the economics of migration* (pp. 55-74). Edward Elgar Publishing.
- Contraloría General de la República (1942). *Censo General de Población 1938, Resumen general del país*. Tomo XVI, Ordenado por la Ley 67 de 1917, Contraloría General de la República, Dirección Nacional de Estadística, 5 de julio de 1938. República de Colombia. Imprenta Nacional.
- DANE (1954). *Censo de Población de Colombia - 1951*. Decreto - Ley Número 1905 de 1954. República de Colombia, Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 9 de mayo de 1951.
- DANE (1967). *XIII Censo Nacional de Población 1964*. República de Colombia, Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 15 de julio de 1964. Imprenta Nacional.
- DANE (s.f.). *XIV Censo Nacional de Población y III de Vivienda 1973*. República de Colombia, Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 24 de octubre de 1973.

- DANE (1986). *XV Censo Nacional de Población y IV de Vivienda Colombia 1985, Demografía Volumen V*. República de Colombia, Departamento Administrativo Nacional de Estadística, julio de 1986. Editorial Printer Colombiana.
- DANE (1993). *XVI Censo Nacional de Población y V de Vivienda Colombia 1993, Resumen Nacional*. República de Colombia, Departamento Administrativo Nacional de Estadística.
- DANE (2007). *Colombia. Estimación de la Migración 1973-2005*. CONCILIACIÓN CENSAL 1985-2005. Departamento Administrativo Nacional de Estadística.
- DANE (2008). *Censo General 2005 Nivel Nacional*. República de Colombia, Departamento Administrativo Nacional de Estadística.
- DANE (2009). Proyecciones nacionales y departamentales de población 2005-2020. *Estudios Postcensales 7*. Departamento Administrativo Nacional de Estadística.
- DANE (2020a). Medida de Pobreza Multidimensional Municipal de Fuente Censal. *Boletín Técnico*, CNPV 2018.
- DANE (2020b). Nota metodológica de la medida de pobreza multidimensional municipal con información censal. *Boletín Técnico*, CNPV 2018.
- DANE (2022). *Una aproximación sociodemográfica de la población migrante interna a partir de la ECV*. DANE, UNFPA. URL: <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/poblacion/informes-estadisticas-sociodemograficas/2022-02-15-aproximacion-sociodemografica-poblacion-migrante-ECV.pdf>
- Davis, K. (1937). Reproductive institutions and the pressure for population. *The Sociological Review*, 29(3), 289-306. URL: <https://doi.org/10.1111/j.1467-954X.1937.tb01367.x>
- Davis, K. (1945). The world demographic transition. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 237(1), 1-11.
- De Haas, H. (2020). Paradoxes of migration and development. In *Routledge Handbook of Migration and Development* (pp. 17-31). Routledge.
- Deaton, A. (2015). *El Gran Escape. Salud, riqueza y los orígenes de la desigualdad*. Fondo de Cultura Económica.
- Delgado-Prieto, L. (2020). Dynamics of Local Wages and Employment: Evidence from the Venezuelan Immigration in Colombia. URL: https://conference.iza.org/conference_files/AMM_2021/delgado-prieto_l31183.pdf
- DeWind, J., & Ergun, D. (2013). 1. Development and migration: Historical trends and future research. In *New perspectives on international migration and development* (pp. 5-42). Columbia University Press.
- Díaz, R. J. S. (2015). La incidencia de la migración sobre las diferencias salariales de género en Colombia. *Ensayos sobre Política Económica*, 33(77), 103-116. URL: <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0120448314000219>
- Díaz Franulic, C. (2017). Migración internacional, envejecimiento poblacional y segunda transición demográfica, ¿hacia dónde va Chile? *Notas de Población*. URL: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/43167>
- Domenech, E. (2008). La ciudadanía de la política migratoria en la región sudamericana: vicisitudes de la agenda global. En *Las migraciones en América Latina. Políticas, culturas y estrategias*. Buenos Aires (Argentina): Catálogos/CLACSO. URL: <https://www.aacademica.org/eduardo.domenech/9>
- Domenech, E. (2015). Inmigración, anarquismo y deportación: la criminalización de los extranjeros “indeseables” en tiempos de las “grandes migraciones”. *REMHU: Revista Interdisciplinaria da Mobilidade*

- Humana*, 23, 169-196. URL:
<https://www.scielo.br/j/remhu/a/Byw45nH6JMGxFmSLfmwCtmn/?format=pdf&lang=es>
- Dumont, A. (1890). *Dépopulation et civilisation: étude démographique* (Vol. 13). Lecrosnier.
- Durkheim, E. (1893). *La división del trabajo social*. Akal. ISBN: 84-7600-229-7. 4a edición, 2001.
- Dwyer, R. E., & Sanchez, D. (2016). Population distribution and poverty. In *International handbook of migration and population distribution* (pp. 485-504). Springer, Dordrecht.
- Echeverry Hernández, A. A. E. (2011). Análisis de la migración venezolana a Colombia durante el gobierno de Hugo Chávez (1999-2011). Identificación de capital social y compensación económica. *Revista Análisis Internacional* (Cesada a Partir De 2015), 1(4), 33-52. URL:
<https://revistas.utadeo.edu.co/index.php/RAI/article/view/84>
- Engels, F. (2011). *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*. NoBooks Editorial.
- Fairchild, H. P. (1922). The Polish Peasant in Europe and America: Monograph of an Immigrant Group. *American Journal of Sociology*, 27, 4, (pp. 521-524). URL: <https://www.jstor.org/stable/2764314>
- Fairlie, R. W., & Lofstrom, M. (2015). Immigration and entrepreneurship. In *Handbook of the economics of international migration* (Vol. 1, pp. 877-911). North-Holland.
- Faist, T. (2000). Transnationalization in international migration: implications for the study of citizenship and culture. *Ethnic and racial studies*, 23(2), 189-222. URL: <https://doi.org/10.1080/014198700329024>
- Fall Diaw, A. (2017). *Migraciones y programas de asistencia a la migración senegalesa a Cataluña: inmigración y retorno*. Universitat Autònoma de Barcelona, Departament de Geografia, Centre d'Estudis Demogràfics. Tesis doctoral. URL: <https://ddd.uab.cat/record/187197?ln=es>
- Falquet, J. (2003). Mujeres, feminismo y desarrollo: un análisis crítico de las políticas de las instituciones internacionales. *Desacatos*, (11), 13-35. URL: <http://www.scielo.org.mx/pdf/desacatos/n11/n11a2.pdf>
- Felitti, K. A. (2008). Natalidad, soberanía y desarrollo: las medidas restrictivas a la planificación familiar en el tercer gobierno peronista (Argentina, 1973-1976). *Revista Estudios Feministas*, 16, 517-537. URL:
<https://doi.org/10.1590/S0104-026X2008000200011>
- Fernández, J. A., & Orozco, K. L. (2018). Migración Venezolana en Colombia: retos en salud pública. *Salud UIS*, 50(1), 6-7. URL: <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistasaluduis/article/view/7992>
- Fernández-Nino, J. A., & Bojorquez-Chapela, I. (2018). Migration of Venezuelans to Colombia. *The Lancet*, 392(10152), 1013-1014. URL: <https://doi.org/10.22430/24223182.1204>
- Ferrás, C. (2007). El enigma de la contraurbanización: Fenómeno empírico y concepto caótico. *Eure (Santiago)*, 33(98), 5-25. URL: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0250-71612007000100001&script=sci_arttext&tlng=p
- Ferrer, M. (2005). La población y el desarrollo desde un enfoque de derechos humanos: intersecciones, perspectivas y orientaciones para una agenda regional. *Serie Población y Desarrollo No. 60*. CELADE. URL: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/7198>
- Ferrie, J. P., & Hatton, T. J. (2015). Two centuries of international migration. In *Handbook of the economics of international migration* (Vol. 1, pp. 53-88). North-Holland.
- Fiddian-Qasmiyeh, E., Loescher, G., Long, K., & Sigona, N. (Eds.). (2014). *The Oxford handbook of refugee and forced migration studies*. OUP Oxford.
- Fields, G. S. (1982). Place-to-place migration in Colombia. *Economic Development and Cultural Change*, 30(3), 539-558. URL: <https://www.jstor.org/stable/3203206>
- Filgueira, C. H., & Peri, A. (2004). *América Latina: los rostros de la pobreza y sus causas determinantes*. CEPAL. URL: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/7192>

- Finkle, J. L., & McIntosh, C. A. (2002). United Nations population conferences: shaping the policy agenda for the twenty-first century. *Studies in family planning*, 33(1), 11-23. URL: <https://doi.org/10.1111/j.1728-4465.2002.00011.x>
- Firpo, S. P., Fortin, N. M., & Lemieux, T. (2011). Occupational Tasks and Changes in the Wage Structure. *IZA Discussion Paper*, 5542(1), 60. URL: <http://ftp.iza.org/dp5542.pdf>
- Fisher, M. H. (2013). *Migration: A world history*. Oxford University Press.
- FitzGerald, D. S. (2014). The sociology of international migration. In *Migration Theory Talking across disciplines* (pp. 115-147). Routledge.
- Franco-López, J. A., & Suaza-Argáez, N. (2019). La diáspora venezolana y su repercusión en la estructura socioeconómica colombiana (The Venezuelan Diaspora and Its Repercussion for the Colombian Socioeconomic Structure). *Revista CEA*, 5(10). URL: https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=3519213
- Furtado, C. (1962). *Desenvolvimento e subdesenvolvimento*. Fundo de Cultura Económica.
- Furtado, C. (1974). *O mito do desenvolvimento econômico*. Paz e Terra.
- Galvis Aponte, L. A. G. (2002). Determinantes de la migración interdepartamental en Colombia 1988-1993. *Revista de economía del rosario*, 5(1), 93-118. URL: <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/economia/article/view/1008>
- García, M. M. (2002). Los principales lineamientos para una política de población en América Latina. Propuestas de las Naciones Unidas para el período 1960-1980. *Revista venezolana de análisis de coyuntura*, 8(1), 99-139. URL: <https://www.redalyc.org/pdf/364/36480106.pdf>
- García Flórez, J. A. (2013). Patrones de migración en Colombia desde la perspectiva de la teoría de redes. *Cuadernos de Economía*, 32(59), 337-362. URL: http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0121-47722013000100014&script=sci_arttext&tlng=en
- Garay Salamanca, L. J., & Rodríguez Castillo, A. (2005). *La emigración internacional en el área metropolitana centro occidente Colombia. Caracterización Socioeconómica de la Población Emigrante y Evaluación del Impacto de las Remesas Internacionales*. Ministerio de Relaciones Exteriores, OIM, Bogotá. URL: <https://repository.iom.int/handle/20.500.11788/161?show=full>
- Giraldo, L. F. (1983). *La colonización antioqueña y la fundación de Manizales*. Manizales: Biblioteca de escritores caldenses.
- Gissi-Barbieri, N., & Polo Alvis, S. (2020). Social Incorporation of Colombian Migrants in Chile? Vulnerability and the Struggle for Recognition. *Antipoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (38), 137-162. URL: http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1900-54072020000100137&script=sci_arttext&tlng=en
- Glick, J., & Park, J. (2016). Migration, assimilation and social welfare. In *International handbook of migration and population distribution*, 505-524.
- Goig, R. L. (2007). El «nacionalismo metodológico» como obstáculo en la investigación sociológica sobre migraciones internacionales. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, (13), 101-117. URL: <https://www.redalyc.org/pdf/2971/297124012005.pdf>
- Gómez, S. L. B., & Román, P. G. (2010). Una revisión a los estudios sobre migración internacional en Colombia. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*, 18(1), 195-204. URL: <https://www.redalyc.org/pdf/909/90920479011.pdf>
- Gómez Builes, G. M., Astaiza Arias, G. M., & Minayo, M. C. D. S. (2008). Las migraciones forzadas por la violencia: el caso de Colombia. *Ciência & Saúde Coletiva*, 13(5), 1649-1660. URL: http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S1413-81232008000500028&script=sci_arttext&tlng=es

- González, L. (comp.) (2009). *Lecturas sobre vulnerabilidad y desigualdad social*. Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba.
- Greene, W. H. (2003). *Econometric analysis*. Pearson Education India.
- Greenwood, M. J. (1997). Internal migration in developed countries. In *Handbook of population and family economics*, 1, 647-720.
- Greenwood, M. J. (2016). Perspectives on migration theory—Economics. In *International handbook of migration and population distribution* (pp. 31-40). Springer.
- Guarnizo, L. E., & Díaz, L. M. (1999). Transnational migration: a view from Colombia. *Ethnic and Racial Studies*, 22(2), 397-421. DOI: 10.1080/014198799329530.
- Giulietti, C., & Wahba, J. (2013). Welfare migration. In *International handbook on the economics of migration* (pp. 489-504). Edward Elgar Publishing.
- Kolev, A. (2013). Labour migration and development: A critical review of a controversial debate. In *Perspective on Labour Economics for Development* (pp. 119-159). International Labour Office, Geneva. URL: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@dgreports/@dcomm/@publ/documents/publication/wcms_190112.pdf
- Haberman, J. (2008). *El discurso filosófico de la modernidad*. Katz Editores.
- Hahn, F. & Hollis, M. (2004). *Filosofía y teoría económica*. Fondo de Cultura Económica.
- Harris, J. R., & Todaro, M. P. (1970). Migration, unemployment and development: a two-sector analysis. *The American economic review*, 60(1), 126-142. URL: <https://www.jstor.org/stable/1807860>
- Heckman, J. (1979). Sample Selection Bias as a Specification Error. *The Econometric Society*, 47(1), 153–161. <https://doi.org/10.3982/ECTA8640>
- Held, D., McGrew, A., Goldblatt, D., & Perraton, J. (2000). Global transformations: Politics, economics and culture. In *Politics at the Edge* (pp. 14-28). Palgrave Macmillan, London. URL: https://doi.org/10.1057/9780333981689_2
- Hernán, E., & Dusan, P. (2014). *Migración interna y diferenciales de ingreso: evidencia para Bogotá (Colombia) a partir de métodos de emparejamiento*. (No. 48). Universidad Católica del Norte, Chile, Department of Economics. URL: <https://econpapers.repec.org/paper/catdtecon/dt201402.htm>
- Ibáñez, A. M., & Vélez, C. E. (2008). Civil conflict and forced migration: The micro determinants and welfare losses of displacement in Colombia. *World Development*, 36(4), 659-676. DOI: 10.1016/j.worlddev.2007.04.013
- Ibáñez, A. M., & Moya, A. (2010). Vulnerability of victims of civil conflicts: empirical evidence for the displaced population in Colombia. *World development*, 38(4), 647-663. DOI: 10.1016/j.worlddev.2009.11.015
- IOM (2019). *The World Migration Report 2020*. International Organization for Migration, Geneva, Switzerland. URL: <https://publications.iom.int/books/world-migration-report-2020>
- Jiménez, C., & Soledad Suescún, J. I. (2008). Migraciones y conflictos: el desplazamiento interno en Colombia. *Convergencia*, 15(47), 207-235.
- Kalmanovitz, S. (2013). *Nueva historia económica de Colombia*. Taurus.
- King, R. (2012). *Theories and typologies of migration: An overview and a primer*. Malmö University, Malmö Institute for Studies of Immigration, Diversity and Welfare (MIM). URL: https://www.researchgate.net/publication/260096281_Theories_and_Typologies_of_Migration_An_Overview_and_A_Primer
- King, R. (2019). A geographer's perspective on migration, identity and space. In *Mapping Migration, Identity, and Space* (pp. 331-356). Palgrave Macmillan.

- Knight, B. G., & Tribin, A. (2020). *Immigration and violent crime: Evidence from the Colombia-Venezuela border* (No. w27620). National Bureau of Economic Research. URL: <https://www.nber.org/papers/w27620>
- Koser, K. (2007). *International migration: A very short introduction*. Oxford University Press.
- Landry, A. (1909). Les trois théories principales de la population. *Scientia*, 3(6).
- Landry, A. (1934). *La révolution démographique*. Paris: Sirey.
- Laverde-Rojas, H., & Correa, J. C. (2020). Effects of the Geographical Distance on Economic Well-being: Evidence from Colombia with Emphasis on Displaced Population. *Migration Letters*, 17(2), 309-324. URL: <https://www.ceeol.com/search/article-detail?id=846609>
- Lebow, J. (2021). Immigration and Occupational Downgrading in Colombia. URL: https://conference.iza.org/conference_files/AMM_2021/lebow_i31185.pdf
- Lee, E. S. (1966). A theory of migration. *Demography*, 3(1), 47-57. URL: <https://doi.org/10.2307/2060063>
- Lee, S. E. (1975). En *Migraciones internas: teoría, método y factores sociológicos*. Serie E - CELADE No. 19 (107-127). URL: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/7611>
- Leibovich, J. (1996). La migración interna en Colombia. *Revista Planeación y Desarrollo*, 27(4). URL: https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/RevistaPD/1996/pd_vXXVII_n4_1996_art.2.pdf
- León, A. M. (2005). Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales. *Trabajo social*, (7). URL: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/8476>
- Lesthaeghe, R. (1983). A century of demographic and cultural change in Western Europe: An exploration of underlying dimensions. *Population and development Review*, 411-435. URL: <https://doi.org/10.2307/1973316>
- Lesthaeghe, R. (1991). *The second demographic transition in Western Countries: an interpretation* (pp. 199-2). Interuniversity Programme in Demography. URL: <http://interfacedemography.be/wp-content/uploads/2016/02/WP-IPD-1991-2.pdf>
- Lesthaeghe, R. (1994). Una interpretación sobre la segunda transición demográfica en los países occidentales. *Demografía y políticas públicas*, 9-60.
- Lesthaeghe, R. (2014). The second demographic transition: A concise overview of its development. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 111(51), 18112-18115. URL: <https://www.pnas.org/content/111/51/18112.short>
- Levitt, P., & Schiller, N. G. (2004). Conceptualizing simultaneity: a transnational social field perspective on society 1. *International migration review*, 38(3), 1002-1039. URL: <https://doi.org/10.1111/j.1747-7379.2004.tb00227.x>
- Lewis, W. A. (1954). Economic development with unlimited supplies of labour.
- Lewis, W. A. (1979). The dual economy revisited. *The Manchester School*, 47(3), 211-229. URL: <https://doi.org/10.1111/j.1467-9957.1979.tb00625.x>
- Livi-Bacci, M. (2011). *Introducción a la demografía*. Ariel.
- López Toro, Á. (1976). *Migración y cambio social en Antioquia durante el siglo diez y nueve*. CEDE, Universidad de los Andes.
- Lozano-Gracia, N., Piras, G., Ibáñez, A. M., & Hewings, G. J. (2010). The journey to safety: conflict-driven migration flows in Colombia. *International Regional Science Review*, 33(2), 157-180. DOI: 10.1177/0160017609336998.
- Lucassen, J., Lucassen, L., & Manning, P. (2010). *Migration history in world history: multidisciplinary approaches*. Brill.

- Lueck, K., & Wilson, M. (2011). Acculturative stress in Latino immigrants: The impact of social, socio-psychological and migration-related factors. *International Journal of Intercultural Relations*, 35(2), 186-195. DOI: 10.1016/j.ijintrel.2010.11.016.
- Mabogunje, A. L. (1970). Systems approach to a theory of rural-urban migration. *Geographical analysis*, 2(1), 1-18. URL: <https://doi.org/10.1111/j.1538-4632.1970.tb00140.x>
- MacInnes, J., & Díaz, J. (2008). La tercera revolución de la modernidad; la revolución reproductiva. *Revista española de investigaciones sociológicas (REIS)*, 122(1), 89-118. URL: <https://www.ingentaconnect.com/content/cis/reis/2008/00000122/00000001/art00003>
- MacInnes, J., & Díaz, J. P. (2009). The reproductive revolution. *The Sociological Review*, 57(2), 262-284. URL: <https://doi.org/10.1111/j.1467-954X.2009.01829.x>
- Makower, H., Marschak, J., & Robinson, H. W. (1938). Studies in mobility of labour: A tentative statistical measure. *Oxford Economic Papers*, (1), 83-123.
- Martin, P. (2015). Guest or temporary foreign worker programs. In *Handbook of the Economics of International Migration* (Vol. 1, pp. 717-773). North-Holland.
- Martin, S. F. (2020). Acute natural disasters and displacement. In *Routledge Handbook of Migration and Development* (pp. 396-408). Routledge.
- Martindale, D. (1960). *La teoría sociológica; naturaleza y escuelas*. Aguilar.
- Martínez Gómez, C. (2002). *Las Migraciones internas en Colombia análisis territorial y demográfico según los censos de 1973 y 1993*. Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona, Departament de Geografia. URL: <https://ddd.uab.cat/record/37212>
- Martínez, Ú. F., & García, J. G. (2002). ¿Cómo medir los flujos migratorios? *Papers Revista de Sociología*, 66, 15-44.
- Marx, K. (2015). *El capital: crítica de la economía política, tomo I, libro I: El proceso de producción del capital*. Fondo de Cultura Económica.
- Marulanda Gómez, O. (1983). Colonización antioqueña (Colombia). Doc N°8, seminario CEPAL/CIFCA sobre el proyecto procesos agropecuarios de importancia en América Latina desde la perspectiva ambiental. URL: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/22245>
- Massey, D. S., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A., & Taylor, J. E. (1993). Theories of international migration: A review and appraisal. *Population and development review*, 431-466. URL: <https://doi.org/10.2307/2938462>
- Massey, D. S., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A., & Taylor, J. E. (1994). An evaluation of international migration theory: The North American case. *Population and development Review*, 699-751. URL: <https://doi.org/10.2307/2137660>
- Massey, D. S. (1990). Social structure, household strategies, and the cumulative causation of migration. *Population index*, 3-26. URL: <https://doi.org/10.2307/3644186>
- Massó Guijarro, E. (2013). Superando el nacionalismo metodológico: Comunidades cosmopolitas de interacción en el barrio de Lavapiés. *Migraciones internacionales*, 7(2), 71-100. URL: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5404585>
- Matey, J. Á. G., & Serrano, M. L. A. (1995). Algunos Apuntes sobre la población mundial. Las conferencias: ¿Teoría o praxis? *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 7-21. URL: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7447788>
- May, J. F. (2019). Population Policy. In *Handbook of population*. Poston Jr, D. L. (Ed). Springer.
- McConnell, B., Brue, S. L. & MacPherson (2007). *Economía Laboral*. McGraw-Hill. 7ª edición.

- Meertens, D., & Stoller, R. (2001). Facing destruction, rebuilding life: Gender and the internally displaced in Colombia. *Latin American Perspectives*, 28(1), 132-148. DOI: 10.1177/0094582X0102800108.
- Mejía Ochoa, W. (2012). Colombia y las migraciones internacionales: evolución reciente y panorama actual a partir de las cifras. *REMHU: Revista Interdisciplinaria de Movilidad Humana*, 20(39), 185-210. URL: http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S1980-85852012000200010&script=sci_arttext
- Mellado, M. O. (2014). 1974: momento crucial de la política de población. *Papeles de población*, 20(81), 8. URL: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5315747>
- Mincer, J. (1974). Schooling, Experience, and Earnings. *Human Behavior & Social Institutions No. 2*. URL: <https://eric.ed.gov/?id=ED103621>
- Mincer, J. (1975). Education, experience, and the distribution of earnings and employment: an overview. In *Education, income, and human behavior*, 71-94.
- Mincer, J. (1978). Family migration decisions. *Journal of Political Economy*, 86(5), 749-773. <https://doi.org/10.1086/260710>
- Miró, G., & Carmen, A. (2001). América Latina: políticas de población, situación demográfica y desafíos que enfrenta la región. *Papeles de población*, 7(27), 9-27. URL: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-74252001000100002&script=sci_abstract&lng=en
- Misas Arango, G. (2004). El campo de la economía y la formación de los economistas. *Cuadernos de economía*, 23(40), 205-229.
- Misas Arango, G. (2007). El campo de la economía. *Revista de economía institucional*, 9(17), 109-130.
- Morales-Zurita, L. F., Bonilla-Mejía, L., Hermida, D., Flórez, L. A., Bonilla-Mejía, L., Morales, L. F., ... & Flórez, L. A. (2020). The Labor Market of Immigrants and Non-Immigrants Evidence from the Venezuelan Refugee Crisis. *Borradores de Economía; No. 1119*. URL: <https://repositorio.banrep.gov.co/handle/20.500.12134/9872>
- Morcillo, A. E. (2011). El debate entre transnacionalismo y nacionalismo metodológico como marco teórico para la comprensión del papel del empleo en la gobernabilidad de la inmigración en España. *Papers: revista de sociología*, 757-780. URL: <https://raco.cat/index.php/papers/article/view/244985>
- Morrison, A. R., & Lafaurie, M. P. (1994). Elites, guerrillas and narcotraficantes: Violence and internal migration in Colombia. *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies*, 19(37-38), 123-154. DOI: 10.1080/08263663.1994.10816708.
- Mulder, M. B. (1998). The demographic transition: are we any closer to an evolutionary explanation? *Trends in ecology & evolution*, 13(7), 266-270. URL: [https://doi.org/10.1016/S0169-5347\(98\)01357-3](https://doi.org/10.1016/S0169-5347(98)01357-3)
- Murad, R. (2003). *Estudio sobre la distribución espacial de la población en Colombia*. CEPAL. URL: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/7186>
- Nagel, C. & Boyle, P. (2020). Migration. In *International encyclopedia of human geography* (volume 9, pp 81-89). Elsevier.
- Nauman, E., VanLandingham, M., & Anglewicz, P. (2016). Migration, urbanization and health. In *International handbook of migration and population distribution* (pp. 451-463). Springer.
- Navarrete-Suárez, J. N., & Masferrer, C. (2020). Heterogeneidad de la integración laboral en Colombia: diferencias según el sexo y la pertenencia étnica de desplazados forzados y otros migrantes internos. *Revista Latinoamericana de Población*, 13(26), 89-123. URL: <http://revistarelap.com/index.php/relap/article/view/227>
- Notestein, F. W. (1945). Population-The long view. *Food for the World*, 36-57.
- Notestein, F. W. (1952). *The economics of population and food supplies* (No. 976-2016-77014).

- Oaxaca, R. L. (1973). Male-Female Wage Differentials in Urban Labor Markets. *International Economic Review*, 9, 693-709. URL: <https://doi.org/10.2307/2525981>
- OIM (2006). *Glosario sobre Migración*. Derecho Internacional sobre Migración, N°7, Organización Internacional para las Migraciones, Ginebra, Suiza, ISSN 1816-1014. URL: https://publications.iom.int/system/files/pdf/iml_7_sp.pdf
- Omran, A. R. (1971). The Epidemiological Transition: A Theory of the Epidemiology of Population Change. *Millbank Memorial Fund Quarterly*, 49, 509-538.
- Omran, A. R. (1983). The epidemiologic transition theory. A preliminary update. *Journal of tropical pediatrics*, 29(6), 305-316.
- Omran, A. R. (1998). The epidemiologic transition theory revisited thirty years later. *World health statistics quarterly*, 53(2, 3, 4), 99-119. URL: <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/330604/WHSQ-1998-51-n2-3-4-eng.pdf>
- Otero, H. (2011). El concepto de población en el sistema estadístico de Argentina, 1869-2001. *Estatística e sociedade*, (1). URL: <https://www.seer.ufrgs.br/estatisticaesociedade/article/view/24558>
- Orrenius, P. M., & Zavodny, M. (2013). Immigrants in risky occupations. In *International handbook on the economics of migration* (pp. 214-226). Edward Elgar Publishing.
- Oslender, U. (2008). Another history of violence: the production of "geographies of terror" in Colombia's Pacific coast region. *Latin American Perspectives*, 35(5), 77-102. DOI: 10.1177/0094582X08321961.
- Palma, M. (2015). ¿País de emigración, inmigración, tránsito y retorno? La formación de un sistema de migración colombiano. *Oasis* (21), 7-28. URL: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5197459>
- Patarra, N. L. (1973). Transición demográfica: ¿resumen histórico o teoría de población? *Demografía y economía*, 7(1), 86-95. URL: <https://www.jstor.org/stable/40601990?seq=1>
- Peñaloza Pacheco, L. (2019). *Living with the neighbors: the effect of Venezuelan forced migration on wages in Colombia* (No. 248). Documento de Trabajo. URL: <https://www.econstor.eu/handle/10419/214141>
- Perez Murcia, L. E. (2021). 'Physically sheltered but existentially homeless': Losing home in the aftermath of conflict and displacement. *Migration Studies*, 9(3), 1361-1379. URL: <https://doi.org/10.1093/migration/mnaa020>
- Perocco, F. (2017). Precarización del trabajo y nuevas desigualdades: el papel de la inmigración. *REMHU: Revista interdisciplinar da mobilidade humana*, 25, 79-94. URL: <https://www.redalyc.org/pdf/4070/407050842005.pdf>
- Piketty, T. (2019). *Capital e Ideología*. PAIDÓS.
- Piore, M. J. (1972). Notes for a theory of labor market stratification. *Working paper department of economics* (95), Massachusetts Institute of Technology.
- Piore, M. J. (1978). Dualism in the labor market: A response to uncertainty and flux. the case of France. *Revue économique*, 26-48. URL: <https://www.jstor.org/stable/4617051>
- Piore, M. J. (1979). *Birds of Passage: Migrant Labor and Industrial Societies*. Cambridge University Press. URL: <https://doi.org/10.1017/CBO9780511572210>
- Piore, M. (2002). Economics and sociology. *Revue économique*, 53(2), 291-300. URL: <https://www.cairn.info/revue-economique-2002-2-page-291.htm>
- Portes, A., & Sensenbrenner, J. (1993). Embeddedness and immigration: Notes on the social determinants of economic action. *American journal of sociology*, 98(6), 1320-1350. URL: <https://www.journals.uchicago.edu/doi/abs/10.1086/230191>

- Portes, A., & Zhou, M. (1993). The new second generation: Segmented assimilation and its variants. *The annals of the American academy of political and social science*, 530(1), 74-96. URL: <https://doi.org/10.1177/0002716293530001006>
- Portes, A., Haller, W. J., & Guarnizo, L. E. (2002). Transnational entrepreneurs: An alternative form of immigrant economic adaptation. *American sociological review*, 278-298. URL: <https://doi.org/10.2307/3088896>
- Portes, A. (2005). Convergencias teóricas y evidencias empíricas en el estudio del transnacionalismo de los inmigrantes. *Migración y desarrollo*, (4), 2-19. URL: <https://www.redalyc.org/pdf/660/66000401.pdf>
- Portes, A., Kelly, P. F., & Haller, W. (2006). La asimilación segmentada sobre el terreno: la nueva segunda generación al inicio de la vida adulta. *Migraciones. Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones*, (19), 7-58. URL: <https://revistas.comillas.edu/index.php/revistamigraciones/article/view/3082>
- Portes, A. (2007). Migración y desarrollo: una revisión conceptual de la evidencia. *Migración y desarrollo: perspectivas desde el sur*, 21-50. URL: http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/rimd/coleccion_america_latina/migracionYdesarrollo/c1.pdf
- Portes, A., & Manning, R. D. (2018). *The immigrant enclave: Theory and empirical examples* (pp. 161-178). Routledge. URL: <https://www.taylorfrancis.com/chapters/edit/10.4324/9780429499838-12/immigrant-enclave-theory-empirical-examples-alejandro-portes-robert-manning>
- Poston, D. L. (Ed.). (2019). *Handbook of population*. Handbooks of Sociology and Social Research, second edition. Springer
- Prebisch, R. (1950). Crecimiento, desequilibrio y disparidades: interpretación del proceso de desarrollo económico. *En: Estudio económico de América Latina, 1949-E/CN. 12/164/Rev. 1-1950-p. 3-89*. URL: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1110/006_es.pdf
- Prebisch, R. (1981). *Capitalismo periférico: crisis y transformación*. Fondo de Cultura Económica.
- Prebisch, R. (1983). Cinco etapas de mi pensamiento sobre el desarrollo. *El trimestre económico*, 50(198 (2), 1077-1096. URL: <https://www.jstor.org/stable/23395714>
- Ramírez, S. M. C., Barbieri, A. F., & Rigotti, J. I. R. (2018). La migración interna en Colombia en la transición al siglo XXI. Una aproximación multiescalar. *Revista Latinoamericana de Población*, 12(22), 50-68. URL: <https://www.redalyc.org/journal/3238/323856298004/323856298004.pdf>
- Ravenstein, E. G. (1889). The laws of migration. *Journal of the royal statistical society*, 52(2), 241-305. URL: <https://doi.org/10.2307/2979333>
- Rivas, A. M., & González, H. (2011). El papel de las remesas económicas y sociales en las familias transnacionales colombianas. *Migraciones internacionales*, 6(2), 75-99.
- Robinson, W. C. & Ross, J. A. (2008). *La revolución mundial de la planificación familiar. Tres décadas de políticas y programas de población*. Banco Mundial, ISBN: 978-958-8307-48-0. URL: <https://doi.org/10.1596/978-9-5883-0748-0>
- Rodriguez, C., & Villa, E. (2012). Kidnap risks and migration: evidence from Colombia. *Journal of Population Economics*, 25(3), 1139-1164. DOI: 10.1007/s00148-011-0358-8.
- Rodríguez Gómez, G. (2012). Metodologia qualitativa na demografia: uma proposta a partir da fecundidade. *Revista Brasileira de Estudos de População*, 29(1), 53-65. URL: http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0102-30982012000100004&script=sci_arttext

- Rodríguez-Morales, A. J., Suárez, J. A., Riskey, A., Villamil-Gómez, W. E., & Paniz-Mondolfi, A. (2019). Consequences of Venezuela's massive migration crisis on imported malaria in Colombia, 2016-2018. *Travel medicine and infectious disease*, 28, 98-99. URL: <https://doi.org/10.1016/j.tmaid.2019.02.004>
- Rodríguez-Morales, A. J., Bonilla-Aldana, D. K., Morales, M., Suárez, J. A., & Martínez-Buitrago, E. (2019). Migration crisis in Venezuela and its impact on HIV in other countries: the case of Colombia. *Annals of Clinical Microbiology and Antimicrobials*, 18(1), 1-5. URL: <https://doi.org/10.1186/s12941-019-0310-4>
- Rodríguez Vignoli, J. (2004). Migración interna en América Latina y el Caribe: estudio regional del período 1980-2000. URL: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/7188>
- Rodríguez Vignoli, J. (2011). Migración interna en ciudades de América Latina: Efectos en la estructura demográfica y la segregación residencial. *Notas de Población* Vol 38. N° 93 (135-167). Santiago de Chile: CEPAL. URL: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/12892>
- Rodríguez Vignoli, J. (2017). Migración interna y asentamientos humanos en América Latina y el Caribe (1990-2010). Serie Población y Desarrollo 121, CEPAL, ISSN: 1680-9009 (versión electrónica). URL: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/42538-migracion-interna-asentamientos-humanos-america-latina-caribe-1990-2010>
- Romero, J. (2010). *El éxito económico de los costeños en Bogotá: migración interna y capital humano* (No. 129). Banco de la República. URL: <https://incp.org.co/Site/info/archivos/migracionbanrep.pdf>
- Rother, S. (2020). Global civil society, migration, and development. In *Routledge handbook of migration and development* (pp. 310-320). Routledge.
- Rozo, S. V., & Vargas, J. F. (2021). Brothers or invaders? How crisis-driven migrants shape voting behavior. *Journal of Development Economics*, 150, 102636. DOI: 10.1016/j.jdeveco.2021.102636.
- Ruiz, N. Y. (2011). El desplazamiento forzado en Colombia: una revisión histórica y demográfica. *Estudios demográficos y urbanos*, 26(1), 141-177. URL: <https://estudiosdemograficosyurbanos.colmex.mx/index.php/edu/article/view/1400/1393>
- Ruiz Ruiz, N. Y. (2008). *El Desplazamiento forzado en el interior de Colombia: caracterización sociodemográfica y pautas de distribución territorial 2000-2004*. Universitat Autònoma de Barcelona, Departament de Geografia. Tesis doctoral. URL: <https://ddd.uab.cat/record/38081?ln=es>
- Ruiz-Santacruz, J. S., & Rocha Gordo, J. C. (2018). Descripción de campos migratorios internos colombianos usando análisis de redes sociales. *Redes. Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 29(1), 65-75. URL: <https://ddd.uab.cat/record/189784?ln=es>
- Sadowski, J. (2019). When data is capital: Datafication, accumulation, and extraction. *Big Data & Society*, 6(1), 2053951718820549. URL: <https://doi.org/10.1177/2053951718820549>
- Saldarriaga, J. F., & Hua, Y. (2019). A gravity model analysis of forced displacement in Colombia. *Cities*, 95, 102407. DOI: 10.1016/j.cities.2019.102407.
- Sánchez, C., Vázquez, P., Martín, I., & Del Rey, S. (2012). *James Heckman, el sesgo de selección muestral*. UNED. Madrid, 11. URL: http://www.ahepe.es/VICongreso/descargas/Cristina_Sanchez_Figueroa.pdf
- Sanclemente Téllez, J. C. S. (2010). La colonización antioqueña, el emprendimiento y su aporte a la competitividad regional y nacional. *Estudios gerenciales*, 26(114), 119-147. URL: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0123592310701054>
- Santamaria, J. (2019). *Venezuelan exodus: the effect of mass migration on labor market outcomes*. mimeo), University of Minnesota. URL: http://www.ridge.uy/wp-content/uploads/2019/04/Julieth_Santamaria_LACEA_labor.pdf

- Sassen, S. (1988). *The mobility of labor and capital: A study in international investment and labor flow*. Cambridge University Press. URL: <https://doi.org/10.1017/CBO9780511598296>
- Schaffer, P. (1987). A family model of migration. *Socio-Economic Planning Sciences*, 21(4), 263-269. URL: [https://doi.org/10.1016/0038-0121\(87\)90032-2](https://doi.org/10.1016/0038-0121(87)90032-2)
- Schoijet, M. (2007). El control de la natalidad: un esbozo de historia. *Papeles de población*, 13(54), 115-161. URL: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252007000400006
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y Libertad*. Planeta.
- Sen, A. (2001). *La desigualdad económica*. Fondo de Cultura Económica.
- Sennett, R. (2006). *La cultura del nuevo capitalismo*. Anagrama.
- Schiller, N. G. (2020). Migration and Development: Theorising changing conditions and ongoing silences. In *Routledge Handbook of Migration and Development* (pp. 32-42). Routledge.
- Silva, A. C., & Guataquí, J. (2007). *Inserción de la migración interna y el desplazamiento forzado en el mercado laboral urbano de Colombia*. Universidad del Rosario. URL: https://www.urosario.edu.co/urosario_files/1d/1dd0210e-1203-4f8c-868e-07e42e02f649.pdf
- Silva Arias, A. C., & Sarmiento Espinel, J. A. (2013). Desplazados forzados y su participación en el mercado laboral colombiano. *Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*, 21(1), 167-187. URL: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4414634>
- Silva, A. C., & Massey, D. S. (2015). Violence, networks, and international migration from Colombia. *International Migration*, 53(5), 162-178. DOI: 10.1111/imig.12169.
- Simpson, N. B. (2013). Happiness and migration. In *International handbook on the economics of migration* (pp. 393-407). Edward Elgar Publishing.
- Singer, P. (1972). Migraciones internas: consideraciones teóricas sobre su estudio. *Migración y desarrollo*, 1.
- Singer, P. (1976). Urbanización, dependencia y marginalidad en América Latina. URL: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/34526>
- Sjaastad, L. A. (1962). The costs and returns of human migration. *Journal of political Economy*, 70(5, Part 2), 80-93. URL: <https://www.journals.uchicago.edu/doi/abs/10.1086/258726>
- Sloggett, A. (2015). *Migration and population distribution*. In Population Analysis for Policy and Programmes. Paris: International Union for the Scientific Study of Population. Available at <http://papp.iussp.org/index.html>
- Stark, O., & Bloom, D. E. (1985). The new economics of labor migration. *The American Economic review*, 75(2), 173-178. URL: <https://www.jstor.org/stable/1805591>
- Stark, O., & Lucas, R. E. (1988). Migration, remittances, and the family. *Economic development and cultural change*, 36(3), 465-481. URL: <https://www.journals.uchicago.edu/doi/abs/10.1086/451670>
- Stark, O., & Taylor, J. E. (1989). Relative deprivation and international migration. *Demography*, 26(1), 1-14. URL: <https://link.springer.com/article/10.2307/2061490>
- Stark, O. (1991). *The Migration of Labor*. Blackwell.
- Stewart, J. Q. (1941). An inverse distance variation for certain social influences. *Science*, 93(2404), 89-90.
- Stouffer, S. A. (1940). Intervening opportunities: a theory relating mobility and distance. *American sociological review*, 5(6), 845-867. URL: <https://doi.org/10.2307/2084520>
- Strauss, A., & Corbin, J. (2016). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Universidad de Antioquia. URL: <https://diversidadlocal.files.wordpress.com/2012/09/bases-investigacion-cualitativa.pdf>
- Sutter, J. (1953). Un démographe engagé: Arsène Dumont (1849-1902). *Population (french edition)*, 79-92.

- Terminski, B. (2013). Development-induced displacement and resettlement: Theoretical frameworks and current challenges. *Development*, 10, 101. URL: <https://dlc.dlib.indiana.edu/dlc/handle/10535/8833>
- Tirado Mejía, Á. (1978). Aspectos de la colonización antioqueña. *Revista de Extensión Cultural*, (7), 19-27. URL: <http://www.bdigital.unal.edu.co/53485/1/alvarotiradomejia.1978.pdf>
- Thomas, W. I., & Znaniecki, F. (1918a). *The Polish peasant in Europe and America: monograph of an immigrant group: Volume I. Primary-Group Organization*. The Gorham Press Boston. URL: https://digital.library.cornell.edu/catalog/chla3074959_2389
- Thomas, W. I., & Znaniecki, F. (1918b). *The Polish peasant in Europe and America: monograph of an immigrant group: Volume II. Primary-Group Organization*. The Gorham Press Boston. URL: https://digital.library.cornell.edu/catalog/chla3074959_2385
- Thomas, W. I., & Znaniecki, F. (1919). *The Polish peasant in Europe and America: monograph of an immigrant group: Volume III. Life-Record of an Immigrant*. The Gorham Press Boston. URL: https://digital.library.cornell.edu/catalog/chla3074959_2386
- Thomas, W. I., & Znaniecki, F. (1920a). *The Polish peasant in Europe and America: monograph of an immigrant group: Volume IV. Disorganization and Reorganization in Poland*. The Gorham Press Boston. URL: https://digital.library.cornell.edu/catalog/chla3074959_2387
- Thomas, W. I., & Znaniecki, F. (1920b). *The Polish peasant in Europe and America: monograph of an immigrant group: Volume V. Organization and Disorganization in America*. The Gorham Press Boston. URL: https://digital.library.cornell.edu/catalog/chla3074959_2388
- Thompson, W. S. (1929). Population. *American Journal of Sociology*, 34(6), 959–975.
- Tobasura, I. (2003). *Boyacenses en Caldas: Una colonización silenciosa*. Editorial Universidad de Caldas. ISBN: 958-8041-87-2.
- Tobler, W. R. (1970). A computer movie simulating urban growth in the Detroit region. *Economic geography*, 46(sup1), 234-240. URL: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.2307/143141?journalCode=recg20>
- Tobler, W. R. (1995). Migration: Ravenstein, thornthwaite, and beyond. *Urban Geography*, 16(4), 327-343. URL: <https://doi.org/10.2747/0272-3638.16.4.327>
- Todaro, M. P. (1969). A model of labor migration and urban unemployment in less developed countries. *The American economic review*, 59(1), 138-148. URL: <https://www.jstor.org/stable/1811100>
- Touraine, A. (1998). *Igualdad y diversidad: las nuevas tareas de la democracia*. Fondo de Cultura Económica.
- Touraine, A. (1999). *Cómo salir del liberalismo?*. Paidós. ISBN: 84-493-0751-1.
- Tribín-Urbe, A. M., Achyuta, A., Anzola, C., Ávila-Montealegre, O., Bonilla-Mejía, L., Castro-Fernández, J. C., ... & Velásquez, S. (2020). Migración desde Venezuela en Colombia: caracterización del fenómeno y análisis de los efectos macroeconómicos. *Revista Ensayos Sobre Política Económica; No. 97, octubre 2020. Pág.: 1-74*. URL: <https://doi.org/10.32468/espe.97>
- UN, O (2018). *La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe*. (LC/G.2681-P/Rev.3), Santiago. URL: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40155/24/S1801141_es.pdf
- Valencia, J. M. (2008). Migration and its determinants: A study of two communities in Colombia. *Atlantic Economic Journal*, 36(2), 247-260. DOI: 10.1007/s11293-008-9109-y.
- Valencia, A. & Gómez, F. A. (1996). *Manizales a las puertas del siglo XXI. Síntesis histórica*. Manizales: Alcaldía de Manizales/Ediciones Idear.

- Valenzuela, P., Riveros, K., Palomo, N., Araya, I., Campos, B., Salazar, C., & Tavie, C. (2014). Integración laboral de los inmigrantes haitianos, dominicanos y colombianos en Santiago de Chile. *Antropologías del Sur*, 1(2), 101-121. URL: <http://revistas.academia.cl/index.php/rantros/article/view/845>
- Van de Kaa, D. J. (1987). Europe's second demographic transition. *Population bulletin*, 42(1), 1-59.
- Van de Kaa, D. J. (2001). Postmodern fertility preferences: From changing value orientation to new behavior. *Population and Development Review*, 27, 290-331. URL: <https://openresearch-repository.anu.edu.au/bitstream/1885/41465/5/74.pdf>
- Van de Kaa, D. J. (2002). The idea of a second demographic transition in industrialized countries. *Birth*, 35, 45. URL: http://websv.ipss.go.jp/webj-ad/WebJournal.files/population/2003_4/Kaa.pdf
- Vargas-Silva, C., & Huang, P. (2006). Macroeconomic determinants of workers' remittances: Host versus home country's economic conditions. *Journal of International Trade & Economic Development*, 15(1), 81-99. DOI: 10.1080/09638190500525779.
- Veblen, T. (2004). *Teoría de la clase ociosa*. Alianza Editorial. ISBN 84-206-5646-1.
- Velasco, J. C. (2012). Fronteras abiertas, derechos humanos y justicia global. *Arbor*, 188(755), 457-473. URL: DOI: <https://doi.org/10.3989/arbor.2012.755n3001>
- Vertovec, S. (1999). Conceiving and researching transnationalism. *Ethnic and racial studies*, 22(2), 447-462. URL: <https://doi.org/10.1080/014198799329558>
- Vertovec, S. (2004). Migrant transnationalism and modes of transformation 1. *International migration review*, 38(3), 970-1001. URL: <https://doi.org/10.1111/j.1747-7379.2004.tb00226.x>
- Vicéns, J. (2012). Descomposición Oaxaca–Blinder en modelos lineales y no lineales. Madrid: Instituto LR Klein, Universidad Autónoma de Madrid.
- Villa, M. (1991). *Introducción al análisis de la migración: apuntes de clase: notas preliminares*. Serie B - CELADE No. 91. CELADE. URL: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/9271>
- Villa, M., & Rivera, F. (2007). Una visión histórica de los esfuerzos de medición de la migración interna. Aproximación preliminar. *Taller Nacional sobre Migración interna y desarrollo en Chile: diagnóstico, perspectivas y política*. URL: <https://www.cepal.org/sites/default/files/courses/files/mvilla.pdf>
- Villarraga Orjuela, H. G. (2015). *Migración interna, movilidad residencial y dinámicas metropolitanas en Colombia. Una aproximación desde la demografía espacial a los movimientos de población registrados en los censos de 1964, 1973, 1993 y 2005*. Universitat Autònoma de Barcelona, Departament de Geografia. Tesis doctoral. URL: <https://ddd.uab.cat/record/132855?ln=es>
- Vullnetari, J. (2020). The interface between internal and international migration. In *Routledge Handbook of Migration and Development* (pp. 54-62). Routledge.
- Wabgou, M., Vargas, D., & Carabalí, J. A. (2012). Las migraciones internacionales en Colombia. *Investigación & Desarrollo*, 20(1), 142-167. URL: <https://www.redalyc.org/pdf/268/26823176007.pdf>
- Wallerstein, I. (1974). *The Modern World-System, vol. I: Capitalist Agriculture and the Origins of the European World-Economy in the Sixteenth Century*. New York: Academic Press.
- Wallerstein, I. (1980). *The Modern World-System, vol. II: Mercantilism and the Consolidation of the European World-Economy, 1600–1750*. New York: Academic Press.
- Wallerstein, I. (1984). *The Politics of the World-Economy. The States, the Movements and the Civilizations*. Cambridge University Press.
- Wallerstein, I. M. (2005). *Análisis de sistemas-mundo: una introducción*. Siglo XXI.
- Weber, M. (2006). *Estructuras de poder*. Ediciones Coyoacán. ISBN 970-633-216-2.
- Weeks, J. R. (2008). *Population: An introduction to concepts and issues*. Thomson Higher Education.

- Welti, C. (1997). *Demografía I. México*, Programa Latinoamericano de Actividades en Población, Universidad Nacional Autónoma de México.
- White, M. J. (2016). Introduction: Contemporary insights on migration and population distribution. In *International handbook of migration and population distribution* (pp. 1-8). Springer.
- White, M. J., & Johnson, C. (2016). Perspectives on Migration Theory—Sociology and Political Science. In *International handbook of migration and population distribution* (pp. 69-89). Springer.
- White, M. J., & Lindstrom, D. P. (2019). Internal migration 15. In *Handbook of population* (pp. 383-419). Springer, 2nd edition: Switzerland.
- Wilkinson, R. & Pickett, K. (2009). *The Spirit Level: Why more equal societies almost always do better*. Penguin.
- Wimmer, A., & Glick Schiller, N. (2002). Methodological nationalism and beyond: nation–state building, migration and the social sciences. *Global networks*, 2(4), 301-334. URL: <https://doi.org/10.1111/1471-0374.00043>
- Wood, C. H. (1982). Equilibrium and historical-structural perspectives on migration. *International Migration Review*, 16(2), 298-319.
- Wright, R., & Ellis, M. (2016). Perspectives on migration theory: Geography. In *International handbook of migration and population distribution* (pp. 11-30). Springer.
- Zambrano-Barragán, P., Hernández, S. R., Freier, L. F., Luzes, M., Sobczyk, R., Rodríguez, A., & Beach, C. (2021). The impact of COVID-19 on Venezuelan migrants' access to health: A qualitative study in Colombian and Peruvian cities. *Journal of Migration and Health*, 3, 100029. DOI: 10.1016/j.jmh.2020.100029.
- Zaretsky, E. (1988). Modernization theory and the Family in Thomas and Znaniecki's the Polish Peasant in Europe and America. *Sociological Bulletin*, 37(1-2), 11-31. URL: <https://doi.org/10.1177/0038022919880102>
- Zelinsky, W. (1971). The hypothesis of the mobility transition. *Geographical review* 61(2), 219-249. URL: <https://doi.org/10.2307/213996>
- Zhou, M. (1997). Segmented assimilation: Issues, controversies, and recent research on the new second generation. *International migration review*, 31(4), 975-1008. URL: <https://doi.org/10.1177/019791839703100408>
- Zipf, G. K. (1946). The P 1 P 2/D hypothesis: on the intercity movement of persons. *American sociological review*, 11(6), 677-686.